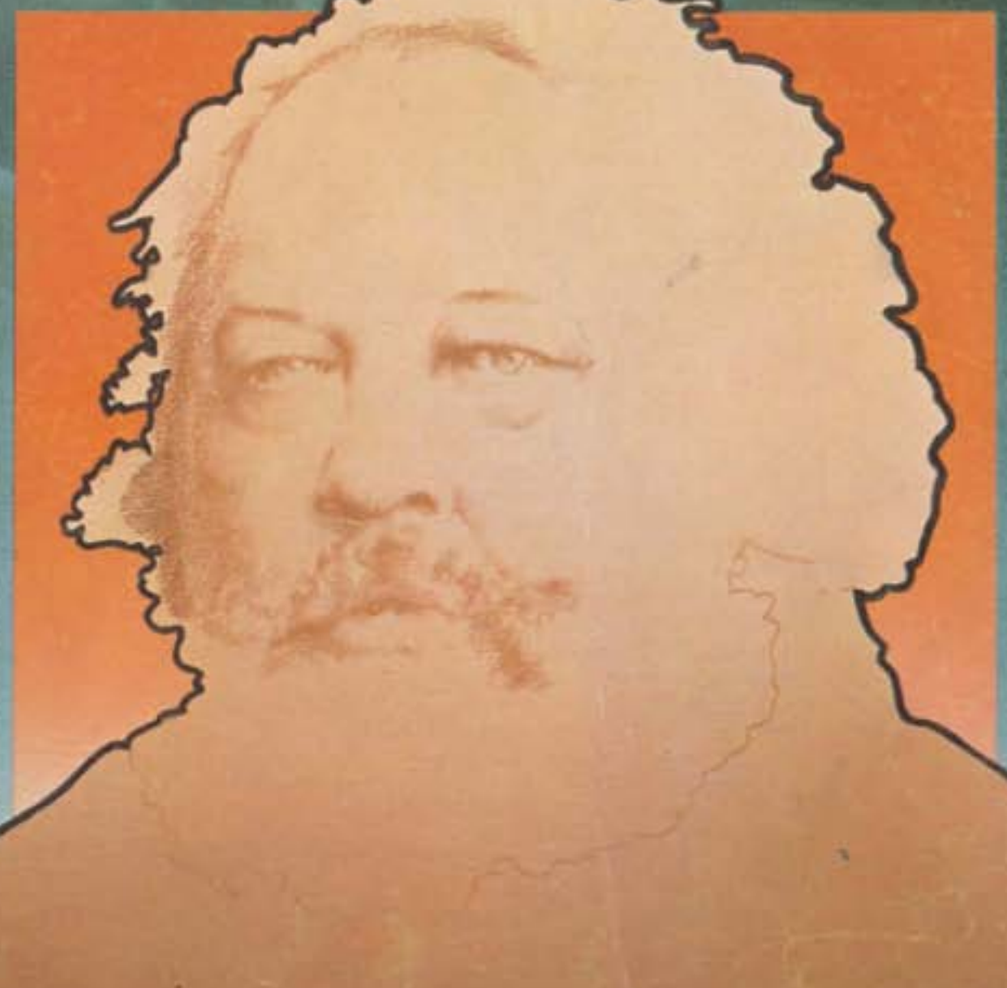
Giuseppe Pinelli. Trabajador anarquista italiano arrojado por una ventana de la Comisaría de Milan, en la Italia democrática y constitucional, el 15 de Diciembre de 1969. (Cuadro de ENRICO BAJ).

"...Dibujad un cadalso, un presidio, una cruz,
y luego escribid: "ésto es lo que sostiene
a todo actual Estado".
Después, bajo el dibujo,
dibujareis también los símbolos políticos del régimen que impere..."
(Joan Salvat Papasseit: "Humo de fábrica" 1918)

EXTRA bicicleta

REVISTA DE COMUNICACIONES LIBERTARIAS



NUM 11 100 PTS

ANARQUISMO EN EL MUNDO

PAUL AVRICH, F. SAVATER. NOAM CHOMSKI, FRANK MINTZ, J. PEIRATS, CARLOS DIAZ, SAM DOLGOFF, MUJERES LIBRES, STUART CHRISTIE, A. TELLEZ, EDGAR RODRIGUES, RUDOLF DE JONG...

U.S.I. 6
Anarcosindicalismo en el "paraiso sueco" 8
Alianza Sindicalista (Francia) 11
FRANK MINTZ : "escarmentar en sindicalismo ajeno" 14
I.W.W. 15
PORTUGAL: una alternativa a la Intersindical burocrática 16
Luchas populares en JAPON 18
República Nuclear Alemana 20
Resistencia antiautoritaria en U.S.A. 21
ITALIA, el desencanto de las siglas 22
Dos experiencias de PRENSA LIBERTARIA 24
Presencia libertaria en Latinoamerica (mesa redonda) 26
BRASIL: "el anarquismo en el tiempo (E. Rodrigues) 32
Situación del anarquismo en GRECIA 35
Al habla con RUDOLF DE JONG (1) 36
Para qué fundamos la F.A.I. Entrevista a PROGRESO F. 38
El Movimiento Anarquista específico en FRANCIA 40
MERCIER VEGA: "algo sobre los grupos de afinidad" 44
El anarquismo que no me interesa. F. SAVATER 48
STUART CHRISTIE: lucha armada y anarquismo 50
Anarquismo y lucha armada: A. TELLEZ 52
NATURA 56
ATENEOS LIBERTARIOS 58
RADIOS LIBRES 59
MUJERES LIBRES 60
Lucha en las cárceles de la "reforma" 61
Sobre la sociedad anarquista: entrevista a NOAM CHOMSKY 62
Presente y relevancia del anarquismo: SAM DOLGOFF 66
CARLOS DIAZ: mi visión del anarquismo 67
FRANCISCO CARRASQUER: "el anarquismo es un realismo" 69
J. PEIRATS: homenaje a Eliseo Reclús 74
Seamos anarquistas: FELIX GARCIA 76
LARS TORBIORNSSON: necesidad de una autocritica sin triunfalismos . . .78
PAUL AVRICH: sobre Gustav Landauer 80
Relaciones de producción ó de dominacion. JOSE LUIS TABERNER 82

Han hecho este número:

Alianza Sindicalista, Grupo Emma Golman, Colectivo Namazu, C. Peregrin Otero, Comunidad del Sur, C.O.-P.E.L., J. Valenzuela, Frank Mintz, E. Rodrigues, Rudolf de Jong, Progreso Fernández, Mercier Vega, Fernando Savater, A. Tellez, Natura, Mujeres Libres (Madrid), Noam Chomsky, Sam Dolgoff, Carlos Díaz, Francisco Carrasquer, J. Peirats, Félix García, Lars Torbiornsson, Paul Avrich, José L. Taberner, Colectivos de Madrid y Valencia, Saco, Delta-Press... y los trabajadores de la imprenta Hijos de E. Minuesa, S.L. - Ronda de Toledo, 24, Madrid.

Edita: Sdad. Coop. BICICLETA.

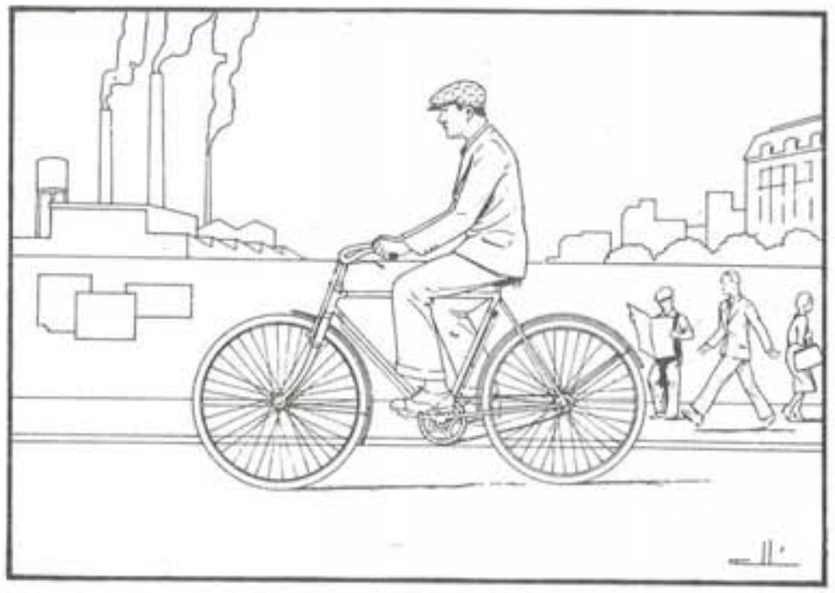
Distribuye: Pelayo, Llacuna, 11, Barcelona-5. Tel. 300 30 11.

Director: Pilar García. Subdirector: J. Molina.

Redacción y administración: Nave, 12-2ª. Valencia-2. Tel. 321 29 75.

Depósito Legal: M-37701-1977.

(Agradeciendo especialmente la colaboración indispensable en la confección del número de Pili y Amparigües).



Hay cuestiones sobre las que vale la pena pararse de vez en cuando, contrastar criterios, reunir información, suscitar el debate... y seguir.

Para el que conozca nuestras inclinaciones malsanas y simpatias entrañables, no será extraño el tema de este extra. Se trataba de dar información sobre la situación del anarquismo.

Ante la riquísima variedad (si no el volumen) de lo que podemos llamar movimiento libertario (en un sentido tan amplio que mas de un "ortodoxo" considerará abusivo), no se podia pretender ser exhaustivos.

Asi que hemos optado por ofrecer muestras de las distintas prácticas libertarias, para dejar esbozado el mosaico, más ó menos aproximado, de por dónde va el asunto. En algunos casos se decidió dejar fuera paises o grupos sobre los que ya hemos hablado en otros números de BICI. Como en lo que respecta a la C.N.T., que tiene un lugar mas que merecido en el capítulo del anarcosindicalismo, pero que ha sido materia de tantas páginas en números anteriores, que vamos a dejarla reposar en beneficio de la amplitud informativa y de la no reiteración.

Tras el aspecto presuntamente informativo, se ha tratado tambien de recoger una porción de opiniones de libertarios de distintos matices, conocedores, simpatizantes, compañeros de viaje... que se expresaran sobre lo que consideran mas aprovechable ó desfasado de lo ácrata.

Tambien en ésto ha quedado bastante heterodoxo el ejemplar.!Qué le vamos a hacer!. Tampoco ahí el tema está cerrado. Todo lo contrario. No hemos hecho sino intentar abrir el debate, para él que el espacio de BICICLETA queda disponible desde siempre. Nuestro criterio, ha sido, ya lo sabeis, considerar libertario a todo aquello que pugna al margen de las instituciones, contra cualquier tipo de estado (ó contra el estado sin más).

Que cada cual intuya lo que es via viva, muerta ó moribunda. No tenemos vocación de guardabarreras.

Solo podemos, tal vez, dar fé de que algo sigue moviéndose, cuando tantos "caminos de salvación universal" están anegados ya en el poder y la opresión.

Mas vale que ese algo no se pueda codificar aún en cuatro páginas. Ni en nuestras ochenta y cuatro de hoy.

B.I.C.I.C.L.E.T.A.

EL ANARQUISMO EN BICICLETA

– NUMERO UNO –

La CNT hoy.
El movimiento libertario en Italia.
AIT, ¿resurge el internacionalismo revolucionario?
Alemania: quienes son los libertarios
Sacco y Vanzetti.
Jornadas Libertarias de Barcelona

– NUMERO DOS –

Anarquismo y sindicalismo.
Alemania: la reconstrucción de la FAU.
IWW.

– NUMERO TRES –

CNT, informaciones y debates.
Homosexualidad libre.
AIT, ¿hacia dónde?.
Ateneos: una alternativa a la alienación urbana.

– NUMERO CUATRO –

Movimiento libertario y luchas de liberación nacional.
Los libertarios en la Argentina de hoy.
La caza del anarquista.
Anarcosindicalismo y educación (1).

– NUMERO CINCO –

Autonomía y organización (1)
Una brisa libertaria recorre Europa.
La utopía necesaria: Murray Boockin.
Anarcosindicalismo y educación (2).

– NUMERO SEIS –

Autonomía y organización (2).
Informe: el movimiento libertario en Australia.
Extra: 1 de mayo.
Congreso de la IFA en Carrara.

– NUMERO SIETE –

El boicot a las elecciones sindicales.
Renace el anarcosindicalismo italiano.
III Congreso de la IFA.
En la muerte de Gastón Leval.

– NUMERO OCHO –

Dossier prensa libertaria.
Consejismo y anarcosindicalismo.
Represión contra libertarios.

– NUMERO NUEVE –

Autonomía política y M.O. revolucionario.
Agora: violencia.

– NUMERO DIEZ –

Dossier: los problemas de la CNT
La Comunidad del Sur.
Agora: el poder.

PARA QUE PUEDE SERVIR LA U.S.I.

Tras un intenso debate, acentuado desde 1970, numerosos núcleos de trabajadores italianos, polarizados en torno a varias federaciones afines, se han puesto en marcha para reconstruir la U.S.I. (Union Sindical Italiana), el viejo sindicato que, aplastado con otras organizaciones de izquierda bajo el fascismo, renunció a reorganizarse como tal en la inmediata postguerra por creer en una "unidad sindical" que en el fondo no ha servido más que para infantería del pacto social y de la que los libertarios han sido sistemáticamente marginados.

Un primer comicio se reunió en Roma en la pasada primavera (ver Bici n°7). En la asamblea quedó afirmada la voluntad de reorganizar la U.S.I. "*extraña a cualquier ingerencia de grupos políticos organizados y definida como organización autónoma de clase que lleva a la práctica los principios de la autogestión, la acción directa, el federalismo, la solidaridad interna sin distinción de ideología y que se adquiere a los principios de la A.I.T.*".

Sin dejar de compartir esta voluntad reconstructora, desde "AZZIONE DIRETTA" de Florencia, se planteaban algunas cuestiones candentes tras la conferencia, que situan el problema de la U.S.I. dentro de su contexto social real en el movimiento obrero italiano:

"*En el examen del ritmo y del modo de la reconstrucción de la organización anarco-sindicalista, salió claramente a la luz el problema que a nuestro parecer es fundamental para llegar a la reconstrucción autónoma de clase: un mayor asentamiento de los trabajadores libertarios en la realidad obrera, una mayor discusión sobre los contenidos del anarcosindicalismo y sobre el comportamiento de la clase, pero de forma particular, la no existencia de aquella multitud de pequeñas unidades organizativas, de aquella coordinación de los trabajadores que forma la base de una organización libertaria que quiere ser tal. Faltaban los organismos obreros locales, interprofesionales, la coordinación provincial, regional, de ramo. A nuestro parecer es un método errado tratar de hacer la organización autónoma de clase a base de juegos de poder, de la asociación de nucleos de compañeros provenientes de grupos específicos, en vez de un proceso real de amalgama entre aquellas realidades de trabajadores que empiezan a reconocerse en un proyecto de organización libertaria.*

La asamblea no ha podido recoger toda la experiencia y la realidad de clase que se mueve en una óptica de autonomía proletaria; por esto, y por otros problemas le damos el carácter de punto de partida. Una próxima convocatoria debe empezar a superar estos límites, a hacer operativo el proyecto anarco-sindicalista de la autonomía de clase.

Lo más importante de la asamblea ha sido, seguramente, el haber homogeneizado y hecho salir a la luz buena parte del debate interno que se ha venido desarrollando en los últimos años entre los trabajadores libertarios, y de haber puesto definitivamente al orden del día el tema del anarco-sindicalismo como potencial organizativo capaz de responder a las exigencias de la lucha autónoma del proletariado iataliano.

La experiencia de autonomía obrera y proletaria de los últimos años ha llamado la atención de todos los compañeros revolucionarios sobre el problema de la continuidad de la organización, de la socialización de la experiencia, de la lucha, del debate. Hablar hoy del proyecto anarco-sindicalista significa hacerse eco de las indicaciones que la lucha autónoma de masas ha expresado, para no reconducir modo ni formas de organización en los viejos sistemas del burocratismo. Significa sobre todo liberar la fuerza viva y creativa del movimiento proletario, de la luchaapolítica en el seno del estado burgués, del interior de las instituciones, para crear en alternativa modos y fines de lucha antiinstitucional, antiestatal, revolucionaria y libertaria.

Creo que si faltan respuestas a la situación actual por parte de los trabajadores revolucionarios, se debe a la "ghetización" general y acomplejada en que se encuentra hoy el movimiento en Italia. "Ghetización" de la izquierda sindical, "auto-ghetización" de los varios colectivos en sus varios lugares de trabajo, y "ghetización" del movimiento anarquista por su predilección de siempre de formas de agregación específicas a formas de agregación más amplias, y predilección asimismo de la ideología respecto de la práctica.

Yo creo que si en una situación como la actual, hubiesemos dispuesto de estructuras adecuadas, los resultados hubieran sido en parte otros, porque el descontento que se ha manifestado en el interior de las asambleas de trabajadores, ha quedado sin salida. Esto refuerza mi convicción favorable a la reconstrucción de la U.S.I. cuando sea posible.

El desarrollo de la reconstrucción de la U.S.I. es bastante complejo. Hoy en el interior del movimiento anarquista, la temática anarcosindicalista concita bastante interés, pero mi impresión es que hay mucha confusión sobre qué cosa es el anarcosindicalismo. En momentos de discusión que ha habido sobre la reconstrucción de la U.S.I. se ha visto que existen modos diversos de entenderla. Para algunos, la U.S.I. debe ser el cuarto sindicato italiano, el sindicato de los revolucionarios, y yo creo que esta concepción tiene que ver poco con el anarcosindicalismo; para otros, es el sindicato únicamente de los anarquistas, lo que se distingue bien poco de la organización específica; para otros, es una organización amplia a la cual se puede dar el nombre de sindicato porque desarrolla una actividad sindical, pero que debe ser sobre todo una organización global que se ocupe de todos los problemas que la clase obrera tiene, sea en el lugar de trabajo o en cualquier terreno. De hecho, en el tipo de organización anarcosindicalista que yo querría, tendría una enorme importancia el aspecto territorial e interprofesional. La estructura por tanto de esta organización debía basarse en en los comités de barrio y de zona, las federaciones locales, las federaciones regionales; jugar sobre la estructura horizontal y sobre la vertical en un modo que es típico del sindicalismo español.

¿En base a qué se establecería la afiliación?

En base a una serie de principios estatutarios de contenido libertario. Sería una organización de praxis libertaria, pero abierta a todos los colores que aceptasen esta praxis, aunque no se definieran como libertarios. Naturalmente, este tipo de estructura debería tener una serie de garantías para evitar que se transforme en otra cosa.

Giovanni Bagioni
(debate en Rivista Anarchica).

ANARCO SINDICALISMO EN EL "PARAISO SUECO"

ENTREVISTA CON LARS TORBIÖRNSON

—¿Podrías enmarcar la trayectoria de la S.A.C., dentro del movimiento obrero sueco?

El anarcosindicalismo sueco, arranca, de una forma que puede parecer sorprendente,del propio socialismo. La primera organización social y política de los obreros suecos fué socialdemócrata (al contrario que en España), pero desde el prgcipio se estableció una oposición a su centralización de poderes y a la vinculación sindicato-partido, y de ahí nació a principios de siglo una escisión que se denominó "Ungsocialister", que constituyen la tradición anarquista. Eran obreros, con toda esa dinámica de crear conocimientos que caracteriza esa etapa en España. Hasta Suecia llegaba la ola de lo que pasaba en el resto de Europa, sobre todo en Francia donde se estaba desarrollando el sindicalismo revolucionario.

Empezó entonces a crearse organización y a discutirse la necesidad de una nueva central sindical (solo existía la socialdemócrata). En 1909, a raíz de una Huelga general y como reacción a la política socialdemócrata que la hizo fracasar, se creó (quizás antes de lo que se había pensado) la S.A.C., con el orgulloso nombre de "Organización Central de los Obreros Suecos", a la manera del sindicalismo revolucionario francés de la "Carta de Amiens": federalismo, acción directa, etc.

Desde entonces la S.A.C. inició la tradición libertaria en el movimiento obrero sueco, del que era el ala radical, creando federaciones locales, etc... Eran muchos los obreros, por ejemplo construyendo la red de ferrocarriles, que llevaban las ideas de la organización a los pueblos por donde pasaban, también en los bosques, las obras públicas y las minas, como en Kiruna.

En el año 1917, el ambiente revolucionario en toda Europa tuvo su repercusión también en Suecia y, ahí intervino de forma destacada la SAC; huelgas en muchas ciudades, algunas con caracter de revuelta popular. Por ejemplo en Besterwick, una ciudad en la costa del Báltico, los compañeros de la federación local controlaron todo el pueblo durante una semana.

Se puede decir que la maduración y estabilización de la SAC vino en el Congreso de 1921, son los mejores años de la organización con una militancia joven y experta, y con la esperanza aún de que era posible un cambio social rápido en Suecia. Cuando se veía también en el mundo un desarrollo del anarcosindicalismo con al AIT, con la organización en España, Portugal, Argentina, etc.

—¿Tuvisteis alguna relación con la CNT en los tiempos de la revolución?

—La guerra de España produjo en la SAC una gran ola de solidaridad y esperanza de volver a empezar, y creo que si se hace una historia sobre las ayudas recibidas en aquellos momentos, se verá que la existencia de la SAC fué importante, dentro de sus posibilidades. Pero la derrota en la guerra, y la segunda guerra mundial, provocaron, como en el resto de movimientos hermanos, una crisis muy grande táctica, estratégica y organizacional, de forme que,quemados, aislados internacionalmente (las demás organizaciones desaparecieron prácticamente), sufriendo nuestras propias crisis, mientras la socialdemocracia se iba fortaleciendo y Suecia alcanzaba una buena posición económica y social hacia la "sociedad de bienestar" que conocemos hoy.

El gran cambio de en esta sociedad se da entre los años 40 y 50, mientras la SAC, aislada, trata de adaptarse como puede, disminuyendo sus efectivos y sin ver posibilidad de cómo afrontar esa situación, con una vida de supervivencia, de contestar todo el tiempo los ataques de los reformistas que querian estrangularnos, etc.

Después de los años 60 se ha visto una vitalización joven y creciente en la SAC, al tiempo que ha cambiado un poco el panorama social en Suecia. Pero es un proceso de formación de militantes que va muy lento y se nota la falta de una generación intermedia, mientras desaparecen los viejos militantes.

¿Qué representa la SAC en la sociedad sueca actual, en cuanto a aportaciones en la lucha social, expectativas revolucionarias, etc.?

La SAC siempre ha sido minoritaria en el movimiento obrero, y está en una situación de balanza: por un lado tiene que adaptarse a la situación para sobrevivir, poder contestar a las cuestiones de cada día y dar a sus afiliados los servicios mínimos; al mismo tiempo tiene que ir navegando como puede en esta sociedad, manteniendo viva su visión y tratando de influir en la situación, y esto es bastante difícil. Pero se puede decir que la SAC tiene una visión propia y sus militantes, aunque sean a veces muy suecos (bastantes pasivos, etc.) son rebeldes y representan una contestación al sistema en su forma de funcionar antiparlamentaria, en sus finalidades últimas, en la acción directa. Todo esto que no tiene lugar en la sociedad sueca, donde todos —el PC incluido— son parte del sistema.

A pesar de todo se puede observar que durante los últimos años, empezando en sectores de la intelectualidad, comienza a entenderse el anarcosindicalismo, hay un interés por nuestra manera de enfocar las cosas y también en nuestras propias filas los militantes jóvenes empiezan a tener mas autoconfianza. Pero también estoy seguro de que en el momento en que la SAC se haga fuerte y empezamos a pesar más en el movimiento obrero, se va a iniciar una represión abierta...

—¿Cómo funciona la libertad sindical —en un pais "modelo" de libertades— para una fuerza minoritaria y revolucionaria en sus fines, como vosotros?

—La SAC tiene alrededor del 18.000 obreros, mientras que L.O. (Sindicato Socialdemócrata) tiene dos millones y T.S.O. (Sindicato socialdemocrata de cuadros) seiscientos mil. La libertad sindical se puede decir que consiste en dejar de vivir a la SAC. Que se las arregle como pueda, pero se le deja llevar su lucha teóricamente. Ahora bien, los que escriben las leyes, los que hacen las reglas del juego en el tema laboral, son los socialdemocratas, de forma que hay siempre una discriminación a la SAC como "minoritarios". En la lucha contra estas discriminaciones perdemos muchas energías.

Después hay niveles mucho más oscuros y brutales, por ejemplo los "convenios—monopolio", en la construcción, donde el trabajador que pertenece a la SAC no consigue trabajo (esto ya en el limite de lo legal). Después está la difamación, los recursos que tienen para "liberar" a gente a todos los niveles, y para "convencer" a los trabajadores de que no deben tomar contacto con la SAC. Para los socialdemocratas y los comunistas, es mejor que los trabajadores no estén en nada a que militen en la SAC, hace unos años decia un parlamentario del PC que la SAC eran "obreros no organizados" en un sentido despectivo.

—Planteada esta situación, de cierto paralelismo con la CNT, ¿no pensais que las energías de esta lucha con los "mayoritarios" en su propio terreno estarían mejor empleadas en otros frentes de lucha más globales?

—La SAC lucha como puede, y según la capacidad de sus militantes, en muchos frentes: contra la energía nuclear, por el medio ambiente, por los presos, etc. (especialmente en el tema nuclear han sido muy activos y jugado un papel muy importante), una organización de nuestro tipo tiene que estar presente en estos temas. Pero creo que es un error olvidar que el peso tiene que llegar desde el movimiento obrero, desde la lucha de la base obrera, y en esto está claro que tenemos una competición muy fuerte con otras centrales, que tienen recursos no solamente de un Estado, sino que están en el poder en varios paises, y para eso hay que buscar tácticas diferentes dentro de la lucha de clases, ya que no podemos competir materialmente. Hasta ahora no las tenemos... pero lo de hacerse una "organización global" también puede significar quedarse en un movimiento de ideas, y el anarcosindicalismo es además un movimiento de clase.

—La lucha sindical en una sociedad capitalista ¿puede abocar a la burocratización de las organizaciones, por ejemplo en vuestro caso en el que la propia dinámica social os exige toda una serie de servicios, etc.?

—En la SAC tenemos nuestro aparato administrativo, pero burocracia, en el sentido sociológico de la palabra, de Max Weber, no tenemos, porque la organización es federalista y el aparato es muy pequeño. El problema que yo veo es que se dé un reflujo en el movimiento, que la lucha, a nivel de militantes en nuestras doscientas cincuenta federaciones locales, es muchas veces pasiva —resistente, pero pasiva—, muchas veces sin ver salidas, sin autoconfianza en poder desarrollar algo. Esta falta de iniciativa, fuerza a los comités a cumplir este vacio, y ahí se puede crear un círculo vicioso. Por ejemplo, el Comité Internacional lo he visto hasta ahora con la misión de estimular la solidaridad y el contacto internacionales, pero el ideal es que sirviera para ejecutar las iniciativas que vinieran de las locales, regionales, etc.

—En un momento en el que la socialdemocracia es en España una "alternativa de poder", ¿podrías apuntar algo sobre su situación en Suecia tras cuarenta años de gobierno?

—Se puede decir que es la organización política y sindical dominante durante décadas, en la clase obrera sueca, están bastante bien organizados a todos los niveles. Han impuesto su pedagogia por generaciones. De la misma forma que puede decirse que la revolución social del 36 en España no era solamente una cosa espontánea, sino el resultado de una pedagogia de clase después de va-

rias generaciones, lo mismo pasa en Suecia pero con una pedagogía socialdemócrata, que necesita una base moderadamente activa, y con lealtad y confianza hacia arriba... Se ha creado una manera de ser, pasividad, que tiene como consecuencia un tipo de comportamiento en el obrero medio sueco. Pero los socialdemocratas tiene un problema: llegaron al Estado y han llevado el gobierno cuarenta años,tendiendo sus hilos en todo el sistema, desde abajo crearon el tejido del Estado socialdemocrata, y ahora el suelo está pudriéndose, es el "ídolo con pies de barro". Necesita una cierta actividad para dar vida a sus organizaciones, pero es muy peligrosa si se descontrola porque entonces van a caer en nuestro terreno. Esto tiene que evitarse con diferentes maneras represivas desde el partido y el sindicato, pero es muy difícil el equilibrio. Si no hay actividad, caen y vienen las derechas burguesas; y si la hay pueden

caer en la acción directa.

—En este sentido ¿teneis clara una estrategia revolucionaria?

—No veo estrategias articuladas por el momento, hay componentes fundamentales de una estrategia posible. Por ejemplo, veo la posibilidad de que la SAC juegue mañana un papel muy importante en Suecia si tiene militantes con una visión amplia y con capacidad para dar vida a la organización. Si esta organización, desarrolla las ideas federalistas y revolucionarias que tenemos, y la clase obrera sueca —de la que formamos parte— puede utilizar esta organización como instrumento de expresión... Este es el único componente, el resto es quiza una cuestión de optimismo o pesimismo.

—Al margen de la S.A.C., ¿ha existido en Suecia un movimiento anarquista de caracter "especifico"?

—No ha habido tal movimiento (con cierto peso al menos) en los últimos 50 años. Antes había más literatura, personajes conocidos, agitadores ácratas... pero después han sido insignificantes como movimiento social, en los años 50 desaparecieron prácticamente casi todos los grupos, aunque hubo una cierta ola de jóvenes anarquistas en los años 69-70.

Se han hecho diferentes ensayos de crear una Federación Anarquista en Suecia, pero como no ha existido la base de grupos que funcionasen bien, no se ha tenido éxito... ha habido más lios y vaguedades internas que constructividad y capacidad de trabajo. Aunque hay militantes anarquistas muy buenos e incluso algún grupo que ha tenido una vida orgánica desde 1895 como el Malmö Ungsocialistiska Klubb. Pero, aparte de lo especifico, hay también una tendencia generalizada, activa en las luchas ecológicas, en la música, en la lucha contra la energía nuclear, etc. que, aunque muchas veces no se definen como anarquistas (porque en Suecia la etiqueta tiene poca tradición), estan creando un ambiente. Eso se nota en la SAC, tenemos ahora mucho más eco que antes.

—No has citado al grupo "Brand", que tiene cierto "nombre" a nivel internacional...

—El grupo Brand es un pequeño núcleo (quizá doce personas máximo), que han tomado la responsabilidad de la vieja revista "Brand" y la publican, sin que hasta ahora su contenido sea muy interesante, al decir de muchoscompañeros anarquistas. Aunque quizá esto se va a mejorar. Pero lo más grave del grupo Brand es que andan con la ambición —parece— de darse a conocer por fuera de Suecia como "el" movimiento anarquista sueco. Y, sin salir de Estocolmo, se ve que hay grupos con mucha más gente y actuación que ellos, y que están en total desacuerdo con Brand. Han montado una red de relaciones internacionales para hacer creer que son "los unicos". Además también son los mismos que están en los llamados "Grupos de la AIT" (que nos son más que unas 10 personas que trabajan de forma marginal en la SAC, y que no tienen nada que ver con los jóvenes libertarios del sindicato). Internacionalmente hacen ver que son "la joven SAC" dando una información desfigurada de Suecia, y esto es muy grave. Este pequeño grupo, que no significa nada en la vida de Suecia, crea dificultades para la cooperación entre el poco movimiento obrero libertario que hay en el mundo. Y además hacen labor sectaria también dentro de lo especifico...

campo abierto

NOVEDADES

El tiempo de los asesinos
Reflexiones sobre la pena de muerte

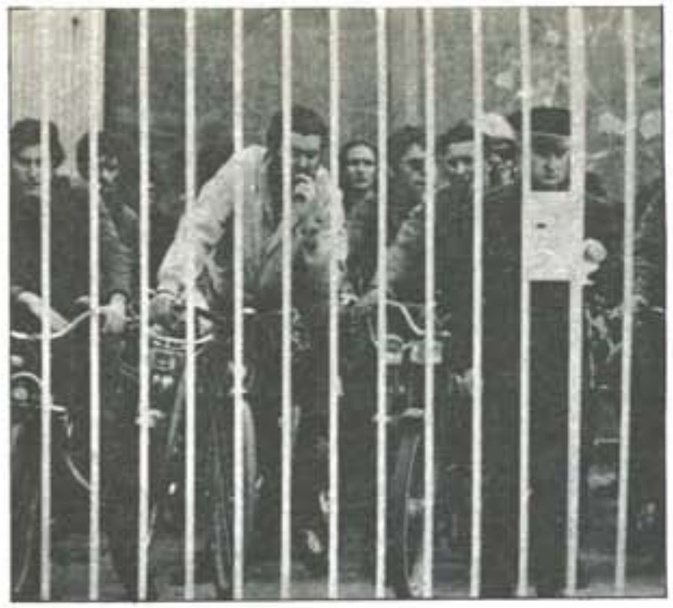
La Revo. Cul, en la China Pop
Antología de la Prensa de los Guardias Rojos
Un estudio atento de las porquerías, las torturas, los desgarramientos realmente sangrientos entre los burócratas.

Fregenal de la Sierra
Josefa Martín Luengo
Una experiencia directa de escuela en libertad (segunda edici(on)

El alojamiento
Colin Ward
Una perspectiva libertaria sobre las ocupaciones de casas y el problema del alojamiento en general

Colectivo Jaramago
La balada de Robin Hood
Miguel Angel Dieguez y Juan José Vázquez
La valada inglesa del siglo XV conectada con la problemática de hoy

CAMPO ABIERTO EDICIONES
Pinilla del Valle, 1
Teléf. 262 02 48 - Madrid-2



ALIANZA SINDICALISTA

Las huelgas de Mayo-Junio del 68 en Francia revelaron, de un lado el impacto de ciertas ideas-fuerza del Movimiento Libertario entre la clase obrera francesa, y de otra parte la incapacidad del Movimiento en su conjunto de proponer a los trabajadores una alternativa creíble, en la plano de la organización y sus perspectivas políticas. Los anarquistas y los anarcosindicalistas han estado casi totalmente ausentes, a excepción de ciertas contribuiciones individuales o de pequeños grupos aislados. Son los movimientos leninistas los que, en los años que siguieron a las huelgas, se han aprovechaso politicamente de la explosión de Mayo.

¿Porque Alianza Sindicalista?

El nacimiento de la Alianza Sindicalista va intimamente ligado al contexto en el cual se encontraba el movimiento anarcosindicalista en esta época. Así pués, es necesario explicar un poco el asunto.

En Francia no ha habido nunca organización anarcosindicalista. Incluso la CGT anterior a 1914 no era mas que un conglomerado de multiples corrientes del Movimiento obrero, entre las que los anarcosindicalistas eran minoritarios. Así surgió la "Carta de Amiens" que está considerada la declaración de principios del sindicalismo revolucionario, y que no es mas que un texto de compromiso entre anarquistas y reformistas contra los "guesdistas" (partidarios de Jules Guesde), para evitar la escisión en la CGT. Incluso, los anarcosindicalistas mismos, minoritarios en una confederación sindical, no pensaron jamás en organizarse como tendencia dentro del movimiento sindical, para combatir a los socialistas o mas tarde a los bolcheviques. La introducción de prácticas fraccionistas por parte de los bolcheviques, dejaron a los anarcosindicalistas (como a las restantes corrientes), totalmente desarmados. Los comunistas, según palabras de uno de sus dirigentes, entraron en la CGT "como una punta de acero en un bloque de mantequilla".

Hubo que esperar hasta 1919 para que, en el seno de la CGT, los sindicalistas revolucionarios reaccionaran constituyendo comités, pero esta iniciativa, tardía e insuficientemente organizada, fracasó. El único ejemplo de organización sindical especificamente anarcosindicalista es la CGTSR (Noviembre 1926), creada, en su origen, en torno a la Federación Autónoma de la Construcción; pero la nueva organización estuvo lejos de representar la unanimidad dentro del movimiento anarcosindicalista y anarquista. En efecto, en esta época, una parte de los anarcosindicalistas seguían en la CGT, otros estaban en la CGTU (escisión de la CGT); mientras se entablaban polémicas entre los partidarios de una y otra organización, y se hacia imposible cualquier intento de unidad de acción. Se llegó a constituir incluso un sindicato que competía con la CGTSR.

Si hoy podemos decir que la creación de la CGTSR fué inevitable y necesaria, también debemos reconocer que fué un fracaso a causa de sus condiciones y del contexto de su creación, así como por el balance de su actividad. Era una época de divisiones sindicales que no favorecian el desarrollo de una organización obrera ofensiva. En 1934 la CGTSR tenía 837 afiliados, y esta cifra llegó hasta cinco mil en 1936; en el momento de la guerra civil española alcanzó los 40.000.

Vemos pués que, si eliminamos de la historia de nuestro movimiento todo lo que pertenece al mito, podemos concluir que el anarquismo en Francia ha sido siempre extremadamente débil en cuanto a militantes, ha estado siempre dividido y mal organizado, y no ha existido nunca en tanto que organización de masas. El conocimiento del pasado del movimiento anarcosindicalista en Francia, determinó las condiciones de la Alianza en el momento de su creación. En 1969-70 se han presentado los mismosproblemas, con el agravante de que éramos aún mas débiles y desorganizados.

La clase obrera y los sindicatos

La clase obrera francesa se encuentra dividida en múltiples organizaciones sindicales: principalmente la CGT, la CFDT y Force Ouvriere (FO).

La CGT está mayoritariamente controlada por el partido comunista. La CFDT en 1968 estaba controlada por una corriente surgida de la izquierda cristiana; poco después, en su 35 congreso, la CFDT ha reconocido el principio de la lucha de clases y, desde la firma del Programa Común de gobierno entre el PC y el partido Socialista, la CFDT está siendo progresivamente controlada por los socialistas.

Force Ouvriere representa, en la clase obrera, las corrientes de la derecha apolítica, y su dirigente Bergeron ha demostrado gran talento como rompehuelgas, a pesar de ser miembro del Partido Socialista.

Durante las huelgas de 1968, y después, la CFDT supo aprovechar la corriente de ideas nuevas y de radicalización de la juventud, para reforzarse. Fué entonces cuando lanzó la proclama de la Autogestión, que llegó a ilusionar a muchos militantes. Hoy, esta central demuestra lo que realmente es: un campo de maniobras para el Partido Socialista y una alternativa socialdemocrata al PC y la CGT.

El partido que dominaba entre la clase obrera en 1968, y que todavía hoy domina es el PC, con sus 300 o 400 mil afiliados. Todas las organizaciones sindicales y partidos de izquierda impidieron que las huelgas de Mayo-Junio tuvieran un final revolucionario. En numerosas localidades, la CGT y el PC se esforzaron para hacer creer a los trabajadores, que sus compañeros de otros pueblos habían reemprendido el trabajo, para conseguir la desmovilización.

En 1968 el Partido Socialista era un partido pequeño, con menos de 50.000 miembros. La firma del programa común de gobierno entre el PC y el PS benefició sobre todo a este último que vió aumentar sus efectivos hasta 150.000; el PS ha ganado electoralmente a expensas del PC. Numerosos trabajadores juzgaron favorablemente el acuerdo político entre PC y PS, pero prefirieron reforzar al PS por desconfianza hacia el PC y para contrarestar su peso entre la clase obrera. El PS empezó a implantarse en las empresas, cuando hasta entonces había jugado siempre a nivel de municipios. En la actualidad tiene 800 secciones de empresa, pero sigue siendo débil en comparación con el PC que cuenta con mas de 5.000 células de empresa.

En los años siguientes a 1968 los partidos de la izquierda reformista supieron aprovechar el deseo de unidad de la clase obrera para presentar sus alternativas electorales. La crisis económica mundial aparecida entonces, ha reforzado la credibilidad de esta alternativa que constituye, a falta de otra cosa, la única perspectiva para la clase obrera.

La fuerza de recuperación, por parte de la izquierda electoral, del impetu reivindicativo y contestatario de 1968, estuvo pareja con la incapacidad del movimiento revolucionario en general, y el movimiento anarquista en particular, para desarrollar una implantación masiva entre la clase obrera.

Principios de la Alianza Sindicalista

Algunos militantes anarcosindicalistas que vivieron las jornadas de Mayo-Junio 1968, en las fábricas y en la calle, que conocieron a la vez la liquidación del movimiento de huelga por parte de las direcciones sindicales y la acción violenta, decidieron llevar a la práctica una coordinación de militantes libertarios que llevaran una acción de tipo sindical en las empresas. El primer periodo consistió en tratar de reagrupar al Movimiento Libertario sobre una plataforma de acción sindical. En el primer año hubo reuniones que agruparon a varios centenares de personas, estando representadas todas las tendencias y corrientes del movimiento: de anarquistas comunistas a individualistas, de anarcosindicalistas vegetarianos, e incluso antisindicalistas... Aparte las tendencias y corrientes, se reunieron también personalidades cada una, con sus diferencias de apreciación, que trataban de poner en evidencia. Los debates se convertian en polémicas. El fracaso de este intento de reagrupamiento puede, a nuestro juicio, explicarse por tres causas:

1) No era posible encontrar bases de acuerdo mínimo entre grupos que estaban separados por tantas divergencias ideológicas, organizacionales, etc, por no citar las diferencias de intereses. No les unía mas que una común referencia al anarquismo que, a su vez, era interpretado muy diversamente.

2) Muchas de las divergencias ideológicas eran de hecho un "biombo" para ocultar la oposición a personas, así como para el espíritu sectario de sus líderes, que preferían continuar siendo incontestados en pequeños grupos, que puestos en discusión en grupos mayores.

3) Simplificando, podemos reducir a dos las corrientes representadas en las primeras reuniones constitutivas: la corriente anarquista y la corriente sindicalista, cada una con sus variantes y su herencia histórica...

En la tradición anarquista en Francia las decisiones se toman por unanimidad, lo que ha hecho que raramente se llegue a un acuerdo; incluso, no se aplican las decisiones si no se está de acuerdo con ellas). Además, la acción de la clase obrera se considera solamente contra la autoridad (las "posiciones del alma").

Los sindicalistas del movimiento, los que llevaban una acción entre la clase obrera en los sindicatos, habían adoptado la costumbre de actuar en solitario, de hacer su trabajo militando en las estructuras sindicales del lugar en que estaban, sin coordinarse entre ellos y, también, sin mucha eficacia frente a las facciones políticas que estaban organizadas. Estos compañeros realizaban, individualmente, un buen trabajo pero lo hacían de forma dispersa contra aparatos muy estructurados. Eran relativamente numerosos los que actuaban así, solos, pero la suma de sus acciones individuales no se podía comparar con el potencial militante que representaban.

La experiencia ha mostrado que no era posible que trabajaran juntas estas dos corrientes, al menos entonces, con militantes condicionados por decenas de años de costumbres. La solución se ha impuesto poco a poco, por sí misma, con la llegada de gente ajena al movimiento libertario, con la salida del ghetto anarquista. Al no aparecer ninguna tendencia mayoritaria, desaparecieron los rumores, y conseguimos reunirnos una decena de militantes de Burdeos y de Paris. Fué entonces cuando adoptamos el nombre de "Alianza Sindicalista Revolucionaria y Anarcosindicalista", y decidimos la creación del periódico "Solidarité Ouvriere".

Desde el comienzo nos planteamos la forma de organización a adoptar. Partimos del principio de que éramos todos asalariados, sindicados y no sindicados. Queríamos evitar que tomaran el control de la organización los intelectuales o los estudiantes, que no están directamente interesados en la lucha obrera. Una de las corrientes preconizaba, en las primeras discusiones, la creación de una confederación anarcosindicalista sobre el modelo de la CNT española. La experiencia ya se había efectuado, después de la guerra, cuando algunos militantes crearon la CNTF, y el balance, treinta años después es negativo. El análisis de su fracaso no cabe aquí: los compañeros de la CNT francesa preconizaban, a partir de 1968, la entrada de todos los libertarios en la organización, para constitu- una central libertaria. Pero esto significaba ignorar dos factores al menos:

1) No se puede crear una central sindical con algunas decenas, ni siquiera centenas, de militantes. El Movimiento Libertario no tenía, ni remotamente, fuerza suficiente para intentarlo.

2) Después de 1968 se había manifestado una fuerte corriente unitaria entre la clase obrera, dividida ya en cuatro o cinco centrales. Presentarse delante de los trabajadores como una central mas, aunque hubiéramos tenido fuerza, era un gran error.

La posibilidad de constituir una central anarcosindicalista fué rechazada desde el principio; la decisión no responde a una cuestión de principios sino a la conclusión de que nuestras fuerzas eran insuficientes, y el momento no era el apropiado.

Había que crear una estructura organizativa permitiendo organizarse a los militantes libertarios que llevaran una acción en la empresa. Esta estructura, en su origen, no era ninguna central sindical ni tampoco una organización anarquista específica: era un reagrupamiento de trabajadores libertarios que se reclamaban del anarcosindicalismo o del sindicalismo revolucionario, que llevaban una acción en la empresa, bien a través de estructuras sindicales existentes, bien fuera de esas estructuras. Se trataba de coordinar la actividad de los compañeros, fueran o no sindicados. Esta estructura no se concebía como una competencia con la CNTF, puesto que los militantes de esta última podían confrontar sus prácticas con los compañeros militantes de otras centrales. Lo que, sin embargo, no se ha producido nunca.

Cuando nuestra agrupación publicó el primer número de "Solidarité Ouvriere" éramos apenas una decena, repartidos entre Burdeos y Paris. De hecho, el objetivo que nos habíamos fijado, de reagrupar a los trabajadores libertarios en una estructura común de coordinación, habia fracasado. Durante los años que han transcurrido nos hemos desarrollado fuera del Movimiento Libertario, reclutando sobre todo militantes salidos del movimiento sindical. Durante muchos años nos hemos separado del Movimiento Libertario a quien reprochamos su estrechez de miras, su sectarismo y su composición social, esencialmente no trabajadora.

La Alianza rechazó siempre tomar postura en favor de una u otra organización anarquista específica. En el plano del trabajo militantes en las empresas, hemos propuesto siempre un trabajo común con los libertarios. En un plano más general, hemos apoyado también las posturas de acción común. Así cuando pensábamos que el Movimiento Libertario podía aparecer unido en una iniciativa local sobre un problema concreto, dejando de lado conductas de capillita, nos ha parecido muy positivo.

De 1970 a 1974 hemos tenido un desarrollo regular con un trabajo coordinado en las empresas y los sindicatos, principalmente CGT y CFDT. Dos hechos significativos han cambiado, en el orden político y sociológico, nuestra visión:

1) La firma de los acuerdos del programa común de gobierno entre el PC y el PS apoyado en principio por la CGT y luego por la CFDT. Esto ha tenido consecuencias importantes para nosotros:

a) El desarrollo de ilusiones electorales entre la clase obrera.

b) La manipulación de las estructuras sindicales por parte de los partidos políticos.

2) La transformación sociológica en el seno del movimiento libertario a partir de 1968. Los estudiantes del 68 se convirtieron en trabajadores; de alguna forma ha aumentado, en las agrupaciones anarquistas, el peso de los militantes sometidos a explotación.

Estos dos hechos nos obligan, por una parte, a revisar las prácticas habituales hasta entonces en la Alianza; por otra, constituyen una nueva esperanza hacia la reunificación del movimiento libertario. La Alianza pasó entonces por un período de crisis, en el que hicimos un balance crítico de nuestra actuación. Todo esto nos llevó, a finales de 1977, a una Conferencia Nacional de Trabajadores Libertarios, en la que participaron diversos grupos anarquistas y anarcosindicalistas. El punto de vista que allí defendió la Alianza fue que hacía falta constituir una Sección Francesa de la AIT, que sea más que una sigla, una realidad militante. Esta Sección, debería hacer girar su actividad en torno a tres ejes:

— Coordinar el trabajo que hacen los anarcosindicalistas en las centrales reformistas.

— Reforzar, donde fuera posible, la CNTF.

— Coordinar los grupos autónomos de trabajadores, orientados hacia el comunismo libertario.

La Alianza proponía, con anterioridad al proyecto, tres puntos que se resumen en:

1.—Reanudar el debate libre político.

2.—Volver hacia el anarquismo proletario.

3.—Volver al federalismo.

A pesar de numerosos aspectos positivos, la conferencia no ha respondido a todas las esperanzas depositadas en ella, a causa de importantes divergencias en los planteamientos. Sobre todo, porque ciertos participantes, con su comportamiento partidista, tenían puntos de vista totalmente incompatibles con el anarcosindicalismo.

No siendo posible una unificación de todos los trabajadores libertarios, hemos decidido intentar una alternativa más restringida, proponiendo una reunificación de los anarcosindicalistas en septiembre de 1978. Como preámbulo hemos defendido la idea de que los militantes debían tener una práctica de masas, de clase y libertaria, es decir, que:

1) La acción de los militantes debe salir de los círculos cerrados para dirigirse hacia el mayor número posible de trabajadores.

2) Nuestra actuación debe situarse prioritariamente entre la clase obrera, y ligarse a las preocupaciones de los trabajadores.

3) Los militatnes deben mirar antes el interés general del movimiento que los intereses sectarios.

Hemos propuesto la creación de comités anarcosindicalistas locales, regionales, etc., en los que los diferentes componentes del movimiento examinarían las posibilidades de unidad de acción y prepararían apariciones conjuntas. Esta proposición fue aceptada por la Conferencia, se ha efectuado una coordinación ya, a pesar de algunas dificultades. Acaba de aparecer el primer boletín de relación del comité anarcosindicalista, con 800 ejemplares que se han difundido por toda Francia. Sabemos ya que militantes de otras ciudades y regiones quieren organizar sus comités anarcosindicalistas locales y regionales unitarios. Si somos capaces de evitar caer en la trampa del sectarism, si hemos aprendido de los errores del pasado (reciente y lejano), puede que la dinámica unitaria que ha empezado ahora se desarrolle suficientemente como para conseguir crear una organización anarcosindicalista de masas. Entonces, nuestro movimiento podrá unirse al movimiento anarcosindicalista internacional, en tanto que fuerza real que contará en la lucha contra el capital y el Estado.

alliance AS syndicaliste

(A.S. Grupo de París)

ESCARMENTAR EN SINDICALISMO AJENO

Frank Mintz

El anarcosindicalismo fue elaborado y practicado en Francia y sería bueno comprender por qué ahora ya no tiene peso político. El caso francés es el más interesante porque en Italia y en Alemania el anarcosindicalismo apareció en un período que precedía la formación de los fascismos (para Suecia, habría que estudiar el tema a fondo, pero yo personalmente no conozco el asunto).

Hasta la primera guerra mundial los anarcosindicalistas son influyentes y después nunca logran recuperar su predominio. Y es normal porque estos compañeros luchaban por un movimiento unido, único, y por tanto, convivían con camaradas de otras tendencias, y mantenían los anarcosindicalistas una táctica de cara a las posibles críticas. Como era una sindical única los movimientos de trabajadores espontáneos y violentos que surgieron entre 1903 y 09 sobre todo fueron frenados, cortados por los mismos anarcosindicalistas para no perder el dominio de una organización en que su corriente era minoritaria. La famosa carta de Amiens no era más que un documento circunstancial que satisfacía a tirios y troyanos pero que no sirvió en absoluto para preparar los trabajadores a la acción directa y a la guerra chovinista; y para colmo la política de comités, de entrismo y de manipuleo resultó un fracaso para los anarcosindicalistas. Monatte que tan fieramente había debatido con Malatesta en un congreso anarquista en 1907 afirmando la superioridad del sindicalismo, tenía que confesar en el órgano de la sindical única: "Por tanto la C.G.T. da la espalda a la revolución, a la táctica tradicional del sindicalismo. La C.G.T. ha fundado su política en el acuerdo entre clases, en la colaboración de la organización obrera, no sólo con el patronato sino con el Estado; la C.G.T. ya no es, en la acción nacional como en la acción internacional, más que un engranaje gubernamental." (Vie Ouvrière, 23-5-1919).

Parece que estoy describiendo la tentativa del P.C. portugués para dominar los trabajadores portugueses nucleando el verticalismo al principio de la revolución de los claveles. Pero los anarcosindicalistas franceses se han preocupado siempre por los comités antes que por los obreros. Desde la primera guerra munidal, Pierre Besnard —excelente teórico— en la práctica fue siempre un burócrata opuesto a otros. Así que cuando llegó el 36 francés con la ocupación de las fábricas, empresas y servicios, nadie estaba preparado, y los pocos anarcosindicalistas pensaban aún en la central única.

Otro fenómenos vino a reforzar la actitud extrafalaria de estos compañeros, a partir de 1926 y hasta la guerra se plantea una discusión —y luego una práctica en Francia y en otros países— sobre la debilidad del anarquismo cara al leninismo, y sobre la necesidad de una intervención dirigida, organizada desde arriba en el movimiento obrero y en la sociedad. Frente a dicha postura extremista, aunque partiendo de una inquietud muy comprensible, defendida por destacados militantes como Grave, Archinov, Majno, se formó un grupo que, admitiendo las limitaciones subrayadas por los "plataformistas" (documento en que Archinov expresó su tesis), oponía una crítica muy normal del autoritarismo de la Plataforma. La oposición de Archinov y Majno se limitó primero a Volin, que fue luego (cuando se tradujo el texto del ruso, mal a veces) seguido por Berneri y Malatesta. En aquel momento, Sebastián Faure ideó su anarquismo sintético, o sea la reunión del individualismo, del sindicalismo y del comunismo en una misma organización.

En la práctica ésta significaba castrar cualquier actuación autónoma, concretamente obrera y oponerle o la práctica anarcosindicalista o un militantismo ni carne ni pescado (que aplicaba y aplica aún en parte la Federación Anarquista Francesa) en que cada tendencia choca o contradice la otra. Un ejemplo típico, una huelga de portuarios en Marsella en que un orador famoso de Burdeos A.L., convocado por el grupo anarquista, vino a pronunciar una conferencia sobre la... sexualidad. ¿Increíble? Por cierto ¡! pero normal en el fondo, cuando se constata que Volin en Francia pasó a la masonería, que Sebastián Faure era masón, y otros muchos, y la masonería no es ni más ni menos que la colaboración de clases entre la burguesía atea y el proletariado: nada de revolución. Sin duda por ellos, Malatesta y Berneri —que se opusieron en la práctica y en sus escritos a la masonería —fueron muy poco traducidos al francés...

De pasada, digamos que la masonería y el anarquismo es un fenómeno que se produjo (¿produce?) también en España: revistieron el mandil en Asturias Quintanilla y sobre todo en Zaragoza Abós, que fue el responsable de la espera que permitió al ejército apoderarse de la ciudad en julio de 1936, ...peor es meneallo, si bien en esto también sería bueno tener una idea clara.

Se podría objetar que en Francia desde 1936 no pasó nada porque el trabajador francés está aburguesado, es egoísta (por lo menos a veces suena así el discurso de ciertos cenetistas refugiados aquí), pero de hecho, entre 1944 y 1948 hubo una serie de empresas administradas por los mismos obreros, un destacamento de la policía armada desarmada por los mineros de Ales —comunistas de la base, según parece, pero todo esto fue sofocado por el espíritu patriota, los argumentos de colaboración de clases del P.C. Hay que reconstruir la patria, "hay que saber terminar una huelga" "La huelga es el arma de los trusts". Y luego en 1948 hubo la primera y última huelga de los exámenes por los enseñantes, que se utiliza ahora como coco para impedir cualquier repetición (vamos a tener a toda la población en contra, como en el 48); hubo el verano 53 con la huelga de los mineros, de la Renault y de correos, ahogada, desorganizada, desalentada por los sindicatos, manipulados como lo son aún por el P.C., los tradesuniones ingleses (masonería y Cía) y los católicos.

Y cuando vino mayo-junio de 1968 fue de hecho la primera tentativa de militantismo en la base, a nivel de los mismos trabajadores y en unos días se logró más que en casi setenta años: denuncia de la jerarquía, del trabajo y de la monotonía, relación directa entre campesinos y huelguistas de fábricas, politización de la vida cotidiana...

Todos los grupos autoritarios leninistas andan hoy disfrazados de autogestionarios, y sobre todo autónomos, y los masones progres (Illich) tratan de recuperar, de manipular. Es normal, y la única respuesta es acentuar la espontaneidad, la rotación, la revocabilidad.

Para tomar un ejemplo reciente, el sindicalismo francés, incluidos el anarquismo y el anarcosindicalismo, han obrado de modo sectario, con excepción de mayo-junio de 1968, de 1900 a 1978 ha sido como la huelga de Ascón, cada tendencia se ha liado la manta a la cabeza, considerando al trabajador como el borrego, la carne de huelgas o de votaciones sindicales.

Y sin embargo, los trabajadores franceses —en muchos aspectos totalmente atrapados por la sociedad de consumo— tienen actitudes muy sanas y los conflictos parten de una estación, por una sanción local y pueden extenderse a todo el ferrocarril, pese al sabotaje continuo de los sindicatos y medios de información; igual sucede en Correos. Hay conflictos duros, largos, que los sindicatos no saben apagar. Y ocurre otro tanto en Inglaterra, en Alemania, en Austria... Muchos sindicalistas abandonan las centrales y tratan, por primera vez en Francia de coordinarse. Es una constatación, hay que esperar para ver. Pero no deja de ser paradójico que hay que empezar de nuevo, de cero, en la tierra que creó el anarcosindicalismo, aunque en el fondo la táctica burocrática no podía dar otra cosa. "Salido de nada, llegué a la ruina" (Marx, Groucho)

I.W.W.

I.W.W. (Industrial World Workers), representan en los USA, junto a algunos sectores del movimiento chicano y otras luchas autónomas, la única alternatica sindical revolucionaria, en un continente donde "sindicato" es sinónimo de mafia, corrupción y complicidad con genocidios y acciones coloniales made in USA.

Cierto es que se trata de un movimiento minoritario, que agrupa a unos miles de trabajadores en Estados Unidos y Canadá, y que por este motivo sus luchas van dirigidas muchas veces, en primer lugar, a obtener el derecho a ser reconocidos como sindicato, en un país donde las burocracias mayoritarias -instituciones del Estado, convierten en papel mojado la libertad sindical formal.

No es casualidad pués, que la mayor parte de las acciones de IWW tengan caracter de gran dureza, con uso de piquetes, extensión de la acción directa a la población, etc., y que en sus congresos haya siempre una parte de condena a los caracteres mas represivos de la sociedad americana.

La IWW, junto con los movimientos radicales, de resistencia a la guerra, antiracistas, estudiantiles, pacifistas, etc., forma parte de todo el mosaico que constituye el movimiento libertario americano, el cual, sin tener establecidas, en muchos casos, relaciones organizativas permanentes y mucho menos "homologaciones"internacionales, es, sin duda, la única alternativa revolucionaria en la sociedad americana.

PORTUGAL: UNA ALTERNATIVA A LA INTERSINDICAL BUROCRATICA

El debate entre anarquistas y anarcosindicalistas en Portugal ha empezado a tomar cuerpo.

Un debate que se ha pospuesto hasta la definitiva muerte de la organización anarcosindicalista, la CGT, que fué aniquilada por la mano de la represión fascista después de la Segunda Guerra Mundial.

Este debate, lleva implícito, un profundo análisis de las tesis libertarias en relación con el movimiento obrero, así como de su influencia en el desarrollo de la organización anarcosindicalista, que fué como un rápido e indómito rio desbordado.

La necesidad del anarcosindicalismo

Todos estamos obligados, por necesidad vital, a realizar un trabajo diario o a permanecer en paro, ya seamos de ideologia anarquista, anarcosindicalista o anarco-comunista, y sentimos por ello la necesidad de una organización sindicalista fuerte. Aunque es imposible rehacer todavía la estructura federal de la CGT, porque no nos es posible de momento disponer de todos los integrantes que la componen (militantes, sindicatos, sindicatos regionales), existen otros caminos para que nos podamos organizar nosotros mismos, en este momento. Un ejemplo puede ser el de los compañeros de Coimbra que han puesto en marcha un grupo denominado "Sindicato de Oficios Varios", o el de otros muchos compañeros que permanecen activos en la propaganda anarcosindicalista, tanto dentro como fuera de los actuales sindicatos reformistas. No tenemos formas organizativas, es cierto, ni estructuras anarcosindicalistas, propiamente, pero podemos intentar ya ir formando las bases de actividad anarcosindicalista, en el movimiento obrero reformista controlado políticamente por la izquierda marxista.

Clase y problemas revolucionarios

¿Qué significa esto? Para los militantes revolucionarios de hoy, los sindicatos reformistas, con la extensión y organización de los viejos sindicatos fascistas, resultan insuficientes. En lugar de armas vitales para la estrategia de la clase trabajadora, ayuda mutua y solidaridad entre trabajadores, no son, en la mayoría de los casos, mas que brazos y palancas concertados directamente con los partidos, de quienes esperan obtener mayor poder político. Esta situación no puede satisfacernos como trabajadores, porque creemos que no están en condiciones de resolver los problemas llegando hasta sus raices (salarios, jornadas laborales, vacaciones, problemas legales, etc.), y como revolucionarios tenemos otros muchos problemas que sentimos la necesidad de resolver: control de producción, distribución y consumo, educación de los trabajadores, huelgas generales, abolición del estado, etc. Consecuentemente necesitamos una organización capaz de asumir estos dos aspectos de nuestra ideologia —las demandas económicas y todos los restantes aspectos revolucionarios de nuestras ideas—, usando, en la práctica, métodos de lucha adecuados ya que tenemos que dotarnos de armas básicas para la lucha, hasta conseguir desplazar al capital y al Estado de nuestro lugar de trabajo.

El movimiento obrero de hoy

En un movimiento obrero politicamente fragmentado, como es el caso de Portugal con sus sindicatos reformistas, y en el que las tesis y sub-tesis marxistas son las que predominan, la unidad política a que continuamente apela el Partido Comunista Portugués, es cada vez mas dificil de obtener. Esta es la causa latente de que, en muchos sitios, los sindicatos hayan caido en manos de los socialistas, a menudo en connivencia con elementos de la derecha dirigente. Para los anarquistas, el reformismo político de la Intersindical está claro, y presentimos una ruptura entre las diferentes facciones políticas (extrema izquierda, centro y derecha) y el PCP que, ideologicamente, representa solo a una parte de la clase obrera portuguesa. Enlazar con la Intersindical, es enlazar con los políticos del PCP, con el reformismo y los policias contrarevolucionarios.

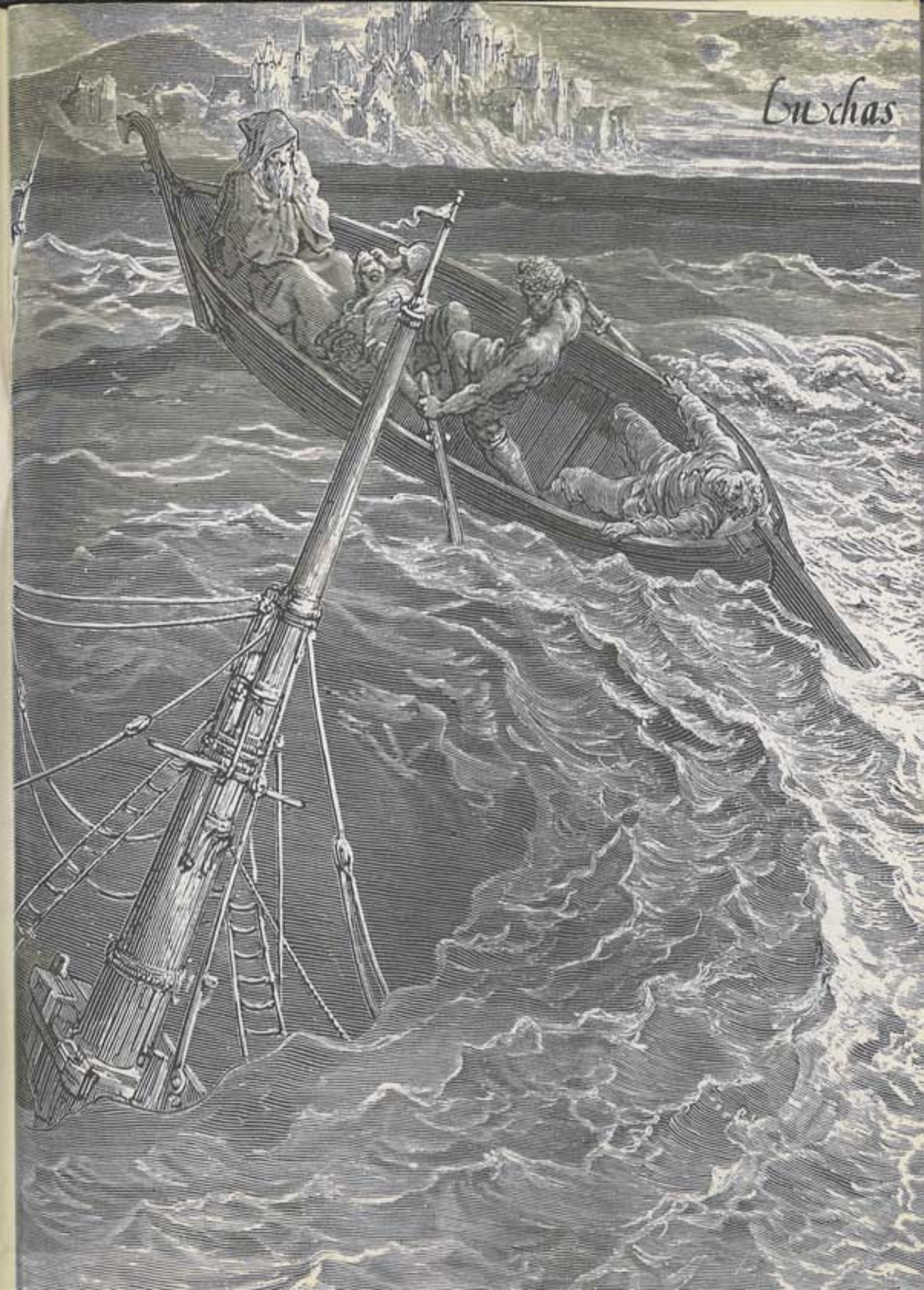
¡Fuera de la Intersindical!

Estar fuera de la Intersindical, en dirección anarquista, es también estar fuera del centralismo burocrático y de las estructuras jerarquicas que existen en los sindicatos reformistas portugueses. Esencialmente, la Intersindical ha conservado las estructuras **corporativas** introducidas en los sindicatos por el dictador fascista Salazar en 1933, después de la destrucción física de la organización anarcosindicalista CGT (Confederaçao Geral do Trabalho).

Estar fuera de la Intersindical, en dirección anarquista, es también decir No a los métodos marxistas de lucha política. Es una forma de introducir métodos de acción directa, federalismo y antiparlamentarismo, en la lucha social y económica de los trabajadores. Es igualmente, el rechazo a participar en el crimen organizado, dirigido por organismos internacionales que tienen la cabeza en Praga, Londres o Nueva York, bajo la égida del "tradeunionismo", cooperando en la represión de la policia y los patronos industriales de todo el mundo.

Estar fuera de la Intersindical es, por encima de todo, abrazar la autodeterminación revolucionaria y la lucha contra el Estado; es colocar los primeros peldaños del gran edificio anarquista en el movimiento obrero, como están haciendo los compañeros de España (CNT) y de Italia (USI). Esta es una precondición necesaria para nuestra revolución social y una manera de afrontar las luchas inmediatas que ya se ven apuntar por el horizonte.

"A Batalha"



LUCHAS POPULARES EN EL JAPON

COLECTIVO NAMAZU

No es posible comprender la situación sin tener unas nociones, si bien breves, del pasado y de ciertas costumbres de Japón.

Con el fin de la 2ª guerra mundial, el país se convierte en una colonia estadounidense hasta el tratado de paz de 1952; durante este período los partidos y grupos de la izquierda son muy reprimidos. Un punto especial merece el P.C. ya que acogió al ejército U.S.A. como un "ejército de liberación" (época de Yalta), para luego pasar a la oposición y hablar de imperialismo yanqui, a partir de 1946.

A partir de 1950, el P.C. tuvo la principal influencia en el país, pero pasó por una serie de fluctuaciones. 1952-54 "la ida a los pueblos" para desencadenar la revolución armada popular (influencia de Pekín) resulta un fracaso rotundo, porque los campesinos no sienten esta táctica. Luego el P.C. sufre los embates de la destalinización, de la intervención en Hugría, de la lucha entre Pekín y Moscú, con la consecuente retahila de expulsiones. Finalmente el P.C. japonés adopta su línea actual de neutralidad entre ambas capitales del marxismo y, en el país, de afiliación a los escaños. Entre otras cosas, el P.C. sustituyó la bandera roja por la verde.

La vida interior del país fue marcada por la lucha contra acuerdos preferenciales y militares entre EE.UU. y Japón (AMPO). Muchas manifestaciones tuvieron lugar en 1959 y 1960 a iniciativas en particular del P.C. y del P.S., culminando en la ocupación de la Cámara por 4.000 estudiantes, centenares de heridos y una estudiante muerta. Pero los diputados votaron como si nada el AMPO. Sin embargo esta lucha tuvo un lado positivo al mostrar la naturaleza real de los partidos a las masas, que perdieron sus ilusiones no sólo en los partidos sino también en la misma democracia. La actitud de los estudiantes invadiendo la Cámara marcó el corte entre las tácticas tradicionales de la izquierda y la aparición de la nueva izquierda.

Así durante la lucha contra la guerra de Vietnam los slogans eran "rechazad los políticos", "democracia directa", con la participación de las organizaciones estudiantiles "Zengakuren", primero una escisión del P.C., y luego por los grupos trotskistas. La gran aportación del "Zengakuren" fue una organización de tipo militar, con la táctica de la lucha armada, y ramificaciones en todo el país. Al final de los años 60, se podían sacar las siguientes conclusiones:

1) Una lucha anti-política, mediante la democracia directa en la acción directa.

2) Un nuevo elemento subjetivo, con el que los activistas empezaron a poner en cuestión su actuación en la lucha.

3) Creatividad, ampliación del movimiento de lucha.

4) Principios de acción coordinada y de contactos internacionales.

5) Primer empleo de la lucha armada (por ejemplo en noviembre de 1967 para impedir al primer ministro ir a EE.UU. se emplearon palos de bambu y piedras contra las cargas de la policía).

6) La aparición de grupos de ciudadanos y de trabajadores para llevar a cabo tareas específicas.

7) La aparición, en especial gracias al "Zenkyoto", de una tendencia anarquista, o sea "radicales no sectarios", con una amplia simpatía entre la gente.

Pero la táctica de lucha armada entró en un bache con la movilización de policías numerosos y bien entrenados, la renovación en 1970 del AMPO, la salida del ejército norteamericano de Vietnam en 1973 y el fin de la guerra en 1975. El mil y pico de grupos existentes desaparecieron, persistiendo algunos para ciertas tareas. Las organizaciones estudiantiles perdieron su influencia cayendo en una lucha fraccional. Varios grupos desencadenaron una táctica de atentados y secuestros, con la réplica del gobierno a nivel de la fuerza y de la propaganda.

Tras este cuadro global, vamos a seguir las diferentes partes del folleto.

La nueva izquierda.

Es punto menos que imposible describir este movimiento perpetuamente fluctuante, con 5 ramas principales y unas 30 corrientes. La policía estima que agrupa entre 35.000 y 50.000 miembros, con unos 100.000 simpatizantes. Una señal alentadora es la presencia de los "cascos negros", una tendencia anrquista que debe de tener entre 5.000 y 8.000 miembros, repartidos en unos 500 grupos.

Pero las principales tendencias son marxistas: aunque de tipo troskistas difieren entre sí. Una considera que la revolución está en puertas; otra que la situación no está madura; internacionalmente una critica a Moscú y Pekín, pero soporta Hanoi; otra critica a Ho Chi Min por stalinista. En cuanto al Ejército Rojo japonés, prácticamente desde 1972 no ha efectuado acciones. Otra fracción, formada en 1969, se basa en la lucha antiparlamentaria tipo Luxembuguista.

Lo más importante es que estas sectas ya no están integradas por estudiantes jugando a la revolución, sino que tienen firmes relaciones con las organizaciones obreras, que se han vuelto mas fuertes a medida que el movimiento estudiantil decaía. Eso apareció claro cuando se efectuaron detenciones masivas con motivo de la inauguración del aeropuerto de Narita en mayo de 1978. El 27% de los detenidos —dejando como caso aparte todos los que se negaron a dar los nombres a los policías— eran empleados del sector público, en particular de Correos.

Después del Vietnam: la nueva izquierda hoy día.

Se puede resumir la situación en algunos puntos.

1) Con el fin de la guerra, la capacidad de movilización de las sectas se erosionó rápidamente.

2) Al mismo tiempo el movimiento estudiantil, que era el espinazo de la nueva izquierda, se redujo a la nada, prácticamente.

3) Hubo peleas entre grupos —principalmente trotkistas— que ocasionaron varias muertes y heridos. Dicho fenómeno y la continuación de la lucha armada profundizaron el corte entre las sectas y el resto de la población.

4) La actividad de grupos clandestinos como el Ejército Rojo y el Frente Armado del Asia del Este Anti Japonesa fue menos fuerte.

5) La nueva izquierda se ha mezclado ampliamente en las luchas populares. Con el período de estancamiento que siguió el fin de la guerra, muchos grupos, por falta de algo que hacer, se lanzaron a estas luchas.

Los tres grandes movimientos a escala nacional son a) el problema Nipo-Koreano, que plantea la corrupción entre las clases dirigentes de ambos países y el problema de la minoría koreana en Japón; b) el caso Sayama en que una joven de una capa social tradicionalmente inferior —burakumin— fue violada por policías en 1963; c) la lucha, de 13 años de duración, de los campesinos contra la construcción del nuevo aeropuerto de Tokyo en Narita.

Pese a que estos tres movimientos sean nacionales y con participación de la gente, se puede notar como las sectas han vuelto a actuar participando con acciones de guerrilla contra la inauguración de Narita.

La vuelta del pueblo

Cuando el movimiento contra la guerra de Vietnam estaba en su apogeo había un millar de grupos (1969). En 1973. llegaban apenas a la decena. Pero simultáneamente, se creó un movimiento por sí mismo a escala local, en una gran variedad de ámbitos sociales. Al principio reinaba la dispersión y pocas veces había más de 20 miembros en cada grupo, pero ya en 1975 había una docena que tenían relaciones a nivel nacional, como en el caso de envenenamiento con mercurio en Minamata, el boicot contra los productos lácteos contaminados Morinaga, el juicio de un oficial opuesto a la guerra, etc.

Hoy por hoy hay unos 2.000/3.000 grupos por todo el país cuya actividad se puede enfocar en las tres categorías siguientes: anticontaminación, antiguerra y antidiscriminación.

En la lucha anticontaminación, además de los casos precitados, se destaca la defensa del medio ambiente: lucha contra la instalacifi de una central nuclear, de cuarteles, y también de vertederos, líneas de ferrocarriles, sin olvidar las construcciónes hoteleras en el campo y la costa. También muchos grupos se preocupan por el derecho "al sol" en los inmuebles; otros lanzan campañas para uso de detergentes y cosméticos naturales, alimentación no contaminada, a base de cooperativas, de redes de distribución paralelas. Igualmente se propagan acciones como la negativa a pagar la electricidad, y otros impuestos públicos. Hay campañas para medicamentos naturales, la acupuntura, el yoga, la legalización de la marihuana, las comunas, etc.

A primera vista podría creerse que se trata de demandas reformistas, pero de hecho tienen características apreciables como son la ausencia de demandas por el canal parlamentario y la postura opuesta al sistema; las metas elegidas son las de cada día; la gente no evoca los conceptos de "negocios mundiales", "el Estado", "los políticos", "la revolución". Por lo tanto, tales grupos no crean direcciones centralizadas. Si un líder aparece es para un tiempo determinado y peculiar, y cualquiera puede ser líder; antes, tales movimientos se disolvían al obtenerse una reivindicación, ahora siguen militando descubriendo la misma índole de los interesen en juego; los métodos son los de la acción directa inmediata. En suma se lucha contra la idea de civilización y de ciencia moderna.

La lucha antiguerra es una clara consecuencia de la guerra de Vietnam, y aparece en la lucha contra las bases de Estados Unidos. Igualmente contra el incipiente ejército japonés y las armas nucleares, en preparación en Japón. La lucha contra el AMPO sigue activa, pues la renovación tiene que ser en 1980. Se lucha asimismo contra la industria militar japonesa —inexistente legalmente— pero muy potente y con fuertes exportaciones.

Las acciones más famosas son: sentadas de ciudadanos para impedir las reparaciones de tanques de EE.UU. durante la guerra de Vietnam, la destrucción de los circuitos eléctricos de una fábrica de municiones en 1966, información a los reclutas sobre la naturaleza del ejército, la objeción de conciencia.

Otro aspecto de esta lucha en el dominio militar es recordar al pueblo japonés la colonización y la explotación que el gobierno aplicó en el extranjero de 1895 a 1945, así como los crímenes y sobre todo el apoyo a los sur-coreanos en Japón. Por ejemplo los coreanos víctimas en los bombardeos atómicos de Hirosima y Nagasaki no recibieron los mismos cuidados que los japoneses y fueron devueltos a su país. Existe un campo de concentración para emigrantes coreanos en una situación no legal. También los "tour operators— de japoneses en visita a Corea utilizan industrialmente prostitutas Coreanas, dominadas por una mafia local.

Ello conduce a la lucha antidiscriminación, cuyo exponente principal es el caso de los burakumin (literalmente "aldeanos") que son hoy día unos 3 millones y sufren de condiciones inferiores, aunque legalmente gocen de todos los derechos. Está el caso de los coreanos ya evocados, unos 650.000; el problema de las minorías en vías de desaparición, los ainus de las islas del norte. Permanece el caso de la isla de Okinawa, aún ocupada por los EE.UU. y totalmente contaminada desde el punto de vista arquitectónico. La lucha va también contra la familia imperial que es la cúspide de la pirámide jerárquica.

Un carácter de la lucha es la de los chabolistas de Saña, cerca de Tokio, de Kamagasaki, cerca de Osaka, y Kotobuki cerca de Yokojama, cuya situación es muy difícil desde el 73, con la crisis del petróleo que condujo a la reducción de los empleos. Todos los intentos de organización fueron severamente reprimidos por la policía.

Hay también campañas por los minusvalidos —manifestaciones frecuentes— y los presos políticos. A nivel de los problemas laborales, hay una serie de reivindicaciones que tienden a superar los problemas de categorías, como conseguir compensaciones a los accidentes de trabajo, contra el empleo estacional, contra el trabajo doméstico, contra las distintas categorías de trabajadores.

El problema del feminismo será seguramente central en las luchas de los años 80. Hasta ahora, la mujer japonesa está tan dominada que el movimiento feminista no se ha desarrollado en grado comparativo con el de otros países. No obstante ya existen luchas contra los cosméticos artificiales, exposición de la condición de las mujeres en las cárceles, protestas contra las diferencias salariales según los sexos, tentativa de utilización de la ley-antiprostitución, etc.

Por razones históricas, el movimiento gay u homosexual no tiene un gran desarrollo. Tradicionalmente los samurays eran bisexuales y no existen prejuicios religiosos en contra de la homosexualidad. Si bien el código japonés de 1868 incorpora la tradición jurídica occidental, excluye las leyes anti-homosexuales y sobre sodomía. En las elecciones de 1971 y 1977 se presentó una plataforma homosexual para eliminar los prejuicios que existen en el Japón moderno: en 1971 la propuesta de unión entre homosexuales, lesbianas, obtuvo más de 20.000 votos.

También en el sistema educativo se procura cambiar la presentación de las minorías, en los libros de texto.

El movimiento obrero antiguerra

Tres grandes centrales dominan: "Sojio" de tipo U.G.T., "Domey" (de tipo socialista de derecha) y "Churistsuren", centro. Estas centrales controlan las 2/3 de los sindicatos, o sea el tercio de los salariados. Las luchas sindicales son puramente políticas. El movimiento sindical en Japón, quizá más que en otros países desarrollados, está fuera de la cuestión de cambio social. Dado que muchos sindicatos se limitan a demandar ventajas para sus propios afiliados, el reformismo tiene el campo libre. Las huelgas salvajes de sindicatos aislados ni se plantean, y los trabajadores japoneses son tan esclavos de los sindicatos como de los patronos.

Con la lucha anti-guerra de Vietnam, el letargo quedó sacudido: expulsiones de pequeños sindicatos de las centrales. En 1970 la policía estimaba que había unos 30.000 trabajadores activistas en los comités antiguerra. Desde el 72, se ha formado el "Rodosha Katsudo Kaigui" (conferencia de trabajadores activos) que trata de crear otra central para oponerse a las tres existentes. La ideología es en parte marxista, si bien hay una estricta negativa de la jerarquía y de la burocracia, y la actividad de ciertos trabajadores —los cascos negros en Santizuka— es claramente anarquista. No es posible dar cifras de afiliación, el único indicio es la tirada de 10.000 ejemplares de un mensual de este movimiento.

El movimiento anarquista

En noviembre de 1968 se disolvió la Federación Anarquista Japonesa; su órgano tiraba unos 700 ejemplares y debía tener en todo el país unos mil militantes. La decisión de la disolución fué el hecho de que los militantes activos de la Federación eran unos 20.

Pese a varias tentativas de reagrupación, los compañeros militaron en las diferentes organizaciones contra la guerra. En la actualidad hay de veinte a treinta grupos, con unos 2.000 compañeros, sin contar los simpatizantes. La influencia directa en el movimiento obrero es nula, aunque como se ha dicho, los cascos negros presentan una amenaza creciente para la jerarquía y la burocracia.

Lo más importante es el brotar de anarquistas incoscientes, que sin conocer la ideología anarquista, tienen sin embargo una actividad típicamente libertaria.

Perspectivas para los años 80

Se puede ver como desde los años 60, los partidos políticos perdieron su predominio en la gente y como en los años 70 las sectas —de tipo marxista— fueron dejando el terreno a acciones desde la base, por la base. Sin embargo, ciertos viejos modales permanecen como la impronta de las capillas marxistas, el machismo, lo que lleva a la creación de un medio ambiente reaccionario, y al mismo tiempo provoca nuevas actuaciones. En este sentido, mientras que la lucha antiguerra y antidiscriminación de 1978 siguen demostrando muchas de las cualidades del movimiento de los años 70, la lucha anticontaminación —con la politización de mucha gente no concernida por las precedentes luchas— es una muestra de nuevas actuaciones.

También se plantea el problema de si las nuevas actuaciones podrán quitarse de encima los esquemas marxistas y jerárquicos. Tres hechos pueden impulsar esta tendencia: —el movimiento antinuclear, intrínsecamente revolucionario; —el feminismo (y su corolario, un movimiento de hombres conscientes); —la lucha contra la extensión de campos militares como el Larzac francés, el caso de Sanrizuka.

Traducción del texto: Lucifer Luciferez

REPUBLICA NUCLEAR ALEMANA

A fines de Julio de 1978 comenzaba el Grupo de Trabajo "Protección de la radioactividad" a trabajar acerca de la extracción de Uranio en la RFA: (Menzenschwand, en la Selva Negra). Ahí se encuentran los depósitos de Uranio más grandes de la RFA y de Europa Occidental. La cantidad de Uranio que existe ahí se encuentra según estadísticas oficiales entre las 4 y 10 mil toneladas de óxido de Uranio, esto es más o menos el potencial energético de Libia.

Con aparatos especiales de gran sensibilidad a la radiación, pudo comprobar el Grupo, que esta región, que ya de por sí tiene un gran nivel de radioactividad, está siendo sobrecargada más aún, por la extracción del Uranio. Las rocas altamente radioactivas, que no sirven para usarlas en los reactores, fueron usadas para llenar aparcamientos, jardines infantiles, etc. lo que produce la contaminación de toda la zona. (A veces fué simplemente tirada al azar en el bosque). El grupo encontró en las cercanías de la mina de Uranio, rocas con un contenido de Uranio del 2 al 3%, una dosis de un milirem a una distancia de 30 cm. El Grupo puso una denuncia por peligrosidad para el medio ambiente.

Por los desechos líquidos de la mina se arruíno un riachuelo cercano, y más aún, el aire se contamina con el gas venenoso y radioactivo Radón, que es producido durante la extracción de los materiales radioactivos.

A partir de estas investigaciones, empezó el grupo de Freiburg a investigar los alrededores de otras firmas ya conocidas, en toda la RFA, entre otras partes en Pfal (Ellweiler cerca de Birkenfeld) (y en la frontera con Checoslovaquia) (Mähringer und Poppenreuth)

Todas las instalaciones que ha investigado el Grupo estaban radioactivas.

Las empresas implicadas en esta controversia reaccionaron brutalmente: La Cooperativa Brundhilde, Unruh, y luego la firma (100% estatal) Saarberg Interplan. El espectro de los medios usados va de denuncias falsas, hasta amenazas y violencia física.

El aparato de Estado, con la Justicia y la policía, reaccionan con el intento consecuente de criminalizar al grupo ecologista: se les escuchaban sus conversaciones telefónicas, se les espiaba, se les hacía comparecer ante la policía local, etc, etc.

El punto culminante de esta campaña de criminalización, fué la búsqueda y captura de dos miembos del grupo, Joachim Schnorr, y Edgar Klementz, en Baden Baden, el 28 de Agosto, de 1978.

En ese día, habían fotografiado los dos compañeros los terrenos de la empresa Saarberg-Interplan.

Los trabajadores de esta empresa trataron de impedirles a los compañeros que salieran de los terrenos de la mina, y uno de los trabajadores intentó lanzar un hacha contra el auto. En esta situación amenazadora para los dos, Joachim y Edgar buscaron la salida simplemente apretando el acelerador y marchándose del lugar. De una amenaza para la vida de los trabajadores no se puede hablar en ningún momento.

Sin embargo, la hasta entonces tan pasiva policía en lo que respecta a las denuncias por radioactividad peligrosa, se puso en marcha inmediatamente: Alarma y persecución de los compañeros. Se les buscaba por: INTENTO DE ASESINATO (!!!!)

Joachim Schnorr ha quedado desde esta fecha entre rejas.

¿Por qué la reacción de la policía?

Dejemos hablar al Grupo de los compañeros:

"La drástica reacción de la policía y del aparato estatal se explican por la tremenda significación que tienen minas de Uranio propias para la industria atómica alemana. En casos de "emergencia" la RFA sería independiente del extranjero".

Es conocido que la RFA tiene planes para rearmarse a nivel atómico. Para ello necesita tener en su propio territorio Uranio en cantidades suficientes como para autoabastecerse en caso de "emergencia". El cohete que transporta las bombas atómicas fué probado en la semi-colonia europea de Zaire, donde la RFA se compró un inmenso territorio para probar ahí sus cohetes. En este territorio ya ni siquiera existe formalmente la soberanía de Zaire, sino que "la ley es la dictada por la OTRAG", una compañía fantasma creada por el gobierno alemán para camuflar sus actividades. Estas actividades han llevado a los jefes de estado africanos a protestar formalmente por esta actividad colonialista en el corazón de Africa.

En el negocio, no le va mal a los alemanes tampoco: Hace poco se finalizó el contrato para la venta de varios reactores nucleares a los gorilas brasileños, que es el contrato comercial más grande que se haya firmado hasta la fecha. Los militares brasileños fueron llamados por la opinión pública alemana y europea a comprometerse a no usar el material con fines bélicos, lo que ellos negaron rotundamente: Ellos usarán su soberanía como quieran, decían los gorilas. Con ello queda evidente el fin de estos reactores: no se trata de ganar solamente electricidad, sino de ganar plutonio para así fabricar bombas, cosa que los burgueses hindúes ya han demostrado en India, haciendo explotar una bomba atómica con el material que sacaron de un reactor que les vendió Canadá hace años. ¡Apoyemos la lucha de los compañeros ecologistas alemanes! Para telegramas de solidaridad y otras acciones que penséis necesarias, la direcció es:

RESISTENCIA ANTIAUTORITARIA EN USA

RESIST: Fundación que apoyan, entre otros, Judy y Noam Chomsky, Donna Finn, Mitchell Goodman, Frank Joyce, Carlos Peregrin Otero, Bob Rosenthal, resume los objetivos de su acción. Pueden ser una muestra en el amplio abanico del movimientos libertarios en los USA actuales.

En 1967, RESIST, hizo la primera llamada de resistencia contra la autoridad USA en plena guerra de Indochina. Desde entonces sus acciones contra el imperialismo exterior y la represión interior, se han concretado en cerca de mil proyectos que la han convertido en una importante fuerza.

La acción contra la guerra, se extendió en 1971, a todos los frentes contra la represión y la explotación, al apoyo a las víctimas del racismo y del sexismo: Creemos que ahora existe mayor resistencia a la autoridad ilegítima, pero **necesitamos edificar el socialismo en los Estados Unidos,** porque la base esencial de la autoridad es el capitalismo, y la oposición al mismo está en las ricas tradiciones y en los intereses primordiales del pueblo trabajador.

Pero ¿qué hacer en este intervalo "hasta conseguir el socialismo"? ¿Cuáles son los métodos de resistencia directa a la autoridad? He aquí algunos de los puntos en que hemos incidido con nuestra ayuda en los últimos nueve años:

1.—**Atacar las raíces de la autoridad,** significa luchar por el fin del sistema de propiedad y beneficio privado. La presión del beneficio privado implica que cada persona en USA está obligada a contribuir con cerca de 500 $ al año para la fabricación de armas, a pagar por las guerras pasadas. Por el precio de una bomba B-1 se pueden mantener durante un año nueve colegios comunitarios con capacidad para 10.000 estudiantes. Luchar para cambiar algo de esta realidad, significa cambiar de hecho la vida americana de hoy...

2.—Desde su nacimiento RESIST ha apoyado a grupos que luchaban por el **poder y el control en las comunidades, instituciones, lugares de trabajo.** También en el Sudeste asiático y en otras partes del mundo.

3.—**Las ideas y las instituciones nacionales chauvinistas, la supremacía blanca y el patriarcado,** son las más obvias y antiguas manifestaciones de autoridad ilegítima que nos afectan a todos. La estrategia para la liberación debe ir encaminada a cambiar las instituciones que sustentan y hacen apología de estos privilegios: escuelas, cuarteles, bancos, agencias de empleo, medios de comunicación, instituciones culturales...

4.—**Debemos prepararnos para un futuro de lucha,** tras la crisis actual del imperialismo americano a partir de su derrota en el sudeste asiático. Cada institución de esta sociedad —fabricas, escuelas, campos, sindicatos, vecindarios y comunidades en que vivimos— son campos para la lucha. RESIST intenta apoyar estas luchas contra las instituciones en acciones directas de ataque y oposición a las imposiciones de la autoridad. También hemos apoyado la resistencia al servicio militar, a la represión en las prisiones, las acciones contra los archivos del FBI. Seguiremos apoyando todo lo que contribuya a la destrucción creativa de las instituciones del capitalismo. Enseñar, aprender con la práctica, y mostrar lo vulnerable que es el enemigo en realidad.

RESIST

ALGUNAS ORGANIZACIONES QUE RESIST HA APOYADO EN LOS DOS ULTIMOS AÑOS

Anti-Imperialistas y de Solidaridad de Trabajadores: Ganienkeh Indian Project, Eagle Bay. Comité de Solidaridad con Puerto Rico. Unión de Demócratas Filipinos. Boletín coreano del Comité de Solidaridad con el pueblo coreano.

Organizaciones militares: Midwest Committee For Military Counseling. Bay Area Military Study Group. Center For Serviceman's Rights. Fort Bragg GI Union.

En prisiones y cárceles: Great Plains Prison Legal Services. Families And Friends Of Prisioners. National Comittee To Support The Marion Brothers.

En medios de comunicación y energía: Liberation News Service. Claridad. Chicano Communications Center. Newspaper.

Organización en lugares de trabajo: Camblon Strike Support Comittee. Vermont Workers Rihgts Project. Farm Labour Organizing Comittee.

Organizaciones de vecinos y alquileres: Black People's Development Front. St. Petersburg Tenants Organization. Racial Unity Now.

Educación y anti-racismo: Students Rights Project. People's Educational Resource Center. Substitutes United For Better Schools.

Organizaciones de mujeres: Transition House. Union W.A.G.E. Newe York Women's School. Health Right.

A CALL TO RESIST ILLEGITIMATE AUTHORITY

ITALIA: EL DESENCANTO DE LAS SIGLAS

Ahora que el personal anda —quién más, quién menos— enfebrecido con la constitución, no está de más asomarnos a la atalaya histórica y echar una ojeada al país vecino de hace treinta años. Y ¡oh maravilla!, resulta que no somos los primeros. Allá por Diciembre del 47, un año y medio después de que se proclamase la república y de que a Víctor Manuel III no le quedara más soberana decisión que la de dimitir, se aprobaba a bombo y platillo la Constitución italiana. Bajose la "oposición" los pantalones, iluminósele la faz con el derecho de huelga y de aso-

Ahora que el personal anda —quién **atáin** quién menos— enfebrecido con la constitución, no está de más asomarnos a la atalaya histórica y echar una ojeada al país vecino de hace treinta años. Y ¡oh maravilla!, resulta que no somos los primeros. Allá por Diciembre del 47, un año y medio después de que se proclamase la república y de que a Víctor Manuel III no le quedara más soberana decisión que la de dimitir, se aprobaba a bombo y platillo la Constitución italiana. Bajose la "oposición" los pantalones, iluminósele la faz con el derecho de huelga y de asociación política, reconoció Palmiro Togliatti la **bandiera** oficiosa, y el gabinete demócrata-cristiano de De Gasperi empezó a recibir la filantrópica ayuda de los U.S.A. El PCI de Togliatti y el PSI de Pietro Nenni hicieron de contrapunto a tan bella danza cortesana con el Fronte Democratico Popolare. De entonces a esta parte, los resultados han sido varios y variopintos. Así, por ejemplo, de Roma para abajo brilla por su ausencia la industria, se cultivan a trancas y barrancas las tierras, te acosan los napolitanos vendiéndote tabaco y whisky de contrabando (que las malas lenguas dicen que son estiércol y pis de caballo respectivamente) o te roban la cartera, y en Sicilia, pobre y destartalada, **i maflosi** y los caciques te lanzan miradas torvas cuando no mal de ojo. La Roma de Lazio ha cuadriplicado su población creando generosamente un cinturón suburbial que riámonos del Pozo del Tío Raimundo de Madrid o de las Casas Baratas de Barcelona. La plaza, símbolo del encuentro y de la comunicación social, se ha convertido en el reducto de las comisarías donde los **poliziotti** y **carabinieri** están prestos a salir en persecución del delincuente. Y cuando los **indiani metropolitani** se manifiestan gritando aquello de **"stati atenti, noi siamo i veri delinquenti"**, apretaban el gatillo murmurando entre dientes: "si ya lo sabíamos que estos melenudos son unos criminales de mierda". Y seguimos subiendo en este recorrido esperpéntico hacia la Toscana y Lombardía y entonces nuestros ojos no caben en sí de asombro ante tamañas contradicciones que, aparentemente, parece que se llevan con alegría y orgullo. Bologna, toda ella llena de rojillos, con ayuntamiento comunista desde hace un montón de años, dispone de guarderías baratas (unas 3.000 o 4.000 pesetas al mes), transportes gratuitos a las horas punta, el centro histórico mejor conservado del mundo, acoge en su seno la concentración más grande de personajes y tendencias de la **Nuova sinistra** de la que habla Massiano Teodori, y por su universidad se pasean personajes carismáticos como Umberto Eco que sin embargo no tuvieron reparos en lavarse la manos y no inmiscuirse publicamente en los sucesos de la primavera del 77. Y llegamos a Milano y Genova, ciudades industriales, modernas, donde circula con donaire la pasta gansa y se apiñan los marginados en suburbios aún mas preocupantes que los de Roma, si cabe.

No importa lo pequeño que sea el pueblo, la ciudad. Por doquier rótulos de sedes de partidos y organizaciones, de **comittati di quartieri,** de grupos feministas, de los sindicatos. SIGLAS, SIGLAS, SIGLAS: PCI, G.I.A., G.A.F., L.C., L.C.R., D.P., C.G.I.L., C.I.S.L., M.L.D., P.R....¡Cielos! ¿Y el personal?

"Forze una rabbia antica, generazioni senza nome"

Es Italia el país de las iniciativas, de las alternativas. Si hicieramos un recuento de todo los proyectos que emprenden nos quedaríamos boquiabiertos. Parece —pero sólo parece— que lo hacen todo: desde un teatro respondón y audaz de Dario Fo o del Piccolo Teatro, pasando por experiencias autogestionarias, ocupaciones de edificios como la actual sede del M.L.D. en Via Governo Vecchio 39 de Roma, radios libres como Radio Città Futura o Radio Alice, abundante prensa underground como Minestrone o Cannibale, centros de Estudio, librerías de prensa alternativa como la de la Via dei Giubbonari de Roma, Editoriales como Antistato de Milán o la Salamandra, escuelas libertarias, etc. etc. Por tener tienen hasta la capacidad de sorprender: no en vano al tiempo que en una manifestación se gritaba al son de las panderetas "menos casas, más iglesias" se leía en un muro "una carcajada os sepultará".

Pero no nos engañemos. Puestos a pesar, nuestro platillo apenas se mueve. Decora el ambiente o le hace cosquillas. Y ya sabemos lo que pasó a los provos de los años sesenta en Holanda. Si algo preocupa del movimiento libertario italiano, y tal vez debiéramos generalizar nuestras preocupaciones a otros países, es la falta de ligazón entre los distintos grupos (no se trata de comunicados y panfletos conjuntos, ni de concentraciones de unos días en los que se baila al son de la tarara, se tiran los trastos a la cabeza o se dan besos de torniquete, y se vuelve con las manos vacías pero el corazón henchido de gozo), cada uno va a su aire, cada uno es el más puro, cada uno reivindica el histórico pasado, se intentan al mismo tiempo en distintos lugares las mismas experiencias y se comenten los mismo errores.

No se pide —¡los dioses nos libren de tamaña mosntruosidad!— un movimiento li-

—¡los dioses nos libren de tamaña mosntruosidad!— un movimiento libertario monolítico. Los anarquistas y luchadores libertarios italianos van abriéndose camino cada uno como puede y a solas o en pequeños grupos: uno aquí, otro allá, un ateneo aquí, una radio libre allá, una huelga salvaje aquí, una ocupación de edificios allá. Loables empeños de todos, pero pequeño avance efectivo. Los otros pueden más. Y es que el estado está aprendiendo a hacer frente incluso a una guerra de desgaste: por la cuenta que le tiene. Y como siempre, escoge cuidadosamente a cada una de sus víctimas. ¿Por qué no liquidan al Curzio de las Brigadas Rojas? ¿Por qué mataron sólo a Pinelli y no a Valpreda? Podíamos utilizar ese refrán de "muerto el perro, se acabó la rabia". Y si los gusanos se comen a Curzio, la gente de la calle va a empezar a preguntarse otra vez qué diablos pasa con la crisis y con el paro. Pero el estado, naturalmente, es violento, le supura violencia por todas partes y mata también a boleo; es cuestión de que siga perfeccionándose en sus sotisficados medios. Y luego la violencia ramplona y terrible de los grupos fascistas que deciden tomarse la justicia por su mano y apelan y matan desde a un estudiante de 16 años a un comerciante de ultramarinos.

Los mil y un trucos de la represión, con la venia del salón

Pero a lo que íbamos. Un movimiento desperdigado, enfrascado en pequeñas luchas cotidianas —muy importantes, no lo niego— pero **in albis** a largo plazo. A nosotros no nos gustan los cerebros electrónicos y nos da escalofríos pensar en los avances de la cibernética, pero que los otros los utilicen con tanta soltura y nosotros cultivando hortalizas, me parece inmensa estupidez. Al paso que vamos, dentro de poco nos matarán sin

sangre y nos veremos inmersos en un poco improbable "New Brave World" de Aldous Huxley. Si sobrevivimos, nos meterán en el zoológico y nos exhibirán como en Catalonia M-7.

Cuando llegamos a Italia, veníamos con los certificados de buena conducta de haber sufrido años de fascismo, y hete aquí la sorpresa de comprobar en nuestros huesos que la represión de los países "democráticos" es mucho más brutal y terrible de lo que nunca llegáremos a pensar. Sibilina y educada en términos generales, despiadada y perfecta en situaciones concretas. Eso, para que vayamos aprendiendo de la paz parlamentaria y de la legalidad.

De la respuesta y la contestación

El año pasado se hablaba mucho de los **indiani metropolitani** y del movimiento de los **autonomi,** y sobre ellos vamos a escribir las últimas líneas.

De ellos lo que más llama la atención es el espontaneísmo y el rechazo a las formas tradicionales de organización. Pero parece como si espontaneidad fuera sinónimo de pureza y de victoria segura. Sin embargo, de la falacia de este planteamiento ya nos han enseñado los fracasos de las revueltas populares que sacudieron la Europa absolutista y en las que líderes, Savaranola por ejemplo ya que estamos en Italia, surgieron de entre las masas dirigiendo, tan ingenuos como ellas, contiendas que terminaron irremediablemente en el fracaso.

Los **indiani** desaparecieron como el viento; de su historia nos quedan algunos recuerdos, como sus pintadas con la flecha de los indios del Colorado, o la cantinela de sus consignas, cuando exigían una autopista Roma-Milano cuesta abajo y la restitución de todos los animales del zoológico a sus habitat originarios. Sugieron a la par de sucesos sangrientos y complejos, como los de Bologna en la primavera del 77 o los mismo de Roma por aquellas fechas, y fueron simplemente una nota de color en un ambiente duro.

Los **autonomi** forman, quizá, una de las tendencias más complejas y de más difícil análisis por todos los elementos que implican. La violencia autónoma —los autónomos se levantan al puño cerrado, sino que abren los dedos índice y pulgar como si empuñaran una pistola— han surgido en momentos de aguda crísis política y económica muy peculiares en Italia, y cuyo análisis ha de ampliarse a cuestiones de índole internacional. Y es curioso: violencia autónoma y violencia policial se sumaban en momentos cruciales de la política italiana: un PCI con un porcentaje de votos preocupante, una democracia cristiana con divisiones en sus filas, una crisis galopante y un paro tan grande o más proporcionalmente al de la postguerra. Los periódicos se llenaban de titulares escabrosos y sensacionalistas, sin distinción de tendencias; la opinión pública dirigía su atención a la muerte de un Francescano Lorusso o al número de coches incendiados en el último encuentro con la policía. A veces daba la impresión de que unos hilos más poderosos

EXPERIENCIAS DE PRENSA LIBERTARIA

Una agencia de prensa en Suiza y un periodico en Alemania, ambos con vocación de difusión amplia, se han puesto en marcha. Los dos proyectos nacieron por una misma causa: el silencio de la prensa burguesa sobre los hechos represivos y la manipulación de la opinión por la prensa "democratica" con la asimilación terrorismo-anarquismo.

Suiza

La Agencia del Prensa Libertaria Suiza (APLS) se fundó a principios de 1978, funciona en francés y en alemán y quiere ser la base para el lanzamiento de una Federación Libertaria en Suiza. Se están formando federaciones regionales en Ginebra, en las montañas de Neuchâtel, y en Zurich, aparte de "Azzione Diretta" en el Ticinio.

"Creemos que es necesario poner en marcha un sistema de comunicaciones rápidas (cartas express, télex público, radios libres etc.) entre todos los grupos, federaciones y publicaciones, para poder responder con rapidez a las provocaciones y tentativas de manipular la opinión pública. (...) Quedan todavía muchos puntos a clarificar, pero pensamos poder juntar rápidamente nuestras experiencias así como nuestros medios para reforzar la presencia libertaria entre los trabajadores y en los movimientos antinucleares y antimilitaristas, y para asegurar el lanzamiento de nuestra nueva publicación "AÑO I".

Alemania

Desde hace un año se intenta crear un periodico libertario en la R.F.A. Desde que durante semanas se impidió a todos los periodicos hablar de los "suicidios" de Stammheim... Se empezaron a crear grupos "Iniciativa para un periodico", hasta 26 en distintas ciudades alemanas. El centro de redacción es Frankfurt, con una oficina de 30 personas. Paralelamente grupos de otras ciudades recogen información. Son grupos que se dividen en equipos de trabajo: internacional, ecologismo, mujeres, economía, salud, cultura, sociedad, vida cotidiana, derecho, etc., con un debate permanente y mucho trabajo que hacer. Los primeros números han tenido muy buena acogida, pese al boicot de los distribuidores que se niegan a venderlo en los kioskos. Para ampliar información o suscribirse: "TAGESZEITUNG" Hamburger Allee 45, 6000 Frankfurt (R.F.A.)

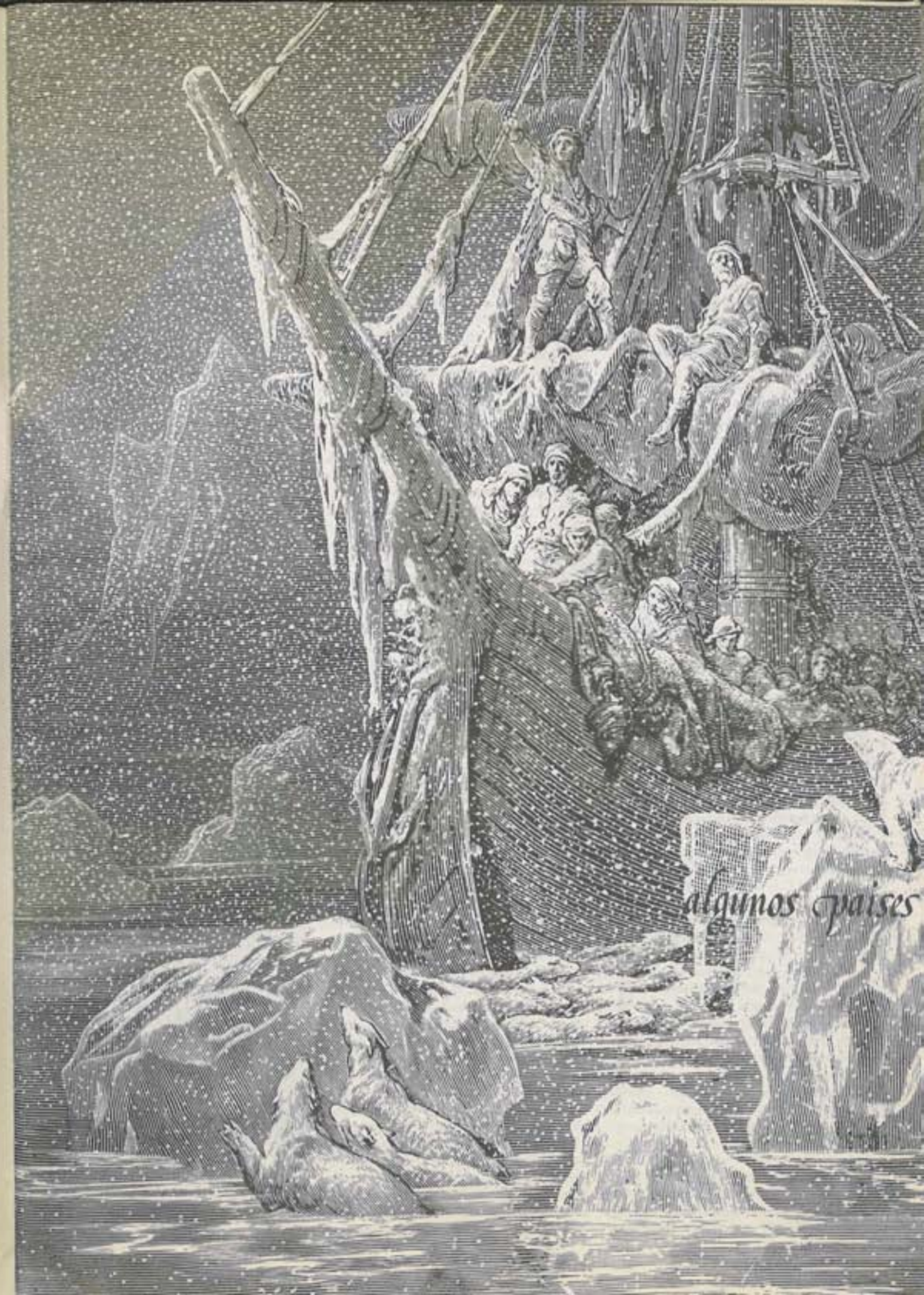
movían el escenario italiano. ¿No sería un problema serio que el venerable café con leche de Berlinguer formara gobierno en medio del Mediterráneo?

Así, tanto **Indiani** como **autonomi,** aunque estos últimos con actividad todavía en la escena política actual, son movimientos nacidos en momentos coyunturales precisos. Otra cuestión es, naturalmente toda esta serie de movimientos autónomos no vinculados ni organizativa ni ideológicamente con los **autonomi.** Pero que, por su carácter autonomo a veces se les mete en el mismo saco.

Este **movimiento autonomo,** que para otros es llamado de la nueva izquierda, tiene sus raíces en los sucesos de Mayo del 68 que en Italia adquirieron especial virulencia y amasaron un montón nada despreciable de experiencias. En Milano, por ejemplo, se creó un movimiento sindical autogestionario en los primeros años del los setenta que tenía mucho de libertario aunque sus propios miembros no se reconocieran como tales, y que está por estudiar. Junto a estos movimientos de carácter autogestionario y también consejista, se suman todos aquellos movimientos que hoy por hoy son las verdaderas fuerzas vivas de Italia. El **movimiento feminista,** por ejemplo, es activo y numeroso y las actividades de los partidos, sindicatos y otras organizaciones, se les quedan a la altura de los zapatos. De proclamas y consignas, han pasado a la acción directa, escandalizando a las mentes bienpensantes. Así en Milán una estudiante de enseñanza media violada no acudió a la comisaria a dar su denuncia: acudió al colectivo feminista de su barrio, organizarón un comando, secuestraron al muchacho y le hicieron juicio popular, rechazando con brío todos los intentos desesperados de liberar al chico; acudió la policía, hubo varios heridos, y tuvo que cerrarse el local del colegio durante quince días. Las mujeres ya habían aprendido la farsa judicial con Claudia Caputi, violada por veinte en un descampado, amenazada durante el juicio y de nuevo violada y herida con cuchillas de afeitar por los amigos de los violadores acusados.

Y para terminar, hay un hecho interesante en el mundo italiano que, si bien el difícil observarlo en las grandes ciudades, sí es patente en todos los pequeños pueblos: la unión, la proliferación de colectivos que acogen en su seno a todos aquellos que quieran trabajar para el pueblo, independientemente de sus tintes libertarios o no. Son gente muy joven por lo general, que prefiere esta forma de trabajo a meterse en la placenta de una organización provincial o en la sección local de un determinado partido. Y de ellos es de quién tenemos más que aprender, porque de poco nos sirve reunirnos sólo los que pensamos igual y seguir siendo unos pocos por los siglos de los siglos.

Pepita Grillada



PRESENCIA LIBERTARIA EN LATINOAMERICA

Indagar y rescatar la presencia en el pasado y en el presente, de aspectos, hechos o movimientos que la cultura dominante oculta, censura o destruye, no es nada fácil. Mucho menos para quienes, como nosotros, exiliados políticos latinoamericanos, sufrimos una situación que perturba nuestra memoria y que nos ha despojado casi completamente de documentación. Allanamientos, incautaciones y quemas, así como las salidas apresuradas, hacen que la responsabilidad por fijar lo vivido, el recuperar nuestra memoria histórica, se haya incrementado.

La reacción unánime y orquestada de los regímenes militares que a lo largo y ancho de toda América Latina reajustan hoy la propiedad de la economía y del Estado, nos ha arrojado, aquí en Suecia, en un intento definitivo de acallar nuestras voces y hacer inútiles nuestros esfuerzos. En muchísimos otros lugares, otros compañeros viven las mismas vicisitudes, paralelas y complementarias de las que sufren mas duramente los que soportan cárcel y persecución en nuestros paises.

Las notas que siguen fueron tomadas en reuniones realizadas a partirde esas dos necesidades: recuperar y recuperarnos. Han participado compañeros de PERU, ARGENTINA, CHILE, URUGUAY, COLOMBIA, BOLIVIA...con un claro predominio uruguayo, y en especial de algunos que participaron en la experiencia de la Comunidad del Sur. Ello puede explicar sobreabundancias y ausencias ú omisiones.

☐ Hablar de las corrientes libertarias, de su presencia en la historia reciente de Amercia Latina es una tarea dificil desde esta ausencia que es el exilio. Por otra parte lo mas significativo se dió y de da al margen de las "formas oiciales", es decir, fuera de los movimientos o grupos que se autodefinen como libertarios o anarquistas. Incluso podríamos señalar que algunos de estos últimos han bordeado posiciones claramente regresivas: el **movimiento libertario cubano,** casí meramente anticomunista; la **Federación Libertaria Argentina** colaborando con el golpe militar de Aramburu; **los libertarios peruanos** sirviendo de cobertura ideológica a las Fuerzas Armadas peruanas.

☐ Un punto de partida basico, **antidirigentista y antipropletarista,** tiene que ser el que, junto a la expresión manifiesta, es posible encontrar siempre la existencia de **proyectos libertarios alternativos.** Incluso al interior de situaciones o movimientos que expresan esas ideas en su espontaneidad, fruto de influencias, tradiciones o desde su propia creatividad, y de cuya filiación no son conscientes.

☐ Tampoco AMERICA LATINA es homogenea, si bien es cierto que tenemos muchos elementos comunes hay diferencias abismales. Los que salimos de Uruguay hacia Peru, nos encontramos absolutamente extrañados y ajenos cultural y socialmente. Si aquí en Suecia somos rechazados por **"cabezas negras"** allá lo eramos por **"gringos blancos".** Buenos Aires y Montevideo son muy diferentes a las zonas agricola-ganadera que dirigen y explotan. Lima ya no se puede equiparar a Montevideo, salvo en la realidad de pequeñas minorias. Pero las poblaciones indigenas no tienen parangon en el Cono Sur.

☐ Lo que hay que lamentar no son las diferencias sino la falta de vinculación y de solidaridad. Y que ahora en el exilio se hace mucho mas evidente. Porque lo que si tenemos en comun son los enemigos y si compartieramos nuestras experiencias de opresión y de lucha nos encontrariamos con un enorme bagaje comun. Seguramente este bagaje común no despierte tanto interes en universitarios y cientificos sociales ni tampoco en los grupos dominantes, pero podría mostrarnos un presente y abrirnos hacia un futuro que cada vez pueden sernos mas comunes.

☐ Tendríamos que agregar otro nivel de imprecisión. Si lo **libertario** y lo **latinoamericano** no estan claros, menos lo esta lo **revolucionario.** Los movimientos sedicentes revolucionarios en general no son mas que manipuladores de las fuerzas populares y que aspiran a que "la tortilla se vuelva". Al igual que en la epoca de la independencia frente a los reinos de España y Portugal impulsan a las mayorias con consignas como **"libertad o muerte"** pero su proyecto es un recambio en los equipos dirigentes.

☐ Esa tendencia es más visualizable en momentos de crisis profunda. En URUGUAY por ejemplo las cúpulas de los partidos de izquierda, P.S. y P.C., coquetearon con los militares progresistas. A pocos días del golpe definitivo y que a la larga significó su propia persecución, el partido comunista uruguayo declaraba su apoyo a los postulados de los militares. En su afan de acceder al poder no fueron capaces de preveer su propia persecución y tortura. Los militares mas inteligentes los vieron como competidores y los eliminaron sin miramientos.

☐ Si como dice **Chomsky,** en cada etapa historica lo que debe importarnos es desmantelar las formas de autoridad y de opresión sobrevivientes de otras epocas, podría ser oportuno ver el paternalismo y autoritarismo de los que sí llegan al poder. El **"Chicho" Allende** en su conversación con Debray, cuando este le plantea si ha pensado en la autogestión de los propios trabajadores, afirmo energicamente: "No, no. Nosotros hemos planeado como una necesidad la presencia de obreros, empleados y tecnicos en un porcentaje en la dirección de las empresas, pero eso no implica que vayan a tener independencia para producir. Nosotros somos y seremos partidarios de una economia centralizada, las empresas tendran que desarrollar los planes de producción que fije el gobierno".

☐ Es evidente que para buscar la presencia libertaria en la realidad latinoamericana tenemos que replantearnos que es el socialismo y la libertad. Y de alguna manera es previo definir que función cumplieron y cumplen los partidos y movimientos autodenominados de liberación nacional.

☐ El nacionalismo que se adjetiva de revolucionario lleva una carga de oportunismo de derecha. En URUGUAY jugo un papel importante en la formación y fracaso de grupos como **"Nuevas Bases"** (1962) en algunos postulados del **Frente Amplio** y también estuvo latente en la separación que se dio en el seno de **Federación Anarquista Uruguaya.** Fue un vector que distorsionó el anarquismo y que ha llevado a muchos a la creación de un nuevo aparato partidista.

☐ El movimiento obrero en muchas partes sufrio esta domesticación, que lo desarmó en nombre del "interes nacional". En MEXICO por ejemplo los objetivos del cardenismo fueron: el fortalecimiento del Estado, de sus instituciones politicas corporativas (partido oficial, sindicatos de obreros y campesinos, organizaciones de sectores populares) y el impulso al desarrollo capitalista dependiente.

☐ Allí tuvieron que asimilar e ignorar los movimientos campesinos libertarios, especialmente **el zapatista.** En la ARGENTINA vivimos algo similar y el peronismo intentó una impostura al postular una clase obrera "nacional" nacida a su impulso, ignorando el pasado de luchas obreras. Se la ponia a disposición de dirigentes demagógicos y burocráticos, al servicio de los planes del gobierno. Pasaron muchos años antes que se reivindicara **"la acción directa"** y que se reiniciara el rescate del **internacionalismo proletario.** Tal vez sea necesario este sufrimiento comun de todo el continente para recuperar la memoria del internacionalismo de los origenes del movimientos obrero argentino ocultado por el manto "nacional" del peronismo.

☐ Actualmente corremos el riesgo de que tanta tortura, carcel y muertes sufridas en nuestros paises, "generosamente" sirvan de base para las componendas de los partidos en el exilio que buscan alianzas con las fuerzas "sanas" de la nacion, de cada nacion. La lucha de clases y la verdadera dimensión de la lucha desaparece en esas cruzadas unitarias por "derrotar a las dictaduras". Y las minorias dirigentes desplazadas por los militares inventarán las consignas que movilicen a las mayorias para una nueva reubicacion. Contarán ademas con el beneplacito de los intereses imperialista de turno ya que la política de la **Comisión Trilateral** (EE.UU., Europa Occidental y Japon) para **America Latina** se basa en la desaparición de los actuales regimenes militares, sustituidos por gobiernos civiles y democracia formal; en un crecimientos minimo sostenido e igualitario que aumente el poder adquisitivo del pueblo y estimular nuevos mercados orientados hacia la adquisicion de bienes de capital y consumo.

☐ En este encuadre general podemos rastrear la **presencia libertaria,** determinada por una tradición ferozmente perseguida y debilitada y también por la objetiva necesidad de reivindicar la participación, la libertad y la autonomia de las formas sociales. En el libro "Las pruebas de fuego" Debray descubre al estudiar a los Tupamaros que "en el URUGUAY particularmente, la veta anarquista esta todavía bien viva." Quizás podemos hacer una ronda y aportarnos vivencias e informaciones para nutrir nuestra memoria colectiva y encontrar los **focos libertarios** que se generan en el seno de la vida social de los pueblos latinoamericanos y ayudarnos a preparar acciones posibles en el futuro mas o menos imprevisible.

☐ En PERU vivimos un proceso profundamente desorientador. Un puñado de tecno-burocratas creyeron en la posibilidad de decretar e imponer cambios ascendiendo en la escala social y en la estructura de poder. Ingenuamente aportaron a los militares una fachada ideológica con un total menosprecio de los contenidos reales de las ideas manejadas. Asi fué como las bases de "la Revolución de las Fuerzas Armadas del Peru" decian textualmente que propulsaban una organización social "socialista, libertaria, participatoria, humanista". En realidad desplazó algunos grupos oligárgicos, inadecuados para la modernización de la explotación y la dominación y el ascenso en especial de los militares, con un crecimiento del capitalismo de estado. Pero, tenemos que ver tambien, que si esas consignas vendieron un producto falsificado fué porque las mismas encontraban eco en las aspiraciones populares. Y tambien hubo una primera fase mas demagogica y ambigua que permitio un dispararse de algunas experiencias autogestionarias y un ahondar en algunas ideas de participación plena e igualitarias que se incorporaron como una vivencia mas a la vida y a la lucha de las organizaciones populares. Alguans comunidades industriales, **la Villa autogestionaria El Salvador,** las organizaciones de los pueblos jovenes, la propaganda de la propiedad social y la promoción de la participación generalizada, usadas como política de movilización de masas en parte se pueden haber convertido en política de clases, politizando a sectores mas alla de los propositos del gobierno. Todo esto apareció claramente cuando en una charla reciente que nos diera otro compañero peruano señalaba que en las últimas movilizaciones se daba una fuerte participación popular. Que nuevas organizaciones no tradicionales, en especial a nivel de barrios estaban teniendo un peso creciente. Lima había quedado

bloqueada por la **"acción directa"** de las barriadas de su cinturon que habían bloqueado todas las entradas a la ciudad durante muchas horas. Una creciente autonomia en las bases sindicales ha significado el rebasamiento de las direcciones. En **Pucallpa** y en **Chimbote** ciudades del interior, asambleas generales, en las plazas han movilizado a toda la población y puesto en practica mecanismos de **democracia directa.**

☐ De tanto hablar de la represión y de las formas de poder, internas y externas en America Latina; de tanto hablar de la miseria y los sufrimientos del pueblo, hemos colaborado con el silencio que se hace respecto a las luchas, a la resistencia y al heroismo de las fuerzas populares. La lucha de clases, la creatividad de grandes o pequeños grupos sociales en respuesta a los intentos opresivos son desconocidos por todos. Los partidos de izquierda solo tratan de demostrar su capacidad de hegemonia, de dirección o de culpar a los otros de los fracasos sufridos. Todos exaltan el poder y los aparatos que inventan para ejercerlo sobre las masas. Aqui tenemos otro frente de lucha. Tenemos que desmontar esa ideologia dominante, tipica de esta sociedad opresiva que explica todo en función de un heroe mitico, un dios, las leyes de la naturaleza o de la razón. Los partidos "unicos" y proletarios son la expresión mas moderna de esa concepción autoritaria y enajenante. Y aunque la historia demuestra que es falsa, esa concepción sigue imponiendose. Casi todo lo que se lee o se escucha es siempre la história o los proyectos de los poderosos. Los pueblos son marionetas en todos esos cuentos. Hay que dar vuelta a esa historia. Si hay tortura, si hay prisiones, si son tantos los perseguidores y los exiliados, es por que llegamos a poner en peligro los privilegios y las estructuras dominantes. Si la brutalidad militar fué y es un recurso, es porque los otros procedimientos ya no eran suficientes. De alguna manera la represión es un indicador de la enérgica presencia de otros valores, de otras fuerzas, de otras concepciones de la vida social. Y es allí al margen y contra los poderes establecidos donde está la **presencia viva y renovada de lo libertario,** de la gestión directa, del antiautoritarismo y del socialismo autogestionario.

☐ La historia de URUGUAY, por ejemplo, sería incomprensible sin esa otra cara de la realidad. Ya en los comienzos de este siglo la acción sindical tenía una gran relevancia que crecio luego de 1905. **Los movimientos populares eran marcadamente anarquistas** y se nutrian de inmigrantes con experiencias en la Comuna de Paris o en la creación del sindicalismo revolucionario. La creación de un "Estado benefactor" lejos de explicarse por la mágica presencia de Batlle, fue la respuesta demagógicamente represiva al desafio planteado a las estructuras sociales y políticas tradicionales por el rápido crecimiento de la población montevideana y el surgimiento de instituciones revolucionarias, en particular sindicatos y grupos políticos. Fue una temprana experiencia de domesticación "socialdemocrata". Aquí los suecos han visto esta relativa similitud y estan estudiando el modelo uruguayo como una manera de preveer su futuro.

☐ Pero aquella derrota, el freno batllista, nunca pudo eliminar las corrientes reprimidas. La historia uruguaya es también la de una tradición historica que ha popularizado los ideales de **autonomia y federalismo,** las formas de lucha y participación directa. Cuando el modelo batllista se desgastó, sacudido por sucesivas crisis economicas quedó al descubierto el andamiaje irracional y burocratico de ese "estado de bienestar". "La Suiza de America" era un nido de corrupción. La democracia una mera mentira, detras de la que se mostraba la acción imperialista y la explotación de la minoria local —banca, latifundio y capital industrial. Pero también reapareció en el centro de la escena, la resistencia y la protesta de vastos sectores del pueblo, que no se resignaron a sufrir mansamente y que retomaron los valores y las experiencias latentes en su seno. El movimiento obrero reasumió posiciones de rebeldia y de democracia directa. La tendencia claramente enfrentada a la dirección bolchevique fué creciendo. En los medios estudiantiles y juveniles, en el cooperativismo obrero, en las organizaciones barriales se vivió un proceso similar.

☐ El proceso uruguayo de lento ascenso de militares, a diferencia de otros paises, se explica por lo mismo. En URUGUAY no había ni hay servicio militar obligatorio. El rol del militar estuvo siempre despreciado socialmente. No era posible aparecer sin antes buscar un cambio de imagen. Elaboraron incluso comunicados (manifiestos a la población) demagógicos y populistas. Pero solo engañaron a las famosas vanguardias de los partidos socialista y comunista. **La huelga general de 1973** fue una respuesta que en si misma es ya una muestra de la **presencia viva de las corrientes libertarias,** aún cuando los libertarios no fueramos ni muchos ni muy organizados. Fueron 15 días de enfrentamiento a la dictadura. Ocupación de los lugares de trabajo, resistencia en las calles, organización a nivel barrial de contrainformación, formas de solidaridad para enfrentar las dificultades con el consumo. Fue un ejemplo y una confirmación. Y allí la dictadura que nacia quedo marcada. Todavía sigue a la deriva buscando una base social posible y necesaria.

☐ En CHILE podemos encontrar síntomas o expresiones similares. El pueblo fue mas rico en sus afanes revolucionarios que las organizaciones políticas que buscaban dirigirlo. Toda su cháchara sobre la entrega del poder, por via electoral, a las clases populares; sobre su ajuste o no a los principios universales del marxismo-leninismo, etc. No pueden ocultar hoy que fueron y son obstáculo para un verdadero proceso de liberación. Pero el pueblo realizó acciones y creo formas de organización que adelantaron en su experimentar radical. En 1972, por ejemplo, las barriadas se organizaron para enfrentar el acaparamiento y el mercado negro de alimentos. Las J.A.P. —Juntas de Abastacimiento y Precios— fueron una experiencia de poder popular. En algunos lugares llegaron a controlar y a distribuir los alimentos para la población. Cada grupo de casas nombraba un delegado para actuar en esa tarea. Eran revocables en cualquier momento, la gente misma controlaba su gestión. Las asambleas y la discusión fueron una manera de capacitarse políticamente en forma directa.

☐ **En Concepcion se llego a reclamar la desaparición del Parlamento** y a sustituirlo por asambleas populares. La claudicación de la UP demasiado comprometida en la gestión de gobierno, llevaba a la gente a romper su carnet de afiliación a los partidos y buscar formas de enfrentar a la creciente reaccion que se manifestaba en marchas y en huelgas como la de los camioneros. En CHILE fue evidente la desconfianza de los dirigentes de la UP en el pueblo y su confianza en las negociaciones y en los militares progresistas. Esta contradicción es inocultable y tiene que orientarnos en los pasos futuros.

☐ El MIR estuvo mas cerca de posiciones libertarias sobre todo al promover organizaciones autónomas, tanto a nivel campesino como en las barriadas y campamentos. En 1970 manifestaba claramente que **"la conquista del poder por los trabajadores solo sera una realidad cuando estos ejerzan efectivamente el poder, cuando las fabricas sean de los obreros, administradas por ellos en beneficio de todos los chilenos, cuando los fundos esten en manos de los campesinos y su producción sea en beneficio de la mejor alimentacion del pueblo".**

☐ En BOLIVIA viví una experiencia fundamental. 3 días de combate, en agosto de 1971, en que el pueblo en armas decidio por si, incluso en los aspectos militares. El MLN no pudo orientar, estaba totalmente desbordado. El gobierno de Torres a su vez fué un transacción. Pese a que de alguna manera era manejada por los partidos, la Asamblea Popular había funcionado durante dos meses. Se estuvo a punto de lograr un triunfo popular. Quizás la Central Obrera Boliviana hubiera podido asumir el proceso.

☐ Habría que rescatar, en BOLIVIA, al igual que en otros paises, las experiencias de autogestión en los poblados mineros, las realizaciones de grupos de teatro o radio autónomas como en Tupiza. Tener clara la potencialidad de las fuerzas populares que no se acallan con la cadena de golpes militares. El 28 de diciembre de 1977, cuatro esposas de mineros, con sus catorce hijos, comenzaron una huelga de hambre reclamando la amnistia general, el libre ejercicio del derecho sindical y la reintegración de los despedidos por razones políticas. Esto despertó una respuesta masiva. En tres semanas eran ya mas de 1200 huelguistas distribuidos por todo el pais.

☐ En ARGENTINA, ya dijimos, la tradición de lucha obrera y popular es innegable. Incluso han llegado al cine con películas como "La Patagonia rebelde" y "Quebracho". Los levantamientos populares: el "cordobazo" en 1969 o el "rosariazo" son su expresión activa. El "trabajo a tristeza" es su expresión pasiva, pero que igualmente se enfrenta con los planes de los militares y muestra la capacidad de resistencia y solidaridad.

☐ La ausencia de un movimiento organizado ha hecho que en COLOMBIA la semilla libertaria aparezca entremezclada con organizaciones e ideas de otras corrientes, y que han tratado de esconder o de capitalizar para si las acciones que han protagonizado las bases. En este sentido podríamos rehacer la historia de las huelgas de principios de siglo, en las plantaciones bananeras de la **United Fruit,** que culminó en masacre masiva. O la mas reciente **"zona liberada" de Marquetalia,** que abarcó varios pueblos organizándose autónomamente, y que fué igualmente aplastada por el ejército en combinación con el yanqui. **La corriente anarco-sindicalista,** acusada por la izquierda tradicional de "pequeño-burguesa" ha andado siempre muy de la mano de tendencias maoistas, en su rechazo a los partidos y por el activismo y la participación "por la base" que promueven.

☐ Las constantes ocupaciones de tierras que adelantan grupos amplios de campesinos expropiados por el capital y los terratenientes; las luchas libradas en las organizaciones de base campesinas entre las consignas de "tierra sin patrones", levantada por los troskistas para impulsar la estatización y la colectivización forzada, "tierra para el que la trabaja", apoyada por maoistas; las movilizaciones de muchas comunidades indigenas, que podríamos parangonar con la "declaración de Seattle" y el espiritu combatiente de los indigenas norteamericanos contra el capital, la "cultura" y la "civilización". Son todos ejemplos de una posible **presencia libertaria.** En 1948, el asesinato del lider popular Gaitan, desencadenó la furia popular y el comienzo de una cruda guerra civil en lo que la história llamará el "Bogotazo", pero que tambien terminó con un mayor afianzamiento del poder y el Estado capitalista. Entre 1971 y el 73, el movimiento estudiantil universitario lucha en las calles, junto a los obreros, por la autonomia universitaria, por una educación popular, libre y democratica, por la participación de estudiantes y educadores a todos los niveles de decisión.

☐ El movimiento por la autonomia universitaria, nacido en Cordoba, ARGENTINA, en 1918, tuvo y tiene una **fuerte influencia libertaria.** Especialmente en el CONO SUR y en PERU. Las ideas de autonomía, de federalismo, de gestión directa y popular se insertaron asi en forma definitiva a la historia de **America Latina.** La creación de Universidades populares, la unidad obrero-estudiantil, la extensión universitaria, contra-cursos y escuelas barriales y sindicales son expresión de esa presencia, que se continua en la formación al margen de la cultura oficial de teatros independientes, ateneos populares, publicaciones alternativas. Todo esto es sumamente importante por el creciente papel revolucionario de la juventud y que en America se expresa positivamente en la creación política y social, a diferencia de los paises "adelantados" que los arrincona en la marginalidad y la droga.

☐ Otro aspecto significativo de las

luchas actuales esta dado por la acción autonoma y directa de nuevos pobladores de las grandes ciudades. En BOGOTA, por ejemplo, emigrantes del campo invaden en masa grandes terrenos urbanos y haciendose con latas y papel un lugar donde habitar, mantienen altos niveles de lucha y participación. 200 mil habitantes de los "Barrios orientales" de Bogota, una cadena periferica de barrios de invasión, se enfrentan hoy con las fuerzas policiales y los pulpos constructores, luchando contra su desalojo y su dispersión por la ciudad, con lo que perderían la organización comunitaria lograda en años de lucha y construcción.

En las ciudades es cada vez más visible, tambien, la busqueda y efectivización de la solidaridad entre los pobladores del area local. Así surgieron los "paros civicos", experiencias locales de solidaridad y acción directa. El 14 de setiembre de 1977 se realizó el primer paro civico nacional, como una exigencia de las bases y una gran participación popular. Por supuesto que las centrales sindicales y partidistas intentan manipular estas fuerzas, pero encuentran dificultades. Y aquí puede ser significativo señalar el **alto porcentaje de abstención electoral,** cercano al 50%, con que la ciudadania demuestra su rechazo a la propaganda y las promesas de los politicos.

☐ Es a nivel de la juventud donde se hace cada vez mas expresa la desilusión por la acción politica partidista. Es asi como muchos jóvenes en las ciudades comienzan a buscar alternativas revolucionarias, y es allí donde reaparece claramente el pensamiento y las practicas libertarias. En general son experimentos e intentos que no alcanzan una amplia cobertura social, y centrados principalmente en la actividad "cultural" alternativa en busca de integrar la acción política, el tiempo libre y el trabajo. En Colombia, en la decada del 60, el movimiento nadaista y el movimiento hippie plantearon a muchos jovenes la "vuelta a la naturaleza", a formas de vida mas humanas, recogiendo el modelo de las comunidades indigenas. Pese a sus limitaciones todas estas acciones cuestionan y critican las formas de organizarse, de producir y consumir, de relacionarse que sostienen e integran el sistema. **Y apuntan a desembarazarse de la tutela del poder, del Estado, de los especialistas y dirigentes.**

☐ Tal vez este sea el momento para subrayar algunos aspectos y analizar mas de cerca experiencias creativas y realizadas desde abajo. En ese sentido pienso que los compañeros que hicieron una experiencia de autogestión en la COMUNIDAD DEL SUR tienen mucho que aportar. **Fue una experiencia de gestion directa en la producción, de distribución comunista en el consumo y de educación libertaria, modificando las bases de la educación y la organización familiar.** La aceleración de los cambios y la temática que se va imponiendo hoy día hacen que muchos de esos temas sean cada día mas importantes y que la experiencia vivida por ustedes sea mas valiosa. Ya se que reciben miles de criticas de los "tradicionales". No tuvieron el peso del cordobazo ni de los Tupas, pero quizás apuntaron más lejos y profundamente y con el tiempo tal vez sean de lo mas valioso en una perspectiva historica mas amplia.

☐ Lo paradojico, para mi que vengo de otro pais y de otras ideologias, es que he percibido un gran respeto y una valoración por parte de gentes de distintas extracciones y lugares. Pero desde un punto de vista "político tradicional" se los ve como si no tuvieran un proyecto cuantitativo. No se los ve agresivos por lograr un espacio politico. Quizás sean los propios prejuicios los que determinan esos juicios. Incluso he comprobado que solo conocen aspectos parciales.

☐ Lo importante de la **Comunidad del Sur** estuvo en su intento de ser a la par que una experiencia autogestionaria a todos los niveles, una forma de participación en todos los niveles posibles de la acción social directa. Asi fue como aparece vinculada a la fundación de la **Federación Anarquista Uruguaya,** siendo base de la agrupación barrial del Barrio Sur. En ese barrio de **Montevideo** justamente se desarrollo una pujante movilización popular a traves de una organización de vecinos que atacó tanto temas de la precariedad de viviendas, como la resistencia a los aumentos de los precios del consumo y también de la atención de la salud. Desde allí, y aprovechando las naturales vinculaciones de sus miembros se promovió una vinculación orgánica con el Departamento de Extensión Universitaria. Esto significó una experiencia rica de intercambio entre técnicos y usuarios. En**asambleas generales del barrio** se elaboraron planes de vivienda, servicios de atención médica y se realizaron censos para conocer la realidad. En todo esto participaba todo el mundo en un pie de igualdad.

☐ Creo que uno de los hechos más importantes fue la vinculación de la Comunidad en la creación del **Movimiento por la Tierra** y el trabajo en relación a **UTAA** (sindicato de obreros campesinos cañeros) tanto en la construcción de la policlinica del sindicato en **Bella Unión** como en el acuerdo de intercambiar jovenes que vivieran alternativamente en el campamento cañero y en la Comunidad.

☐ El problema que se quiso resolver con ese acuerdo era el como modificar la percepcion que tenía el militante cañero. **Rodriguez Beletti** (dirigente cañero) había notado que pese a las lecturas comentadas y los esfuerzos teoricos, en general, la perspectiva que se tenía era la de mejoras salariales o el cambio de un patron "gringo" y explotador por otro que lo fuera menos. Sin embargo bastaba una experiencia de vida en la Comunidad, sin patrones ni capataces, sin diferencias de retribución pese a diferencias de capacidad o prestigio, con participación en las asambleas del grupo de trabajo y en instancias generales, para que las aspiraciones cambiaran.

☐ Lo valioso de todo esto es ver que paralelamente a una tradición y a un surgir espontáneo de formas y experiencias libertarias, vivimos permanentemente el embate de formas represivas que nacen a derecha y a izquierda. Incluso en el seno mismo de nuestros propios intentos, como lo muestra la historia del movimiento en URUGUAY o en ARGENTINA.

☐ **La realidad y la posibilidad del cambio que queremos, esta claro que no pasa por la política en el sentido tradicional de competición y distribución de poder.** No son "instancias representativas", partidos, sindicatos, cooperativas, las herramientas para ese cambio. En el exilio son muchos, cada vez mas los que comprenden esto. Las derrotas en Brasil (1964), en Bolivia (1971) en Chile (1973), en Uruguay (1976) tal vez resulten saludables si aprendemos definitivamente. Por supuesto que lo digo desde mi historia personal, ya que siempre estuve en estructuras partidistas o mas aún en aparatos de tipo militar. Allí teníamos una confusión enorme: el partido era la revolución, el aparato militar que a su vez se comia al partido. El triunfo hubiera sido el comienzo de otra **"revolución traicionada".**

☐ La perspectiva del exilio, el analisis de esas sociedades altamente tecnificadas, y la conciencia de las nuevas circunstancis historicas y los nuevos problemas de la humanidad tiene que alentarnos a revolucionarnos y a no caer en mistificaciones del pasado o en apatias del presente. Ante el cambio de las condiciones objetivas, toda estrategia alternativa se encuentra ante **la imperiosa necesidad de recrear, reinventar desde el lenguaje a los conceptos y las armas e instrumentos adecuados.** No podemos seguir planteando las cosas como en el siglo pasado, como en 1917 o como después de la guerra.

☐ Lo difícil es aceptar esta inseguridad e ignorancia. Nos cuesta ser creativos pese a nuestro cacareado revolucionarismo. Pienso que aunque doloroso estamos al comienzo de un periodo rico de cambios posibles. Dependera en gran parte de nuestra capacidad de inventiva y experimentación. En ese sentido sigo creyendo en que es muy valiosa la experiencia de los compañeros de Comunidad del Sur. Hay que rescatar su historiay documentarla. Ver en la experimentación social, en los grupos alternativos, en las comunidades,herramientas importantes, ni unicas, ni totales, pero si una practica imprescindible. Como sucedio con las primeras formas sindicales al comienzo de la revolución industrial, corresponde a los revolucionarios darle el vuelo posible y necesario para convertir su emergencia espontanea pero limitada, en un fuerte y definitivo movimiento de transformación total. **No debemos olvidar que America Latina es un campo experimental** tanto para la industria como para la política. La mayor parte de los problemas profundos, como el agotamiento del petroleo y su posible sustitución por energia nuclear, amenazan a todos por igual. Incluso es posible que toda la experimentación se haga al amparo de las dictaduras y las desequilibradas apetencias de poder de los militares y de los candidatos a sustituirlos. El negocio del siglo, entre Brasil y Alemania, apunta en ese sentido a convertir al pueblo brasileño en conejito de indias de la construcción y experimentación de plantas de energia nuclear y de explotación de industrias indeseadas por los altamente desarrollados.

☐ En Suecia (o en Alemania, Francia o donde sea) se hace evidente que todo cambio revolucionario de la base material tiene que estar acompañado de nuevos valores, emergentes de nuevas formas de vida que nieguen y reemplacen a las ya caducas postulaciones de la cultura occidental moderna. **Para eso es imprescindible una revisión critica y sistematica de las ideologias, los conceptos y los valores que orienten la acción.** El marxismo ha anegado la mayoria de los movimientos, y el anarquismo ha quedado recitando algunos principios basicos pero insuficientes. El pensamiento libertario podría estar en condiciones de asumir la tarea de impulsar las tendencias revolucionaria empírica. Ello exige sacudirse cierto arcaismo propio del siglo pasado, la manía compartida por los grupos marxistas de revisar y expurgar textos clásicos, pero también es necesario evitar los fáciles modernismos contraculturales.

☐ Nuestra **America,** paralela y complementariamente con un cuestionamiento en el seno de las regiones "centrales" del sistema mundial, necesita imperiosamente reencontrar caminos para su liberación. Los proyectos de democratización al uso y al gusto de la USA, van a encontrar la condescendencia de los partidos políticos, de todos, izquierda y derecha. Los pueblos seguiran de espectadores y luego de la primera esperanza volveran a la apatia y a la indiferencia o a buscar caminos verdaderos de lucha. La actual Asamblea Constituyente en el PERU es una muestra: **la "Izquierda" crece y la desilusion tambien. Los pactos sociales y las amnistias nos quieren reintegrar a nuestros paises impotentes y felices.**

☐ **La experiencia en CHILE me mostro la rica disponibilidad del pueblo para los cambios y la estrechez de mira de los pretendidos dirigentes.** Faltaron modelos que impulsaran las fuerzas disponibles. Una lucha de liberación no puede ser emprendida sin esos modelos viables y lo suficientemente positivos como para convocar las energias creadoras de todo el pueblo. Tenemos que crear nuevas formas de organización y de hacer "política". Inventar nuevas practivas sociales a partir de las necesidades reales en la vida real de la gente. Tenemos que cambiar las formas de producción, el proceso de trabajo. Tenemos que aprender a unirnos, a proyectar y realizar juntos, sin dirigentes. Aprender a dividir los bienes producidos en función de las necesidades de todos y de cada uno, sin privilegiados. America ha quedado descubierta, despojada por imperialistas de fuera y explotadores de dentro. Lo que ahora corresponde es armarse para volver a sus playas y construir un mundo nuevo.

BRASIL: EL ANARQUISMO EN EL TIEMPO

E. Rodrigues

Mirando atrás en el tiempo vemos que el anarquismo en su forma más primitiva, en la práctica, no es del todo desconocido en América Latina, y más exactamente en Brasil. Colonia antes de ser nación, este país fue poblado por trabajadores-esclavos, vendidos y comprados en subastas públicas, en lotes, como mercancía de consumo diario, que daban al mercader el derecho de su vida, su muerte, y un buen margen de ganancias.

Tratado a patadas y recibiendo como salario un puñado de harina, un pedazo de pan, un poco de sal y agua, el trabajador-esclavo no osaba reaccionar, protestar de una forma clara, concreta, como clase productora, y prefería ayudar en las fugas de compañeros y fundar sus "aldeia" comunitarias. El mas importante fué el "Quilombo de Palmares", reducto de población que llegó a albergar a 20.000 personas, derrotó dicesiete expediciones militares enviadas por los colonizadores y duró casi un siglo.

Anarquismo primitivo

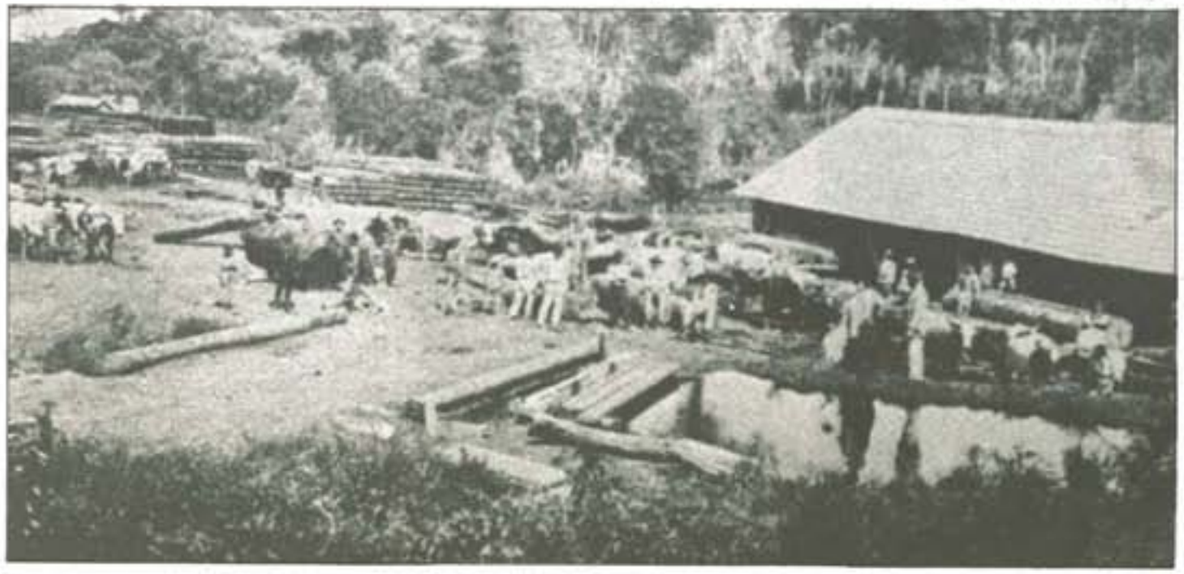
Y si este movimiento refleja un deseo de libertad fisica, económica y social, no se puede olvidar que fueron estos trabajadores negros los primeros en formar una pequeña nación dentro de una nación grande, convirtiendo su deserción en el primer **grito de independencia del Brasil**, anticipándose a los "tiradentes" en más de dos siglos.

El "Quilombo de Palmarés" es una epopeya que los historiadores no recogen correctamente. Un gesto heroico, en la práctica una sociedad de iguales, una comunidad de hermanos, donde todo era de todos: tierras, producción agrícola y trabajos artesanales. Depositando en almacenes públicos el producto del esfuerzo colectivo, según las capacidades de cada cual, era luego distribuido publicamente conforme a las necesidades de cada habitante. Sin patrones, empleados o autoridad mas allá de la que proviene de la inteligencia (privilegio que no daba a los que la poseían el derecho de mandar sobre los menos favorecidos), pudieron, a partir de 1600, desafiar la capacidad administrativa, económica y militar de los colonizadores-gobernantes y prosperar, asombrosamente, dentro de una igualdad plena y una admirable armonia colectiva.

Esta iniciativa no duró 92 años por casualidad (el gobierno la destruyó, incendió casas y mató hombres, con su 18ª expedición, en 1694), y su administración funcionó basada en el instinto de conservación. Los "quilombulas" tenían ideas, sabían lo que querían.

Vencido el reducto de Palmarés se fueron implantando otros al paso de los tiempos, en el inmenso territorio brasileño, destacando, mucho más tarde, la comunidad de "Canudos", la de "Caldeiro" y la de "Mutirao", que existe todavía. La rebeldia de esos pueblos contra las autoridades y la explotación del hombre por sus semejantes, nos ofrece un ejemplo colosal de equilibrio extraordinario: una población de 20.000 vidas, entre 1602-1694, funcionando con patrones de igualdad económica y social, con propiedades y trabajo colectivos, sin leyes escritas, autoridades constituidas, desafía nuestra interpretación y nos lleva a concluir que la forma de vida en el "Quilombo de Palmarés" era anárquica, que las ideas de los "Quilombulas" eran libertarias.

Conscientemente o no, el anarquismo primitivo, en la práctica, está por tierras brasileñas desde hace muchos años. Sin embargo, para escapar a las críticas, ya que la documentación escrita es muy precaria respecto a los trabajadores negros de Palmarés, vamos a centrarnos en la llegada de los emigrantes europeos a Brasil, a partir de 1800.



La invasión de ayer

El viento revolucionario soplaba en Europa, empujaba al pueblo, reunía al proletariado, contagiaba a los intelectuales liberales, invadía fronteras, surcaba los mares y llegaba a América Latina, fijando su residencia en Brasil.

Refugiados de la Comuna de Paris llegaban a tierras brasileñas para escapar a la ferocidad del gobierno francés. En el Senado, Candido Mendes de Almeida, José Inacio Silveira da Mota y Francisco Otaviano, contestaban a las peticiones de extradicción del gobierno de Thies y Gallifort, despertando la curiosidad de la población ilustrada por las ideas de los forajidos revolucionarios. Muchos compraban libros llegados de Francia en las librerias de la Rua do Ouvidor, en Rio de Janeiro, que se anunciaban en los periódicos de la época. El doctor Benoit-Jules Mure, francés de la escuela de Fourier, "agrupó 500 personas, obreros, ingenieros, médicos, carpinteros, cerrajeros y de otras profesiones" y formó una comunidad socialista en Santa Catarina, en 1841.

El ingeniero Luis Vauthier, socialista, discipulo de Fourier, llegó a Pernambuco contratado por el gobierno, durante su permanencia formó una escuela ideológica, consiguió seguidores y en la prensa escribió sobre socialismo. En la "Inconfidencia insurrecional de Pernambuco" de 1871 ya se encontraban "ideas igualitarias roussonianas", y en la "Revolución Praieira" del 7 de noviembre de 1848 participaron trabajadores gráficos, obreros, barberos, alfareros, cocheros, labradores, negros libertos, "tachados entonces de anarquistas".

Mas tarde (1860), aparece un libro titulado "Anarquistas y civilización", cuyo autor firmaba "un pernambucano". Fué impreso en Rio de Janerio, en la Tipografia Universal de Laemmert, rua dos Invalidos, 61-B. Su contenido destacaba por la ferocidad con que atacaba a "los partidarios de la Anarquia Social". En el estado de Rio de Janeiro, en 1835, se publica el periódico "Anarquista Fluminense", y en Pernambuco "O grito anarquial" en 1848.

A su paso por Brasil, el anarquista-geografo Eliseo Reclus, "encontró huellas de los revolucionarios franceses Leorux, Proudhon y Comte, en la vida de los brasileños y en sus movimientos insurreccionales".

A Paraná, Rio Grande do Sul, Sao Paulo y Rio de Janeiro, llegaron muchos anarquistas. En la última decada del siglo diecinueve, el ingeniero agrónomo Giovani Rossi, anarquista italiano, llegó a Paraná con varios compañeros para formar la "Colonia Cecilia". Artur Campagnoli, también italiano y anarquista, llegó a Sao Paulo y fundó la "Comunidad de Guararema". Alfredo Mari, Donati, Versani, Galileu Boti y otros libertarios, publican el periódico "Los esclavos blancos", un auténtico bando anarquista.

Al empezar el siglo veinte llegan Neno Vasco, portugués, doctor en derecho, con una gran formación cultural, Gigi Damiani, Oresti Ristori, italianos, y otros varios inteligentes y dinámicos anarquistas. A Pelotas, Rio Grande do Sul, el primer anarquista en llegar fué el zapatero italiano José Saul.

El movimiento libertario evolucionó rapidamente, las ideas anarquistas empezaron a irradiar, invadir otras ciudades y contagiar a los intelectuales brasileños. Algunos, en sus andanzas por Francia cuando eran estudiantes, ya habían oido hablar de anarquismo; otros, lo estudiaron aquí mismo. Se cuentan, entre los pioneros, el Doctor Fabio Luz, Avelino Foscolo, Ricardo Gonçalves, Benjamin Mota, Reinaldo Frederico Greyer, Martin Fontes, José Oiticica, el periodista Domingos Ribeiro Filho, el escritor Lima Barreto, la profesora Maria Lacerda de Moura, el profesor Moacir Caminha, Orlando Correa Lopes, y muchos otros.

Lanzadas las primeras simientes en suelo fertil, el anarquismo germinó rapidamente entre los trabajadores que llegaban al Brasil con las cabezas repletas de sueños, de promesas, y se encontraban frente a un patrono ambicioso y en la necesidad de reclamar cuestiones sociales exactamente igual que en sus paises de origen. Por eso, el anarquismo y el movimiento obrero, en el Brasil, crecieron juntos, mezclados, hasta el punto de que es absolutamente imposible separarlos, saber donde comienza o termina cada uno de ellos. Y esto ha resultado perjudicial para el anarquismo, cuyos militantes han sufrido persecuciones feroces, que terminaron en centenares de expulsiones, y en el brutal enflaquecimiento del Movimiento Libertario a partir de la aparición del partido comunista brasileño, en marzo de 1922. La guerra al anarquismo y a los militantes anarquistas se hizo desde dos frentes: de una parte el gobierno que no daba tregua a los libertarios, y de otra, los aliados de Moscú que llegaban hasta el asesinato, como en los casos de Ricardo Cipolla y Antonio Domingues.

Con los gobiernos pre-fascistas de Artur Bernardes y W. Luis, la dictadura llegó lejos. En los años 1930-1946 imperó el terror, y cuando la dictadura perdió su fuerza, sus defensores formaron partidos políticos y regresaron al poder vestidos de demócratas.

¿Qué pasaba mientras tanto con el movimiento anarquista? Nada. ¿Cuantos anarquistas escaparon? Un puñado de viejos militantes esparcidos en el inmenso territorio brasileño, que ni siquiera podían hacer notar su presencia.

La recuperación se hizo a partir de la aparición del periódico "Remodelaçoes", en Rio de Janeiro, bajo la dirección de Moracir Caminha. Con esta alborada libertaria reaparecieron "Açao directa" y "A plebe", portavoces del movimiento de Rio de Janeiro y de Sao Paulo. Era 1946, y poco después se celebraba un congreso anarquista. En él se evidenció un gran vacio entre la vieja generación que escapó a las expulsiones y unos pocos jovenes que surgian llenos de entusiasmo y de sentimientos libertarios. Faltaban las generaciones intermedias para producir el equilibrio, y la rotura se produjo de inmediato con la consiguiente desbandada de la juventud entusiasta.

1964 comenzó bajo el signo de la agitación desembocando en la caída del gobierno el día primero de abril. Lo que antes era tolerado pasó a ser prohibido, subversivo. Muchos fueron detenidos, unos procesados y condenados, y otros absueltos. Lo que existía de movimiento anarquista acabó... Algunos fueron procesados por formar parte del "Centro de Estudios Sociales Profesor José Oiticica", de Río de Janeiro. Para que no le ocurriera lo mismo, el Centro de Cultura Social de Sao Paulo, cerró sus puertas.

Pasado el furor represivo apareció, inesperadamente, una gran curiosidad por la obra de los anarquistas, sus luchas, sus escritos, su prensa. Profesores, estudiantes, periodistas, empezaban a dar entrevistas y a defender tesis de doctorado que tenían como tema el movimiento obrero y anarquista. Se escribieron novelas en torno a los movimientos sociales (ya hay publicadas mas de una decena), y el cortometraje que lleva por título "Libertario" ha sido exhibido por todo el territorio en centros culturales, y muy comentado. Este fenómeno, despertado por pura curiosidad, ha ido contagiando a bastante gente, incluso a algunos "anarquistas", que vendieron periódicos libertarios, pertenecientes al movimiento brasileño, que habían sido confiados a la custodia de sus amigos o familiares. Y lo que es peor, acabaron promoviendo una ruptura en el frágil movimiento anarquista, un desvío traidor en perjuicio de la causa libertaria.

Descendientes de oligarcas que nunca hicieron otra cosa que perseguir expulsar anarcosindicalistas, los nuevos escritores con la colaboración de inocentes útiles, se autotitulan hoy los portavoces de la "verdad libertaria", valiéndose de periódicos antiguos, publicados con el dinero de los trabajadores, tantas veces retraído de los salarios destinados a alimentar a sus hijos, y otras veces presos o perseguidos por sus ideas, y como si eso fuera poco, dan finalidades diferentes a las ideas obreras, interpretan idiotamente el anarquismo para beneficiar las causas a que pertenecen, conduciendo al lector por malos caminos. Se valen de la teoría de que las mentiras convencionales, repetidas muchas veces, acaban convirtiéndose en verdades, cuando ya no queda nadie para contestarlas. Se intenta convertir las fantasías de hoy en verdades de mañana. Y partiendo de esa previsión, se casa ya marxismo con anarquismo, y sindicalismo de estado con anarcosindicalismo.

¿Como han podido promocionarse esos "escritores", como han logrado fama a costa de las luchas obreras y del movimiento anarquista, cuyos padres y abuelos ayudaron a destruir en tierras brasileñas? En colaboración con los nuevos "analistas del anarquismo", la gran prensa acoge en sus páginas opiniones imbéciles que reclaman una confrontación ideológica, inteligente; y nadie les responde.

Perspectivas del anarquismo de mañana

Los homnbres buscan una razón válida para vivir. Procuran, desesperadamente, encontrar un lugar donde realizarse como criatura humana. Recurren a las "divinidades" y rezan con devoción. Entregan sus esperanzas a la Iglesia, piden con fé, y nada... Los hombres acreditaron las monarquías y después las repúblicas. Apoyaron y lucharon para implantar gobiernos socialistas; usaron camisas negras en apoyo del fascismo; alzaron los brazos y saludaron a Hitler; fueron prisioneros y deportados por defender el bolchevismo.

Desesperados recurrieron a las bebidas y las drogas. Se apasionaron por el boxeo, el futbol y abrazaron la violencia. Y la solución no llegó.

Siguiendo caminos diferentes ningún gobierno de derechas, de izquierdas o de centro que conozcamos hasta nuestros días, ha resuelto un mínimo de necesidades físicas del hombre: la distribuición equitativa de las riquezas naturales y las producidas por el trabajo humano.

Y si no se ha conseguido con remedios políticos o religiosos dar al hombre una razón económica para vivir, ¿como se espera obtener —en una sociedad competitiva— el milagro de volver el Hombre hermano del Hombre, cuando ya se ha convertido en su mayor enemigo? La rapidez con que se procesa todo en nombre del "progreso" social, por "amor" a la patria, con ayuda de la tecnología, aisla al hombre de un ambiente de automatismo alienante y, además de despersonalizarle, le vacía también de sentimientos solidarios. Está comprobado que no basta con que todo crezca y progrese electronicamente, que la sociedad se modernice con ayuda de la máquina. El hombre no es un conjunto de fichas catalogadas por medio de las cuales se puede regular movimiento y acción. La masa de que tanto se habla, amorfa a la fuerza, tan del agrado de los líderes políticos, va a desaparecer. El ser humano, antes o después, comenzará a luchar contra su robotización, so pena de dejarse autodestruir por la política-tecnico-administrativa que él mismo inventó, alimento y perfeccionó en su propio perjuicio, si no quiere desaparecer como raza humana.

Todos los regímenes conocidos no han hecho otra cosa que cultivar gérmenes de guerras, alimentar elites, jerarquías, ambiciones, ganancias, odios, venganzas, violencias y crímenes. Por diferentes procesos, los gobiernos viven de los motivos que transformaron al Hombre en el peor enemigo del Hombre. Por eso, no es necesario ser profetas para saber que los gobiernos fallarán. Y es en medio de este fallo, cuando los libertarios podemos encontrar elementos de salvación para nuestra causa. Frente a esta realidad tan evidente, solo queda recurrir al anarquismo, doctrina que se basa ante todo en el hombre y ve en él el elemento más importante para cultivar desde la base. El anarquismo parte de abajo hacia arriba, de la unidad hacia el todo, porque entiende que solo a partir de unidades preparadas, plenamente libres, con toda su potencialidad revelada y desarrollada se podrá construir una sociedad en la que cada ser humano acepte a su semejante tal como es y no como se le convenció, burguesamente, que tenía que ser; donde cada individuo sea al mismo tiempo arquitecto y artífice, productor y consumidor, independientemente de su fuerza física, inteligencia, color o sexo. Su brújula es la razón, el sabor, la libertad plena en colaboración con la solidaridad humana y el apoyo mutuo.

En el Brasil, el Movimiento Anarquista no cuenta con la fuerza propulsora de antaño, pero el anarquismo, aunque le pese a sus detractores, está incorrupto, un poco en la cabeza de todos nosotros, incluso en la de aquellos que intentan combatirlo, desmoralizarlo.

EL ANARQUISMO EN GRECIA

La situación política en Grecia, después de la dictadura, se caracteriza por un fuerte incremento del Estado autoritario de derecho, que ahoga cualquier intento de expresión, imponiendo:

a) Leyes represivas que originan graves sentencias para actos no-violentos, que además aterorizan al pueblo.

b) La creación de fuertes y violentas reacciones frente a situaciones generadas por mitings de protesta y manifestaciones, que contribuyen a disminuir el número y el espíritu de los revolucionarios.

c) Uso de la prensa para aterrorizar al pueblo, con rumores acerca del incremento del terrorismo en Grecia, desde Italia y Alemania, volviendo pasivo al pueblo que reclama "su" paz (y esta es su esclavitud), ante los casos de asesinatos políticos y el injustificado uso de la violencia contra el propio pueblo.

d) Educación del pueblo para que acepte el Estado represivo, acostumbrándole a estar custodiado por la policía que en ocasiones asesina.

Por otra parte, la oposición "permitida", desde la social-democracia hasta los maoistas y los trotskistas, reacciona solo esporádicamente y, todo lo más, con protestas, anuncios y denuncias, y de este modo contribuye a aumentar la tendencia de la gente a sentirse abandonado por la izquierda, y representada por la derecha o la vanguardia de la izquierda autoritaria.

Los únicos que se han mantenido fuera de este sucio juego antirrevolucionario, han sido unos pocos cientos de personas a quienes la prensa tiene la costumbre de llamar "anarquistas". Pero hay que aclarar algunos aspectos: este movimiento incluye anarquistas clásicos y renovados, junto a "gauchistas" y situacionistas. Los aspectos del movimiento son:

a) Confusión teórica.

b) Actividad irregular (esporádica).

c) Aislamiento funcional y en una sola dirección.

d) Carencia de comprensión mutua y de cooperación.

Todo esto se explica por:

a) Excepto aquello que podríamos definir como el "fondo" teórico, hay mucha gente —especialmente jóvenes— que se autodefinen como anarquistas, pero cuyo anarquismo consiste generalmente en una crítica negativa de los métodos autoritarios de la lucha política, sin ser capaces de presentar una alternativa de lucha antiautoritaria. Están confinados en un filoanarquismo, y llevan una vida contraria a la de sus status, pero no aportan nada que sea bastante profundo y radicalmente nuevo.

b) La actividad de publicación de libros, limitadas a dos editores, y la circulación de material informativo, suele ser irregular y de una calidad variable, practicada generalmente por grupos ocasionales, cuyas posibilidades y dinero, son cambiantes.

☐ Para escribir a un prisionero libertario griego: Nikos Balis, Korydallos Prison Ward 7, Cell 31, Konydallos, Piraneus, GRECIA. Necesita especialmente cartas y libros.

☐ Los compañeros griegos que residen en Inglaterra nos envían la revista TO RIGMA, que aglutina y analiza la información y sucesos que a diario padecen los compañeros griegos. TO RIGMA desea llegar a todos lo griegos que se interesen por la actual situación represiva del país y mantener contactos para fortalecer el movimiento libertario. Sus señas son: TO RIGMA, c/o Black And Red The Students Unions. The University. LEEDS LS2 9PR. (Inglaterra).

Prácticamente la actividad se reduce a tomar parte en mítines y manifestaciones cuyos fines suelen estar marcados, de antemano, por las vanguardias de la izquierda autoritaria, a veces con violencia, anulando cualquier posibilidad de organizar una reacción y una lucha, ya que siempre se termina levantando barricadas y usando cocteles molotov (como el 25 de mayo de 1976).

La intención de todo esto parece ser el aumentar el activismo por el activismo. Pero también hay compañeros que trabajan en clubs culturales de barrios. En general, gastamos la mayor parte de nuestras energías en defender a los compañeros en juicios que se les hacen por acusaciones como difundir material revolucionario (como C. Konstandinidis, N. Babis, M. Protopsaltis, H. Bakoyannis, N. Asimos), o de preparar acciones terroristas P.y S. Kyritsi, sentenciados a 9 y 5 años de prisión, respectivamente, por haberles encontrados cocteles molotov en su casa).

El aumento de detenciones y juicios, el gobierno lo efectua para aterrorizar al pueblo y lo justifica, con la excusa de prevenir acciones, o de recelar de situaciones que pueden ser peligrosas, etc.

c) La circulación de material informativo, como la difusión de ideas, al igual que otras actividades, está limitada a un reducido número de personas, generalmente estudiantes, y no se extiende a otras, tanto por culpa de la falsa imagen que el pueblo se ha ido formando de los anarquistas, como por la disminución de los militantes a causa de las detenciones y las frustraciones personales que se han ido acumulando.

Somos como una gran "familia" en la cual sus miembros han abandonado un poco, y despilfarrado, la energía inicial.

d) Hay una tendencia hacia el autoritarismo y la ostentación exterior en algunos compañeros que impide la comunicación y cooperación con ellos.

En otras palabras, todos nos hemos ido creando una ideología personal (falsa conciencia), que nos estorba de alguna manera para el conocimiento y la acción. Por eso somos responsables de violentos enfrentamientos entre nosotros, y de la intensificación de los rumores que empobrecen la opinión acerca del movimiento anarquista. Lo mismo que de no "atinar" con relación al pueblo.

Finalmente, pero no con menos importancia, la situación descrita ha creado una tendencia de autocrítica entre nosotros, que —esperamos— nos servirá para cambiar de tácticas. Esperamos que cambiando nuestras actividades que no cuentan con la aprobación popular —desde su optica tradicional de lo que deben ser actividades sociales y políticas representativas— seremos capaces de avanzar el movimiento revolucionario griego.

HOLANDA: AL HABLA CON RUDOLF DE JONG

Rudolf de Jong, director de las secciones de anarquismo e Historia de España y América Latina en el Instituto Internacional de Historia social de Amsterdam, paso por BICICLETA en su reciente viaje a España, para informar a la C.N.T. sobre la situación de los polémicos archivos históricos de esta organización y de la F.A.I., de cuya custodia y acceso es responsable directo. Sobre el Instituto, su dilatada labor y su importancia, así como sobre los citados archivos confederales publicaremos sus opiniones e información en el próximo número de BICI. Reproducimos ahora sus respuestas directamente relacionadas con la situación del movimiento libertario en Holanda.

Como participante directo en el movimiento antiautoritario alemán, por ejemplo en la revista libertaria "DE AS" (a la que pertenece también Tom Hoterman, organizador del Seminario sobre Anarquismo y Derecho que se celebrará en enero en la Universidad de Rotterdam), ¿qué queda de la creatividad de "provos" y "kabouters"?

R. de J.: Yo he escrito un folleto sobre lo que hace una década se llamó movimiento "provo" y "kabeuter", aunque hace casi una década que se extinguió, sus efectos se sienten aún en el cambio de mentalidad en la sociedad holandesa, que hasta entonces era cerrada, autoritaria y burocrática, con una apatía general hacia la vida pública. El cambio social iniciado por los "provos" fue el rechazo de la dirección elitista, "desde arriba". Han surgido muchos grupos con formas de acción directa. Ha habido muchas luchas concretas, en barrios, ecologistas, en la organización del trabajo. Surgen formas de participación y control democrático en la enseñanza, sanidad, etc.

¿Existe hoy anarquismo en Holanda?

R. de J.: En Holanda existe una de las más fuertes tradiciones anti-militaristas y anarquistas del mundo. Pero no es un anarquismo sindicalistas. Por ejemplo, la antigua sección de la AIT, que en Holanda duró hasta la 2.ª guerra mundial, hoy ya no existe. Las diversas tendencias son individualistas, anarco-cristianas, pacifistas. Es muy importante la lucha de los objetores de conciencia y la de las organizaciones de resistencia de los soldados. Aunque en esas organizaciones hay un influjo marxista-crítico (Panekoek, el teórico del consejismo, fue holandés, aunque dejó poca tradición organizativa). Especialmente entre los estudiantes, los partidos marxistas han politizado, manipulado, controlado, los movimientos de protesta.

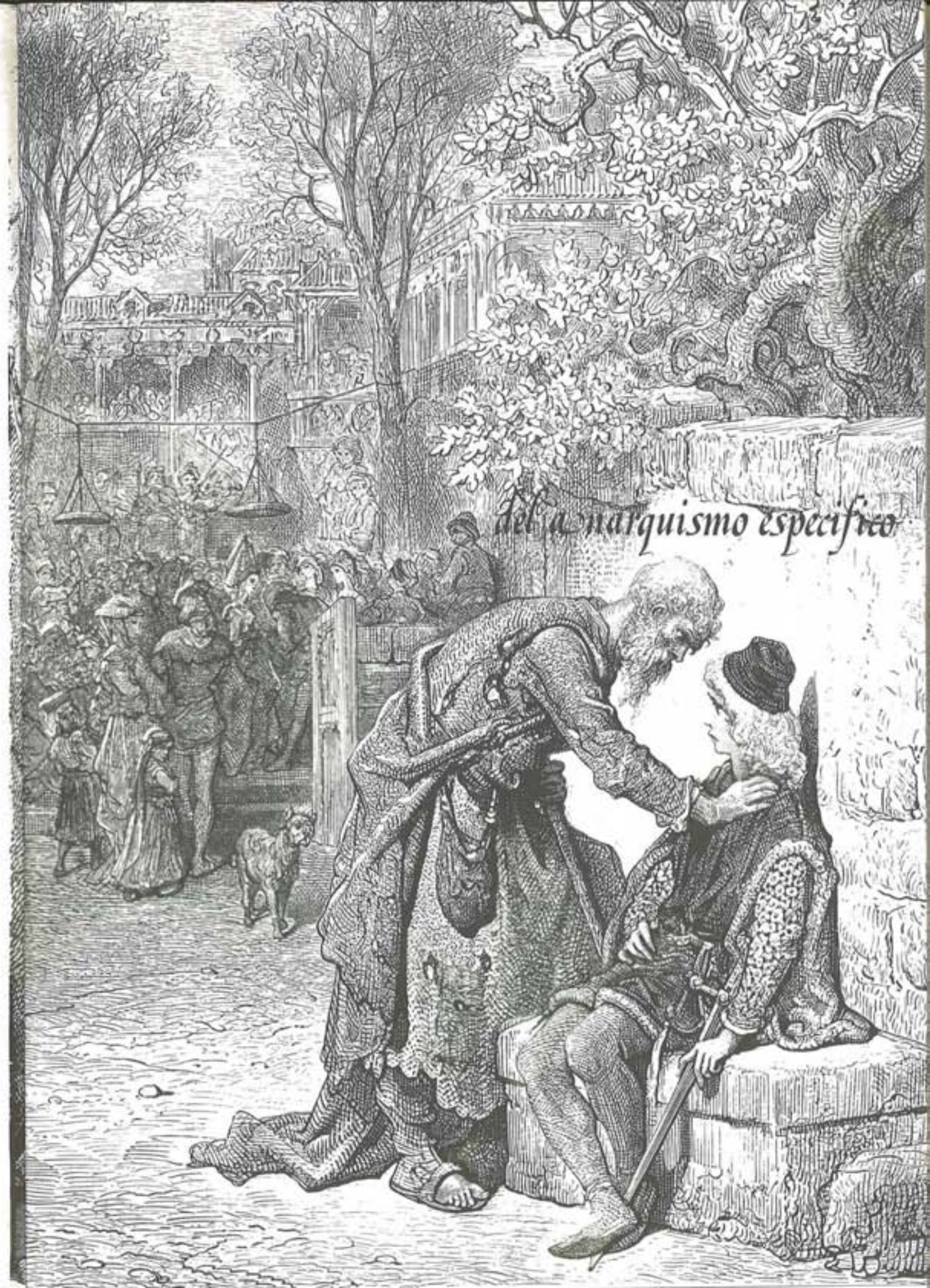
¿No hay un rechazo hacia los partidos?

R. de J.: Hay que tener en cuenta que la vida política en Holanda incluye muchos grupos políticos de orientación socialista de base, y pacifistas, que no buscan el poder, sino que son una red de ayuda muy internacionalista. Pero ese internacionalismo contrasta con una opinión pasiva ante el terrorismo de Estado contra los nacionalistas de Molucas, o las extradiciones de miembros de la "Rote Armie" a la RFA.

La nueva generación de los antiguos soldados de Molucas, que vinieron del ejército colonial, rechaza la integración y el trabajo aquí, querían que el gobierno holandés obligara al gobierno indonesio a dar la independencia al territorio de sus padres. No es fácil la solución. Por otra parte, es cierto que las presiones policíacas alemanas no encuentran el tipo de protesta popular que en otros países europeos.

¿Sigue siendo Amsterdam un símbolo libertario para la juventud?

R. de J.: Hay un sector juvenil, dentro y fuera de Holanda, que piensa en la permisividad de la marihuana, que ya no es tanta. Pero existen experiencias de autogestión y acción directa en muchas comunidades, hay interés por el anarquismo en la prensa, en las Universidades. La misma facilidad de publicar para los libertarios ha frenado el desarrollo de una prensa específica (salvo el citado "De As", el renovado "De Vrije Socialist", así como algunas publicaciones antimilitaristas, como "Het han andere", y también las de inmigrantes portugueses, como "Terra Livre", o españoles, como "La Razón"). Lo que sí existe es una mentalidad internacionalista, de solidaridad contra la opresión. La experiencia de HAPOTOC y de su comuna como alternativa a la cárcel, es ejemplo de un grupo marginal y extranjero que encuentra en Holanda buena tierra para germinar. Pero sigue siendo marginal. Y extranjero.



PARA QUE FUNDAMOS LA FAI?

Entrevista a Progreso Fernandez

Anarquista. Hace tan solo unos días, un grupo de compañeros valencianos se reunió con él en un local confederal para celebrar su 81 cumpleaños. Años que no son índice, como en tantos casos, de acartonamiento mental, paternalismo o anquilosis de viejas glorias. En la brecha, como el primer día, sin tragar con dogmatismos ni burocracias, y viviendo cotidianamente sus ideas, Progreso es de los pocos supervivientes que quedan del grupo fundacional de la F.A.I., creada precisamente en Valencia, en 1927.

☐ ...En 1913 empecé a participar en el grupo "Ni Dios, ni amo", en Liria. Estaba afiliado a "La Espiga", sociedad adherida a Sección de campesinos de la Internacional, la propaganda que podíamos hacer no era mucha: sobre todo recibir y difundir la prensa ("Tierra y Libertad", "La voz del campesino", etc.). Tal vez en la propaganda atea era en lo que más destacábamos. Más tarde tomé contacto en Pedralba con Narciso Poymerau.

Marché a Francia durante la guerra, y al regreso en el año 1918, empezamos a organizar la comarcal de Liria, en contacto con los que actuaban en Valencia, como Eusebio Carbó, desterado de Reus por sus actividades, que sacaba un periódico titulado "La guerra social".

☐ **¿Qué tipo de organización tenían los grupos anarquistas de afinidad, y qué teóricos os habían influido en mayor medida?**

☐ Se leyó mucho a Kropotkin ("La conquista del pan", "Campos, fábricas y talleres", "El apoyo mutuo"), Eliseo Reclús, Sebastián Faure, Malatesta, Carlos Malato (que luego se separó del anarquismo), Fabri, algo de Bakunin (folletos y extractos de sus libros)... Sobre todo Kropotkin.

Respecto a la organización, se partía del individuo, y las decisiones se tomaban por acuerdo unánime. Si no había acuerdo, los grupos quedaban en completa libertad de actuación sobre el tema que fuera.

☐ **¿En qué situación estaban los grupos anarquistas en los años veinte? ¿Por qué la fundación de la FAI?**

☐ En España siempre ha habido grupos anarquistas diseminados por la geografía... por ejemplo en Madrid el de Mauro Bajatierra, e intentos de formar asociaciones anarquistas. Los compañeros comprendían que, en grupos o aislados, no darían el mismo resultado que asociados. Siempre partiendo del individuo, de los grupos de afinidad, sin comités, ejecutivos, ni nada de eso. Yo estaba en el grupo "Luz y vida", que fundamos al regreso del segundo viaje a Francia. La idea de la creación de la Federación Anarquista partió de un grupo de compañeros de Marsella. La iniciativa fue bien aceptada, y a principios del 27, vine a Valencia para tomar contactos por toda la región, lo que acepté a condición de que se me buscara un trabajo.

Empecé por ir a Burriana, Puerto de Sagunto, Liria, Catarroja, Játiva, Sueca, Villena, Elda, Alicante, Murcia... Encontré elementos que habían estado en la CNT y simpatizaban con el anarquismo.

Se eligió Valencia aprovechando la Feria de Julio, para pasar desapercibidos (estábamos bajo la clandestinidad de la Dictadura). No hubo ningún contratiempo, claro que la mayor parte nos conocíamos. La primera reunión fue en Patraix, el 25 de julio, en casa de Aurora López. Al día siguiente, nos reunimos en El Saler, bajo los pinos y cara a la mar.

Como en Portugal también había elementos anarquistas, se decidió darle un carácter amplio, de ahí la denominación. Se invitó a la CGT portuguesa y de la CNT, de laque asistieron solamente las regionales de Levante y Cataluña.

¿Los fines?... Luchar contra la dictadura hasta donde se pudiera. De cara a un futuro, más o menos próximo, proyectar una propaganda para dar a conocer el anarquismo: periódicos, escuelas racionalistas... Sobre el sindicalismo se tomó una actitud: éramos partidarios del movimiento obrero de tendencia anarquista, lo que ahora se llama anarcosindicalismo; para nosotros, la unidad de clase había fracasado, y lo que había que buscar era la unidad anarquista.

☐ **¿Hasta qué punto crees que la FAI cumplió los objetivos que se propuso?**

☐ La FAI ha tenido tres etapas: la primera fue la de su fundación, los compañeros tenían un mínimo de convicciones anarquistas, tanto en su forma de pensar como en su actuación. Fue una etapa de actividad muy limitada, en realidad no se llegó a poner en marcha ni siquiera una publicación anarquista.

Después de la proclamación de la República, empezó a articularse de una forma que a muchos anarquistas no nos convencía, se creó un Comité Peninsular que se tomaba atribuciones, lo que estaba en contra de nuestras ideas, al querer aglutinar a mucha gente la FAI tuvo una actuación que no respondía a la idea para la que fue fundada. Realmente se trabajaba más en los sindicatos que en la propia FAI, hasta el punto de que las detenciones y deportaciones fueron por el trabajo sindical.

Yo dejé de pertenecer a la FAI en 1934, cuando volví de la deportación, porque se veían ya tendencias autoritarias... Se marchó más gente. Pero continuamos siendo anarquistas, porque es una actitud ante la vida.

La tercera época de la FAI ya la conocen todos. Dejó de ser una asociación anarquista para convertirse en un partido político (Peirats y Gómez Casas ya lo han señalado en sus recientes libros). Se llegó a intervenir en los organismos estatales, desde los ayuntamientos hasta los ministerios, y eso de anarquismo no tiene nada. Eso era apartarse del pueblo, marginarlo, y entregarse en manos de los estamentos que precisamente dan la razón de ser al anarquismo, que intenta destruirlos.

En la guerra, los trabajadores estaban, no sólo luchando contra el fascismo, sino poniendo la revolución en marcha. Mientras, los licurgos de la CNT daban nacimiento a un estado. Y esto es una traición con todos los agravantes.

☐ **¿Qué opinión te merece la "reconstrucción" de la FAI en los últimos meses, sus controvertidas declaraciones en materia política, etc.?**

☐ La FAI es un anagrama que se sigue usando ahora, pero que para mí no tiene nada de anarquismo, no me merece garantía... Y la pretensión de querer dirigir a la CNT, o de manipularla, me parece un tremendo error y una pretensión que no se puede mantener. Dicen que hay dos FAI... No sé.

☐ **Como alternativa, ¿piensas en la posibilidad de algún tipo de organización "específica" de los anarquistas que, en su mayoría, no militan en ninguna organización de este tipo, de las actuales?**

☐ La fundación de una asociación anarquista hoy, me parece un poco aventurado. Por otra parte, pienso que hay que trabajar en la CNT, para que salgan del círculo estrecho de la lucha económica y abarque otros problemas. Para llevar las ideas a los medios populares: problemas de educación, de ecología... que antes no existían exactamente igual. Si no, se caerá en el reformismo y en la política obrerista.

El anarquismo no es una metafísica. Es un movimiento integral, es la filosofía de la libertad: hay anarquistas porque hay dominación y explotación, y esta es su razón de ser. Hay que despertar el voluntarismo de la gente, que no esperen que les caiga las cosas de arriba, como una forma de mesianismo. La revolución no viene ni vendrá jamás así.

THE cienfuegos press

Publishers & International Booksellers, Over-the-Water, Sanday, Orkney, KW17 2BL, U.K.

EL MOVIMIENTO ANARQUISTA EN FRANCIA

Desde hace más de un año, particularmente desde el congreso de Toulon de junio de 1977, un debate importante y rico en intervenciones tiene lugar en el seno de la Federación Anarquista.

Una actividad militante exterior más continuada, más coherente explica esencialmente esta confrontación positiva entre los grupos y los militantes, esta investigación de análisis, a fin de integrarse mejor en las luchas sociales. El congreso extraordinario de noviembre de 1977, fué en este sentido significativo.

Esta constatación de una evolución positiva, muy limpia, en el curso de los dos o tres últimos años, nos permite afirmar que la Federación Anarquista Francesa, que atravesó un largo período de estancamiento, tras su creación, parece hoy renacer con un impulso nuevo.

No obstante, un cierto entusiasmo podría hacer que subestimáramos las cuestiones que están planteadas hoy, aunque los problemas que conllevan no son nuevos para el movimiento anarquista internacional y en particular para la Federación Anarquista Francesa.

Brevemente, ¿cuáles son esas cuestiones?

1) La organización anarquista: sus estructuras (síntesis, plataforma...) su papel (minoría agitadora, vanguardia?...), sus formas de intervención.

2) Definición de las diferentes concepciones, tendencias o corrientes del anarquismo.

3) La actualización del Anarquismo, teniendo en cuenta la evolución de la sociedad capitalista estatal.

4) La unidad eventual de todos los anarquistas, organizados o no.

La enumeración de las cuestiones principales sobre las cuales se preguntan hoy los compañeros, a pesar del interés que ellas suscitan, no aportan desgraciadamente, consideraciones nuevas en la elaboración ideológica de nuestro movimiento.

Parecería que nosotros comenzásemos —desde cero— lo que más de un siglo de historia del movimiento anarquista —remontando su origen a la escisión de la Primera Internacional y precisamente en su primer congreso de la Internacional Antiautoritaria de St. Imier el 15 de Setiembre de 1872— ha definido teórica y prácticamente y de manera organizada como bases específicas del anarquismo social y revolucionario.

Para un estudio histórico de la cuestión organizacional

El período 1920-1925 conoció un nuevo auge del anarquismo que siguió a la revolución rusa de 1917, el desarrollo de movimientos sociales radicalizados en 1919 y 1920, en los Consejos alemanes, italianos, húngaros... que presentaban los caracteres libertarios incontestables para el conjunto de los militantes anarquistas, aunque para algunos no fueran la realización de su ideal.

La Unión Anarquista Francesa que se constituye en 1920 y que reagrupa todas las tendencias, todas las variantes del movimiento libertario, conoció un crecimiento de su actividad que reafirma los vínculos entre todos los militantes en la lucha revolucionaria. "EL LIBERTARIO", órgano de la U.A.F., se convertirá incluso en diario de 1923 a 1925...

Pero pronto, el retroceso general del movimiento obrero europeo ante la subida del fascismo en Alemania, en Italia, después de la caída del movimiento de Consejos, las desilusiones que siguieron a los éxitos de los Bolcheviques con el aplastamiento de las insurrecciones en Ukrania, de Cronstdat, entrañaron como consecuencia un retroceso del movimiento libertario, creando graves divergencias entre los militantes en el seno de los grupos anarquistas.

Es en este contexto social de repliegue de la lucha revolucionaria, cuando serán elaboradas, de una parte, colectivamente, la "PLATAFORMA DE ORGANIZACION DE LA UNION GENERAL DE LOS ANARQUISTAS" —proyecto— por el grupo de exiliados rusos "Diélo Truda", formado principalmente por **Pedro Archinov, Nestor Makhno, Valevsky, Linsky** y **Ida Mett;** texto que apareció en junio de 1926 en París en francés y en ruso. Y por otra parte la "SINTESIS ANARQUISTA", libro escrito por **Sebastián Faure** en 1928 y editado en Limoges.

De estos dos textos había de nacer un debate importante sobre la estructura organizacional que debía adoptar el movimiento anarquista, polémica seguida de realizaciones prácticas, que se continúa, aunque muy atenuado aún hoy en el plano internacional.

Los proyectos y respuestas hicieron escindirse al movimiento, esquemáticamente entre organizacionales y anti-organizacionales, entre comunistas libertarios y "humanistas" y individualistas, entre revolucionarios y educacionistas...

Algunas diferencias entre los dos proyectos organizativos

Tienen en común la constante de dispersión de los anarquistas y de la debilidad de su implantación en las luchas sociales.

"...Hay que preguntarse cómo el hecho, estos últimos años sobre todo y en Francia de la existencia de estos tres elementos anarquistas (sindicalista, comunista, individualista) lejos de haber fortalecido el movimiento libertario, ha tenido como resultado debilitarlo..." (La Síntesis Anarquista).

—Sebastián Faure buscará la causa de este "debilitamiento del pensamiento y la acción anarquista..." en el conflicto de tendencias... posiciones de guerra abierta, encarnizada, implacable...".

"Es muy significativo que a despecho de la fuerza y del carácter incontestablemente positivo de las ideas libertarias, de la limpieza y de la integridad de las posiciones anarquistas cara a la revolución social, y en fin, del heroísmo y de los sacrificios innumerables aportados por los anarquistas en la lucha por el comunismo libertario..."(Plataforma).

"Tal estado del anarquismo revolucionario, si lo tomamos en su conjunto, no puede ser calificado de otra forma que como —una desorganización general crónica—" (Plataforma).

Ante esta constatación, dos modos diferentes, contradictorios de organización se proponen.

La **Plataforma** no pretende ni desea reunir a todos los anarquistas de todas las tendencias, y en este sentido los militantes de la Plataforma rechazan:

"...Como teórica y prácticamente inepta la idea de crear una organización a partir de la receta de la "síntesis" es decir la reunión de los representantes de las diferentes tendencias del anarquismo..."

Por el contrario, la **Síntesis Anarquista** que será definida por Sebastián Faure, trata de reunir las tres tendencias principales del anarquismo, ya que "...estas tres corrientes son llamadas a combinarse a fin de reconstruir cuanto antes la inmensa familia dividida por las circunstancias".

Para los plataformistas "el único método conducente a la solución del problema de la organización general es, **la unión de los militantes activos del anarquismo sobre la base de posiciones precisas:** teóricas, tácticas y organizacionales, es decir, sobre la base más o menos acabada de un **programa homogéneo".**

Realizaciones concretas en Francia de estas concepciones organizacionales

De 1920 a 1939

La Unión Anarquista Francesa que fue constituida en 1920, sufrió muy rápidamente las repercusiones del debate internacional sobre la plataforma de los exiliados rusos. La U.A. que constituía un reagrupamiento de anarquistas alrededor del periódico "EL LIBERTARIO", iba a ser bien pronto lugar de conflictos entre tendencias.

En el congreso de Orleans en julio de 1926, la U.A. adoptó un manifiesto que trata de conciliar individualistas y comunistas, revolucionarios y educacionistas. La U.A. se transforma en U.A.C. (Unión Anarquista Comunista).

Al año siguiente al Congreso de París (1927) la tendencia plataformista se afirma rotundamente contra el "individualismo irresponsable" y "la incoherencia y la dispersión de los esfuerzos" y reclama en el seno de la organización la aplicación del principio de responsabilidad individual y colectiva.

Una corriente minoritaria con Sebastián Faure abandona la U.A.C. y constituye la A.F.A. (Asociación de los Federalistas Anarquistas). En este clima Faure relanza su proyecto de "LA SINTESIS ANARQUISTA".

La U.A.C. se transforma en la U.A.C.R. (Unión Anarquista Comunista Revolucionaria) "para diferenciarse de otras tendencias que se dicen anarquistas".

Esta nueva organización se dotó de estatutos que respondían al proyecto de organización general de los anarquistas, con carnets de adhesión, comisiones administrativas y fusión regional de la U.A.C.R. en federaciones y grupos. Las decisiones eran tomadas por mayoría y determinaban las posiciones de la organización.

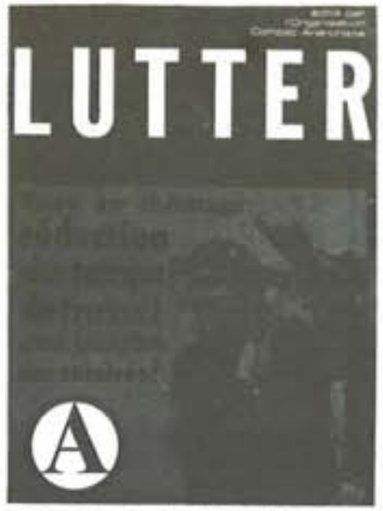
Después de tres años de difícil desarrollo de la UACR, plataformista, debido a las agresiones de la AFA, el Congreso de París de 1930 anuló los estatutos y volvió al manifiesto de 1926.

Ante la situación política particular (subida del fascismo) de los años 33-35, la AFA y la UACR hicieron la unidad y reconstruyeron la UA en mayo de 1934. La tendencia "síntesis" quedó mayoritaria en la nueva organización aunque siguieron las escisiones. La F.C.L. (Federación Comunista Libertaria) plataformista, de 1934 a 1936, y la FAF (Federación Anarquista de Lengua Francesa) que dejó la U.A. por juzgarla "...sectaria y resulta únicamente comunista... no puede interesar, ni satisfacer a las demás tendencias... en particular a los individualistas..." su órgano era "Tierra Libre" y tenía como principales redactores a Voline y Prudhommeaux.

Esta situación queda inconclusa hasta la segunda guerra mundial. El debate entre "plataformistas" y "sintesistas" continuará.

Octubre 1945: una nueva organización se crea, la F.A., que trata de reagrupar todas las individualidades o grupos que la guerra ha dispersado, si bien no adopta ningún manifiesto o principios claros.

Desde 1950 una corriente cuyo principal representante es Georges Fontenis, apoyándose en las tesis de Archinov desarrolla una práctica autoritaria constituyendo una organización secreta O.P.B. que va excluyendo a los oponentes a su corriente. Una nueva



estructura centralista puesta en marcha por un método autoritario, da nacimiento a la F.C.L. (Federación Comunista Libertaria) en 1953.

Esta nueva organización adopta un **Manifiesto del Comunismo Libertario** inspirado por Fontenis y cuyos principios son los siguientes:

"Unidad ideológica... unidad de programa y unidad táctica definida por el Congreso... la posición mayoritaria es la expresión de la organización a falta de la unanimidad...". "...la FCL se considera la vanguardia... expresando en su ideología y en su acción las aspiraciones del proletariado... y tiende a dar y contribuir a desarrollar la conciencia revolucionaria de las masas..."

Esta organización desaparece hacia 1958, entre la indiferencia general después de haber presentado candidatos a las elecciones legislativas en 1956.

La Federación Anarquista

Reconstituida en diciembre de 1953, a partir de los grupos excluidos de la FA-FCL, pone en marcha una asociación que es el propietario legal de los bienes materiales (diario y librería que han pasado por las manos de la FCL) y moral (evitar toda "aventura fontenista" o "archinovista"...) de la F.A.

Adopta como principio organizacional la **síntesis anarquista** (pluralidad de tendencias) y reafirma la responsabilidad colectiva. No determina ningún progama o manifiesto anarquista, pero se apoya sobre "principios de base" que dan una aproximación global a la idea anarquista.

En 1961, en el congreso de Montluçon, grupos anarquistas comunistas salidos de los G.A.A.R. (Grupos Anarquistas de Acción Revolucionaria) que editan una revista "NEGRO Y ROJO", se adhieren a la FA y constituyen una federación de tendencia en el seno de la FA, la U.G.A.C. (Unión de los Grupos Anarquistas Comunistas).

Esta tendencia insistirá "sobre la necesidad de la organización, organización revolucionaria específicamente libertaria, en el cuadro de la lucha de clases de los trabajadores contra las burguesías y las burocracias, el capital de estado o privado".

Esta tendencia trata de clarificar las prácticas anarquistas revolucionarias en el seno de la FA e intenta desarrollar teóricamente la corriente comunista-libertaria.

"...Entramos a la FA organizados sobre nuestros propios principios. Hemos confeccionado una declaración de principio y de estatutos; podemos continuar nuestro trabajo de organización de los anarquistas comunistas sin aislarnos del movimiento anarquista general que nos permite expresarnos en LE MONDE LIBERTAIRE (periódico de la FA) y en el boletín interior. En cuanto a nosotros, guardamos nuestra vida propia y nuestro propio boletín interno".

Este intento de la UGAC de reactualizar el Anarquismo Revolucionario, encuentra en el seno de las "estructuras" de la FA numerosas barreras, el "sectarismo" de algunos viejos militantes y un confusionismo ideológico mantenido por las diversas tendencias existentes.

A partir de 1964 la UAGC se retira poco a poco de la F.A. y en 1966 realiza un libro **"Carta al movimiento anarquista internacional"** *que definía los principios organizacionales y programáticos de la Unión de Grupos Anarquistas Comunistas.*

Las grandes líneas serán las siguientes:

— La UGAC llega a la conclusión de que es imposible crear una organización que agrupe a todas las tendencias del anarquismo.

— No pretende representar ella sola al Anarquismo, desea mantener relaciones fraternales con otras tendencias, y unirse con ellas si hay necesidad sobre objetivos comunes.

— Trata de organizar y federar a todos los anarquistas comunistas.

— Se dota de estatutos y principios, un "pacto relacionador de los grupos anarquistas de acuerdo con sus objetivos y sus métodos".

— Declara ser una organización revolucionaria basada en la "unidad táctica e ideológica, según los principios de la plataforma de Archinov".

En 1968 la UGAC desaparece sin haber creado el movimiento que deseaba.

En el congreso de Trelaze de 1960, Fayolle, hace una crítica severa, rigurosa de la FA. Este será el comienzo de su incesante actividad constructiva, para definir lo que podría ser una organización revolucionaria anarquista.

Su contribución a la elaboración de un manifiesto revolucionario y de un mínimo de estructuras organizacionales será el origen de la O.R.A. (Organización Revolucionaria Anarquista), primero como tendencia en el seno de la FA hacia 1967, y después como organización autónoma en abril de 1969.

La ORA reconstruyó lo que la UGAC pretendía, adoptando igualmente la plataforma de Archinov como estructura organizacional. En 1975 pone en cuestión algunas de sus prácticas "gauchistas" y se transforma en la O.C.L. (Organización Comunista Libertaria).

Contribución a la elaboración de un programa anarquista

Situación actual.

a) El grupo Emma Goldman, creado en 1975 (adherido a la FA), elabora algunos meses más tarde, en la búsqueda de una mayor cohesión entre sus militantes un mínimo de acuerdos ideológicos —nuestro proyecto revolucionario— que será desarrollado (y lo es aún) punto por punto en nuestra revista y en el seno de debates públicos (luchas autónomas, regionalismo, violencia revolucionaria...).

Esta tarea tiene por objeto clarificar nuestra comprensión del anarquismo y probar la coherencia en nuestra acción militante.

— Nos afirmamos comunistas anarquistas y revolucionarios.

— Nuestra adhesión a la FA lleva consigo la consideración de ésta como una organización eficiente.

— Aceptamos la síntesis anarquista como principio organizacional: las diferentes tendencias pueden cohabitar y mantener relaciones fraternales y solidarias.

— Las experiencias escisionistas del pasado nos son extrañas, o quedan en la historia.

— Nuestro grupo podía desarrollarse y adquirir las bases de una formación militante por sus relaciones con los otros grupos de la FA, y en su acción de barrio.

Hoy, después de dos años de existencia y habiendo profundizado en el terreno ideológico y práctico, sentimos la necesidad de redefinir la organización —papel y estructuras— a la cual nos adherimos. Nos preguntamos: ¿Qué Organización? ¿Qué Federación Anarquista?

Para nosotros la cuestión de la organización está ligada a nuestro proyecto revolucionario. La elección de un tipo de organización es fundamental en y para la acción que llevamos o que vamos a llevar contra el capital y el estado.

Bien que históricamente el movimiento anarquista haya dejado aparecer una cierta forma de rechazo a organizarse sobre un esquema estructurado, la necesidad de asociación y de creación de relaciones humanas diferentes, le llevó a avanzar la idea de una "organización nueva" que sería la prefiguración de la sociedad anarquista.

El **federalismo proudoninao,** la idea del **contrato libre,** fue una respuesta a esta búsqueda de equilibrio, en el combate entre autoridad y libertad, entre la necesidad de organización y el respeto a la autonomía del individuo.

La organización específica anarquista utilizó el federalismo como el lazo y la coordinación entre los grupos, entre los individuos, sobre una **base ideológica** de rechazo, de anticapitalismo, antiestatista, antiautoritaria y sobre el **terreno de lucha** que permite: "...promover un medio social donde cada individuo pueda realizar al máximo sus posibilidades intelectuales y materiales, medio en el cual la igualdad social deberá ser realizada" (principios base de la F.A.).

b) Ni síntesis, ni plataforma. Hemos constatado y constatamos aún, por nuestra presencia en el seno de la F.A., organización "síntesis", que esta estructura, así como la plataforma de Archinov, no han sido modos de organización eficaces y profundos en el movimiento anarquista; que ni uno ni otro han podido evitar las escisiones sucesivas, que provocaron una disgregación del movimiento, una disgregación del pensamiento libertario en el movimiento social.

Del pluralismo "humanista" y a-clasista de la síntesis, despegando al movimiento anarquista de la lucha de clases, a la práctica bolchevique de una cierta corriente comunista libertaria, no ha sido posible en Francia, teniendo en cuenta el contexto histórico, enraizar al anarquismo en el seno del movimiento social, de forma suficiente para presentar una alternativa realista de cambio radical y profundo de la sociedad.

— Mayo 1968 ha hecho volver a brillar al ideal libertario, insuflando un espíritu nuevo a esta corriente socialista...

Hoy, diez años más tarde, beneficiario poco o mucho de la caída de los acontecimientos de mayo, el movimiento anarquista se reconstruye.

— Más allá de las querellas entre las formaciones "históricsa" (FA, OCL, ex-ORA), desde hace uno o dos años, un comportamiento diferente se ha establecido entre los anarquistas. El encuentro en las luchas locales, sobre el barrio, en las empresas, alrededor de las luchas específicas o de solidaridad, de militantes vinculados directamente en estos conflictos de explotación o de dominación, ha dado lugar a relaciones permanentes, creando de hecho una coordinación (aunque informal) relacionando a los militantes fuera de sus grupos y organizaciones particulares.

El diálogo alienta hoy un debate importante sobre una posible "RECOMPOSICION DEL MOVIMIENTO LIBERTARIO", en el que ya la cuestión organizacional se ha planteado.

c) La situación política en Francia. Como hemos visto el desarrollo del modo organizacional particular (internacional antiautoritaria, síntesis, plataforma...) el tipo de organización corresponde y refleja el estado de las luchas de los explotados.

Actualmente en Francia la situación política y social global hace aparecer **un doble movimiento de los trabajadores;** por una parte un componente dominante sujeta a las organizaciones políticas y sindicales, tradicionales, reformistas, de obediencia marxista, que controlan y regulan la vida del "mundo del trabajo" en el interior del sistema capitalista; de otra parte un sector no desdeñable de trabajadores descontentos, decepcionados o insatisfechos de sus organizaciones representativas, o bien al margen de estas últimas y que participan en el movimiento de huelgas salvajes, de luchas radicalizadas ("duras") de forma autónoma (independiente de los partidos y los sindicatos) y espontánea que va creciendo.

Por sus alrededores, e intercalándose en el movimiento precedente, la aparición de luchas específicas (mujeres, ecología, regionalismo, inmigrados, insumisos...) que llevan adelante caracteres antiautoritarios, antijerárquicos, anticentralistas, autogestionarios, integrando su especificidad en un proyecto global socialista por un cambio radical de sociedad...

d) Un terreno favorable para el movimiento anarquista. Esta situación ofrece al movimiento anarquista un terreno favorable a su desarrollo, por la concordancia de sus proposiciones con las que desarrollan estos movimientos dándoles la posibilidad de reinsertarse en la lucha social o de ensanchar sus bases libertarias. Esta situación reune por otra parte condiciones objetivas mínimas para una ruptura revolucionaria de fuerte potencialidad libertaria. Esta condiciona el debate sbre una posible "recomposición del movimiento anarquista", movimiento que debe determinar en función de la confrontación y el intercambio de análisis y de informaciones entre los grupos, sobre la realidad social, y enraizar su intervención en las luchas sociales (barrios, trabajo, cultura, ideología) organizando la presencia militante anarquista en torno a un proyecto revolucionario global.

LOS GRUPOS DE AFINIDAD

La mayor parte de los textos que tratan de los grupos de afinidad en el interior del movimiento anarquista, me refiero a los que han sido escritos por militantes, proponen más constataciones que definiciones teóricas. Y dado que las situaciones reales son numerosas, y raramente idénticas, el resultado es que las características puestas de relieve no son siempre las mismas. Veamos, sin embargo, cuáles son los puntos comunes en varios autores —al menos de entre los que conozco—, cuando se trata de definir los grupos de afinidad.

Para empezar, el propio concepto de afinidad no está bien definido. ¿Afinidad de ideas o afinidad de carácter? ¿O son necesarias ambas cosas? En los ambientes anarquistas, dice Sebastián Faure (1), la palabra afinidad "expresa la tendencia que induce a los hombres a agruparse sobre la base de una analogía en los gustos, de una similitud de temperamento e ideas. Y, en el pensamiento y la acción libertaria, los anarquistas contraponen la espontaneidad y la independencia con que se producen estos encuentros y se constituyen estos grupos, a la cohesión impuesta y la asociación forzada producidas por el ambiente social actual". Es esta una definición que no brilla por su claridad, dado que se nos puede preguntar como nos las arreglamos los anarquistas para escapar del "ambiente social actual".

Murray Bookchin, que intenta buscar un origen histórico al grupo de afinidad, llega a una curiosa conclusión y coloca este origen en una época relativamente reciente, en España: "La expresión inglesa "affinity group" es la traducción de "grupo de afinidad", nombre que en España servía para designar la célula de base de la Federación Anarquista Ibérica, núcleo de militantes más idealistas dentro de la CNT, la gran central anarcosindicalista" (2). Su definición es original: "Un nuevo tipo de familia ensanchada, en la cual los vínculos de parenteco se han sustituido por relaciones humanas de profunda simpatía, alimentados de algunas ideas y de una práctica revolucionaria común". Aquí aflora de nuevo el principio de afinidad de ideas, mientras que la afinidad de comportamiento se manifiesta como el "estilo revolucionario de vida cotidiana". El grupo "creaba un espacio libre en el que los revolucinarios podían reencontrarse consigo mismos, como individuos y como entes sociales". Lo que nos lleva, con mayor precisión, a las observaciones del viejo Sebastián: El grupo consigue escapar del "ambiente social". Bookchin afirma poder parangonar (traducir) los grupos españoles de afinidad de los años treinta (respetando las proporciones y teniendo en cuenta las circunstancias) con las formas de organización adoptadas por los "radicales" norteamericanos: "comunas", "familias", "colectivos", etc.

Los militantes de los Grupos Anarquistas Federados de Italia, se inclinan más por la comunidad de opinión inicial: los grupos de afinidad tradicionales "con fuerte comunidad de opiniones generales y particulares pueden... mantenerse coherentes con los principios-base, y eficientes en el dinamismo decisorio y operativo" (3). Sin embargo, añaden: "Afinidad de ideas en primer lugar, pero también una cierta afinidad personal, indispensable desde el momento que el grupo no es un negocio, sino un vivir unidos en la lucha, una parte no despreciable de la propia vida". Reencontramos aquí el carácter doble del grupo de afinidad, si bien los G.A.F. veían estos grupos como "el primer momento organizativo del anarquismo", es decir, un elemento de base para una federación, mientras Bookchin dice: "(los grupos) **pueden** federarse con gran facilidad..."

Una primera observación: los autores ven en los grupos de afinidad una forma natural de organización, y no tienen en cuenta sus posibles defectos. Parten de una realidad constatada y tienden a no encontrar en ella más que virtudes. N se plantean el problema de si lo que determina la formación del grupo, es la comunidad de ideas o la simpatía personal. Pero si lo esencial es la comunidad de pensamiento, no se vé —ateniéndose al mecanismo asociativo que distingue a un grupo anarquista de cualquier otra organización de carácter ideológico. Si, en cambio, lo que dominan son las relaciones afectivas, a partir de un pensamiento libertario más o menos distinguido, entonces tanto el funcionamiento interno como la razón de ser del grupo, serán de una naturaleza muy particular.

En realidad, la imprecisión sobre el origen y los fines del grupo de afinidad, conserva plenamente la ambigüedad de su rol: ¿Elemento de intervención sobre la sociedad, o en contra de la sociedad? Pregunta ésta que no debe entenderse necesariamente en clave crítica o agresiva, pero que pide aclaraciones.

Un segundo elemento de definición de los grupos de afinidad y de su dimensión. Bookchin: "Cada grupo de afinidad conservaba deliberadamente dimensiones reducidas, para garantizar la mayor intimidad posible entre los miembros", y "dadas sus características, el grupo de afinidad tiende a actuar de forma molecular". Los G.A.F. "...un núcleo de militantes suficientemente pequeño como para permitir la participación de todos en el proceso decisorio, y suficientemente amplio como para contener en sí mismo diversas experiencias personales y de lucha". Y, por tanto: "Son núcleos poco numerosos y con fuerte comunidad en opiniones generales y particulares..."

Nueva observación y nueva pregunta: si para funcionar bien, es decir, para garantizar a sus miembros una participación real, tanto en las decisiones como en las acciones, los grupos de afinidad deben ser de pequeñas dimensiones y acoger un número limitado de adherentes, ¿es quizás porque cualquier organización numerosa presenta peligros de jerarquización y burocratización? Es probable, pero entonces es necesario aplicar esta constatación a cada organización "popular", con consecuencias prácticas de enorme importancia, para los fines de una táctica y una estrategia libertarias. Porque, en resumidas cuentas, si entre amigos y compañeros se deben tomar todo género de medidas para evitar la degeneración dominadores/dominados, ¿cuáles serán las precauciones que habrá que adoptar para organizaciones que reúnan a millares de seres humanos poco advertidos acerca de los peligros autoritarios? Bookchin, por ejemplo, escribe a propósito de los grupos de afinidad: "pueden también crear comités de acción temporales (como los estudiantes y los obreros franceses en 1968), que coordinen tareas precisas. Pero sobre todo, los grupos de afinidad, tienen que tener sus raíces en el movimiento popular". ¿Un movimiento popular en estado puro, inocente? ¿Sin partidos, sin sindicatos centralizados, sin líderes?

Henos, por tanto, en el tercer punto común a la mayor parte de las definiciones: el papel de los grupos de afinidad en la vida social. En la imagen —idealizada— de los movimientos populares existe una especie de extrapolación de la práctica —ideal— de los grupos. Sebastián Faure: "...los hombres que pertenecen a la misma clase, que se sienten necesariamente cercanos por una comunidad de intereses, en los cuales las mismas humillaciones, las mismas privaciones, las mismas necesidades, las mismas aspiraciones, plasman, poco a poco, un temperamento y una mentalidad más o menos idénticas; cuya existencia cotidiana está hecha de la misma servidumbre y de la misma opresión; y cuyos sueños, cada día más precisos, terminan en el mismo ideal; que deben luchar contra los mismos enemigos, que son torturados por los mismos carniceros, que se ven todos sojuzgados por la ley de los mismos patrones y todos víctimas de la rapacidad de los mismos. Estos hombres se ven inducidos, gradualmente, a pensar, a sentir, a querer, a actuar en conjunto y solidariamente, a cumplir las mismas tareas, a asumir idéntica responsabilidad, a conducir la misma batalla y a unir, al llegar a este punto, los propios destinos dado que, tanto en la derrota como en la victoria, la suerte de unos está íntimamente ligada a la de los otros: cohesión voluntaria, asociación querida, grupo de libre elección. Aquí se afirman todas las energías de afinidad que descienden de la anaología del temperamento, de la armonía del gusto, del acuerdo en las ideas". Bookchin: "Los grupos de afinidad hacían de agents catalizadores en el contexto del movimiento popular...".

Los G.A.F. son más vagos, tanto en la relatividad del carácter "espontáneamente libertario" de los movimientos populares, como sobre el papel específico de los grupos anarquistas: "La liberación de las tendencias populares, igualitarias y libertarias, es un fenómeno efímero, si no se tiene la posibilidad de expresarse en una organización adecuada" (4). Y aún más: "Las condiciones subjetivas necesarias para una revolución social libertaria, pueden indicarse esquemáticamente como el máximo desarrollo posible, cualitativo y cuantitativo, del movimiento anarquista y de la presencia libertaria organizada en el conflicto social, y también la mayor difusión posible de la conciencia crítica, del espíritu antiautoritario de revolución" (5).

Así pues, tras estas diversas interpretaciones, encontramos algunos trazos comunes: el grupo de afinidad es un elemento de base del movimiento anarquista; la afinidad es doble: ideas y vínculos de amistad; reune un número restringido de militantes, y está ligado a los movimientos populares de emancipación. Y sin embargo, a pesar de todos estos puntos comunes, tenemos la sensación de que las concepciones son divergentes, los fines diversos, las perspectivas extrañas unas a otras. Todos aceptan una situación de hecho: la existencia de una tradición de grupos de afinidad, y parten de esta constatación para dar a los grupos tareas, una función y un funcionamiento particulares. En todo esto hay un equívoco que convendría disipar.

Prácticas

Se diría que la línea de demarcación no existe entre las interpretaciones, sino más bien en el interior del propio grupo de afinidad. Según sea distinguido por una intensa vida interna, o por una actividad volcada esencialmente hacia el mundo exterior, el grupo de afinidad constituye un ambiente, una sociedad en sí, o un instrumento de lucha contra la sociedad tal y como funciona, e incluso es factor de edificación de una sociedad distinta.

Para poner dos ejemplos en los extremos opuestos: el grupo-familia de Bookchin tiene poco que ver con los grupos actividades de los G.A.F. Esto no significa que el grupo-familia no pueda salir al exterior, ni que el grupo-activista no caiga en el juego de las relaciones personales entre sus miembros. Lo que importa, es comprender que su razón de ser no es la misma, ni tampoco sus objetivos.

Llevando el análisis al extremo, y haciendo referencia a experiencias o formas de comportamiento observables, el grupo-familia puede ulteriormente diluirse hasta quedar convertido en un sitio de encuentros circunstanciales para individuos "liberados". Mientras que los grupos-activistas pueden convertirse en micro-partidos.

Cuando Richard Gombin (6) contrapone la noción, y la práctica, del grupo anarquista de anteguerra (39-45), con la del movimiento "radical" de los años sesenta, pone de relieve algunas características específicas del primero (un poco caricaturizadas): "Solamente el grupo era admitido como estructura de contestación —o de revolución—. En las condiciones en que se encontraba el capitalismo entre las dos guerras, parecía que solo la **intervención** del grupo sobre la sociedad, sobre la realidad social, tuviera alguna posibilidad de éxito... La revolución se veía como un acontecimiento situado en un vago porvenir, pero el grupo vivía solo en función de este hipotético acontecimiento... Tanto con sus prejuicios y tradiciones como en sus relaciones **privadas:** actitud hacia las mujeres,

NIHIL

Aglomerado Saenyco
No periódico

los niños, la homosexualidad, la **moral** en general. Evidentemente existían experiencias aisladas de vida en grupo, de vida libre amorosa, etc. Pero se trataba de casos marginales y no representativos". Mientras "el revolucionario antiautoritario tiene una práctica contestataria **en cuanto individuo** y a todos los niveles de su vida... Contestará a la autoridad y a los abusos del patrón lo mismo que a las llamadas patrióticas de los jefes políticos, sindicales o intelectuales. En la medida en que encontrará individuos que piensan y actúan como él (en la escuela, como compañero sexual, en el trabajo, en vacaciones), sentirá menos la necesidad del grupo". Y concluyendo: "Generaciones enteras de anarquistas habían concebido la revolución como "un gran día", bajo la forma de un acontecimiento único y apocalíptico que habría señalado el surgir de una sociedad completamente nueva. La revolución hoy se entiende y acepta como una continuación de actos de rechazo, de rupturas y creaciones necesarias. El acontecimiento final que hará caer el orden viejo, parece haber quedado en un segundo plano. En segundo plano, porque todo el edificio de la sociedad opresiva (su Estado, sus principios, sus instituciones), caerá por sí mismo apenas se haya transformado su contenido: la cuestión del poder en el vértice se resolverá por la toma de todos los poderes por la base".

Dejamos de lado la cuestión de si en los años treinta la pertenencia a un grupo estuviera ligada a algunos prejuicios, a una tradición y un comportamiento moral burgueses; pero habría que decir también que la insubordinación, la deserción, la ilegalidad, las prácticas anticonceptivas, las luchas en las canteras y las fábricas, los encuentros físicos con estalinistas y grupos de extrema derecha, etc., formaban parte de la vida militante diaria, y no eran solo temas de discusión ociosa del domingo por la mañana. Lo que el razonamiento tiene de significativo es que hoy sería posible vivir la contestación del individuo, y que la acumulación de gestos de rechazo acabará por volver impotente al poder.

Una vez más nos encontramos frente a una especie de teorización de un comportamiento. Un comportamiento que es real, a nivel individual o de grupos-familia. Pero que lo es solo en condiciones circunstanciales y limitadas: en el interior de una sociedad de relativa abundancia y permisiva, es decir, en algunas regiones del mundo industrializado y post-industrializado. No es tanto el individuo o el grupo-familia el que lucha, se impone y vence a la autoridad, como que la sociedad deja hacer y posee los medios para dejar hacer (en un estado como Francia, donde la movilización general era considerada la base de la defensa nacional, la deserción era un crimen castigado duramente, incluso en tiempo de paz. Hoy, las nuevas características de un conflicto armado, hacen que sea posible negociar un estatuto de objeción de conciencia. Esto no significa que la lucha de los insumisos no sea útil, o difícil, significa que la táctica y la estrategia libertariasno pueden hacer abstracción del funcionamiento práctico de la sociedad).

Más importancia tiene un cierto deslizamiento hacia una a-sociedad; esta concepción y este comportamiento se encuentran en muchos grupos-familia actuales. La idea y la práctica son que la sociedad jerarquizada y opresiva no debe ser combatida como tal, sino que debe ser ignorada, evitada todo lo posible. Se termina con bastante facilidad en una especie de **carpe diem** , de "gocemos sin freno", que no es condenable en sí, pero que no proporciona ninguna respuesta a los problemas de lucha que contra una sociedad que, en Europa occidental como en USA, no presta atención a esta forma de marginación, subproducto de la **affluent society**.

Sólo cuando el rechazo no es un replegarse o una evasión, sino voluntad firme hacia una sociedad distinta y lúcida negación de la sociedad presente, la lucha se hace clara. Esta noción se ofusca, si no desaparece, cuando la lluvia de la abundancia y su disfrute permiten confundir la lucha contra una sociedad que funciona, capaz de absorber a sus opositores y de transformarse sin conceder nada a las diatribas revolucionarias, con una marginación orgullosa pero sin peso, e inconcebible en otras regiones del mundo.

El extremo opuesto lo constituyen los grupos-activistas que se imaginan poder influir en "el sentido de la historia" practicando una especie de maquiavelismo dirigente. Un ejemplo puede ser el de la singular mentalidad difundida durante los años cincuenta, en el seno de la Federación Comunista Libertaria Francesa, y que correspondía a una voluntad —y una práctica— de manipulación de la corriente libertaria que tenía en la base un pequeño núcleo de militantes, cómplices en sus maniobras, mucho más de lo que estaban unidos por una lucidez común.

Se plantea sí el problema de saber si la afinidad no conduce a olvidar las razones de la existencia del grupo, e inversamente, si el trabajo conducido colectivamente no termina por llevar a otros tipos de renuncia.

La vida interna

Abandonemos ahora las definiciones, clásica o recientes, y veamos cuáles son los comportamientos corrientes que se desarrollan en el interior de los propios grupos (los cuáles, en general, se preocupan bien poco de requisitos teóricos).

El defecto más serio lo constituye una inclinación, casi irresistible, a transformarse en una sociedad cerrada, es decir, a olvidar rapidamente la misma razón de su existencia, la intervención en el medio social, el esfuerzo de conocimiento de la sociedad y de la época para poder actuar mejor, la propaganda. También es cierto que suele ser raro que nazcan grupos en función de objetivos precisos. Sucede frecuentemente que se trata de la formación de un núcleo que "quiere hacer algo" y que, poco a poco, va transformandose en una especie de familia donde pululan los problemas de las relaciones personales, aunque enmascarados de controversias o de entendimientos, ideológicos o tácticos. Curiosamente, se manifiesta un fenómeno burocrático (si se entiende el término burocracia como sustitución de la resolución de un servicio que ha hecho nacer el órgano, con los intereses del propio órgano funcional). El grupo termina por vivir replegado en si mismo, para si mismo, a pesar de respetar determinados ritos: participación en las campañas generales, venta y difusión de publicacines, presencia, a lo mejor como observadores, en los congresos...

Es el grupo en si el que se convierte en lo esencial, y las discusiones internas se convierten rápidamente en el centro de las reuniones, como la enfermedad se transforma en un centro de interés —interés de vida— para algunos enfermos.

Otro hecho reseñable es que vuelven a aparecer las taras denunciadas en la sociedad: liderismo en sus distintas formas, gerontocracia, separación entre habladores y taciturnos.

En un reciente número de "Lanterne Noire" (7), un colaborador, que parece tener una larga experiencia de vida en grupos, y los observa con ojo práctico, señala: "... el grupo de afinidad no constituye una alternativa frente a los peligros de la organización. El dominio expulsado por la puerta, vuelve a entrar por la ventana". Pero: "... es verdad que en el pequeño grupo de afinidad, algunas actividades de propaganda y de elaboración se facilitan, sin contar el hecho positivo en si mismo, de la actividad en común de personas que se reunen para un proyecto revolucionario, y al mismo tiempo por razones de temperamento y afecto". ¿Es ésta una contestación y sólo podrían ilustrarla ejemplos concretos, o un deseo o quizá el tomar en consideración una tradición que es difícil cambiar?

Las observaciones directas que siguen son en realidad poco entusiasmantes: "... la propia estructura de los grupos de afinidad, como en cada grupo primario —sea familiar o ideológico— desarrolla vínculos interpersonales con fuerte carga afectiva, en los culaes, el amor y el odio juegan su habitual parte de lamento, en el que el contenido fantomático, (insconsciente, remordimiento), se estructura bajo el dominio patriarcal (...) la lucha por el poder en el seno del grupo es velada y generalmente inconsciente. El liderato aparece disfrazado de deberes, y todas las rivalidades tienden a tomar forma ideológica. Pero la violencia con que estallan los conflictos, y la frecuencia con que se disuelven los grupos, revelan la matriz emocional sobre la que se han constituido".

Esto en lo que respecta al funcionamiento interno. Si se examina el comportamiento del grupo respecto al mundo exterior, se advierten otros fenomenos. El primero se manifiesta en una dificultad casi insuperable de ensanchar el núcleo inicial, ya sea porque a pesar de la voluntad declarada de reclutamiento o de practicar periodos de prueba, la vida de la célula provoque el rechazo en función de un temor de turbar la "intimidad" o porque exista una deliberada intención de no crecer en número.

El otro fenrneno podría ser determinante como despertar doloroso. Se produce cuando los acontecimientos colocan al grupo frente a la necesidad de entrar en contacto con el conjunto de la sociedad, más simplemente, de tener en cuenta las fuerzas políticas o sociales, afines o contrarias. Este suele ser un descubrimiento que destroza la unidad, la solidaridad, el conformismo interno, y que abre la puerta a cambios —a veces colectivos, si domina la afinidad— o a acomodamientos que corresponden solo remotamente a la regla de las ideas. La luz del grupo y la del exterior no tienen la misma intensidad. Y lo que se suele tachar de traición, a menudo no es otra cosa que la entrada en el siglo del militante, un militante desnudo y ciego como cualquier hombre , y víctima de elecciones hechas en función de los aparatos de propaganda externos, hábiles para conseguir resonancias en torno a los grandes términos humanitarios, y para colocar las eternas trampas a los idiotas.

Y ademas, cuando los acontecimientos descubren fuertes corrientes libertarias, nacidas de las contradicciones de una sociedad sofocante, los grupos raramente se encuentran "en onda". Viven demasiado replegados en si mismos, y no como agrupaciones sensibles a los acontecimientos sociales. Asi ocurrió en el 68, y sin duda ocurrirá mas adelante. En Francia y en Italia.

Sugerencias

Abandonemos el tono critico y lacrimógeno. A falta de una definición clara de lo que son en definitiva los grupos de afinidad, es posible decir que existen y actuan según los militantes que los componen, verdad que se tiene la tendencia a olvidar en las polémicas conducidas a base de argumentos doctrinales. Tambien se puede sostener que el valor, en términos de anarquismo, se mide según criterios morales y de eficacia, incluso poniendo el acento sobre la "afinidad". A fin de cuentas, de los grupos anarquistas de Barcelona en los años 30, salieron tanto luchadores que estuvieron a la altura de su leyenda, como ministros y coroneles. Partiendo de estos precedentes, la solidaridad afectiva generalizadora, se convierte en sospechosa. La afinidad puede haber vencido a la convicción.

Lo que es deseable es que se emprenda un esfuerzo para disipar la confusion que no sirve a nadie. Es perfectamente aceptable, y a veces entusiasmante, ver que se crean comunidades que buscan, a base de experiencias, una forma de vida colectiva más libre y lo más emancipada posible. Se trata, en estos casos, de aventuras libertarias de valor indiscutible. Se ponen inmediatamente como formas de contrasociedad, en las que son esenciales los factores de simpatia, amistad y solidaridad. Sin embargo, sus miembros no excluyen otras formas de organizacion que susciten otros objetivos, a pesar de que la vida comunitaria comporta, naturalmente, problemas de elección de prioridades y de "servidumbres".

Lo que se puede esperar es que en el propio espíritu de los participantes no se mezclen y confundan los varios géneros, y que cada cual comprenda el significado y los límites de su forma de vida y de sus esfuerzos.

Del mismo modo, si la reflexión se vuelve hacia el grupo activista, es útil que todos sepan cúales son los fines inmediatos, y eventualmente, tambien los de más largo plazo de la organizacion. Cuidando en todos los casos de no confundir una acción voluntaria sobre la sociedad y en la sociedad, con la teorización de un reflejo ó de un subproducto de esta sociedad. Es una sugerencia que vale para todos los comités, asociaciones, colectivos y grupos. Esto permitirá confrontar los fines con los resultados.

L.M.V. ("Interrogatios")

(1)Definicion de "afinidad" en la "Enciclopedia Anarchica".
(2) Cit. del español. "Escucha marxista".
(3) "Documento programático de los Grupos Anarquistas Federados". Cp.22:"Grupos y Federaciones".
(4) y (5) Ibíd. Cp. 19:"La Revolucion libertaria".
(6) "Sociedad y contrasociedad". C.I.R.A.
(7) Nicolás: "La organizacion anarquista especifica" n. 6 y 7, Nov. 76

¿Qué es la propiedad?, Pierre J. Proudhon, 260 pesetas.

La historia del movimiento macknovista, Pedro Archinov, 250 ptas.

El movimiento anarquista en China, George T. Yu y Robert A. Scalapino, 160 ptas.

"Mujeres libres". España 1936-1939, Mary Nash, 225 ptas.

Malatesta, vida e ideas, Vernon Richards, 415 pesetas.

Consultorio Psíquico-sexual, Félix Martí Ibáñez, 235 pesetas.

Los trajes nuevos del presidente Mao, Simon Leys, 320 ptas.

La sociedad burocrática I: Las relaciones de producción en Rusia, Cornelius Castoriadis, 350 ptas.

La anarquía según Bakunin, Sam Dolgoff, 375 pesetas.

La soc. burocrática II: La revolución contra la burocracia, Cornelius Castoriadis, 350 pesetas.

Las escuelas racionalistas, Pere Solà, 225 ptas.

Breves apuntes sobre las pasiones humanas, Ricardo Mella, 190 ptas.

La Escuela Moderna, Ferrer i Guardia, 250 ptas.

Mirando vivir, Rafael Barret, 280 ptas.

Colectividades campesinas 1936-1939, Edición de "Los de Siempre", 350 ptas.

Para la anarquía, Fernando Savater, 170 pesetas.

La revolución, G. Landauer, 170 pesetas.

Folletos revolucionaris I, Pedro Kropotkin, 250 pesetas.

Folletos revolucionarios II, Pedro Kropotkin, 175 pesetas.

Guera de clases en España, Camillo Berneri, 250 pesetas.

Entre los campesinos de Aragón, Agustín Souchy Bauer, 190 pesetas.

El terror bajo Lenin, Jacques Baynac, 350 ptas.

Boletín Escuela Moderna, Albert Mayol, 290 ptas.

Revolución y contrarrevolución en Cataluña, Carlos Semprún Maura, 375 ptas.

La homosexualidad ante la sociedad enferma, J.R. Enriquez, 275 ptas.

Ni Dios, ni amo, ni CNT, Carlos Semprún Maura, 190 pesetas.

En enero 1979 se publicará el primer volumen de **La experiencia del movimiento obrero,** de Cornelius Castoriadis.

TUSQUETS EDITORES

De venta en librerías. **Distribución:** En Madrid, **Visor,** calle del Roble, 22 - Tel. 270 43 78, y para el resto de España: **Les Punxes-Siglo XXI,** calle Escornalbou, 12 - Tel. 235 22 08. Barcelona 26.

EL ANARQUISMO QUE NO ME INTERESA

Fernando Savater

Establezcamos de entrada unas cuantas cosas, que quisiera fueran entendidas *literalmente*, no como disfraz, ironía, ganas de singularidad a toda costa o escapismo: yo no soy *nada* en política (y anarquista menos que nada), no quiero ni espero *políticamente* nada, no hablo en nombre de *nadie* salvo de mí mismo (y eso no siempre), no tengo el más remoto prurito *sincero* (*mea culpa* por hipocresías que prodigo lo menos que puedo y soy el primero en desmentir enseguida) de progresismo, revolucionarismo, populismo, redentorismo, etc..., en una palabra y como resumen: *ni soy ni quiero ser bueno*. Y ahora quizá a partir de aquí podamos entendernos. Aunque ni soy ni quiero ser bueno, lo que más me interesa es la ética, entendida como ciencia de la virtud o arte de la vida fuerte y feliz (*virtus* viene de *vir*, fuerza); aunque nadie me respalda ni a nadie represento, no soy individualista, porque eso es una concesión al Estado de masas en que nos viven; aunque no tengo afanes progres o redentores, la gran obra de arte que pretendo crear se basa en la *seducción* de otros (por favor, no de *todos* los otros) y mi premio es el *reconocimiento*, que es también el regalo que doy. Conclusión: mis símbolos son libertarios y en cuanto *ideas de acción*, en su sentido ético y estético, sólo la imaginación ácrata cuenta para mí.

De que me interesa —en la anarquía— ya he escrito demasiado y quizá nunca hablo de otra cosa. Pero ¡hay tanto en el anarquismo, que no me interesa, que se parece a lo que más detesto! Ese anarquismo que no me interesa es el que tiene futuro... y pasado: es decir, es el que sirve también para obnubilar el presente. Hablaré contra él para desmentir a mis lectores y para desmentirme: la impronunciable verdad del pasado (¡ah, nombres gloriosos, Bakunin y Durruti!) no es más que la mentira del futuro, de la que se nutre el pálido presente. Quien necesita la esperanza no ha entendido todavía el por qué de la acción ni es capaz de gozarse en ella. Acabará desesperado, como última concesión al optimismo...

¿Qué anarquismo no me interesa?

—El que ayuda a *ser* algo en política, a ocupar un puesto desde el punto de vista total de poder, a disfrutar de una tradición teórica y práctica, de unas siglas, unos símbolos, una identificación, unos *enemigos*...

—El que, a consecuencia de lo anterior, quiere ser reconocido como una fuerza política importante (es decir, el que renuncia a la fuerza no política) y se envanece de tener en su sindicato más afiliados que ellos, de ser capaz de manejar una huelga como cualquier otra central (?) o mejor, etc...

—El que no es mas que una coartada para el bostezo, el aburrimiento, la abulia, la pereza, la ignorancia, la vulgaridad, el macarrismo teórico, la impotencia, el asco de uno mismo socializado y proyectado al exterior, la morosa autodestrucción inacabablemente diferida (y en esos casos ya se sabe, cuanto antes, mejor...)

—El que no es mas que una coartada para la crueldad, la brutalidad, la destrucción obtusa de quien quiere vengarse por no ser capaz de *hacer* nada, el resentimiento estéril y venenoso, la fascinación por las armas, por los adelantos técnicos en materia de asesinatos, por la disciplina militar...

—El que no es mas que otro nombre del apestoso mito *jacobino*, de los mas puros, los incorruptibles, los nuevos inquisidores que vigilan con ceñudo reproche las desviaciones, ligerezas e "infedilidades" de los vivientes, los espartanos depositarios y esclavos de esencias tristes, la voz de pueblo (¡como si la voz del pueblo no fuera el Boletín Oficial del Estado!), los que sueñan con el Verdadero-Partido-Revolucionario-No-Burocrático, etc...

—El que odia al Estado como algo *malo en sí* (?), desviación perversa de una pureza originaria que hay que recuperar; es decir, el que ignora hasta qué punto rebelarse contra el Estado supone haber aprovechado bien la larga experiencia estatal, ser un *heredero consciente* de la institución que se propone abolir.

—El que no es mas que otro nombre de un franciscanismo tantrico-ecológico, con aditamentos estupefacientes y la proa hacia Ibiza.

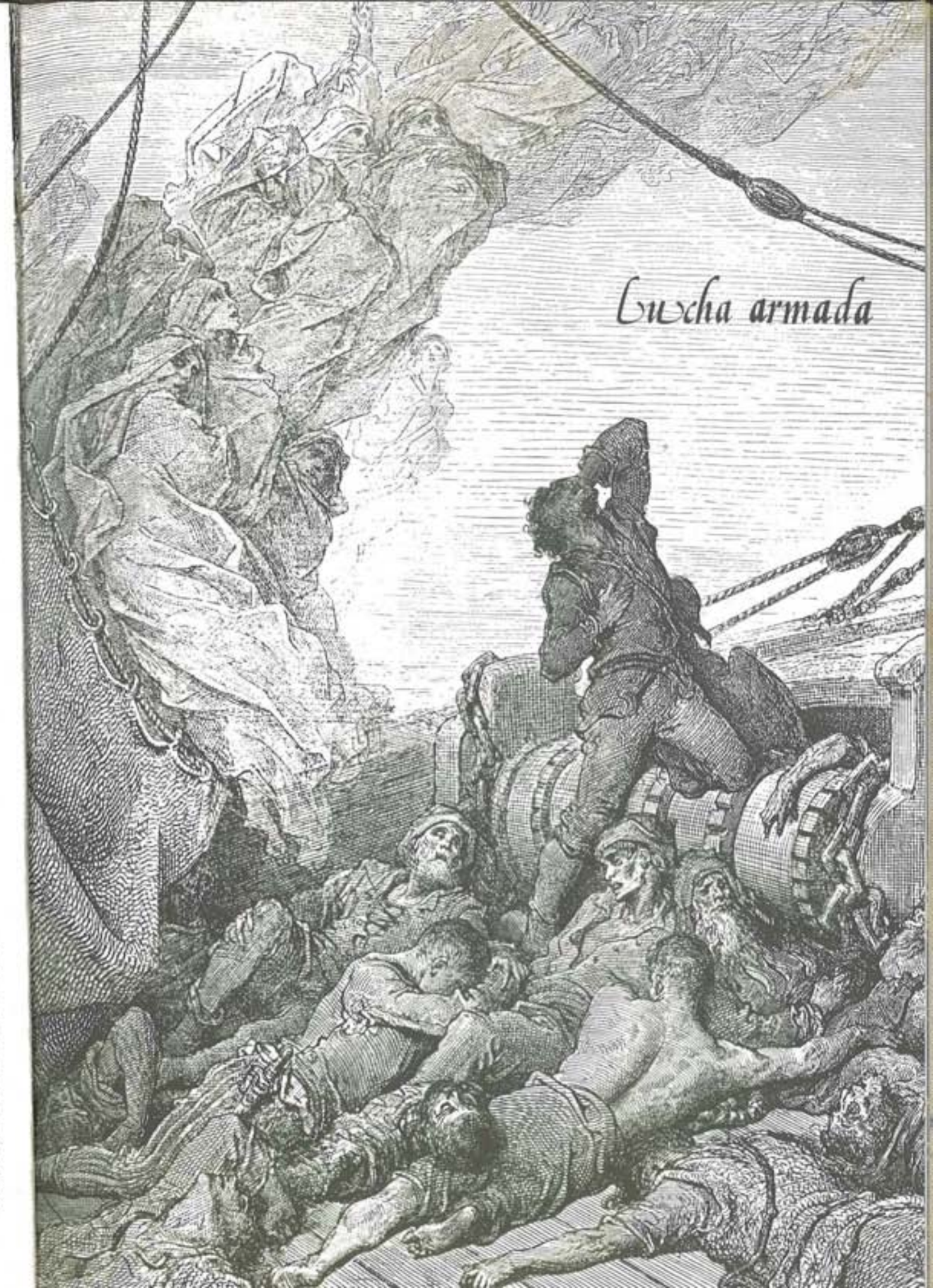
—El que odia las obras del hombre y pretende el pasmo y la inacción.

—El que no conoce valores mas altos que la justicia y la igualdad, ni ve contradicción entre los dos términos de ese centauro, el "bien común".

—El que no tiene otro propósito que fastidiar a los comunistas, impresionarlos o convertirlos.

—En una palabra, el anarquismo de buenos sentimientos y agrietadas teorías.

Una palabra final, contra los *ismos*: tienden a convertirse en problemas en lugar de afrontar los problemas reales; hablan de sí mismos, de su "movimiento" y de sus "corrientes" y de sus "nuevas tendencias", pero son un pobre remedo del auténtico narcisismo. ¿Por qué perder el tiempo hablando de anarquismo o, aún peor, de cual sea el "verdadero" anarquismo? ¿No tenemos ningún lío mas urgente entre manos, ningún proyecto concreto mas sugestivo, ningún enigma mas misterioso, nada mas divertido, mas gracioso o mas estimulante de lo que hablar? Si no es mas que otra advocación de la institución-problema ¿no sería mas cauto dar de lado la palabreja y su folklore y pasar a discutir directamente el problema institucional? Por mi parte, eso es precisamente lo que pretendo hacer: y, como ya dije antes, sólo de mí puedo hablar...



SOBRE LA LUCHA ARMADA

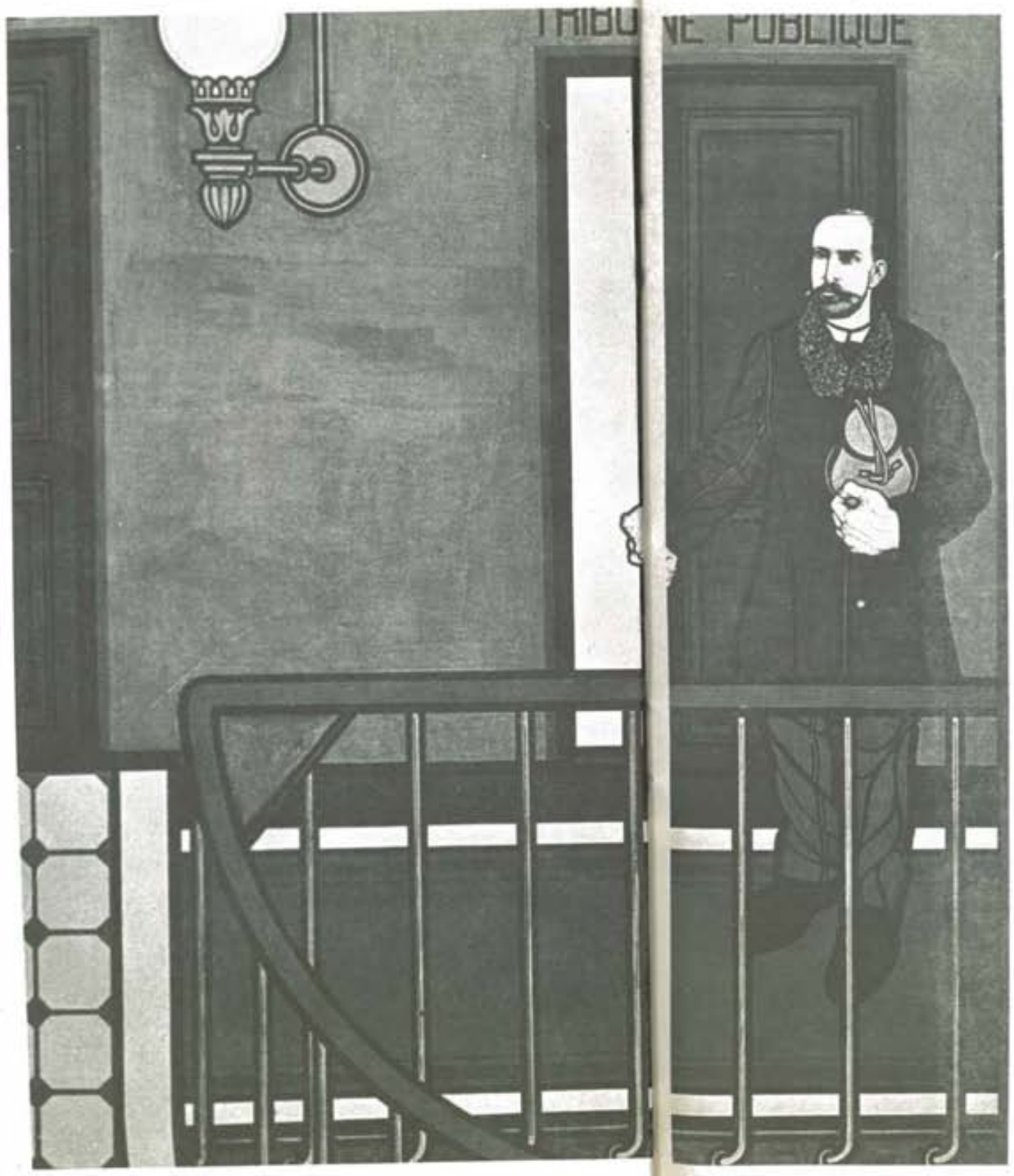
"No somos anarquistas para protestar agriamente en un desierto infinito, sino para construir y luchar por una sociedad libertaria"

Muchos tratados militar comienzan con la frase de Clausewitz de que la guerra es la continuación de la política por otros medios. Aunque se ha entendido como una definición de la política de Estado, es igualmente aplicable al revolucionario u opositor al Estado. Una vez que el objetivo político último ha quedado claro, la estrategia para llevarlo a cabo debe ser examinada sin prejuicios ni interferencias de cualquier pretensión previa: solo la moral anarquista debe servir de criterio. Por ejemplo, precisamente porque el exito en una revolución no violente es altamente improbable, pero no por ello debe ser dejada de lado antes de empezar. En los términos de Clausewitz, querría indicar que no se debe recurrir a las armas hasta que sea el mejor camino a seguir cara a la política más eficaz.

La forma moderna de guerra, tanto la externa como la interna, no es precisamente una lucha de tecnologias y fuerza, sino una pelea por "los corazones y las iteligencias del pueblo". La guerra de Vietnam probó esto sin lugar a dudas, cuando el ejercito más sofisticado del mundo fué derrotado porque no tenía la población de su parte. Los revolucionarios y opositores lo ignoran normalmente, corriendo todos los riesgos, especialmente porque son numerica y tecnologicamente más débiles. Para situarlo en los términos de Chê Guevara, la carga explosiva (la posición del pueblo), debe ser potencialmente lo suficientemente intensa para derribar al Estado, y el detonador (la guerrilla) debe estar embebida en él, tanto geografica como emocionalmente. La derrota boliviana le vino principalmente por no seguir sus propias reglas.

Esto no significa que no se deba considerar ninguna forma de acción armada, porque la energía y la actitud del pueblo todavía no esten maduras, sino que cada operación debe ser rigurosamente examinada, para ver si está en linea con la estrategia a largo plazo. Por ejemplo, virtualmente no había oportunidad para una revolución en España después de la guerra, pero la oposición armada de los Sabaté y Facerias fué admirable, y correcta en el sentido de mantener el espíritu de oposición en un momento en que la resistencia no violenta era imposible.

El problema básico en las "democracias" es —por supuesto—, el que la mayoria del pueblo ha sido engañado en la creencia de que tienen libertad política, y cualquier espíritu opositor está efectivamente minado en el miedo a "un salto en el vacio". Este es el problema esencial a enfrentar, y volveremos a él enseguida. El segundo problema es mostrar la fachada "libre y democrática" del capitalismo.



El fracaso de los grupos revolucionarios occidente, proviene de la linea que adoptaron de seguir una política a corto plazo, de intentar resolver el segundo problema pensando que el primero ya lo estaba a su favor. Normalmente, frustrados e impacientes, esperaban que forzando al Estado a revelar su verdadera naturaleza represiva, crearían una oposición espontánea. Este es un error fundamental, ya que no solo son más débiles tecologica y numericamente, sino que no habían ganado suficientes simpatias entre la población. Obviamente sus ataques les atraían algunos partidarios, pero el mismo orden en el que habían afrontado los dos problemas, limitaba automaticamente a una minoría inviable el nivel potencial de ayuda. Una política de terror, sin esperanzas de exito, entre una población que no está a favor, no solo es contraproducente, sino autoritaria. Tales acciones, ciertamente, pueden lograr el objetivo a corto plazo de probar que el Estado "democrático" puede ser tan represivo como su contrapartida autoritaria, pero hasta que los objetivos de la guerrilla sean claramente entendidos y puestos en ejecución, serán maldecidos y traicionados por el mismo pueblo al que se está tratando de ayudar. Incluso si sus comunicados se publican, no vencen la barrera de la propaganda estatal, que tratará de persuadir a la mayoria de que las medidas dictatoriales sirven para proteger al mismo tiempo, a trabajadores y burgueses. Y una vez a la defensiva, la guerrilla está frecuentemente forzada a acciones no estratégicas, que no hubieran considerado en otras circunstancias. Disponer un detonador antes de que el explosivo esté listo, solo puede ayudar al Estado. Y enfrentando una batalla en términos tan ventajosos para el Estado se pone a la revolución social en peligro.

Una estrategia a largo plazo triunfante solo puedé ser formulada considerando en todo momento, los objetivos últimos. Todo intento de formularlos de otra manera, conduce a acciones momentáneas que significan riesgos y distraen del fin. El objetivo último es la sociedad libertaria, formada por cooperativas autoorganizadas, relacionadas confederalmente, y en función de ello, debe ser considerado cada momento intemedio. Ninguna acción debe ser emprendida por ella misma, y esto señala la absoluta necesidad de la autodisciplina; una cualidad que los anarquistas necesitan sobre todo, al preparar la lucha armada. Significa también que ninguna operación puede ser considerada si es incompatible con la moral anarquista, asi por ejemplo, la toma de rehenes neutrales. Y no se trata de una cuestión de propaganda, ¿o no se condena a la izquierda autoritaria por permitir que los medios corrompan los fines, como en la carta de Kropotkin a Lenin?

PREFACIO AL LIBRO "ESTRATEGIA Y TEORIA DE LA GUERRILLA ANARQUISTA" (Stuart Christie).

El libro necesita situarse en su contexto, porque la materia expuesta, seguramente, originará una reacción de amañada histeria por parte de autoritarios de diferentes colores políticos. Las tácticas y métodos de resistencia, son explicados de forma que los libertarios consideren seriamente una situación que cada vez es menos hipotética. La inexorable voracidad de las naciones industrializadas está aproximando el día en que los gobiernos no podrán ya ofrecer, como vía de escape, una dieta de materialismo para ocultar el cáncer de nuestra sociedad. Hemos visto un repetido incremento de los aullidos del grupo "ley y orden", en los últimos años, y no se trata de un fenómeno temporal. La fachada democrática del estado parlamentario no será pronto más que una pintura ajada. Sería ingenuo extrañarse de este desarrollo, ya que una mirada a la forma en que nuestra "democracia" nos fue concedida, en dosis graduales, nos deja seriamente preocupados, demuestra que no es "derecho natural de auténticos ingleses". De hecho, el mayor éxito de todo el ejercicio, fue convencer a la mayoría de la población de que tenían todo lo que necesitaban y que cualquier concesión adicional solo llevaría a la "anarquía" (en el sentido peyorativo de la palabra, por ellos corrompida).

Pero la corriente ha cambiado y en términos subjetivos tales como "seguridad pública" o "interés común", el Estado está empezando a correr la línea hacia atrás.

El libro no es, ni puede ser, un intento de definir en qué punto la dictadura sigue a la democracia cosmética, o en qué punto un libertario está moralmente obligado por sus ideas a tomar las armas y resistir al totalitarismo en sus variadas formas políticas, tanto en lo referente a un gobierno propio como a uno extranjero. Todo lo que hace es reconocer que un día tal no está muy lejos, y que debemos estar listos para luchar antes de que la oscuridad sin fin dé un estado todopoderoso empiece.

ANARQUISMO Y LUCHA ARMADA

A. Téllez

Existe una manera de pensar asaz generalizada que une indisolublemente el anarquista a una metralleta o a una bomba, dando la imagen permanente de un personaje tenebroso dispuesto "a comerse" a medio mundo para satisfacer inconfesables designios.

Esta representación del anarquista, divulgada por los gobernantes y propagada profusamente por los medios de información, aunque desmentida por los hechos, ha logrado adquirir en algunas partes derecho de ciudadanía.

Los grupos que en diversas naciones de Europa, entre ellas España, se dedican actualmente al atentado personal intensivo —en los anarquistas siempre fue selectivo— aunque practican evidentemente el terrorismo, éste no se puede calificar socialmente de lucha armada, por muy atractiva que sea la palabra, pero debemos admitir que los autores pueden considerar que es el mejor camino para llegar a ella.

No es nuestro propósito enjuiciar aquí tales actividades, con características particulares en cada país, ni tampoco especular sobre los "objetivos" del terrorismo en España, puesto que hasta la fecha han sido mal definidos, ni sobre sus repercusiones en la vida social española a corto o largo plazo; lo único que pretendemos es dejar bien sentado que en ningún caso los terroristas se presentan bajo la etiqueta de anarquistas, aunque se les denomine así muchas veces en los despachos de prensa, especialmente en Alemania, Turquía y Grecia, sin duda por lo que de llamativo tiene el vocablo "terrorismo anarquista". Nos limitamos a dejar constancia de un hecho.

Es conveniente, sobre este particular, aclarar algunos conceptos, pues idénticas formas de acción pueden tender a objetivos bien diferentes. No debe olvidarse que tanto el terrorismo como la lucha armada no son de uso exclusivo de una tendencia de derecha o de izquierda.

Los anarquistas, en general —decimos en general porque desde hace algunos decenios también existe el "anarquismo reformista" preconizan esencialmente la destrucción del Estado mediante la insurrección popular, mientras los demás partidos, tanto izquierdistas como derechistas, tienen como primer objetivo —y podríamos decir único—, la conquista del Poder, la transferencia de la autoridad, es decir: quítate tú que quiero ponerme yo.

Algunos sedicentes revolucionarios argumentan que, desde el seno del propio Estado, se puede conseguir, a base de reformas paulatinas, su propio debilitamiento e incluso conseguir un día su desaparición. Cada loco con su tema.

Lo cierto es que cualquier Estado, como institución de clase, dispone de instrumentos teóricamente defensivos, aunuqe descomunales —ejército, diversos cuerpos de fuerza pública, magistratura— destinados en realidad, sin que ello sea un secreto para nadie, a una actividad ofensiva permanente contra todo aquello que represente el más mínimo "atentado" a su integridad, a su "seguridad", a su omnipotente porder.

Los anarquistas siempre han dicho que no se pueden hacer revoluciones sin revolucionarios —los partidarios de las revoluciones mediante la acción de pequeñas minorias selectas nunca fueron anarquistas— y esta frase, aunque suene a perogrullada, es conveniente repetirla. Sin embargo, cuando el proceso de "concienzación" de un pueblo (como suele decirse ahora) se encuentra en un proceso de amplio desarrollo, la acción de ciertas minorías puede acelerar el proceso revolucionario. Si estas minorias se equivocan en el grado de "concienzación", los resultados pueden ser funestos.

Por esta razón, la Confederación Nacional del Trabajo (CNT), fundada en 1910, último nombre después de pasar por la Alianza de la Democracia Socialista (1868-69), la Federación Regional Española (1870) y Solidaridad Obrera (1907), de inspiración netamente bakuninista, nunca fue una "sindical" comparable a ninguna otra.

Todos los sindicatos del mundo, y más especialmente los de tendencias "socialistas", constituidos para "defender los derechos de la clase trabajadora", se transformaron rápidamente, a traves de esa "defensa" engañosa, en los más firmes puntales de "una sociedad de clases", en oposición diametral a la "sociedad sin clases" preconizada por los anarquistas.

No es necesario demostrar, a la vista está, que se han convertido en los intermediarios del Poder, con una misión esencial: evitar, en aras de los sacros intereses de la "economía nacional", conflictos sociales capaces de evolucionar, en un momento dado, fuera del marco de los "intereses de clase", resumidos en la defensa del valor adquisitivo del salario y en la conquista de algunos días más de vacaciones para el obrero.

El sindicalismo de hoy día, pues, defiende a "la clase trabajadora", pero es de lógica que, para poder ejercer esa "defensa" es indispensable que exista una "clase explotadora", que no desaparezca.

En la CNT, sin por ello descuidar la defensa diaria del productor, se hablaba siempre más de revolución que de salario. La revolución era una meta a alcanzar; lo antes "posible". Dicho en otras palabras, el sindicato era la universidad donde predominaba la "educación revolucionaria.

Las actividades patrocinadas por la CNT en materia de escuelas racionalistas y de ateneos libertarios, el apoyo a las Juventudes Libertarias (Federación Ibérica de Juventudes Libertarias) tendían siempre a lo mismo: forjar revolucionarios para que un día indeterminado, por supuesto, fuera posible la revolución.

Esa fue la acción más temida —y más reprimida— por los gobernantes. Las "bombitas esporádicas", que algunas veces estallaron por reflejo de autodefensa, sólo sirvieron de pretexto. Fueron las actividades eminentemente pacíficas las que fueron siempre preferentemente perseguidas mediante la violencia desencadanada del Estado y fueron los órganos "defensivos" del Estado los que desencadenaron la **lucha armada** para destruir de raíz las aspiraciones manumisoras de un pueblo.

El anarquismo, que siempre ha reivindicado el derecho a la libertad de expresión —todavía no ha sentado el precedente de volar una librería con literatura adversa— no es una ideología que pretende —como otras— convencer a nadie a "porrazos".

Los amantes de la violencia— que no son ni han sido precisamente los anarquistas— la ejercieron y la ejercen sistemáticamente para impedir la propagación de las ideas por medio de la palabra de la imprenta, recurriendo constantemente, además, a la ayuda inconmensurable que representa una "justicia" de clase y por lo tanto discriminatoria.

Un juez, un militar, un estadista, un servidor de la cruz, tiene el perfecto "derecho" de ejercer represalias individuales, mediante un fárrago de leyes que, teóricamente, son "para todos iguales", y condenar a un ciudadano, o a una colectividad, según se tercie, por "injuria" a la magistratura, al ejército, al jefe del Estado, incluso cuando la injuria no es tal, sino simplemente la expresión de una realidad visible para todos.

El "muerto de hambre" nunca pudo, pues, ni sin duda podrá, recurrir a la "justicia" en calidad de "injuriado".

Este es sólo un aspecto de la "justicia"; no los enumeraremos todos, pero vale la pena señalar que el Estado, si quiere, a través de la "justicia" o sus "auxiliares" puede efectuar todos los actos de provocación que le vengan en gana. En cualquier momento puede colgar un sambenito a quien le convenga y desencadenar impunemente la ofensiva contra los que considere ideológicamente más peligrosos. Como la represión se "justifica" generalmente en contra de una "peligrosidad material" —aunque bajo el franquismo también se consideraba la "peligrosidad mental"— nadie puede escapar al riesgo de ser detenido, por ejemplo, "en posesión de armas y explosivos", basta con depositarios de antemano o llevarlos consigo en el momento de la detención. Los anarquistas, precisamente, "se beneficiaron" ampliamente de esta "prerrogativa" de los "servidores de la justicia".

Esta situación permanente de violencia contra la libertad contra el derecho de poder propagar las ideas, de poder aplicarlas libremente, contra el trabajador que pretende recibir una justa remuneración por su trabajo, que exige poder alimentar y dar una educación a su familia, nunca pudo reprocharse a los anarquista, pues nunca fueron ni serán "especialistas" en prohibiciones.

Se ha dicho mil veces, nunca en el buen sentido, que la violencia engendra

violencia, pero parece que se quiere ignorar una verdad tan indiscutible como la primera: No es violento quien quiere, sino quien "puede", y siempre son los mismos los que pueden.

Qué duda cabe que la aspiración de cualquier gobernante es la de poder gobernar en **paz;** prueba de ello las decenas de decenas de víctimas de los últimos decenios, que nunca podrán ser comparadas a las 81 víctimas registradas en los primeros once meses incompletos de 1978 en el ámbito de la piel de toro, en su mayoría "miembros de la Guardia Civil y de la Policía Armada", aunque entre ellas también figuran "un general, un teniente coronel del ejército y un oficial de marina, asesinados, al parecer, por una fracción de la ETA (Euskadi Ta Askatasuna), organización independista vasca.

Pero... por un Luis Carrero Blanco, presidente del gobierno, pasado a mejor vida el 20 de diciembre de 1973 ¿cuántos metalúrgicos, albañiles, estudiantes, etc, dejaron su pellejo en medio del asfalto en el curso de manifestaciones reivindicativas y sin armas en la mano?

En los balances sangrientos se omiten siempre las víctimas del "otro bando". Creemos recordar que el 3 de marzo de 1976, en Vitoria (Alava), en unas horas se recogieron cinco muertos y casi un centenar de heridos que no pertenecían a las categorías antes enumeradas. ¿Dónde está la memoria? ¿Puede haber categorías en la sangre vertida?

Y esta violencia estatal es tan indiscutible que el propio Julián Marías, de la Real Academia Española, refiriéndose a un período próximo de 30 años de vida española empapada de sangre decia sin que ello escandalizara a nadie: "Después de la atroz violencia que dominó el espacio de una generación (1931-1946), la siguiente (1946-1971)

representó un descanso, una página de las más blancas de la historia —siempre tan enrojecida, tan ennegrecida."

Todas estas consideraciones podrían llevarnos muy lejos y rebasarían el marco de un artículopor consiguiente, sin abandonar la "realidad" de la "actualidad política" española, creo que el anarquismo tiene que elegir inmediatamente tareas preferenciales para concentrar en ellas todo su esfuerzo.

En mi opinión, lo primero es recrear una potente organización sindical, a semejanza de las que hemos brevemente descrito, en la que tengan cabida todos los trabajadores que acepten sus estatutos claramente redactados, única condición *sine qua non*. Hemos dicho **trabajadores.**

A continuación debe respetarse una regla bien definida que demostró su eficacia siempre que fue acatada y que dio resultados catastróficos cuando fue trasgredida. Conservar al sindicato un apoliticismo permanente, impidiendo la accesión a los cargos a los afiliados que pertenezcan a partidos políticos. Unas Comisiones Obreras (CC.OO), por ejemplo y para no citar a nadie, con dirigentes comunistas, siempre estarán más al servicio del Partido que de sus propios intereses.

También considero que el sindicato **obrero**, dado el contexto de la sociedad presente y sin duda del próximo futuro, debe también constituir en su seno los grupos de **defensa.** Sólo se "respeta" a quien rinde pleitesía o a quien se hace respetar, y, como nosotros excluimos la primera opción... Sin los grupos de **defensa** confederales y específicos (FAI), la sublevación del 18 de julio de 1936 hubiera sido un simple paseo militar.

El Eco de Ravachol

PERIODICO ANARQUISTA

LA DINAMITA

LA CONTROVERSIA

PERIODICO DE ESTUDIOS SOCIALES

SE INSERTARAN LAS REFUTACIONES DE TODO CUANTO PUBLIQUE ESTE PERIODICO

ADVERTENCIA

Os habéis vengado

Pablo Pallás

La sociedad los lanza

El Eco de Ravachol, Sabadell, 21 de enero de 1893 (núm. 3): «La fuerza se repele con la fuerza...» y «La dinamita». Y *La Controversia*, Valencia, 7 de octubre de 1893 (núm. 5); imagen de Pallás y artículos «Os habéis vengado» y «La sociedad los lanza».

Ya hemos visto como, el sábado 18 de noviembre, el dirigente del partido de extrema derecha Fuerza Nueva, Blas Piñar, con motivo de la reunión de la **"Euroderecha"** congregada en Madrid para celebrar el tercer aniversario de la muerte del general Francisco Franco, no dudaba en declarar: "La situación actual de España y de otros países del mundo justifica un levantamiento nacional desde el punto de vista de la moral cristiana. ¿De qué cristianismo nos habla Piñar?

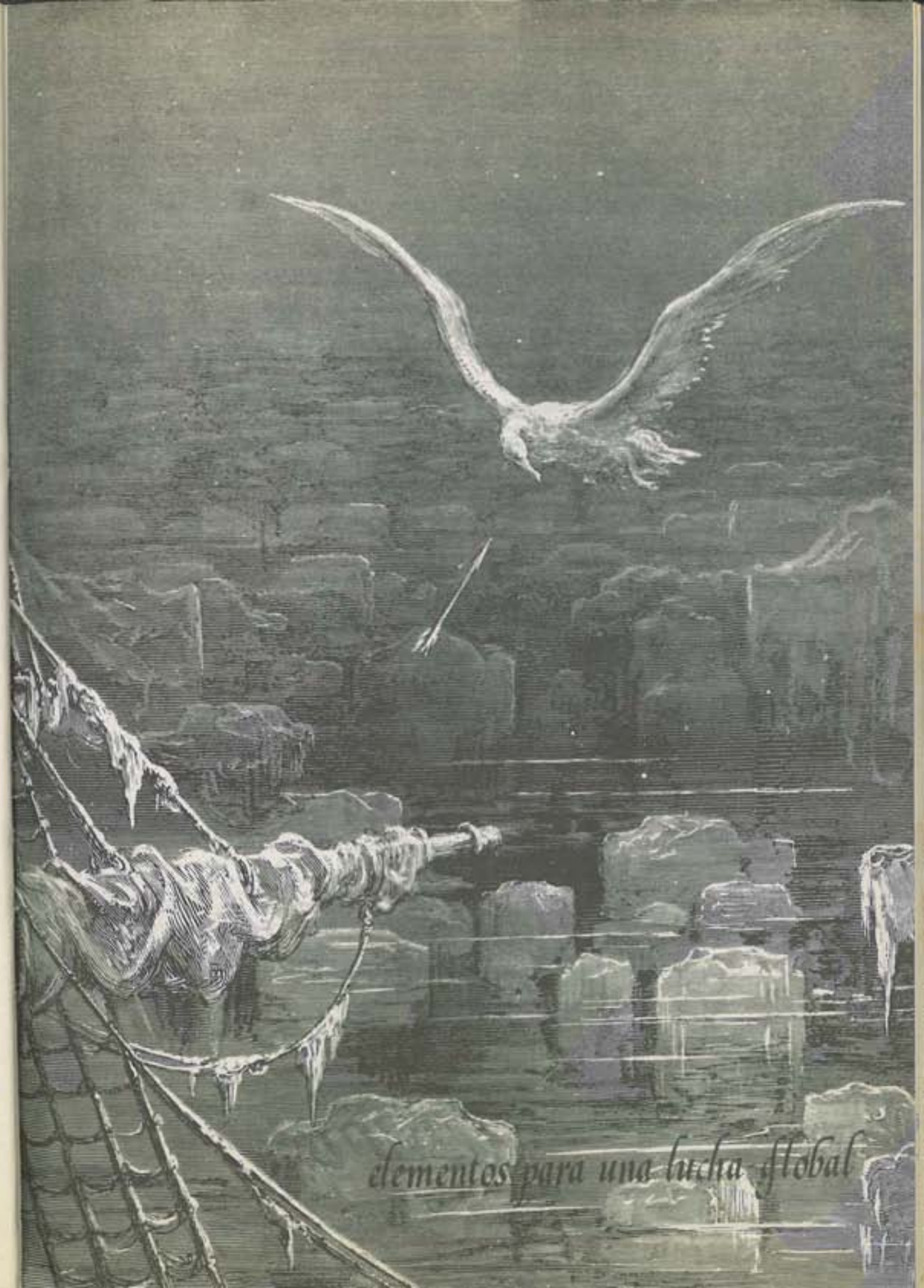
No puede existir un sindicato clandestino. Preconizamos, pues, un **sindicato** que vele constantemente por el respeto de la "legalidad", una legalidad idéntica para **todos.** En la "legalidad" deben poder funcionar los sindicatos, ateneos, editoriales, grupos artísticos, medios de información y de propaganda. Con plena "legalidad" debe poderse exponer ideas, aunque no gusten —o no nos gusten— a todos, sin restricciones para nadie. Sin embargo, no puede considerarse "legalidad" el hecho de que un cartel, que exprese un criterio desacorde con el poder, pueda ser objeto de sanciones, como acaba de ocurrir recientemente en Cádiz, donde un cartelito de la CNT ha sido multado con 500.000 pesetas.

Volviendo al título de este artículo: "Anarquismo y lucha armada", considero que es preferible hablar de "Anarquismo y Revolución". Esta última, supongo, en un momento dado tendrá que ser armada, pues difícil será conseguir la adhesión de los que ejercen la "profesión" de explotadores.

En esta óptica, pues, debe trabajarse, pero, repetimos lo que ya hemo dicho, y otros dijeron antes que nosotros: No puede hacerse revolución —como los anarquistas entienden— sin revolucionarios.

El camino de la revolución, por supuesto, está siempre lleno de escollos y muchas veces los primerops obstáculos se revelan en el seno de las propias organizaciones revolucionarias. Pero ser consciente de ello no debe impedir proseguir sin desmayo.

Recordaremos lo que decía el anarquista ruso Miguel Bakunin en una carta dirigida a su compatriota Nicolai Ogarev (20 de junio de 1870): "Quienquiera que haya tenido que urdir conjuras en su vida sabe las terribles decepciones que le esperan en esa vía: una eterna desproporción entre la enormidad del objetivo y la escasez de los medios, una carencia de hombres y su ignorancia: cien errores por cada pción adecuada, un espíritu serio con cien frutos secos y otros huecos. Además, el ritmo incesante de los amores propios, ambiciones grandes y pequeñas, pretensiones, equívocos, reticencias, habladurías e intrigas; y todo esto a la vista del poder, gigantesco, sumamente organizado, opresivo y represivo, que se pretende destruir".



A modo de presentación

Comunmente, al estudio de las relaciones entre los organismos vivos o de los grupos de organismos, con su medio, se denomina ecología. Por tanto, la ecología humana sería el conjunto de conocimientos sobre las relaciones de los hombres y sus grupos, con la naturaleza. Ecólogos serían aquellos que actuaran en este campo del saber. Así las cosas, nos declaramos no ecologistas, ya que no estamos dispuestos a aceptar la dicotomía hominido-naturaleza, que conduce rápidamente a lo de "el rey de la creación". Nuestro concepto globalizador de las interrelaciones de seres vivos e inertes (¿cuáles serán éstos?), espacio físico y tiempo sideral, de materia y energía, nos lleva a emplear el término *natura* para representarlo. En consecuencia, nos autodefinimos *naturalistas*.

El hombre es natura, hijo de la naturaleza, fracción del universo real. En esencia el *hombre es natural*. Sin embargo, desde los más remotos tiempos dictatoriales, se le han venido inculcando preferencias artificiales. ¡Y ha claudicado! Transformó a su vieja y fecunda madre en prostituta a la que explota y chulea sin piedad. Igualmente cree que al hacer cosas *contra natura* se inviste con el poder mágico de la sobre naturalidad (o divinidad) (?), sin darse cuenta que tal dejar de ser natural, solo puede conducir a dejar de ser, sin más, sin otros adjetivos. En otros términos: El hombre es natural, o no es. Así de fácil, y ello a despecho de pseudomoralistas, legisladores-seudojuzgadores-condenadores, de clérigos parásitos y restantes guardianes de valores eternos, intangibles, absolutos, e... imperiales.

Tal incesto es sádico y poco placentero. Su protoinstancia consiste en sustituir la trama de la vida, basada en la ayuda mutua entre los individuos y entre las especies, por una estructura productivista centrada en un alucinante desarrollo industrial. El procedimiento que se sigue está fundamentado en el máximo lucro de cada unidad monetaria puesta en juego, monedas hechas el día anterior por los que ostentan el poder de dar vueltas a la manivela de la máquina de imprimir billetes, ¡claro! Para eso pagan con ellas a los centuriones. Su meta final es eliminar el indómito factor vivo, incluyendo al humano, y transferir el demencial proceso productivo-consumista a las máquinas. ¡Producir nuevas y más poderosas máquinas; liberar nuevas y más violentas energías que alimenten a las existentes! ¡Reducir las especies vegetales y animales cultivables a unas pocas y mutarlas profundamente, hasta que parezcan máquinas! ¡Generar y formar cachorros humanos en estricta sustituibilidad, domándoles hasta que sean factibles al recambio, como los bolígrafos! Esto exige que el *trabajo* no pueda seguir siendo una posibilidad para que el hombre utilice y desarrolle sus facultades, se libre de su egocentrismo y se asocie libremente a otros hombre en una tarea útil común que produjera los bienes y servicios necesarios para la vida. No, el *trabajo* no debe ser fuente de satisfacción. Tiene que convertirse en una maldición, hay que hacerlo ver a las masas domesticadas, no como el complemento del ocio, sino como su enemigo irreconciliable. Al tiempo, hay que programar el sucedaneo de ocio de que se dispone, de modo que indirectamente sea productivo al sistema. En definitiva, se trata de que ni siquiera se pueda pasar el tiempo humanamente.

Al socaire de este desarrollo, prosperan las grandes ciudades, por aquellos de la facilidad de comunicación e intercambio, que se resuelve en transportes públicos horrendos y teléfonos espiables, costosos ambos. En ellas, como en tremendas granjas avícolas, el hombre, ser anónimo, atomizado, desarraigado permanece en una cárcel azoica, donde plantas y animales cada vez son más desconocidos. Sus descendientes más jóvenes rara vez han visto una mariposa entrar por su balcón. Así el habitante de la gran ciudad no puede sentirse hijo de la Natura, porque ni vive ni la vive, le es lejana, incluso la teme ya que no la conoce más que por referencia. Como ignora hasta su mismo cuerpo, no es autónomo en su subsistencia, le han dejado inerme frente a la temperie, y por tanto cifra sus esperanzas en un sueldo. No conociendo la *vida natural* más que por referencia, referencia por otra parte, amañada en documentales y reportajes audiovisuales, no le importa violarla, puesto que el entorno ya se encargó de taparle la cara con la almohada. El apoteósis del estrago queda patentizado con el fin de semanda dominguero, con la exportación de la "vida ciudadana" a lo que un día se resistió a ser ciudad, pero que hubo de rendirse al invasor.

En ella todo es irreal, abstracto, mastodóntico. Todo es artificial. Todo responde a signos convencionales, señales de tráfico. El hombre carece de una visión de conjunto. No sabe donde está, ni quién es, ni que hace, ni para quién lo hace. La ciudad le queda grande. Pero eso sí, tiene que llegar... a cualquier sitio. ¡Y llegar en punto!... Luego, tiene que desplazarse, viajar a prisa... Debe ser viajero perpétuo.

Así, la ciudad es una pista de desenfrenado tráfico arrasada por estruendosos y pedorros vehículos. En esta vorágine se incluye al currante que vuelve a su suburbio y al ejecutivo que coge el puente aéreo. Se precisa del movimiento perpétuo. No debe haber tiempo para meditar, para pensar. Es mejor así, como los dioses han muerto, pues ya lo hicieron el Tirano, el Judeocristiano y el Progreso, los sustituirrepresores en sus, por más que se diga, concomitantes corrientes ideológicas —todas productivistas, uniformadoras, unificadoras y centralistas— con su pretendida universalidad, nos ofrecen un nuevo elenco de dioses o inhibidores —que lo mismo dá— a precio de oferta. El fin es claro. Es peligroso pensar y sentir por sí mismo, discrepar o criticar el camino que nos prometen esperanzador. ¡Sacrifiquémonos para un porvenir mejor! ¡Sigamos al mágico estadista! ¡Mañana estarás conmigo en el paraíso! ¡Mañana! que triste palabra.

El bienestar es imposible. No hay tiempo para disfrutar la salud y la belleza, el trabajo y el descanso, el juego y la amistad. Siempre inquietud. Siempre sentido de culpabilidad. Contínua vulneración de órdenes farragosas dictadas desde "arriba" que desconocemos o que no hemos tenido oportunidad de impugnar. Unos fantoches fanfarrias tocados de estraños bonetes, atrincherados en el formalismo de los codicilos, ocultan su ignorancia en la prosopopeya, su ineficacia en el anonimato, su crueldad en la hipocresía y su lacayismo en la trampa de la ecuanimidad anodina, son las manos blancas de la violencia estructural. Detrás de ellos los puñales y las mazmorras, las coacciones y los chantajes. El "bien común", en suma. La misma violencia insidiosa a nivel estatal, atenta contra los recursos no renovables y despilfarra los restantes mediante la estulticia del valor dinerario, se adueña de las calles, de las gentes, de la vida. ¡La ciudad está en guerra! Para que el incesto vital sea más emocionante, es necesario además, el fraticidio, el competir con el hermano para ver quien es el que se lleva al huerto a la madre. Tal coito es poco reconfortante, pero vale por lo que significa la posesión, de disfrute ante el sufrimiento del vencido.

Pero... ¿Acaso hay otra posibilidad fuera de la ciudad? ¿Qué pasa en el campo? ¿Hay refugio en él? ¿Se está allí a salvo de la Bestia? Creemos que no. De siempre, el *hombre civilizado o culto*, que por ambos estúpidos nombres se le conoce, ha maltratado las tierras en las que ha vivido, de forma que una vez asoladas, o bien degenera hasta niveles infrahumanos, o por el contrario despoja a otros hombres más sobrios, mediante la violencia, de sus tierras productivas. No respeta el homo sapiens y culto lo que necesita intervalos geológicos de reconstrucción. El pueril deseo de unos locos de domeñar la naturaleza, lleva a la esterilidad de la natura. Si en el inestable equilibrio en que tiene lugar la concurrencia natural de los seres reales, el hombre tuvo un día la posibilidad de *Salud, Belleza* y *Permanencia*, ahora no. ¡Ahora ya no se trata de eso! Los nuevos profetas, los actuales redentores, seguidos de sus enfervorizadas masas, han decidido que la solución está en mecanizar desproporcionadamente, desequilibrar los elementos del suelo con fuertes cargas de complejos químicos, emplear las técnicas intensivas del monocultivo, industrializar a ultranza. La autonomía del ciclo biológico hay que destruirla. ¡Que desastre, si el cultivo de la tierra supusiera solamente la remoción de los recursos que en ella se encuentran y la extracción de una pequeña parte —la necesaria— para satisfacer las necesidades del que la trabaja! Desaparecerían las acumulaciones de capital. Desaparecerían los gandules, los nobles, los sacerdotes, los militares, los funcionarios y los guardias. No los habría matado nadie,... es que: **¡No harían falta!**

Pero la realidad es que hay que despersonalizar el agro, hay que ir hacia la dependencia en la producción agraria respecto a la industria, y aplicar todo tipo de despilfarro material y energético que elimine trabajo humano. La dieta campesina debe ser a base de sopa de sobre, sucedáneo protéico y mejunjes carbónicos. Con ello los logros se hacen patentes: El campo se convierte en un habitat espúreo, sin aliciente, sin asistencia médica hospitalaria (je, je, que risa, tía Felisa), sin educastradores especializados, sin porvenir para la mass-lumpen-middel-class. Todo queda preparado para huir. ¿Pero a dónde? Está claro: ¡A la ciudad! Sus luces son tan cegadoras... Mientras la humilde pescadilla se muerde la cola, las gentes serias, Iryda, Icona, las & Co y demás, con sus compras y conciertos atajan la desertización. ¿De qué Señor serán Vasallos?

El panorama de la vida contemporánea, es pues la apología de la antinatura. Nuestro mundo, —naturaleza y hombre, hombre y naturaleza—, natura en suma, es desabrido, desolado, gratuitamente violento, sucio y tóxico, es en fin, un inmenso basurero de residuos biodegradables asentado en una delicada pradera de múltiples y variados hierbas y hierbajos. Dentro de este terrible encuadre, del que no nos olvidamos, ¿qué es el Colectivo Natura? ¿Qué pretende?

☐ El Colectivo Natura está constituido por un grupo de homínidos afines, que piensan que los dioses han muerto para siempre, y que ya no resucitarán bajo ninguna forma o aparición, ni natural ni etérea, ni política, ni filosófica, ni científica, ni técnica, ni patriótica, ni..., lo que se le ocurra a su Excelencia de turno.

☐ Estamos convencidos de que el hombre es natural aunque se empeñe o empeñen en lo contrario.

☐ Solo creemos en el hombre y en nuestra respectiva y peculiar interpretación del universo. Con Bakunin afirmamos: "La libertad del hombre consiste únicamente en que obedece a las leyes naturales porque las ha reconocido como tales, y no porque le hayan sido impuestas por una voluntad extraña, divina o humana, colectiva o individual cualquiera... Fuera de ellas no somos nada, no somos. ¿De dónde nos vendría el poder y la libertad de sublevarnos contra ellas?"... **"Solamente en la naturaleza tiene el hombre su unica dignidad y toda la libertado posible".**

☐ No somos un grupo progresista, en el sentido de huir hacia adelante, ni conservador, como expresión de desdén hacia lo evolutivo. En el ambiente desequilibrado que nos toca vivir, buscamos un equilibrio, el menos nuestro equilibrio personal.

☐ Pensamos que nuestra mayor riqueza es la Salud, en su sentido más amplio, como bien personal e intransferible. No somos maniqueos creyendo que el trabajo es maldición y el ocio bendición. Estimamos la actividad voluntaria no asalariada, como el mejor estímulo, aunque agote.

☐ Al prestigio, el brillo social, la autoridad, la riqueza, la inmortalidad y otros alicientes burgueses, anteponemos la dignidad humana y la calidad de vida.

☐ No somos visionarios de otra Orden Templaria destinada a desatar una nueva "Cruzada Verde contra el infiel", ni buscamos imponer a los demás nuestro particular sentido de la armonía vital. En cambio, dentro de nuestras limitaciones nos proponemos denunciar los abusos que conozcamos contra la madre natura, sin caer en actitudes reivindicativas ante autoridades que no reconocemos; criticar los comportamientos propios y ajenos respecto a ella; y fomentar, por la acción directa, la estimulante sensación de integrarse en su seno.

Esperamos la colaboración de compañeros de todo el mundo. Dirigios a Colectivo Natura. Campo Abierto. c/ Pinilla del Valle, núm. 1. Madrid 2

BICICLETA tiene en proyecto un próximo dossier sobre los Ateneos Libertarios que funcionan. Sus acciones, sus problemas y sus alternativas. Se trata ahora, únicamente, de hacer una cita, inevitable al hablar de planteamientos de lucha libertaria global.

Al fin de los años sesenta se inicia de nuevo el movimiento ATENEOS LIBERTARIOS, interrumpido como tantas otras cosas, tras el levantamiento fascista del 36. Aunque el propio nombre de Ateneo sugiere una intencionalidad fundamentalmente cultural, las decenas de éstos que se han ido afianzando en las distintas ciudades se plantean además todo un abanico de acciones para incidir en el medio urbano. Se han distanciado los lugares básicos de la explotación: el barrio y la empresa, y la lucha revolucionaria adquiere cada vez más caracteres de globalidad que trascienden el marco de la producción.

Además los movimientos de lucha urbana, que nacen, como las primeras experiencias de lucha obrera masiva de posguerra, con un potencial de acción directa y autogestión, han ido cayendo en la esfera de los intereses partidistas, y las pequeñas miserias burocráticas los han ido ahogando.

El Ateneo Libertario, sin tratar de competir con las AA.VV., reconociendo el papel positivo que han jugado y sin excluir la unidad de acción siempre que sea posible, se diferencian claramente de éstas:

—En los fines. Los del Ateneo son clara y explícitamente revolucionarios, mientras que los de las AA.VV. se centran en la defensa colectiva frente a la administración local. Esto no quiere decir que se establezca ningún tipo de criba ideológica para los adherentes, bastará con que acepten estos fines generales y respeten el funcionamiento libertario.

—En la organización interna. En las Asociaciones de Vecinos, con algunas excepciones, florece rapidamente cierta jerarquización de juntas y comisiones, sectorización de actividades, burocratización en suma, mientras que el Ateneo se basa en la asamblea general y solo admite cargos de delegación y revocabilidad inmediata. Son lugares donde el debate y la iniciativa se desarrollan sin mas cortapisas que los medios y los límites de la imaginación.

Respecto a las actividades, son múltiples y varian en cada zona en función de la circunstancia sociológica. Podríamos establecer como comunes a todos: la promoción cultural, la inserción constante en los problemas sociales, la reivindicación del espacio urbano, la creación de cooperativas, la ayuda a empresas en lucha... y, en general, la tentativa cotidiana de establecer otro tipo de relaciones humanas, antijerárquicas, de comunicación libre, antiautoritarias...

EDITORIAL ANAGRAMA

Jordi Llovet
POR UNA ESTETICA EGOISTA (Esquizosemia)
VI Premio Anagrama de Ensayo otorgado por ANAGRAMA (Barcelona), BOURGOIS (París), CALDER (Londres), FELTRINELLI (Milán), VAN GENNEP (Amsterdam), DOM QUIXOTE (Lisboa), y WAGENBACH (Berlín).

Juan Goytisolo
LIBERTAD, LIBERTAD, LIBERTAD
Una compilación de escritos inconformistas y polémicos sobre temas de actualidad político-social española, con un "vínculo común a todos ellos: la vieja e indomable aspiración libertaria que hoy vibra de nuevo a lo largo y ancho de la Península" (Juan Goytisolo).

André Glucksmann
LOS MAESTROS PENSADORES
Un libro fundamental de la llamada "nueva filosofía".

Antonio Escohotado
HISTORIAS DE FAMILIA
Cuatro mitos sobre sexo y deber con un epílogo para Woman's Lib y otros disidentes.

Copi
EL BAILE DE LAS LOCAS
Una novela delirante y vertiginosa sobre el mundo gay.

Charles Bukowski
ERECCIONES, EYACULACIONES, EXHIBICIONES
Relatos de un autor considerado como el Henry Miller de los años 70, el maestro de la sátira anarquista, el campeón del mundo de los escritores peso pesado, etc. Una revelación.
Del mismo autor, otor libro de relatos "puercos e inmortales": LA MAQUINA DE FOLLAR.

Arthur Lehnning (ed.)
CONVERSACIONES CON BAKUNIN
Al estilo de las extraordinarias **Conversaciones con Marx y Engels**, de H.M. Enzensberger, Lehnning —el más profundo conocedor de Bakunin— reune testimonios de contemporáneos suyos —muchos de ellos inéditos— de un valor inapreciable para la comprensión de la vida y obra de Bakunin.

Kropotkin
OBRAS
Una antología esencial del pensamiento de Kropotkin.

Wolfgang Dressen
ANTIAUTORITARISMO Y ANARQUISMO
Debate Bakunin/Marx

Ratgeb
DE LA HUELGA SALVAJE A LA AUTOGESTION GENERALIZADA

C/. DE LA CRUZ, 44
BARCELONA-34
Teléfono 203 76 52

RADIOS LIBRES

Tip, tip, tip... Atentos los oidos y preparados los transistores porque pronto, muy pronto van a empezar a emitir en esta España constituida y bien constituida las antenitas de unas radios diferentes. Aburridos y cabreados de que nos colonicen el papel, la imagen, el espacio, el tiempo, el éter y todo lo que hace falta colonizar para mayor gloria del Señor, en Barcelona y Valencia dos grupos han decidido ir con ondas y a lo loco en pos de la libertad de expresión. Esto que uno conozca personalmente, porque seguro que hay más gente por ahí enfrascada en el asunto.

De los dos proyectos, el del *"Colectivo Onda Libre"* de Barcelona es el más adelantado, ya que dispone de local y aparato para salir al aire de un momento a otro. Los de *"Onda Libre"* han hecho alguna que otra prueba experimental, como la de la barriada de Poble Sec que ellos mismos contaron en el "Ajoblanco" de noviembre. En aquella ocasión, siguiendo el propósito de *"provocar la palabra, la respuesta, en gente a la que se le ha enseñado unicamente a asentir"*, facilitaron el micrófono al vecindario, a los gasolineros en huelga, a los centros de planificación familiar, a teatreros y otras especies marginales de la fauna urbana. No faltó música y, cachondeo, porque como bien dicen: *"no somos masoquistas ni apóstoles y creemos que una de las pretensiones de la radio es la de divertir a la gente. Recobrando todo lo que de placer, juego, fiesta y por lo tanto subversión contienen la diversión de verdad."*

La otra experiencia en marcha, la del valenciano *"Col.lectiu Radio Lliure"*, anda ahora en fase de construcción de la emisora y sus puntos de definición son válidos para todo el movimiento de la contrainformación: rechazo de cualquier autoridad basada en la coacción o el engaño, e independencia de partidos, sindicatos, grupos de presión económicos o ideológicos; consideración de la imposible neutralidad de los medios de comunicación, por lo que si se pretende ser minimamente honesto hay que explicitar de antemano por quién se toma partido, en este caso por los grupos autónomos y marginados; busqueda de una información que no oculte sus fuentes; producción colectiva, no profesional y autogestionada que varíe no sólo los contenidos sino también las formas de expresión y que ensaye al máximo posible el llamado *feed-back*, o sea, la interacción constante entre el oyente y la persona que habla mediante encuestas con magnetofón en la calle, debates a micro abierto, llamadas telefónicas y otras técnicas alternativas. El objetivo final sería la abolición de la separación emisor-receptor.

Un sueño posible

En los dos casos hay enrorollado el mismo tipo de personal, todos os lo podeis imaginar: libertarios sueltos, asambleistas, feministas, ecologistas y demás basca sin Partido ni Ley ni Orden ni Constitución. Gente que, a lo mejor como vosotros mismos, viene de vuelta de bastantes cosas —hasta del "paso de todo, tío"—, pero que se sigue mosqueando por lo que acaece diariamente en el psiquiátrico, en el talego, en la fábrica o en el barrio. Gente que no se come el coco con grandes proyectos finalistas de "Revolución a Plazo Fijo", pero que piensa que todos tenemos derecho a buscar la felicidad en esta tierra, a nivel cotidiano, y a hablar de nuestros deseos, puteos y luchas que a ningún poderoso *mass media* parecen interesar. No todos los que malvivimos en estas tierras sabemos escribir, pero seguro que todos disponemos de la palabra oral. De ahí la importancia de las ondas como medio de distribución de mensajes. De ahí el interés de las radios libres de contar con un ejército de colaboradores que abran canales de información en cualquier parte, momento y dirección.

Y como esto, si el tiempo y la Autoridad lo permiten, pronto no será un bonito cuento italiano y francés, pues puede decirse cómo se lo han hecho barceloneses y valencianos. Un grupo de tíos y tías empieza a dar la paliza con lo de la comunicación radiofónica que ya practican nuestros vecinos de Italia y Francia, que porqué no va a ser posible aquí, que hay que salir del muermo etc. Extienden el sueño a los grupos disidentes del lugar y se va creando ambiente. Se recaudan los primeros duros con los propios bolsillos y con pegatinas, bonos de ayuda, folletos y todo eso. Un abogado amigo intenta aclararse en el enmierde de lo legal, y mientras tanto puede y debe ir fabricándose el equipo, cosa no tan difícil ni tan cara: menos de cien mil pelas si se encuentra en manos y mentes ingeniosas y electrónicas que sepan usar materiales de radioaficionado, de viejas emisoras etc. En el intervalo, el colectivo pionero se cubre la espalda legalizándose como asociación cultural o similar, y a partir de este punto la cosa empieza a ser más "política".

"Para que funcione una radio así lo importante es un respaldo fuerte a nivel popular. Nosotros no emitiremos hasta estar seguros de haber creado un estado de opinión favorable en la ciudad, para lo que haremos pruebas previas por barrios, transmitiendo desde ateneos, asociaciones, centros excursionistas, culturales... Conseguir la legalización de la emisora es muy jodido, por lo que deberemos forzar la tolerancia", comentan los compañeros de Barcelona. Por su parte los de Valencia aseguran: *"Aunque la Constitución en su famoso artículo 20 dice garantizar el derecho a difundir y recibir libremente las informaciones, pensamientos, ideas y opiniones POR CUALQUIER MEDIO, veremos cuando los de Barcelona, nosotros o cualquier otro grupo se lance al aire, si toda esa palabrería no se convierte en papel mojado. Lo legal está muy enfollonado; por ejemplo, la aplicación de los acuerdos de Ginebra sobre radiodifusión imposibilita en la práctica el funcionamiento de pequeñas emisoras por fuera de los monopolios estatales y comerciales"*.

Tip, tip, tip... Listos para sintonizar, listos para emitir, listos para crear cientos de radios alternativas. Cuantas más, mejor. Así es toda guerrilla, la de las ondas no debe ser excepción.

Javier Valenzuela

Para contactar con los colectivos de radios libres podeis dirigiros a las redacciones de "Alfalfa", "Ajoblanco" o "Bicicleta". El de Barcelona tiene un apartado, el 1363; el de Valencia está provisionalmente domiciliado en C/ Visitación, 15.

MUJERES LIBRES

La Agrupación de Mujeres Libres de Madrid se ha dado a conocer en Noviembre de 1978 a través del siguiente comunicado:

"Al considerar que tanto el hombre como la mujer viven en una sociedad en donde los dos son explotados, no vemos al hombre como enemigo, sino que somos conscientes de que hay un sistema opresor. Pero también somos conscientes de que dentro de este sistema la mujer es más explotada y oprimida que el hombre y por ello queremos centrar más nuestra lucha en la concienciación de la mujer en el camino de su propia liberación e identidad biológica.

Reconocemos que, biológicamente, somos distintas al hombre, pero sólo distintas, nunca inferiores. Es por esta causa que nuestra lucha es conjunta, entre hombre y mujeres, por el logro de una Sociedad Libre. Pero aún dentro de esta Sociedad Libre continuaremos, al igual que ahora, sin abandonar la búsqueda de nuestra propia identidad como ser humano mujer.

Mujeres Libres, se articula partiendo de tres presupuestos básicos:

1)Existencia de un problema específicamente femenino; la mujer trabajadora sufre una doble opresión, como mujer ya que el poder históricamente ha pertenecido siempre a los hombres, siendo utilizada por éstos para su propio beneficio, y como trabajadora sufriendo la miseria y la explotación aún más que el hombre; incluso siendo utilizada por el capitalista como atadura del hombre trabajador en su lucha contra él.

2) Aceptación del Anarquismo como ideal revolucionario que propone la igualdad sin distinción de sexos en el seno de un sistema social basado en el Comunismo Libertario.

3) Existencia de una contradicción entre teoría y práctica en los medios anarcosindicalistas españoles.

La Agrupación se encuentra en este momento en su desarrollo inicial, planteandonos el estudio de alternativas a la educación, la familia, la mujer en la cárcel, correccionales, prostitución, educación e información sexual, y en general todo lo relativo a la discriminación de la mujer en la sociedad.

Pretendemos concienciar a la mujer en su lucha por una sociedad libertaria.

Tenemos como proyecto inmediato trabajar en barrios, ya que el grupo está formado por mujeres trabajadoras y nuestro interés fundamentalmente se centra en llegar a las mujeres más explotadas y con menos oportunidades de información y cultura.

Para ello estableceremos en los barrios centros culturales a través de los cuales se pueda impartir desde asesoramiento jurídico, planificación familiar hasta alimentación racional y medio ambiente, ya que deseamos tocas todos aquellos temas susceptibles de cambio y mejora para llegar a la sociedad libertaria.

Una de las formas de trabajo que utilizamos es la discusión y convivencia en grupo.

Mujeres Libres en Barcelona se organizó en el año 1976 y edita la revista "Mujeres Libres", abierta a todas las mujeres y a todas las agrupaciones de M.L. llevan a la práctica los planteamientos a través del "Ateneo para la mujer", cuyas actividades son llevadas por grupos de trabajo (jurídica, sexualidad, psicopedagogía infantil, medicina natural, alfabetización, defensa personal, etc.)

También existe Mujeres Libres en Asturias, Canarias, Lérida y en fase de formación en varias provincias más, y se proyecta una federación a nivel estatal.

Mujeres Libres nació de la contradicción existente entre los compañeros de la C.N.T. y las mujeres militantes de la C.N.T.; y los compañeros a pesar de que téoricamente opinaban que la mujer era igual al hombre y que podía luchar con él en el Sindicato, en la práctica consideraban que donde mejor estaba la mujer era en la cocina, y es por ésto que como réplica a dicha postura un grupo de militantes de C.N.T. crearon en Madrid una revista de captación para la mujer que llamaron "MUJERES LIBRES" y de ahí surgió el movimiento que se extendió por toda España y que funcionó desde Abril de 1936 hasta Febrero de 1939 con una gran actividad que consistió en la lucha por la culturización de la mujer para emanciparla de la triple opresión a que estaba sometida: esclavitud de ignorancia, esclavitud de mujer y esclavitud de productora; llegando a tener cerca de 30.000 afiliadas. El Movimiento se relanzó en Barcelona en 1976.

Agrupación de Mujeres Libres de Madrid
c/ S. Vicente Ferrer, 61 Madrid

Los BARROS y las PECAS en la TEZ ENAMORADORA del BELLO SEXO ESPANOL

Así como es desagradable la nítida azucena poblada de negros insectos, así es repulsivo el hermoso rostro de la mujer cubierto de asquerosos barros ó desfigurantes pecas. Así como el cielo azul deja de ser bello cuando lo empañan nubarrones, así la faz divina, de líneas ideales, deja de serlo cuando tiene pecas ó barros.

La **CREMA "SIREN" contra los Barros** jamás falla en la curación radical de toda clase de barros espinillas en el rostro, aunque hayan sido muy tenaces.—*Ptas. 7 el tarro, con valiosas instrucciones.*

La CREMA 'SIREN" contra las Pecas es infalible para hacer esaparecer todas las pecas, ya sean las doradas, producidas por los rayos del sol, ó las de carácter

SOBRE LA SOCIEDAD ANARQUISTA

ENTREVISTA A NOAM CHOMSKY

CHOMSKY ...Yo querría empezar diciendo que el término *anarquismo* abarca un gran cantidad de ideas políticas y que yo prefiero entenderlo como la izquierda de todo movimiento libertario. Desde estas posiciones podríamos concebir el anarquismo como una especie de socialismo **voluntario**, es decir, como un socialismo libertario o como un anarco-sindicalismo, como un comunismo libertario, o anarquismo comunista, según la tradición de Bakunin, Kropotkin y otros. Estos dos grandes pensadores proponían una forma de sociedad altamente organizada, aunque organizada sobre la base de unidades orgánicas o de comunidades orgánicas. Generalmente, por estas dos expresiones, entendían el taller y el barrio, y a partir de este par de unidades orgánicas, derivar mediante convenios federales una organizacion social sumamente integrada que podria tener alcances nacionales e internacionales. Toda decisión, a todo nivel, habria de ser tomada por mayoria sobre el terreno, y todos los delegados representantes de cada comunidad orgánica han de formar parte de ésta y han de provenir de la misma, a la cual han de volver y en la cual, de hecho viven

(*) Profesor en el Instituto Tecnológico de Massachussets, está considerado como una de las máximas figuras mundiales en matemática y lingüística. Como libertario independiente ha desarrollado una intensa labor contra el imperialismo americano en Asia y la represión interna en los U.S.A. La presente entrevista se publicó inicialmente en Cuadernos de Ruedo Ibérico.

Seria pues un sistema de organizacion radicalmente distinto a las llamadas democracias representativas...

CH: Esa democracia representativa estadounidense ó británica la critica un anarquista por dos razones. Primero, porque se ejerce un monopolio del poder, centralizado en el estado; y segundo, criticamente hablando, porque la democracia representativa está limitada a la esfera politica sin extender de un modo consecuente su carácter al terreno económico. Los anarquistas de la linea a que aludimos, siempre han creido que el control sobre la propia vida productiva es la condicion sine qua non de toda liberación humana verdadera, de hecho, de toda práctica democrática significativa. Es decir que, mientras haya ciudadanos que estén obligados a alquilarse en el mercado de mano de obra a quienes interese emplearlos para sus negocios, mientras la función del productor esté limitada a ser utensilio subordinado, habrá elementos coercitivos y de opresión francamente escandalosos que no invitan ni mucho menos a hablar en tales condiciones de democracia, si es que tiene mucho sentido hacerlo todavia.

¿Dá la historia ejemplos duraderos y a cualquier escala un tanto sustancial de sociedades que se hayan aproximado al ideal anarquista?

CH: Si, han existido sociedades cuantitativamente pequeñas que creo han logrado bastante realizar ese ideal, aparte de que da la historia ejemplos de revolucion libertaria a gran escala de estructura principalmente anarquista. Pero volviendo a lo primero, personalmente creo que el ejemplo tal vez mas dramático es el de los *kibbutzim* israelies, los cuales durante un largo periodo estuvieron realmente regidos por los principios anarquistas, es decir: autogestión, control directo de los trabajadores en toda la gestión de la empresa, integracion de la agricultura la industria y los servicios, asi como la participación y prestacion personales en el autogobierno. Me atrevo a afirmar que tuvieron un éxito extraordinario en casi todos los campos que pudieron imponerse.

Pero seguramente estaban, y aún lo están encuadrados estos kibbutz en el marco de un estado tradicional que les garantiza cierta estabilidad fundamental.

CH: No siempre ha sido asi. La historia de los kibbutz es bastante interesante a este respecto. Solo desde 1948 están engranados en la maquinaria de un estado convencional. Antes solo obedecian a los imperativos de un enclave colonial y, en realidad, existia una sociedad subyacente, mayormente cooperativista, que de hecho no formaba parte del sistema supraestructural del mandato británico, sino que funcionaba subrepticiamente fuera del alcance de este mandato. Y aún hasta cierto punto esta sociedad cooperativista sobrevivió a la fundación del Estado de Israel, pero —naturalmente— acabó por integrarse en el, perdiendo asi a mi parecer, gran parte de su caracter socialista libertario la region de los kibbutz israelies, por razón del proceso político que la misma fundación de una nación acarreaba, amén de otros procesos acarreados por la historia de la region en su coyuntura internacional que no hay por qué tratar aqui.

Sin embargo, como instituciones socialistas libertarias en funciones, creo que los kibbutz israelies pueden pasar por un modelo interesante y sumamente apropiado para sociedades industriales avanzadas en la medida en que otros ejemplos existentes en el pasadon lo son.

Un buen ejemplo de revolución anarquista realmente a gran escala —de hecho el mejor ejemplo que conozco— es el de la revolucion española de 1936, durante la cual, y en la mayor parte de la España republicana, se llevó a cabo una revolución anarquista (o eminentemente inspirada en el anarquismo) que comprendia tanto la organización de la agricultura como de la industria en extensiones considerables, habiéndose desarrollado además de una manera que, al menos visto desde fuera, da toda la impresión de la espontaneidad. Pero si buscamos las raices más hondas y sus orígenes, caemos en la cuenta de que ese resultado es debido a unas tres generaciones de abnegados militantes organizando sin cesar, experimentando, pensando y trabajando para difundir las ideas anarquistas entre vastas capas de población en aquella sociedad eminentemente preindustrial, aunque no preindustrial del todo. Tambien esta experiencia tuvo gran éxito, tanto desde el punto de vista de las condiciones humanas como de las medidas económicas. Quiere decirse que la producción continuó su curso con más eficiencia si cabe; los trabajadores del campo y de la fábrica demostraron ser perfectamente capaces de administrar las cosas de administrarse sin presión alguna desde arriba, contrariamente a lo que habian imaginado muchos socialistas, comunistas, y liberales y demás conciudadanos de la España republicana (¡por no hablar de la otra!) y, francamente quién sabe el juego que esta experiencia habria podido dar para el bienestar y la libertad del mundo. Por desgracia, aquella revolución anarquista fué destruida por la fuerza bruta, a pesar de que mientras estuvo vigente tuvo un éxito sin precedentes y de haber sido —repito— un testimonio muy inspirador en muchos aspectos sobre la capacidad de la gente trabajadora pobre de organizar y administrar sus asuntos de un modo plenamente acertado sin opresión ni controles externos ó superiores. Ahora bien, en qué medida la experiencia española es aplicable a sociedades altamente industrializadas es una cuestión que habria que investigar con todo detalle

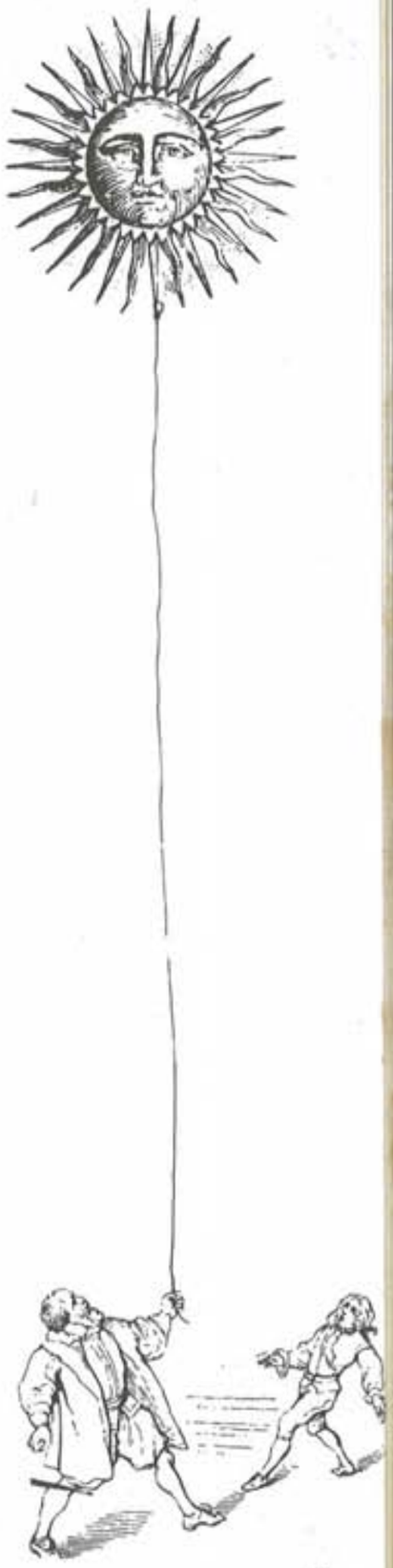
¿Se puede afirmar que la aplicabilidad de las ideas libertarias supone necesariamente una sociedad básicamente rural con una tecnologia y una producción bastante simples y cuya organización económica tienda a ser de pequeña escala y localizada?

CH: En lo que respecta a las respuestas anarquistas tenemos por lo menos dos. En primer lugar, hay una tradición anarquista —que podriamos hacer partir de un Kropotkin— con ese caracter. Pero en segundo lugar existe otra tradición anarquista que al desarrollarse desemboca en el anarcosindicalismo y que ve en el anarquismo la manera adecuada de organizar una sociedad compleja a nivel industrial altamente avanzado. Y esta tendencia dentro del anarquismo se confunde, o por lo menos se relaciona muy estrechamente con una variedad de marxismo izquierdista de la especie de los comunistas espartaquistas, por ejemplo, salidos de la tradición de Rosa Luxemburgo y que más tarde estuvo representada por teóricos marxistas como Anton Pannekoek, quien desarrolló toda una teoria sobre los consejos obreros en la industria, siendo el mismo un hombre de ciencia, un astrónomo.

Pues bien, ¿cúal de estos dos puntos de vista es el que se ajusta a la verdad? O en otros términos: ¿tienen por objeto los conceptos anarquistas una sociedad preindustrial exclusivamente ó es el anarquismo tambien una concepción adecuada para aplicarla a la organización de una sociedad industrial altamente avanzada? Personalmente, creo en la segunda opción, es decir, creo que la industrialización y el avance de la tecnologia han acarreado consigo posibilidades de autogestión sobre un terreno vasto como jamás anteriormente se habian presentado. Creo, en efecto, que el anarcosindicalismo nos brinda precisamente el modelo más racional de una sociedad industrial avanzada y compleja en la que los trabajadores pueden perfectamente tomar a su cargo sus propios asuntos de un modo directo é inmediato, o sea, dirigirlos y controlarlos, sin que por eso no sean capaces al mismo tiempo de ocupar puestos clave a fin de tomar las decisones mas sustanciales sobre la estructura económica, instituciones sociales, planteamiento regional y supraregional, etc. Actualmente, las instituciones rectoras no les permiten a los trabajadores ejercer control ninguno sobre la informacion necesaria en el proceso de la producción ni tan poco poseen por lo demás el entrenamiento requerido para entender en esos asuntos de dirección. Por otra parte, en una sociedad sin intereses creados ni monopolios, gran parte de este trabajo —administrativo incluido— podria hacerse ya por automación. Es del dominio público que las máquinas pueden cumplir con un gran porcentaje de las tareas laborales que hoy corren a cargo de los trabajadores y que, por lo tanto, estos —una vez asegurado mecánicamente un nivel de vida digno— podrian emprender libremente cualquier labor de creación que antes objetivamente les habria sido imposible imaginar siquiera, sobre todo en la fase primeriza de la revolución industrial.

¿Podría pintarnos con algo más de detalle la constitución política de una sociedad anarquista tal y como se la imagina usted en las condiciones modernas de vida actual?

CH: Permítame esbozar lo que yo creo que podría obtener aproximadamente un consenso entre los libertarios, esbozo que naturalmente me parece en esencia, aunque mínimo, correcto para el caso. Empezando por las dos clases de organización y control, concretamente: la organización y el control



en el lugar de trabajo y en la comunidad, podríamos imaginar al efecto una red de consejos de trabajadores, y, nivel superior, la representación interfábricas o entre ramos de la industria y el comercio, o entre oficios y profesiones, y así sucesivamente hasta las asambleas generales de los consejos de trabajadores emanados de la base a nivel regional, nacional o internacional. Y desde el otro punto de vista, o sobre la otra vertiente, cabe imaginar un sistema de relación basado en las asambleas locales, a su vez federadas regionalmente y que entenderían en asuntos regionales, a excepción de lo concerniente a oficios, industria y comercio, etc, para luego pasar al nivel nacional y a la confederación de naciones, etc.

Ahora bien, sobre el cómo se habrían de desarrollar exactamente estas estructuras y cual sería su interrelación, y sobre si ambas son necesarias o sólo una, son preguntas éstas que os teóricos anarquistas han discutido y acerca de las cuales existen muchas variantes. Por ahora, yo no me atrevo a tomar partido, son cuestiones que habrá que ir elaborando y dilucidando a fondo y con calma.

¿Habría partidos políticos? ¿Se crearía algun tipo de autoridad elegida, lo que sería contrario a la idea anarquista?.

CH: No, bueno, la idea anarquista propicia que la delegación de autoridad sea la mínima expresión posible, y que los participantes, a cualquiera de los niveles del gobierno, deben ser directamente controlados por la comunidad orgánica en la que viven. La situación óptima sería, pues, que la participación a cualquier nivel del gobierno, sea solamente parcial, es decir: que los miembros de un consejo de trabajadores que, de hecho, ejercen sus funciones tomando decisiones que los demás trabajadores no tienen tiempo de tomar, sigan haciendo al mismo tiempo su trabajo en el tajo, taller o fábrica en que se emplean, o su labor o misión en la comunidad, barrio o grupo social al que pertenecen.

Y respecto a los partidos políticos, mi opinión es que una sociedad anarquista no tiene forzosamente por qué prohibirlos. Puesto que, de hecho, el anarquismo siempre se ha basado en la idea de que cualquier sistema normativo impuesto en la vida social ha de restringir y menoscabar totalmente su energía y vitalidad, y que, más bien, toda clase de nuevas formas de organización voluntaria pueden ir apareciendo a un nivel superior de cultura material e intelectual. Pero yo creo, sinceramente, que si llega el caso de que se crea necesaria la existencia de partidos políticos, habrá fallado la sociedad anarquista. Quiero decir, que a mi modo de ver, en una situación con participación directa en el autogobierno y la autogestión de los asuntos económicos y sociales, las disensiones, los conflictos, las diferencias de intereses, de ideas y de opiniones tendrían que ser no sólo bien acogidas, sino cultivadas incluso, para ser expresadas debidamente a cada uno de los distintos niveles. No creo que la complejidad del interés humano y de la vida venga mejor servida dividiendola de ese modo. En realidad, los partidos representan fundamentalmente intereses de clase, y las clases tendrían que haber sido eliminadas o superadas en una sociedad como la que nos ocupa.

Una última pregunta sobre organización política. Con toda esa serie de asambleas y estructuras, ¿no se crea el peligro de que el órgano central o el que está en la cúspide a piramide, como si dijeramos, se aleje de la base?

CH: Es condición de primera importancia en toda sociedad libertaria prevenir semejante rumbo en los asuntos públicos con caracter nacional e internacional, y a ese fin hay que crear las instituciones necesarias. Lo que creo que es perfectamente factible. Personalmente estoy convencido de que la participación en el gobierno no es un trabajo "full-time" (dedicación exclusiva). Puede serlo en una sociedad irracionalmente regida en la que se provocan toda clase de problemas por la misma irracionalidad de las instituciones. Pero en una sociedad industrial avanzada, funcionando como es debido por cauces libertarios, me imagino que la puesta en ejecución de las decisiones tomadas por los cuerpos representativos, es una ocupación "part-time" (a tiempo parcial) que tendría que ser llevada a cabo por turno en el seno de cada comunidad y que debería además exigir como condición a los que la ejerzan el no dejar sus propias actividades profesionales, siquiera en parte. Supongamos que fuera posible entender el gobierno como una función de empresa, equivalente a la producción de acero, pongo por caso. Si eso fuese factible —y yo creo que es una cuestión de hechos empíricos que tiene que obedecer a sus propias determinaciones y que no puede proyectarse como pura teoría—, si eso fuese factible, digo, la consecuencia natural sería organizar el gobierno "industrialmente", como si fuera una rama más de la industria, con su propio consejo de trabajadores, y su propia disciplina autogestionaria, y su propia participación en las asambleas de mayor extensión o alcance.

Podría añadir aquí que así sucedió en los consejos de trabajadores formados expontáneamente en algunas partes, como por ejemplo en la revolución húngara de 1956. Había en efecto, si no me equivoco, un consejo de empleados del estado que se había organizado sencillamente a la manera industrial o de empresa, como otras ramas de la industria de tipo tradicional. Cosa semejante es perfectamente posible y tendría que ser —o podría ser— una barrera que impidiese la formación de esa especie de remota burocracia represiva que los anarquistas temen tanto, como es natural.

¿En uno de sus ensayos dice usted que "en una sociedad decente todo el mundo tendría la oportunidad de encontrar un trabajo interesante, y a cada cual le estaría permitido usar sus talentos por ofrecersele las más amplias oportunidades a ese mismo objeto". Personalmente creo que el trabajo que a la gente puede parecerle interesante, o atractivo o satisfactorio, no tiene por qué coincidir necesariamente con la clase de trabajo que tiene que hacerse por necesidad...

CH: En efecto, hay una cantidad de trabajo que tiene que hacerse si queremos mantener un nivel de vida determinado. Está por contestar la pregunta: ¿en qué medida el trabajo tiene que ser oneroso? Recordemos que ni la ciencia, ni la tecnología, ni el simple intelecto se han dedicado a examinar la cuestión con el fin de abolir el carácter pesado y autodestructivo de algunos trabajos necesarios en nuestra sociedad. Esto es debido al hecho de que siempre se ha contado con la reserva de un cuerpo considerable de esclavos a sueldo, que harán cualquier trabajo por duro que sea, antes que morir de hambre. Pero si la inteligencia humana se aplicara a resolver el problema de cómo hacer tolerables los trabajos más pesados que la sociedad requiere, no sabemos cúal sería la salida. Tengo para mi que gran parte de esos trabajos podrían hacerse totalmente tolerables. Esto aparte de que me parece un error creer que toda labor físicamente dura tiene que ser onerosa. Hay mucha gente —yo incluido— que emprende trabajos duros para relajarse. No hace mucho por ejemplo se me ocurrió plantar 34 árboles en un parque por detrás de mi casa, lo que implicaba tener que cavar 34 hoyos. Considerando lo que normalmente hago como ocupación, eso representa un trabajo bastante pesado, pero he de confesar que disfruté haciéndolo. Sin embargo, estoy seguro que no habría disfrutado de tenerlo que hacerlo con un capataz delante y a horas fijas etc.

A ésto podría decirle que existe el peligro de que esta manera de ver el problema sea una ilusión bastante romántica, solo posible de abrigar por una pequeña élite de intelectuales, profesores, periodistas, etc. que están en la situación tan privilegiadas de ser pagados por lo que les gusta hacer y harían de todas formas.

CH: Por eso empecé por poner delante un gran "si" condicional. Dije que primeramente hay que preguntarse hasta qué punto el trabajo necesario para la sociedad —o sea el trabajo requerido para mantener el nivel de vida que queremos— ha de ser por fuerza pesado u oneroso. Yo creo que la respuesta sería: mucho mas de lo que lo es hoy; pero convengamos en que hasta cierto punto siga siendo "sucio". Aún así, la respuesta es muy simple: ese trabajo sucio debe ser distribuido equitativamente entre todos los que son capaces de hacerlo.

Entonces que cada cual se pase cierto número de meses al año en la cadena de producción de automóviles y otro tanto recogiendo basuras ú otras faenas ingratas...

CH: Si es que efectivamente son estas tareas de imposible autosatisfacción. Pero yo no lo creo, francamente. Cuando veo trabajar a los operarios, digamos a los mecánicos de automóvil por ejemplo, creo que muchas veces puede ser no poco motivo de orgullo cumplir con su tarea. El orgullo de un trabajo complicado y bien hecho, en el que hay que hacer uso de la inteligencia, especialmente cuando uno está implicado en la gestión de la empresa y hay que contribuir a las decisiones de cómo organizar el trabajo, para qué sirve, cúales son los objetivos de ese trabajo, etc. Yo creo que todo esto puede ser una actividad satisfactoria y recompensadora que, de hecho, requiere las capacidades que los trabajadores despliegan de buen grado. Pero la verdad es que estoy hablando hipotéticamente. Supongamos que quedase un residuo de trabajo que nadie quisiese hacer; en tal caso no hay mas que distribuirlo entre todos equitativamente, pero por lo demás que la gente ejerza libremente sus talentos y su buen entender.

Insistiendo en las formas de organizacion politica, ¿no cree que en una sociedad anarquista no se tolerarian las superestructuras gubernamentales necesarias para hacer los planes económicos, decidir sobre inversiones, sobre prioridades en materia de trabajo, consumo etc.?

CH: No estoy de acuerdo. Me parece que las estructuras anarquistas, o para el caso las de los marxistas de izquierda basadas en el sistema de los consejos y federaciones de trabajadores se bastan y se sobran para tomar una decisión sobre cualquier plan nacional. De igual manera funcionan a ese nivel —digamos nacional— las sociedades de socialismo estatal al tener que elaborar planes nacionales. En esto no hay ninguna diferencia. Donde la hay —y grande— es en la participación de tales decisiones, en el control que sobre ellas se ejerce. Los anarquistas y marxistas de izquierda —consejistas, espartaquistas— toman esas decisiones desde la base. Es la clase trabajadora informada la que las toma a través de sus asambleas y de sus representantes directos que viven y trabajan entre ellos. Pero en los sistemas de socialismo estatal, el plan nacional viene trazado por la burocracia nacional que acumula para si y monopoliza toda la informacion necesaria y que toma las decisiones. De vez en cuando se presenta al público y le dice: "podeis escogerme a mi o a ese, pero todos formamos la misma burocracia remota que no

está a vuestro alcance". Estos son los polos, estas son las oposiciones polarizadas dentro de la tradición socialista.

Por último, ¿qué opina de las posibilidades hoy existentes para fundar sociedades según acaba usted de bosquejarlas en los paises industriales más importantes de occidente en el próximo cuarto de siglo mas o menos?.

CH: No creo ser los bastante sabio ni estar lo bastante informado como para hacer predicciones de este tipo, es más: creo que aventurarse a semejantes pronósticos dice más de la personalidad que del juicio del que los lanza. No obstante, tal vez podría decir esto: hay tendencias obvias dentro del capitalismo industrial hacia una concentración de poder en estrechos imperios económicos dentro de un marco que se está convirtiendo cada vez más en un estado totalitario. Estas tendencias vienen desarrollándose desde hace bastante tiempo y, francamente, no veo nada que pueda contenerlas. Creo, pues, que estas tendencias seguirán su curso formando parte del anquilosamiento y la decadencia de las instituciones capitalistas.

Ahora bien, creo que este curso hacia un totalitarismo de estado y hacia una concentración económica exasperada —ambas cosas en conexión, por supuesto— irán engendrando reacciones, tentativas de liberación personal, de liberación social, que adoptarán toda clase de formas. Por toda Europa se levanta un clamor reclamando la participación obrera o la co-determinación, y hasta el control de los trabajadores. Por ahora todas estas tentativas son mínimas. Mas bien creo que son engañosas y que, de hecho, pueden minar los serios esfuerzos de la clase obrera por liberarse. Pero en parte constituyen tambien una respuesta interesante por representar una intuición y un entendimiento robustos de que la coerción y la opresión, ya sean hechas por el poder económico privado o la burocracia estatal, no forman necesariamente parte de la vida humana ni muchísimo menos. Cuanto mas concentración de poder y autoridad, más rebelion y mayores esfuerzos para organizarse a fin de destruirlas. Tarde o temprano esos esfuerzos serán coronados por el éxito. Asi lo espero.

PRESENCIA Y RELEVANCIA DEL ANARQUISMO

Sam Dolgoff

Algunas obras sobre anarquismo, como la de George Woodcock, "Anarquismo", y los dos libros de Joll y Horowitz, ambos titulados "Los anarquistas", perpetúan el mito de que el anarquismo no es practicable en la sociedad moderna. El historiador y sociólogo francês Daniel Guerin, en su excelente obra "El anarquismo" explica: "esta imagen del anarquismo no es verdadera. El anarquismo constructivo encuntra su imagen mas completa en los escritos de Bakunin. El anarquismo se basa en la organización, la autodisciplina, la integración, y el federalismo...se refiere a industrias de gran tamaño, moderna tecnologia, moderno proletariado, genuino internacionalismo...". (pág. 180-182).

P. Kropotkin destaca que el anarquismo no es una utopía. Las ideas anarquistas derivan de un análisis de tendencias ya actuantes. Los anarquistas, escribia, "construyen sus concepciones sobre la sociedad futura con datos proporcionados por la observación de la vida actual...". Los teóricos anarquistas sugerían la utilización de todos los órganos útiles de la vieja sociedad para construir la nueva.

La sociedad es una amplia y cerrada red de trabajo cooperativo, y todas las instituciones profundamente enraizadas de ayuda mutua, ahora en funcionamiento, continuarán estándolo en cierta forma, por la simple razón de que la misma existencia del hombre depende de la armonia interna y de la cooperación. Lo que es necesario es emanciparse de las instituciones autoritarias que están por encima de la sociedad, y del autoritarismo dentro de las organizaciones mismas. Y todo ello animado por el espiritu revolucionario y la confianza en la propia capacidad creativa.

Estas formas organizativas anarquistas: federalismo, descentralización, democracia directa y autoorganización de los trabajadores, son alternativas prácticas al estado y al autoritarismo.Fueron realizadas durante la revoluciónrusa, no solo por los anarquistas, sino tambien por el depurado comunista Víctor Serge: "ciertas industrias pudieron ser puestas de nuevo en funcionamiento, y en gran parte recuperadas, apelando a la iniciativa de grupos de consumidores-productores, que invitaron a varias asocieciones a ocupar diferentes sectores de la actividad económica... yo defendia un comunismo de asociaiones —en contraste con el comunismo de estado— en el que no se dictara desde arriba el plan total, sino que fuera el resultado de los acuerdos de congresos y asambleas de trabajo..." ("Memorias de un revolucionario" pag. 147—148).

Las ideas constructivas del anarquismo rendirán, cada vez mas, en la revolución cibernética actualmente en su primera fase, ya que no hay barreras técnico—científicas infranqueables para la introducción del anarquismo.

Cuando Kropotkin escribió en 1889 sus "Campos, fábricas y talleres", para demostrar la posibilidad de alcanzar con la industria descentralizada una situación mas humana, sus ideas se consideraron prematuras. Los problemas entonces anticipados pueden ser ahora ampliamente resueltos por la tecnología moderna. Los siguientes son unos cuantos ejemplos:

Marshall Mcluhan escribe,"la energia eléctrica no centraliza sino que descentraliza... la energia eléctrica al alcance tanto de la clase campesina como del despacho del ejecutivo, permite que el centro esté en cualquier parte, y no requiere grandes tinglados... el avión y la radio permiten la mayor continuidad y diversidad en la organización espacial... por la electricidad, en todas partes, reanudamos relaciones persona a persona, en los pueblos mas pequeños... es una relación en profundidad, y sin delegación de funciones ó poderes... en todo el campo de la revolución eléctrica, este modelo aparece en múltiples formas". ("Conocimiento del medio". pág. 47—48 y 225).

Franz Schurman, en "La nueva revolución americana" aboga por: "...la solución anarcosindicalista basada en asociaciones descentralizadas". Chistopher Lasch, comentando el libro de R. A. Dahl, "Autoridad en la buena sociedad" escribe: "la autoorganización no se introduce desde arriba, sino desde abajo... Dahl, rechaza la afirmacion de que los trabajadores no son capaces de hacer funcionarlas industrias en interes de la sociedad. (La Revista de Libros de N. York, 21 Oct. 1971).

El comentarista de la critica a la centralización económica de John M. Blair, encuentra que "las investigaciones de Blair son impresionantes al desmontar el mito de que empresas centralizadas, de gran tamaño, son mas eficaces...el mas eficaz de todos los complejos industriales, la General Motors descentralizó hace tiempo sus operaciones, solo los beneficios están concentrados...". (Revista de libros de N.York, l0 Set. 1972).

El punto de vista de Blair es reafirmado por un conocido economista inglés: "el gran logro del presidente de la General Motors fué estructurar la firma gigantesca de tal manera, que se convirtió de hecho, en una federacion de firmas de tamaño razonable". (E. F. Schumacher: "lo pequeño es hermoso").

John Kenneth Galbraith escribió: "en corporaciones industriales gigantes, la autonomia es necesaria para pequeñas decisiones...y amplias cuestiones de politica...las ventajas comparativas del poder atómico y molecular para la generación de la electricidad son aseguradas por una variedad de dictámenes científico—técnicos, económicos y organizativos. Solo un comité, o de forma mas precisa, un complejo de comités, puede combinar el conocimiento y la experiencia que son precisos...el efecto de la falta de autonomia y la falta de habilidad de las corporaciones industriales centralizadas para acomodarse a las tareas cambiantes, son causa de operaciones deficientes muy visibles...las mayores y mas complejas organizaciones son las que mas deben ser descentralizadas...".("El nuevo estado industrial" pág.3).

Uno de los mayores obstáculos al establecimiento de una sociedad libre es el incómodo y perverso aparato corporativo—estatista, manejado por una atrincherada clase burocrática de administradores, managers y oficiales, que ejercen de hecho un control a todos los niveles, sobre las operaciones sociales.Este aparato se ha mantenido hasta ahora, siendo considerado un mal inevitable, pero gracias al desarrollo de la tecnologia de las computadoras, este aparato bizantino puede ahora ser desmantelado. Allan Toffer, asumiendo la evidencia concluye:"lejos de reforzar el puño de la burocracia sobre la civilización, la automatización tiende a superarla ". ("Future Schock". pág.141).

Otra fuente, enfatiza que no solo la automación hace necesaria la planificacion económica, sino que la hace tambien posible. Los cálculos necesarios para planificar a escala nacional son complicados y dificiles, "pero pueden ser realizados por las nuevas computadoras en un tiempo asombroso".("La semana de negocios").

La estructura económica de la nueva sociedad debe basarse en la autoorganización del pueblo directamente involucrado en las cuestiones económicas. Bajo la automación, millones de técnicos con una alto entrenamiento, científicos, educadores, etc., que están ya organizados en asociaciones locales, regionales, nacionales é internacionales, hacen circular libremente la información, mejorando constantemente la calidad y disponibilidad de bienes y servicios, y desarrollando nuevos productos para las nuevas necesidades.

A base de estrechos intercambios y expandiendo las redes ya existentes de asociaciones de cooperativas de consumidores, se empieza a colaborar con las asociaciones de productores a todos los niveles. (International Cooperative Alliance, está compuesta por medio millón de cooperativas a lo largo de 63 condados, con 280 millones de miembros).

La innumerable variedad de supermercados, tiendas en cadena y centros de servicios de todo tipo, que actualemnte cubren el pais, aunque de propiedad privada o de corporaciones, pueden ser fácilmente socializados y convertidos en redes de cooperativas.

El progreso de la nueva sociedfad da una idea de la extensión a que serán capaces de hacer llegar la comunicación directa para una mejor comprensión de los problemas, las unidades autogobernadas. Gracias a la moderna tecnología todas las facilidades esenciales están disponibles: bibliotecas de cintas, centros de computadoras, circuitos cerrados de telefono y TV, satélites de comunicación en un mercado accesible a todos. (Contacto visual y por radio entre la tierra y la luna, en 20 segundos!).

La democracia directa cara a cara —piedra angular de una sociedad libre— ya es advertible por la movilidad creciente de los pueblos a escala nacional y mundial (por ejemplo, la creciente industria turistica).

Existe un recelo exagerado a que una minoria de trabajadores cientifico—técnicos pudieran montar una dictadura, en una sociedad libre, sobre el resto. Los trabajadores cientifico—técnicos no tienen, ciertamente, el poder que generalmente se les atribuye. A despecho de su alto status no son menos inmunes a las fluctuaciones del sistema económico que el resto de los trabajadores. Tambien tienen un alto nivel de desempleo, también, bajo peña de despido, deben obedecer a sus empleadores.

Miles de frustrados técnicos y cientificos, empleados de primera linea, a los que no se les permite desarrollar sus conocimientos y creatividad, se encuentran atrapados en tareas monótonas, sin sentido y antisociales. Y nadie está tan enloquecido como para rechazar la ayuda, mientras ignorantes que ni siquiera entienden el lenguaje de la ciudad, dictan las directrices de la investigación y el desarrollo. Estos trabajadores tampoco son libres para ejercer sus derechos en la URSS o en cualquier otro sitio.

Además de todas estas consideraciones generales, hay otros dos obtáculos preventivos cara a una posible dictadura de la élite técnico—científica. El primero es que la dilatada difusión del entrenamiento técnico—científico, ha formado ya millones de nuevos especialistas, rompiendo cualquier posible monopolio de una minoria. El número de científicos y tecnólogos en este pais —USA— se ha doblado enpoco mas de diez años, constituyendo ahora el veinte por ciento de la fuerza laboral. Este crecieniento es mucho mas fuerte que el de la población..."(New York Times 20 Dic. 1970).

El anarquismo no es una panacea que cure milagrosamente todos los males de la sociedad, sino mas bien, una guia del siglo XX de acción constructiva, basada en una concepción realista de la reconstrucción social. Hasta los actuales obstáculos a la introducción del anarquismo, desigual distribución de bienes y servicios, centralización industrial y administrativa excesiva, pueden ser obviados por la revolución cientifico—técnica.

Pero la auténtica tecnologia que ha abierto nuevos caminos a la libertad, ha armado tambien Estados con tecnologias para el adoctrinamiento de las masas y con inimaginables medios para la eliminacion de la humanidad.

Fraguar un movimiento revolucionario inspirado en las ideas anarquistas, que sea capaz de superar las instituciones autoritarias; usar la ciencia y la tecnología para construir la nueva sociedad; esta es la gran tarea a la que todos los militantes, todos los amantes de la libertad, deben dedicar sus mejores esfuerzos.

SUSCRIPCION

NOMBRE .....

DIRECCION .....

LOCALIDAD .....

Enviadla a BICICLETA, Nave 12-2ª, Valencia-2.

MEDIANTE:
- GIRO POSTAL No.
- CHEQUE (SOLO EN ESPAÑA)
- TRANSFERENCIA
- OTRA FORMA

POR:
- 6 NUMEROS (1 EXTRA) EN ESPAÑA; 450 PTS.
- 12 NUMEROS (2 EXTRAS) EN ESPAÑA: 900 PTS.
- 12 NUMEROS (2 EXTRAS) EN EL EXTRANJERO'
- EUROPA: 1200 PTS. - RESTO: 1700 PTS.
- SUSCRIPCION DE APOYO POR UN AÑO ESPAÑA: 1500 PTS.
- SUSCRIPCION DE APOYO POR UN AÑO EXTRANJERO: 2000 PTS.

ENVIO EL IMPORTE DE ..... SUSCRIPCIONES A BICICLETA.
CUENTA CORRIENTE 2090210, CAJA POSTAL DE AHORROS DE VALENCIA.

MI VISION DEL ANARQUISMO

Escribo estas líneas para BICICLETA con la conciencia de que son afirmaciones provisionales, dado que en estos momentos estoy revisando mi sistema de ideas. Por otra parte, creo que lo que viene a continuación en estas líneas mías no tiene demasiada importancia. Pero ahí va.

¿Con qué línea o corriente libertaria me siento identificado? Con ninguna totalmente. ¿Represento dentro del anarquismo a alguien? A nadie. ¿Estoy incluso "dentro" del anarquismo? Esto sería discutible, y dependería de la opción que me juzgara. Es evidente que para algunos soy libertario y para otros no.

¿Y yo qué digo? Pues que hice un esfuerzo por asimilar el marxismo cuando tenía poco más de veinte años. Más tarde me acerqué al anarquismo y vi que contenía muchos elementos éticos y utópicos que me gustaban. Estos elementos eran de raíz cristiana. Y en estos momentos estoy reforzando esas raíces, razón por la cual me interesa el anarquismo desde la óptica del cristianismo.

Esta afirmación puede que a muchos les resulte intolerable, pues es mayoritaria la creencia en la incompatibilidad entre el discurso prometeico del libertario, y el discurso de la gratuidad del cristiano. Donde el anarquismo afirma la voluntad de Prometeo, el cristiano hace la historia con una perspectiva de escatología; donde el cristiano se abre a la fe, el libertario rechaza lo que sea metarracional; mientras el libertario busca la eticidad, el cristiano busca la religiosidad, etc. No es éste el lugar para exponer las discrepancias entre el discurso libertario y el cristiano. Si le interesa a alguien, puede encontrarlas en el número uno de la Revista Communio (Ediciones Encuentro, Madrid. Enero de 1979).

No quisiera dar a entender que me desligo de todo lo anarquista por ser cristiano. Hay cuestiones donde la ética libertaria y la cristiana me parecen confluyentes. Sólo afirmo que, aún cuando en muchas ocasiones se dice lo mismo, en otras muchas no ocurre así. Es una lástima que se siga sin estudiar a fondo la relación entre cristianismo y anarquismo. En todo caso, rechazo desde aquí la denominación de "anarquista cristiano", lo mismo que rechazo para otros la de "marxista cristiano". ser cristiano es algo que no casa con las formas políticas, ni casará nunca. Trasciende a lo político, aunque en ocasiones pueda estar más o menos cerca de tal o cual política, aunque sin identificarse con ninguna.

Por otra parte, en las filas libertarias se aprecian a veces síntomas de restrictivismo, de exceso de seguridades teóricas, de exclusiones y de anatematizaciones. Sectarismo, incapacidad para la convivencia y el respeto, niegan lo que debería ser la libertad del apoyo mutuo en el seno de una pluralidad de tendencias. Como he escrito en otras ocasiones, para ser anarquista no necesito ser antimarxista, como para ser anarquista no necesito ser anticristiano, allí donde no se trate de elementos incompatibles. No tengo, pues, tantas rigideces teóricas: No soy antipolítico, ni antisindicalista... Creo que son tensiones fructíferas que pueden enriquecer, si se respetan.

Del mismo modo, no aguanto de buen grado las actitudes espontaneístas. Creo que uno de los defectos mayores de los libertarios es que no hacen el esfuerzo de un trabajo a largo plazo. Hay magníficas excepciones que respeto y admiro mucho, conste. Pero lo normal es que la juventud no lea, y descubra inmensos océanos ya descubiertos mil veces desde la perspectiva de su palangana. Con el manfutista "quiero vivir mi vida", se olvida que es la vida de todos, y también la de nuestros antepasados. No soporto, pues, a toda la desarraigada tromba de jóvenes que, ignorantes, creen que la anarquía es la amorfia, el sexo a ultranza, el pasotismo, y todo lo demás. De esta línea aberrante no quiero saber nada. Ni de sus teóricos, alguno de ellos español. Creo que una cosa es la anarquía y otra el nihilismo. Mucho daño a la anarquía hacen los nihilistas. Como "pasar de todo" es lo más fácil, estos nuevos "libertadores" proliferan. Tengo sin embargo la impresión de que, felizmente, los campos se van delimitando, y que los pasotas acabarán pasando de una actitud constructiva como es la libertaria. Pasotas no, por favor. En este orden de cosas, creo que no se ha recuperado el anarquismo de los clásicos. La juventud que "anarquiza" viene más bien de la Escuela de Francfurt, o de mayo del 68, o de un cierto marxismo espontaneista, pero no de la tradición libertaria clásica. Y no es que haya que quedarse en el pasado, pero sí al menos no confundirse de pasado. Aprovecho para decir que tampoco me van las estatuas de sal, enamoradas de las "gloriosas gestas" que sin embargo no fueron casi nunca tan gloriosas. No, a los relojes parados en la nostalgia de las viejas golondrinas que no han de volver.

Soy, como puede observarse, muy transigente con las corrientes que tienen raíz libertaria, pero no quiero saber nada de las corrientes que confunden anarquía con amorfia, meeting con happening, creatividad con ignorancia de lo ajeno, etc. Hay, pues, raíces valetudinarias del anarquismo que debemos fomentar, y raíces patológicas que no conviene tomar en consideración. Mi temor es que no se haya decantado aún la cizaña del trigo.

Y bien, ¿cómo me gustaría a mí el anarquismo? Por lo dicho, ya se aprecia que me gusta la seriedad, la revisión de los temas importantes, y que no podemos seguir repitiendo tópicos. Difícilmente me encuadraría en un grupo de los actualmente existentes. Lo haría acaso (aunque hoy no lo sé) en un grupo libertario que:

No recurriese a la violencia —soy pacifista—; que se abriese a la trascendencia; que diese gran importancia a la educación del hombre; que tuviese muy en cuenta la "revolución interior", el cambio del corazón, el cambio de mentalidad; que recuperase valores auténticamente humanos como la seriedad, la fidelidad, el apoyo mutuo, la autocrítica y la heterocrítica, el pluralismo, la fraternidad, la libertad, la igualdad; que se tomase muy en serio al hombre como ser limitado y moral; que se abriese a la trascendencia.

Bastante de estos caracteres han existido en el seno del anarquismo, y en honor a la verdad los he encontrado (no todos ni siempre) en algunos militantes clásicos libertarios. Pienso que hoy en día me siento muy cerca de la Escuela de Yasnaia Poliana, de León Tolstoy. Sin que mitifique el agrarismo, ni el ingenuo comunalismo de ciertos jóvenes. No se trata de desenterrar a Tolstoy, sino de vivir cada uno conforme a lo que cada cual es y quiere. Tolstoy es un modelo remto, a revisar, modificar, corregir y desterrar si es preciso. Es un simple indicador del camino.

En todo caso, es difícil hablar de modelos. Son pobres los actuales planteamientos libertarios, como para aferrarse al pasado y darlo por único. Hay que dar respuestas al presente. Y desde luego, como no se da respuesta al presente es jugando a héroes, rechazando mesas de negociaciones, como si las multinacionales no existiesen, o como si no existiesen los ejércitos, o como si hoy fuera 1850.

Me preocupa mucho el que, por no saber encontrar una respuesta seria a las cuestiones de hoy, puedan irse los libertarios por las ramas de las extravagancias, y que se reduzcan a reivindicar aspectos puramente marginales, comenzando a defender la bicicleta o el patín como si fuera lo primero en lo que habría que dar una alternativa. También rechazo radicalmente las actitudes violentas que quieran transformar la sociedad derramando sangre. Ninguna revolución se hará nunca así. Muchos libertarios feroces se asombrarían si leyeran a un Malatesta, a un Kropotkin, a un Domela Niuwenhuis, pues encntrarían en ellos un gradualismo, un análisis serio de las reivindicaciones, un ir cambiando lo exterior y lo interior a la vez.

Me gustaría, en suma, para finalizar esta breve semblanza personal, decir que hoy más que nunca me considero de acuerdo con la mayoría de las tesis de Emmanuel Mounier, el personalista francés de la primera mitad de este siglo, el cual, desde la óptica cristiana, vive la tensión entre marxismo y anarquismo, con una clara dimensión ética y por ello creo que con mayor óptica libertaria. Una razón de peso que avala lo que al principio decía de que no represento a nadie es que el personalismo está pasado de moda. Ni los progres lo admiten, ni lo admiten los carcas. Pero yo invitaría a volver a Mounier, para que fuese eso: Un punto de partida.

Carlos Díaz

EL ANARQUISMO ES UN REALISMO

Hay que combatir los prejuicios, sobre todo en política que pueden ser causa de mucho dolor y mucha muerte. Y uno de los prejuicios más tenaces, escandalosos y atentadores contra la verdad es el considerar al ácrata como irrealista. Cuando al que discute con un anarquista se le acaban todos los argumentos suele blandir como el último y apabullante un razonamiento como éste: "Todo eso está muy bien, demasiado bonito para ser verdad, pero no nos engañemos, hay que ser realista..." Y sigue lo que se entiende en (mala) política por eso de ser realista: que no se puede hacer nada sin orden y que no hay orden sin autoridad, sin un rígido sistema de premios y castigos, sin jefes y maestros, sin líderes y capitanes, sin policía y cárceles, sin enchufes y verdugos... que el hombre es egoísta por naturaleza y está lleno de innobles apetitos (de mando y posesión, de vanidad y lujo) y, en su indefensión, de necesidades (de afirmación y seguridad ya desde niño)... que necesita ser o amo o esclavo (Hegel), o padre o hijo (Freud), o sacerdote o fiel, o gurú o papanatas, etc. etc... y que la política es el arte de lo posible, del pacto y del compromiso, del ten-con-ten y la maniobra, del tacto y la táctica, de la estrategia, en fin, de la guerra en la paz como apunta Clausewitz y de la "virtú" del Príncipe por encima del bien y del mal para sujetar a sus súbditos por debajo del bien y por encima del mal —que es lo único que pisan— según Maquiavelo avisa. Si así hablaran tan sólo los fascistas, no nos sorprendería lo más mínimo. Entender así la política es abogar por la Gran Solución: la Dictadura. Pero que hablen así también izquierdistas, y no digamos ya revolucionarios, que hablen así los que propugnan y pugnan por una sociedad mejor, es negarse a sí mismo como políticos. Porque política no es arte de lo posible, sino de lo inminentemente necesario entendido como universalmente conveniente y óptimo según consenso social. Que lo posible puede ser igual positivo que negativo, malo que bueno, y aún derivandolo a su acepción vulgar y polémica, el *posibilismo*, no deja de teñirse de sentido peyorativo, tanto que se acerca a *oportunismo*. ¿O es eso lo que nos quieren decir cuando nos hablan de realismo político?

¿Qué es realismo? Hay un realismo conformista que se traduce en esa actitud de atenerse a los hechos tal como son, sin aspirar a modificarlos y menos a violentarlos por medio de los propios deseos; actitud práctica y comodona, norma, o conjunto de normas, para la acción y pasión de una conducta integrada, adaptada a la situación, a la inercia de la gran rueda de la fortuna en sociedad. Es el llamado, a veces realismo político, más o menos impregnado del pesimismo y naturalismo maquiávelicos, pero con su versión más gris: un realismo intranscedente, anodino y parasitario o anquilosado.

Realismo y falsedad

Hay, sin embargo, un realismo volitivo que acuña la idea de *realidad* con el troquel de *verdad*. Y a este realismo "verdaderista" se atiene al anarquista desde siempre. Es más: no hay reformador, innovador y renovador ni revolucionario que no entienda así, en el fondo, su realismo. Es decir, como un reconocimiento de lo real al contraste de lo verdadero. Por consiguiente, todo político que lo sea para reformar, innovar, renovar o revolucionar la comunidad en que vive, con el expreso y confesado propósito de comprometerse en mejorarla, se adscribe ipso facto a ese realismo. Porque, de lo contrario, sería tanto como aceptar la realidad tal cual, sin proyecto alguno de majora o perfeccionamiento, sin empeño de cambio. Mas así no quiere pasar por ser ningún hombre público, puesto que lo que mejor define de boquilla hasta ahora a todo político es aquello de prometer siempre cosas buenas y aún mejores. Ahora, que "una cosa es predicar y otra dar trigo", eso lo ha distinguido muy bien siempre el pueblo.

¿Por qué no decir, pues, las cosas por su nombre? Cuando un político —en ciernes o en ejercicio, es igual— le reprocha a un anarquista el no ser realista, tendría que decir otras cosas, como por ejemplo:

—Hay que ser logrero, como yo;
—hay que ser aprovechado, como yo;
—hay que ser pescador en río revuelto, como yo;
—hay que ser oportunista y agiotista, como yo;
—hay que ser posibilitas y cuco, zancadillero y trapisonda, como yo;
—hay que ser manipulador y capitán-araña, como yo...

Porque, ¿qué es eso de querer ser justo y hacer que impere la justicia para todos, qué es eso de querer ser libre y que todo el mundo lo sea, de querer igualar los derechos y deberes entre todos y para todos, querer tratar los asuntos públicos en público y directamente, sin trapicheos pingües de intermediarios y querer, en fin, que el pobre pueblo ignaro decida de verdad sobre su modo de vivir su vida? Todo eso está muy bien *dicho* pero no *querido*.

Resulta, pues, que todo ese realismo está basado en lo contrario de lo que todas las filosofías han llamado verdad: en la falsedad. Sabido es que la verdad tiene dos vertientes de contraste: frente a mentira, falsía, mala fé, embuste, engaño, estafa, fraude, escamoteo, etc. (Con su punto de aplicación teórico; logica, ciencia, filosofía) por una parte; y frente a apariencia, ficción, ilusión, sueño, fantasía, irrealidad (con su punto de aplicación práctico: revolución, justicia social, prosperidad común, bienestar y libertad) por otra.

Tanto si nos atenemos al realismo clásico de la "adaequatio rei et intellectus", como al de las verdades de razón adecuadas a las verdades de hecho; o aun al principio de verdad en Spinoza: el orden y la conexion de las ideas han de ser los mismos que el orden y la conexión de la cosas; o en fin, como la "verdad-descubrimiento" de Heidegger (para quien la esencia de la verdad es la libertad, aunque una libertad que NO se tiene, sino que NOS tiene), siempre constatamos que no se puede ser realista mintiendo, que la primerísima condición de la verdad es lo real y de lo real lo verdadero; pero que sólo *es verdadero lo real hacia el bien*, si queremos resumir en una breve fórmula a todas las filosofías de la verdad, desde Aristóteles hasta Sartre, pasando por William James y Wolff, Russell y Wittgenstein.

Sería ya hora de que la filosofía se definiese de una vez co mo "apta para transformar el mundo" y que acabara así co todas las mentiras y supersticiones engendradas desde Sócra tes y Platón en torno al lenguaje político. Si algún interé tiene la misión de la filosofía hoy no puede ser más que la d hacer realidad ese desideratum marxiano que Marx mism no supo llevar a cabo por incapacidad personal (y no filosóf ca): transformar el mundo transformando la idea que tene mos de la política, pésima idea que les podemos agradecer los platones y hégeles clásicos y modernos. Lo que se impo ne, a filósofos o no, es ir al toro de la realidad, siendo reali tas, y cogerlo por los cuernos de la verdad, siendo ácrat (siendo, no llamándose, que se puede ser sin llamarse y al re vés).

Acabemos con la idea del poder

Es curiosísimo que, hasta ahora, la inmensa mayoría de lo filósofos hayan admitido el poder político como algo de cajón. Creo que si a fines del siglo XVIII empezó a resquebrajarse el imperio teológico sobre la filosofía, ahora, a fines del XX sería ya el momento de que en la filosofía se entrara a saco con la "naturalista" idea del poder, y se quedara el poder filosóficamente solo, incluso sin imaginación y otras zarandajas con que últimamente se le ha querido echar un último cable. Porque, ¿cómo puede casar esa premisa, peor aún: esa petición de principio del poder, con la proclamación por unos de la libertad humana y por otros del amor? ¿Cómo poder rimar poder con amor, ni con concordia o armonía, ni con desarrollo personal, expansión del individuo y eclosión científica, filosófica, artística y eso que llaman "espiritual" en el etcétera. A este propósito sería hora de decir, por ejemplo, que la verdadera negación del amor es el poder. Porque el odio es sólo la otra cara o el reverso del amor, pero si el amor es la afirmación del tú, el poder es incontestablemente su negación. Sobre el mismo eje del amor podríamos pivotar lo que tiene de posesión, y en cuanto tal posesión (o propiedad) hay cierta adhesión positiva al amor, pero jamás podrá adherirse nada positivo en torno al amor que se llame poder.

Pues bien; ¿no es infinitamente más nocivo y criminal el apetito de poder que el de propiedad o posesión? ¿O no habría sido cien mil veces más revolucionario y liberador hacer que privara la idea de Bakunin contra todo poder y contra el Estado, que la de Marx contra el capital privado y la explotación económica, *que de paso también, con el Estado, quedaba eso suprimido*, de haberse alcanzado el objetivo bakuniano? Que al fin y al cabo, explotar económicamente a un obrero o campesino no es nunca tan grave como encarcelarlo, torturarlo y matarlo. Que al fin y al cabo, no es el capital privado el que nos hace gastar en armamento en todo el mundo unos 70 millones de pesetas al minuto, sino el poder; ni es otra cosa que el Estado (o la fatídica pugna entre los Estados) quien nos aboca a la astronómica locura de la bomba atómica, peligro sin precedentes para el mundo entero que puede desaparecer en un santiamén sin resurrección posible. Verdad es que, como decimos en otro lugar, *tener conciencia de su capacidad de suicicio podría ser el momento a partir del cual la humanidad podría aprender a ser libre*, pero no de ese modo, o sea: no dependiendo de unos pocos que detentan el poder en su nombre y lugar. ¿No bastan esos resultados monstruosos para repudiar y renegar definitivamente de su causa o engendro: el Estado? ¿En qué cabeza cabe llamar realista a Truman y Stalin o a Carter y Breznyef por disponer de centenares de bombas atómicas con que acabar con toda la humanidad en peso? ¿No es este un genocidio en potencia

ante el que los del Eje nipo-nazi-fascista se quedan tamañitos?

El poder es el terror organizado y la entronizada violencia. De acuerdo. Son habas contadas: si el hombre es y debe ser libre, todo poder es antihumano. Esta es la realidad. Y la verdad que de esa realidad se infiere es ésta: **que la autoridad es siempre una brutal solución de facilidad.**

Pues bien; como la ambición de poder ha existido siempre —dice el realista vulgar— *no podemos prescindir del poder.* Lo mismo debería de decirse el esclavista hasta Lincoln: como siempre ha habido esclavos, no podemos prescindir de ellos (incluso los más "profundos" filósofos de Atenas razonaban así. Y hasta si se me apura, lo mismo puede decir el antropófago o el caníbal en su comunidad: como siempre... O del mismo modo podríamos excusarnos diciendo: como siempre han habido guerras... Y en cambio todos estamos contra la esclavitud, la antropofagia y las guerras, y creemos que con derecho y hasta con derecho a ser realistas.

Nos consta que en muchos países ha dejado de privar la privada propiedad, al menos en cuanto sistema de explotación a través de los medios de producción y del truco viejo como el mundo de la plusvalía. ¿Por qué no podría también darse una sociedad sin la explotación —mucho mas grave del poder? El hecho de que el hombre se sienta impelido —por instinto, por herencia, por ambientación (como las alergias)— a mandar, a imponerse sobre los demás, no quiere decir que haya que consentir y menos propiciar semejantes pulsiones, así como no por constarnos cuán egoístas somos todos vamos a cantar loas al egoísmo. Y aquí podríamos abrir una larga e interesantísima disgresión sobre lo aprovechable de lo negativo individual en la sociedad, pero aparte de que el lector ya puede imaginarse a lo que me refiero, no vendría muy a cuento en este contexto.

Si hay algo hasta ahora que distinga, caracterice y tipifique al anarquismo de todos los demás movimientos sociales y políticos, es su lucha contra el poder, contra todo gobierno, contra todo lo impuesto desde arriba, contra toda cracia y autoridad. ¿Es esta lucha irrealista? Sería como preguntarse si es irrealista la lucha contra la injusticia, que es lo mismo que decir la lucha por la verdad y la libertad.

¿Qué es ser realista?

La conquista y mantenimiento del poder hacen cada día innumerables víctimas en nuestro mundo. Mientras haya partidos y banderías cuya máxima razón de ser sea hacerse con —o mantenerse en— el poder, no puede haber una verdadera política, es decir: *una actividad inteligente y concertada por el bien común.* Ahora mismo los ideales de todos los partidos son traicionados a cada instante por los intereses de sus camarillas rectoras hacia afuera y hasta por los intereses encontrados entre las posibles camarillas que pugnan por el poder dentro. A nivel de intereses no puede haber paz ni armonía. De ahí que intervenga el poder para imponer el interés más fuerte. ¿Es ser realista admitir semejante reñidero que tan fácilmente se resuelve en martirologios sin dios y en carnicerías para la fosa y el muladar? Y, en general, ¿es ser realista aceptar y participar en esa lucha por el poder, so pretexto de que el hombre es ambicioso y dominador, consentir el crimen y el terror generalizados del Estado porque resulta que el hombre es el único animal que gusta de matar por matar?

Y entonces, ¿sería no ser realista combatir esa asesina tendencia del hombre como el siquiatra combate las tendencias destructoras o autodestructivas del sádico y masoquista? Porque en esto del poder bien puede hablarse de anomalías y aberraciones. Por lo general (y por definición, casi podríamos decir) la gente no se interesa mayormente por el poder. Solo a unos cuantos perturbados que pueden ir desde la neurosis a la sicosis, les obsesiona más o menos el poder o deliran menos o más por él. Como bien dice Juan Benet: "Quizá no sea inoportuno recordar que los hombres que buscan —lo consigan o no— el poder son los menos y tal vez por eso una buena parte de ellos lo consigue; la gran mayoría de la humanidad —afortunadamente— es mucho más modesta..."(1)

En cambio, sí que es ser realista (para toda el ala izquierdista-socialista) combatir el apetito de posesión capitalista, de acumulación de propiedad privada. ¿Por qué esto si y aquello no? En última instancia, la placa giratoria sobre la que se opera ese cambio de trato del realismo político está ahí: entre socialismo económico y socialismo político, o entre socialismo estatal y socialismo libertario. El ácrata está convencido de que no se puede gozar verdaderamente de un socialismo económico sin el político y que éste entraña el otro. Se dirá que es una opinión, bien, pero lo que importa por el momento es que se acabe de decir la frase y se haga con sinceridad...y que toda opinión es respetable. Pero, en cuanto al asunto nuclear del poder, no deja de ser grande y sublevante absurdo que, yendo con la verdad más clara, encima le digan al ácrata, los que defienden la mentira y el mal, que ES UN IRREALISTA.

La traición de Marx

En aquel momento decisivo para la historia de la clase obrera que significó la lidia ideológica entre Marx y Bakunin en el seno de la I Internacional, se optó en el lado marxista por la autoridad y por seguir al mundo explotador en la vertiente no capitalista, en sus mecanismos políticos (Estado), llevando a los países comunistas a imitar en todo lo político al "ancien régime" literalmente corregido y aumentado: en desigualdad económica (salarial y de influencias), en alienación de la clase trabajadora supeditada a la superclase burocrática y en la malversación de los fondos de la naturaleza disponible (crimen ecológico a mansalva), con la agravante de necesitar de un Estado aún más represivo, sobre todo culturalmente hablando, por no tener el pueblo las compensaciones de posesión y de ilusión "feérica" que tiene en sociedades de libre empresa y democracia parlamentaria con su avalancha de revistas adormideras y sus "gadgets" alimentadores del espejismo de promoción clasista, entre otras cosas.

Es de creer que aquella opción la hizo Marx por profundas tendencias sicopatológicas. Marx (como después Lenin, Stalin, Mao y Castro) **racionalizó** —como dicen los sicoanalistas— sus pulsiones subconscientes y traicionó subjetivamente lo que la razón objetivamente le había dictado. Esta razón objetiva (científica si se quiere) le había llevado a dos opciones fundamentales: a la necesaria negación del Estado, por una parte, y a la promoción del proletariado al papel de protagonistas de toda revolución y al de agente único de autoemancipación. ¿No es la I Internacional mayormente obra suya, sobre todo en sus formulaciones de doctrina y consignas de lucha? Y sin embargo, ese famosísimo lema internacionalista que dice: "La emamcipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos", lo han negado y renegado los partidos que de él se reclaman porque han renunciado previamente al otro principio del fin del Estado. ¿Y eso por qué? Porque es más fácil mandar y que se haga pronto que dejar hacer a las "masas ignaras". Si, que se haga pronto también, porque ahí se encierra la otra mitad racionalizadora del revolucionario autoritario: la impaciencia, madre del terror y de la violación, del allanamiento físico de todo obstáculo, aunque haya que pasar sobre cadáveres, y de la liquidación de todo estorbo enemigo o rebelde al mandato del jefe visionario. Pero, ¿de que vale precipitarse y FORZAR las cosas? Todo lo forzado no puede dar más que resultados funestos. Bastaría tener esto en cuenta para tener la regla de oro del revolucionario y del político. Porque si han fallado las revoluciones —y en principio han fallado todas— ha sido por forzar las cosas, por hacer de la razón blanca (sobre el papel) una razón de Estado. De ahí que con suprimir el Estado quede suprimida automáticamente esa funesta razón que tantos millones de víctimas tiene en su conciencia.

Pero por encima de lo sicológico (o sicopático) está la mentalidad que recubre todo un mundo a lo largo de milenios enteros. Y esta mentalidad del poder, de que sólo se salvan algunos pueblos no contaminados por el derecho/deber de conquista, se apoya en dos coartadas enormes que escapan a la consuetudinaria y fatalista noción del crimen sistemático y multitudinario que es la política de ayer y de hoy.

Los ilusos son ellos

So pretexto de que no se puede alcanzar con la mano el ideal o realizar de inmediato la utopía, se niega lo uno y lo otro y, de paso, se niega al ácrata que tiende a esa utopía porque se prejuicia que es radicalmente partidario de un ideal de perfección social en estado absoluto. ¿Hay alguna razón histórica para alimentar este prejuicio?

Frente al marxismo, pongamos por caso, que tiene raíces idealistas marcadísimas (Hegel), el anarquismo portavoceado por Bakunin se apartó desde el principio de toda inspiración idealista (de los grandes sistemas filosóficos del idealismo, seguramente responsables de la deformación de nuestra mentalidad bajo el señuelo del Gran Espíritu, de la Idea Absoluta y del Fin de la Historia, etc. etc.). Bakunin no puso fe más que en la prácti ca revolucionaria y en la voluntad subversiva del pueblo (y no sólo del proletario que, en cierto modo, es la negación del pueblo mismo). Desde el nihilismo hasta el anarcosindicalismo, no hay rastros de actividad ilusionista, beatífica, ensoñada o ingenua, entre los anarquistas: porque si los nihilistas eran idealistas angélicos que baje dios y lo diga, y si los anarcosindicalistas hubieran tenido algo de soñadores o ingenuos no habrían tenido la policía en un puño más de una vez ni habrían sabido movilizar el movimiento popular más importante de la de la historia en sus cuadros sindicales como ocurrió en la España de 1936. O, si no, que se lo digan a la patronal española, que no pudo engatusar a los sindicatos únicos armados de su acción directa, tan imposibles de embaucar y manipular, cosas que logran con los sindicatos más o menos marxistas obligados a pactar con la patronal a

través de los bonzos y líderes o a dejarse desbordar por su grey, que a veces deja de ser ésta ingenua o mansa y arma una huelga de ésas que llaman "salvaje" los paniaguados delegados a sueldo. En ese sentido, para los políticos que tienen a los sindicatos por masa con que herir su pan de munición sí que los anarcosindicalistas son utópicos y ucrónicos, claro, porque no se dejan coger en la trampa.

Pero a lo que iba, sobre todo, era a denunciar ese juego de manos con que se presenta al ácrata como revolucionario incómodo porque no quiere entrar en el llamado juego político. En realidad, lo que no se puede soportar del ácrata es su radical sinceridad y su actitud frontalista. Esa sinceridad radical le lleva inesquivablemente a hablar en términos de realidad-verdad insobornable, aun a riesgo de parecer descarado e irrespetuoso. Así, si le parece evidente que el parlamentarismo se presta a la manipulación y cree que explotar una representación falsificándola es peor que explotar el trabajo de un obrero, lo dice y en paz. Entonces, todo el mundo se echa las manos a la cabeza y se proclama en todos los tonos que el sistema de una democracia parlamentaria es un *mal menor*.

Concedamos que la democracia es el régimen menos malo. Y prescindamos por ahora de la razón que tiene Carlos P. Otero, más que un santo, cuando dice que ya la palabra democracia encierra una absurda "contradictio in terminis" (porque si es posible que mande el pueblo ya no hay cracia posible, ya no manda nadie y es lógico que se pase a acracia) (2). Pero, ¿qué encierra ese truquito del "mal menor"? conformismo puro. Y mentira. Conformismo porque lo parlamentario no entraña forzosamente democracia, ni al revés. Y si vemos que el parlamentarismo no marcha, hay que darle la alternativa a otro sistema. Ahora es mucho más fácil, contando con la electrónica y la cibernética pulsar y sondear al dia a todo pueblo de cualquier nación. Es, pues, ese acatar el mal menor una abdicación a la rutina. Y es además una mentira, porque en nuestros tiempos (y sobre todo desde los movimientos contraculturalistas en E.E.U.U., los provos en Holanda, el Mayo del 68 en Francia, el despertar de la conciencia ecológica y su formidable secuela subsiguiente de reacción furibunda contra los planificadores que estragan los recursos naturales, las centrales nucleares que emponzoñan el mundo habitable y contra todos esos "autores omniscientes" de la novela política) tiene ya más importancia la acción extraparlamentaria que la parlamentaria. Prueba de que el parlamentarismo deja mucho que desear es que hayan brotado por todas partes, como hongos, tantos y tantos comités de acción, comisiones de barrio, colectivos de estudio, etc, para abordar programas locales y hasta clubes de sabios alertando contra astronomicos desastres en ciernes. Un caso extremo y superescandaloso para las buenas almas capitalizadas y eurocomunizadas es el fenomeno español de COPEL, al parecer de cariz bastante ácrata. Tambien es quijota, claro, empresa irrealista, de seguro. Sin embargo, en toda Europa se habla hipocritamente de los estragos que provoca la carcel en el delincuente que, en vez de desdelinquizarlo, lo redelinquiza, precisamente porque *el mal no se evita ni se cura con mas mal, sino con menos mal, si decididamente no se puede con bien*. De ahí que tampoco haya que conformarse al *mal menor* estabilizado y estabilizador, sino que hay que tender a hacer cada vez *mas menor* el mal.

A la justicia no se puede ir por el poder

Y aqui viene a cuento denunciar mas claramente el error del mundo para con el ácrata cuando se le toma como partidario de un absoluto de libertad, mientras que ser ácrata no es mas que tender a la mayor libertad posible, tanto en filosofia como en praxis. Por eso el ácrata se opone al político manipulador, no sin sacudir al mismo tiempo al hombre medio, al Pérez que obedece a la ley de la inercia y, con ella, a todas las leyes. Por eso el ácrata se hace cruces de que los marxistas le tengan tanto miedo al pueblo, a que se desmadre, cuando lo que hay que empujarle es a que salga de su rutina y conservadurismo ancestral, como depósito que es de las tradiciones y valores étnicos y folklóricos y todo depósito es estancamiento y conservación. Los autoritarios demófobos olvidan que toda sociedad cuenta con sus propios mecanismos de seguridad (sobre el fondo del instinto de conservación individual y colectivo). De hecho, las minorías "conscientes" no tienen más misión que ir desmontando constantemente esos mecanismos de seguridad que tienen al pueblo anquilosado o tienden a tenerlo.

En resumidas cuentas, el ácrata es el que va con la verdad por delante y no se preocupa de los que le siguen pero sí de lo que puede seguir. El ácrata puro sería incluso el que lleva la verdad social a sus últimas consecuencias (lo que hace el santo, el héroe y el genio con **su** verdad), pero como no creemos en la pureza ni en la perfección,habrá que definir al ácrata como el que **tiende a la libertad máxima.** Con eso se gana el ácrata el sibilino reproche de "maximalista", que equivale de hecho a llamarle sincero y recto. Y ese lenguaje de lo franco y directo sí que lo entiende el pueblo. Por eso cuando el pueblo habla de verdad y del todo lo hace en términos ácratas. Porque entiende que no se puede ser realista más que remitiéndose a la verdad radical, sin ambages ni contemplaciones. No se puede pactar con el mal y el error sin caer irremisiblemente en uno y otro.

El mito de la justicia sin liberta ha estallado como el del fin del Estado por la dictadura. A la justicia no se puede ir por el poder, porque el poder es la negación de la libertad, y sin libertad no puede haber justicia. Quizá no se pueda prescindir nunca del todo del poder, como, jamás será la humanidad completamente justa y libre, pero la justicia y la libertad de la humanidad ha sido, es y será *inversamente proporcional* a la cantidad o concentración de poder, *y directamente proporcional* a la influencia de la mentalidad ácrata en el mundo. El tiempo trabaja a favor de la anarquía. Cada día aumenta el número de anarquistas, aunque muchos no sepan que lo son. En general, todos los trabajadores de todos los países, cuando están a solas sin líderes y se confiesan honrada y espontáneamente se sienten ácratas, aunque no se lo llamen, porque saben la dura verdad hecha de realidades sin trampa de púlpito ni cartón de tribuno.

(1) J. Benet: "El angel del señor abandona a Tobías".
(2) C. P. Otero: En "Cuadernos de Ruedo Ibérico" nº 58/60.

Tres novedades de

Ruedo Ibérico

Juan García Oliver
El eco de los pasos

El anarcosindicalismo en la calle, en el Comité de Milicias, en el gobierno y en el exilio.

Pocos libros tratan con el conocimiento directo la historia de la Confederación Nacional de Trabajo como lo hacen estas memorias de Juan García Oliver. Amplio panorama de la vida política de España desde 1917, fundado en la experiencia del anarcosindicalista más caracterizado y discutido de su generación. Análisis profundo y crítico de los grandes momentos de la vida de la CNT, **El eco de los pasos**, apoyado en una amplia documentación original, invita a rehacer sobre bases nuevas la historia del anarquismo español.

656 páginas — 1.300 pesetas

Extremadura saqueada

Recursos regionales y autonomía regional

En este libro, surgido a raíz de la oposición popular a la central nuclear de Valdecaballeros, obra de un amplio equipo de investigadores coordinado por Mario Gaviria, José Manuel Naredo y Juan Serna, se analizan las relaciones de dominación que impone a Extremadura el actual sistema socioeconómico que ofrece con largueza a Extremadura los detritus del desarrollo en forma de centrales nucleares, papeleras, plantas de tratamiento de uranio, sumando a la anterior colonización económica, cultural, política, un colonialismo ecológico mucho más amenazante e irreversible.

660 páginas, numerosos gráficos

Sylvie y Gérard I. Martí
Los discursos de la calle.

Semiología de una campaña electoral.

Análisis semiológico de la propaganda de las elecciones de junio de 1977, el libro desmonta minuciosamente la retórica utilizada por los cinco grandes partidos —AP, UCD, PSP, PSOE y PCE— para convencer a los electores de que el parlamentarismo iba a ser la panacea universal para todos los males del franquismo.

208 páginas, 55 ilustraciones — 400 pesetas

Ibérica de Ediciones y Publicaciones
Calle Zaragoza, 16 - Barcelona-15

HOMENAJE A ELISEO RECLUS

J. Peirats

Los amigos de BICICLETA me preguntan qué teórico del anarquismo me parece más actual y de experiencia más válida y aleccionadora para el presente. Ha cruzado al instante por mi mente la crisis de humanidad en que nos hallamos inmersos, incluso, desgraciadamente, en nuestros propios medios, donde muchos hacen gala de posturas y vocabulario groseros como si se empeñaran ¡pobres diablos! en hacer de la anarquía un espectro repugnante para que la gente sensible deje caer al suelo ciertos papeles y se una a los dicterios infamantes con que la burguesía y el Estado nos han regalado siempre. Ni siquiera he tenido que esforzarme para encontrar la figura más ejemplar por sabia, modesta, fraterna, sensible, erudita al par que poética, revolucionaria al mismo tiempo que pacífica, y cuyo mensaje desafía el tiempo, todos los tiempos: Eliseo Reclus.

Muy cerca de donde habito se levanta un macizo independiente de las Corbieras y de la Montaña Negra. Se trata de la Clape, singular relieve rocoso, centinela avanzado del Lenguedoc, su balcón en el Mediterráneo. Desde la cima de esta montaña, Eliseo Reclus y su hermano Elías vieron por primera vez el mar.

Eliseo había nacido el 15 de marzo de 1830 en el departamento francés de la Gironde, a orillas del Dordogne. Sus padres habían engendrado 14 hijos (además de tres abortivos), que alcanzaron, por término medio, la edad avanzada de 75 años. Fueron ocho las hembras y seis los varones, el mayor Elías (1827-1904). De los hombres, los que más destacaron, además de Elías y Eliseo, fueron Onésimo (1837-1916), Paul (1847-1914), y Armando (1843-1927). Entre ellos hay un etnólogo (Elías), dos geógrafos (Eliseo y Onésimo), un médico (Paul), y un ingeniero de altos vuelos (Armando). En la nómina de ilustres próceres grabada en bronce donde el canal de Panamá desemboca en el Pacífico, yo he visto el nombre de Armando, uno de los iniciadores de aquel audaz proyecto interoceánico.

Ni ellos ni sus hermanas siguieron la tradición religiosa de sus padres. El padre era pastor protestante pero dotado de una amplia tolerancia, y tuvo que encajar estóicamente el golpe cuando los dos hermanos, Elías y Eliseo, desde la infancia, desarrollaron ideas muy libres que influyeron en los demás hermanos. La ruptura, sin embargo, no se produjo bruscamente. Cuando Elías y Eliseo iniciaron sus estudios universitarios, lo hicieron en un establecimiento protestante de Montauban, dispuestos entonces a convertirse en pastores. Fue en la primavera de 1848, pero ya a raíz de la revolución de febrero, Eliseo empezaría a descubrir su alma: "...Durante diez años arrastrose por Francia un abominable espíritu de logro y egoísmo; al fin llegó la revolución del desprecio". Un año después ya leía a Proudhon. Fue el año de la escapatoria de los dos hermanos hacia el balcón del Mediterráneo, a pie desde Montauban y escalando al mismo tiempo (subconsciente geográfico) la difícil Montaña Negra. Tiempo después Elías recordaría a su hermano: "cuando vimos el mar estabas tan emocionado que me mordiste en el hombro hasta hacer brotar la sangre".

En 1851 Eliseo rompe con la fe y entreabre su corazón a la anarquía: "Este año de internado en mis estudios, he dado fin a todas mis vacilaciones y estoy firmemente decidido (...) a seguir la voz de mi conciencia (...). Jamás aceptaré ninguna especie de consagración, sea la que fuera, pues no veo en ella más que un papismo disfrazado e intolerante. ¿Cómo podría yo, que acepto la teoría de la libertad en todo y por todo...? No quiero ni debo ser pastor". Elías nunca se llamaría anarquista, tenía convicciones fourieristas y fue también antiautoritario consecuente. Había presentado su tesis sobre "El principio de autoridad", y atacaba tal principio con decisión.

De aquel mismo año es uno de los manuscritos más antiguos de Eliseo, en el que se pregunta qué es lo que separa al mundo en dos fracciones. Y responde: "Es la libertad, la libertad completa y absoluta. Por ella murieron 70.000 hugonotes en una sola noche (y) por ella han sido odiados todos los precursores, desde Sócrates, que liberó la filosofía, hasta Louis Blanc, que no ha podido liberar al pueblo".

Reclus, que ya empezaba a dar lecciones privadas, se exilió de Francia cuando el golpe de Estado de Luis Bonaparte en diciembre de 1852. Estuvo en Inglaterra y en Irlanda hasta el fin de 1852, en que embarcó para Nueva Orleans. Allí descubrió un océano de agua dulce: El Mississipi. Ha empezado a nacer el geógrafo, pues quiere ver también los Andes "para arrojar un poco de mi tinta sobre su nieve inmaculada". Y añade: "mi único estudio serio es la geografía, pues creo que es mucho mejor observar la naturaleza en ella misma que figurársela desde un gabinete de trabajo".

En Nueva Orleans hizo de todo un poco. No tuvo falsa vergüenza para aguantar el hambre. Trabajó de cargador, hizo rodar barriles y trabajó en las obras. En América acabó completamente con los últimos restos religiosos. Los fue perdiendo por etapas en Berlín y Londres y, finalmente, "he hecho un paquete con todos los trapos de mi viejo hombre y lo he tirado al Mississipi".

Desde la primavera de 1856 al verano de 1857, Eliseo ha logrado su gran sueño de la infancia. Le hastiaban las grandes llanuras y deseaba escalar la alta montaña. Saltando de Florida a Cuba y de ésta a Panamá, no paró hasta Sierra Nevada de Santa Marta, el Ande colombiano. Entonces no había todavía nacido Panamá. ¡Qué bella es la naturaleza a través de las láminas multicolores! De cerca no es que sea fea, especialmente en el trópico, ¡pero cuanta perfidia esconde su bravía belleza! Bichos de todas las especies la defienden salvajemente, y acechan al incauto romántico dispuestos a despertarle ante la más ruda de las realidades. El clima aplasta y el más diminuto y al parecer inofensivo de los volátiles, el mosquito, le hace olvidar pronto a las gráciles libélulas y a las divinas mariposas. Reclus se lanzó a aquella aventura dispuesto a contarle las arrugas a la sierra y contemplar desde allá arriba como el barroso Magdalena trata de enturbiar el mar Caribe. La experimentación agrícola y la geografía tiraban de él con fuerza magnética.

Tuvo que lidiar con la malaria que le tuvo postrado en la choza semanas enteras, y optó por aconsejarle a su hermano Elías que no se le ocurriera reunírsele como habían proyectado. Echaba de azada, de machete y de hacha, intentó negocios ruinosos con socios sin escrúpulos, cargó un burro con bacalao para vender a los indios y metizos, trató de aprender de carpintero para, al final, cancelar la experiencia y escribirle a Elías, en el delirio de la fiebre, que no se moviera de París: "yo mismo trataré de ir a compartir tu yugo; procura buscarme una colocación cualquiera, aunque sea de barrendero o pinche de cocina". Regresaría lo más pronto posible, y si no tuviera dinero para el pasaje, como era de temer, "volveré a trabajar en horticultura en casa de un italiano que me dará comida y alojamiento a cambio de mi trabajo".

Así de desastrosamente acabó aquella experiencia de quince meses, falto de medio de defensa para enfrentarse a la bella y hostil naturaleza. No vio realizados sus proyectos de colono agrícola, pero coleccionó cantidad de datos geográficos. Y en medio de su precario estado de salud, supo conservar su eterno optimismo.

Regresó a París (no sabemos cómo) en el verano de 1857. Sus primeras actividades, en compañía de Onésimo, fue la geografía. Su primer trabajo publicado en la "Révue philosophique" versó sobre "Historia del suelo de Europa". Se creó una familia y creía que pronto podría empezar su trabajo en la editorial Hachette. Mientras tanto seguía escribiendo para las revistas científicas, seguido muy de cerca de Emile Templier, su protector en Hachette. Este, después de encargarle una serie de guías turísticas, le propuso el proyecto de una gran geografía universal. Este trabajo de gran aliciente ocuparía la última parte de su vida.

Entre los otros trabajos preliminares figura la preciosa obrita "Historia de un arroyo". Y seguiría "Historia de una montaña". Pero en noviembre de 1864 ambos hermanos trabaron conocimiento con Miguel Bakunín. Este iba en busca de miembros franceses para su famosa sociedad secreta. Obtuvo consentimiento, pues convinieron en que se aproximaban serios acontecimientos revolucionarios. Pero la amistad con Bakunín no alteró en Eliseo su manera de ser, pues se proclamaba "hermano independiente" del gran agitador ruso. Sin embargo, por mediación de los Reclus, Bakunín encontró fuertes relaciones. En el congreso de la paz y la libertad, celebrado en Ginebra en 1867, coincidieron adherentes franceses que pasaron a engrosar el círculo íntimo bakuniniano. Bakunín escribiría luego de los hermanos Reclus: "Dos sabios, y al mismo tiempo los hombres más nobles, más desinteresados, más modestos, más puros y más religiosamente afectos a sus principios, que yo he encontrado en mi vida".

Aunque encontramos a Eliseo ya metido de firme en el movimiento anarquista, no abandonó ni un momento la misión que se había propuesto en tanto que investigador científico.

En 1868 la Editorial Hachette lanzó su primera obra geográfica, "La Tierra", de más de setecientas páginas gran formato. Después de este acontecimiento se abre en la vida de Eliseo un paréntesis. Ya podía considerarse un militante anarquista cuando asistió al segundo congreso de la Liga por la Paz y la Libertad (septiembre de 1868). "Mi papel de espectador se ha convertido en actor", escribe. Contribuyó a la redacción de la moción de Bakunín sobre la "Cuestión social", que fue rechazada por el congreso. Bakunín quiso abandonar, siendo retenido por Eliseo. Referente a la discusión del punto sobre federalismo "demostré —ha escrito—, creo que con toda lógica, que después de haber destruido la vieja patria de los chovinistas, la provincia feudal, el departamento y el distrito, máquinas de despotismo, el cantón y el municipio actuales, invenciones de los centralizadores a ultranza, no quedaba más que el individuo, y éste debiera asociarse como le pareciera".

Aun tuvo otras intervenciones: "Propongo dos enmiendas al proyecto de resolución. Primera, que las palabras "la autonomía de las provincias y los municipios" sean reemplazadas por las palabras "la autonomía de las asociaciones de productores y de los grupos formados por esas asociaciones..." "Ustedes hablan de la supresión de las patrias mismas y, sin embargo, dejan en pie las fronteras que existen entre ellas. Pero todas estas fronteras no son más que líneas artificiales impuestas por la violencia, la guerra, la astucia de los reyes, y sancionadas por la cobardía de los pueblos..."

El mismo criterio había que aplicar a las fronteras interiores: "En Francia, en Alemania, incluso en Suiza, las provincias son un resto de la propiedad feudal de los duques, condes y barones... ¡No hay ninguna frontera natural; el océano mismo no separa ya a los países!".

Elías Reclus jugó un importante papel en España, a donde acudió al estallar la revolución de septiembre de 1868 que derribó a Isabel II. Bakunín había tenido el acierto de enviar a España a Giuseppe Fanelli con una misión concreta y otras complementarias. Elías Reclus le puso en contacto con un grupo de obreros promocinados entre quienes difundió la gran esperanza de la época: la Internacional. El resultado es conocido por la mayoría de los españoles libertarios.

Eliseo había llegado entonces a conclusiones revolucionarias que expondría ampliamente en su folleto (luego libro) "Evolución y revolución". En su estudio consideraba ambos aspectos como dos fases del mismo fenómeno. Del mismo modo concebía que la guerra ("condicionada por circunstancias especiales") era una forma de revolución. Ya la revolución conducía a la guerra, ya la guerra a la revolución. En consecuencia vio en la catástrofe militar de Sedán una prefiguración revolucionaria.

Entonces intervino en los disturbios que provocó la noticia de la abdicación del emperador. Poco después, al vislumbrarse el cerco de París por las tropas prusianas ingresó en la guardia nacional. No obstante seguía acariciando proyectos que poco tenían que ver con su cargo de miliciano revolucionario. Las Tullerías habían sido entregadas al fuego por el furor popular cuando, según él, "pudieran haber hecho de ellas un palacio consagrado a la ciencia".

La proclamación de la "Commune" debió haber sido para él como un relámpago en la oscuridad. Durante aquel breve momento de luz en el tiempo y el espacio, no cesaba de exclamar: "¡Cuán bella es la humanidad! ¡No se la conoce, se la ha calumniado constantemente!". Era una exclamación brotando de su natural optimista y generoso. Porque la chispa de luz se apagó pronto anegada en sangre. Los versalleses avanzaban hacia París con el fusil en bandolera, gritando "¡Viva la guardia nacional!". Pronto se lo echaron a la cara e hicieron fuego. Reclus, que había intervenido en los acontecimientos llevando al hombro un fusil descargado, quiso correr la misma suerte que sus compañeros de derrota. Figura en la columna de prisioneros que desfila entre dos filas de húsares y soldados. Hay heridos entre ellos que apenas pueden seguir el paso. El "gran mundo" de Versalles sale a su encuentro. Señoras, lujosamente ataviadas insultan, golpean y escupen a los odiados "communards" harapos. Los que no serán fusilados en el acto hasta cubrir la cifra de 35.000, serán, Reclus entre ellos, encerrados en la fortaleza de Brest, en espera del juicio. La condena será para él de diez años de destierro. El mundo intelectual clamó en su favor: "Esta vida no sólo pertenece al país que le vio nacer, sino al orbe entero". El 14 de marzo de 1872, la víspera de su 42 aniversario, llegaba a Suiza desterrado.

En 1874, después de haber perdido a su compañera de fiebre puerperal, empieza a trabajar en la "Gran Geografía Universal". En la editorial Hachette hay alguien que rompe los escrúpulos de los responsables, que dudan en confiar aquel monumento a un anarquista doblado de "communard". En el destierro se le abre un porvenir económico y de trabajo intensivo que le obligará a realizar largos viajes. Su gran amigo Bakunín ha muerto en 1876. El le rendirá homenaje publicándole el manuscrito que lleva por título "Dios y el Estado". Pero un año después consigue otro gran amigo, Pedro Kropotkín que, fugado de una cárcel zarista, aterriza también en Suiza. Reclus colaborará intensamente en su periódico "Le Révolté" que, prohibido, se convertirá en "La Révolte". Reclús escribe artículos anarquistas mientras sigue sumergido en un mar de mapas y cartas geográficas. Aun tiene tiempo para refundir de nuevo, en 1891, su precioso libro "Evolución y revolución".

El año siguiente la Société de Géographie de París, le concede una medalla de oro por todas sus obras y la casi terminación de la gran geografía. Pero a mediados de este mismo año comienzan a repetirse sus ataques cardíacos. Es la angina de pecho que le llevará a la sepultura.

A últimos de 1893 escribe que ha "trazado el último rasgo" de su gran obra, en cuya elaboración ha invertido diecinueve años. Su contrato con la Editorial Hachette ha caducado. Ahora será cuestión de que se ocupe de la "materia vil". Va a ver al editor "para saber si tengo para comer o si en lo sucesivo no seré más que un pobre sin un céntimo". Pero su protector ya había muerto. Propone añadir un 20º tomo de "Conclusiones". Pero la editorial ya ha sacado de él el provecho que se había propuesto. Ahora vuelve a ser el geógrafo anarquista doblado de "communard". Durante aquellos 19 años le habían estado vigilando recelosos de que metiera contrabando anarquista en la obra. Pero fue tan fino que no habían sabido descubrirlo. El autor cuenta ahora 63 años. Todavía le quedan doce por delante. Eliseo envejece pero su obra sigue joven. Lo proclamó todavía la "Enciclopedia Alfa", de París, en la breve biografía que le dedica en 1972: "Su geografía es esencialmente descriptiva, sin embargo, la exactitud de las observaciones, la riqueza del estilo y la exposición, confieren a su obra, aun hasta nuestros días, un valor científico seguro".

Reclus tuvo que desquitarse en otra obra grande: "El hombre y la tierra", seis volúmenes, en la que pudo despacharse, sin menoscabo del rigor científico, a su guisa. Será el canto del cisne. El manuscrito quedó concluido en 1904. No conseguiría verlo editado. Antes de morir a causa de una serie de crisis, el 4 de julio de 1905, escribe en un mes de mayo: "Procuro adaptarme al esplendor de la primavera. Pero la tentativa es quizá vana: ¡parecerse a las rosas!".

SEAMOS ANARQUISTAS

Félix García

Si pudiéramos tener algo más de perspectiva histórica, si fuéramos capaces de romper con los esquemas prefabricados, con las recetas ya hechas en las que se nos ofrece la solución a todos los problemas, podríamos encontrarnos con algo que presentimos, pero que no queremos reconocer. En un primer momento nos encontraríamos indefensos, sin saber qué hacer ni a qué recurrir; pero una vez desmontados los bloqueos, podríamos volver a pensar y actuar con cierta fecundidad. Empecemos, pues, por romper; después, cuando no nos quede nada o muy poco, empecemos a pensar.

El gran sueño socialista de una sociedad sin clases, sin explotadores ni explotados, sin opresores ni oprimidos, ha fracasado. Después de más de cien años de lucha sin cuartel, el socialismo fue aplastado en 1937 en las calles de Barcelona. Primero fueron los socialistas llamados utópicos y las primeras huelgas de obreros; era aquel fantasma que recorría Europa, asustando a la burguesía explotadora. Después vino el gran momento de euforia, la fundación de la A.I.T., la formulación de forma coherente de las grandes aspiraciones del mundo obrero que se presentaba a sí mismo como la clase llamada a construir el futuro; estaba a punto de terminar la prehistoria de la humanidad y comenzar la verdadera historia. Y llegó la Comuna de París, y se hizo el primer experimento de un gobierno obrero o de una supresión de todo tipo de gobierno, para el caso es igual; y fueron fusilados más de veinte mil trabajadores y gentes del pueblo.

Una historia de fracasos

No importaba; había que seguir luchando, sólo había sido un fracaso porque todavía no había suficiente preparación. Pero el movimiento obrero dejó de existir como algo unificado. La Comuna dejó dos herederos, pero cada uno se consideraba a sí mismo el primogénito. Y el movimiento obrero seguía organizándose; la burguesía seguía defendiéndose, y de nuevo surgió el enfrentamiento: Octubre de 1917. ¡Por fin los obreros se habían hecho con el poder! ¡Por fin los obreros habían destruido todo poder y habían creado los soviets! Otra vez dos lecturas, pero en cualquier caso era un ejemplo que parecía demostrar que el socialismo era algo realizable, algo inmediato. Pero no; enseguida vino Krondstat, en seguida fue aplastado Mackno; más tarde tuvo que marcharse Trotski; mientras tanto los movimientos consejistas surgidos en el centro de Europa eran aplastados y los socialistas terminaban pasándose al nacionalsocialismo. En España ni siquiera podía lanzarse una huelga general en serio.

Tampoco esta vez había que desanimarse. Para unos Rusia era, efectivamente, el modelo de sociedad sin clases, a pesar de Stalin, a pesar de las purgas, a pesar del desarrollo de una nueva élite de privilegiados omnipotentes, a pesar de una serie de cosas que era preferible ignorar. Para otros Rusia era un fracaso, pero aún quedaba la esperanza de hacer algo mejor, la auténtica revolución. Las armas seguían levantadas y llegó julio de 1936, y se demostró una vez más que el sueño socialista tenía un sentido, que era posible llevar a la práctica una sociedad nueva, sin clases. Pero tras julio vino mayo de 1937 y el fracaso, la derrota igual que todas las veces anteriores. Pero una vez más también, no era directamente la burguesía la que derrotaba la revolución; eran unos que se llamaban comunistas y socialistas los que derrotaban a otros que también se llamaban socialistas y comunistas libertarios.

El gran sueño había fracasado de forma definitiva. Ya no sería posible reconstruir algo que había dejado de responder a las necesidades de los tiempos. El movimiento obrero esta vez no sólo había sido derrotado; tras 1939, vino una guerra mundial, y después un Plan Marshall en Europa y con él la integración de los oberos en un capitalismo todopoderoso. Los presidentes de los sindicatos se sientan con los grandes empresarios y políticos para planificar la nueva estrategia imperialista ante unos países dependientes que son ahora los nuevos explotados, por si no lo hubieran sido poco en otros tiempos; los partidos obreros frenan huelgas y movimientos revolucionarios que protagonizan estudiantes, obreros, en mayo del 68, en enero de 1976, y donde haga falta. ¿Es que no comprendemos que ya no tiene sentido hablar de la actualidad del socialismo, sea este anarquista o marxista? ¿Es que todavía no nos hemos dado cuenta de que el mito por el que tantos dieron su vida, incluso por el que nosotros hemos dado parte de la nuestra, ya no sirve? ¿Es que no nos fijamos en que ya no atraemos a nadie con nuestros rollos de siempre, con aquello de la revolución obrera, de todo el poder para los consejos, de la sociedad sin clases...? Nos obstinamos en seguir aplicando métodos que no sólo han fracasado, lo cual no importaría demasiado, sino que surgieron en una sociedad distinta, con problemas distintos, pero que muy dudosamente pueden servirnos en los momentos actuales.

Cambiar la concepción de la historia

Y sin embargo... Sin embargo, no se puede tirar la toalla. Mil veces derrotados, mil veces habrá que recuperar la esperanza, pues en un mundo absurdo, alienante y opresor, siempre será posible soñar en algo distinto, en algo mejor que lo presente y con fuerza suficiente para movernos y cuestionar radicalmente lo que hay. El muro contra el que nos enfrentamos es grande. Siguen siendo mesnadas los que ni siquiera se enteran de que son oprimidos, manipulados, explotados, aburridos y castrados hasta la saciedad, hasta perder la propia identidad. Siguen siendo fuertes los que mandan, incluso más fuertes que en otros tiempos; toda la ciencia está al servicio del Estado, todo el mundo está sometido al imperialismo, los tecnócratas de la mano de los poderosos de siempre hacen y deshacen con absoluto desprecio del personal. Están desmoralizados los que llevaban la lucha hasta ayer, pues son muchos los palos recibidos, las esperanzas truncadas, y no es fácil levantarse siempre, sobre todo cuando intuyen que algo de lo anterior ya no sirve, pero no saben qué poner a cambio. Y otros se limitan a recordarnos con su desprecio, con su pasar de todo, con su no hacer caso a nadie, que es necesario encontrar nuevos caminos. Entonces, empecemos a pensar.

Lo primero que resulta necesario, es volver a preguntarnos ¿realmente se ha fracasado? El socialismo, hijo en definitiva de la ilustración en muchos aspectos, cometió el error de pensar una concepción lineal de la historia, en la que había un destino seguro y fijo al que se llegaría tras un progreso constante, destino que además ya estaba muy próximo. Pero parece ser que no, que la historia no es lineal, que el progreso tampoco, que hay retrocesos, avances, caminos que no llevan a ninguna parte y que hay que desandar. Quizás, por comodidad, pudiéramos representar la historia con una línea, pero sin olvidar que la recta no es la única que existe y que tampoco tiene por qué ir siempre en la misma dirección. Es decir, no ha habido fracaso porque no tiene sentido plantearse esa revolución definitiva en la que todo funcionaría ya bien; parece ser más bien que debemos ir acostumbrándonos a seguir luchando aun a sabiendas de que la sociedad va a vivir siempre con contradicciones, con tensiones.

Me parece recordar a un Mella diciendo que no hay una meta, que tras cada revolución hay un nuevo ideal que cumplir; o a un Abad de Santillán afirmando también que la revolución es una tarea constante, que incluso una vez organizada será necesario, como anarquistas, luchar contra las degeneraciones burocráticas que se presentarán. Me parece recordar también la facilidad con que los anarquistas reconocían como antecesores suyos, incluso como anarquistas, a todos aquellos que habían luchado por una mayor libertad y justicia, desde los estoicos hasta los ilustrados, pasando por Espartaco y Cristo. Tenían razón; la historia de la humanidad no comienza en el siglo XIX, sino mucho antes; los esfuerzos de los obreros de ese siglo no eran tan nuevos, sino que recogían una larga tradición, eso sí, adaptada a la forma concreta de plantearse en su época. Pero eso implicaba además dos cosas; la primera era dejar de pensar que ya no se puede ir más allá de lo que dijeron los socialistas, sino que será necesario volver a adaptar lo que entonces se decía, lo que se había dicho siempre, pero a nuestro momento. La segunda es renunciar a seguir pensando que existen tiempos privilegiados, que hay épocas cualitativamente mejores de la humanidad, nuestro tiempo no es la aurora de algo totalmente distinto ni el apocalipsis en el que todo se termina; no, no somos tan importantes. Antes de nosotros hubo mucha gente, y mucha más vendrá detrás. Ya Galileo demostró a los hombres de su tiempo, a pesar de sus resistencias, que no había espacios privilegiados, un arriba y un abajo; demostremos nosotros ahora que el s. XIX no era tan importante, que la historia no se había hecho para preparar el advenimiento del socialismo y de su revolución.

Puestas así las cosas, entonces podemos volver a considerar ciertas cosas que dijeron los socialistas y darse cuenta de que pueden ayudarnos a elucidar los problemas con que nos enfrentamos, por lo menos algunos de ellos.

El poder sigue adelante

Es preocupante la fuerza del imperialismo, como ha llegado a dominarlo todo. Sigue siendo válido el fino análisis hecho por Marx, y con él por todo el socialismo, sobre las relaciones de producción, sobre la extracción de la plusvalía. Pero hay que cambiar algunas cosas, en primer lugar la incapacidad del capitalismo para resolver todas sus crisis; incluso habría que pensar que es posible que ya no tenga un interés excesivo la extracción de plusvalía, que se admita un grado cero de desarrollo. Lo que es peor, podríamos pensar que el capitalismo no desemboque de forma natural en el socialismo, sino en algo muy distinto, en algo parecido a lo descrito por Orwell o por Huxley, y ante esa nueva sociedad resultaría anacrónico plantear, tal cual, el socialismo, como sería anacrónico intentar resolver los problemas del capitalismo con soluciones liberales. Está bien; aceptemos lo de la plusvalía, aceptemos más todavía lo del fetichismo de la mercancía, lo del valor del cambio, pero intentemos descubrir el papel que esas contradicciones desempeñan en el momento actual.

Es preocupante el crecimiento del Estado en el sentido más peyorativo de la palabra; el crecimiento de la burocracia, del dominio de los tecnócratas, de los científicos. Cada vez estamos metidos en un estado más omnipotente, más opresor, más anulador de la capacidad creadora de los individuos. Es el estado policía, el estado que todo lo controla, que todo lo resuelve, que pretende definirlo todo y clausurar el mundo en los estrechos límites de su poder. Siguen siendo entonces válidos los análisis hechos por Bakunin sobre el Estado, han cobrado especial vigencia sus oscuros presentimientos anunciando que un gobierno de técnicos es el más despótico, el más tiránico y perverso que pueda darse. Baste comparar el Goulag soviético con el de Alemania Occidental. Y la gente comienza a sentirse abrumada; comienza a negarse a pagar los impuestos por no seguir alimentando ese Moloch que todo lo digiere y que tan pocas cosas resuelve; comienza a darse cuenta, aunque en esto los anarquistas llevan ventaja, que el Estado no es un simple instrumento al servicio de la clase dominante, sino algo más, algo independiente; comienzan a extenderse deseos de dividir, de regionalizar, de volver a lo pequeño, porque sólo lo pequeño parece controlable. Los análisis de Bakunin, y con él de todos los anarquistas, son, por tanto muy reveladores. Pero nada más; especialmente parece poco interesante la forma de plantear la lucha contra el estado y es necesario buscar nuevas fórmulas, así como es necesario detallar los actuales mecanismos de opresión.

Es preocupante la integración del movimiento obrero, su escasa capacidad de contestar el sistema, la asimilación que ha hecho de los valores burgueses dominantes. Junto a eso, resulta interesante darse cuenta de que han surgido nuevos movimientos, nuevas luchas que siguen dispersas por ahí, cargadas de contradicciones y de planteamientos netamente reaccionarios, como son los ecologistas, los antinucleares, los homosexuales, las feministas, y todos los marginados que en el mundo estamos. Entonces uno recuerda que siempre se aspiró a una organización integral, a luchar en todos los frentes, precisamente porque todos eran importantes, porque la revolución había que hacerla cada día y debía afectar a todos los aspectos de mi vida personal y social. Recuerdas todo eso, lo ves interesante, pero a continuación te sigue asombrando que se piense en que lo único importante es el sindicato, los obreros, la lucha en la empresa; lo demás es marginal. Uno recuerda que se definía la política como lo que afectaba a los problemas de la vida cotidiana del hombre en sociedad, pero a continuación se sigue practicando la política en su sentido más peyorativo de lucha por el poder, y se deja como secundario lo demás.

Es preocupante lo aburrida que resulta la vida hoy día, cómo se vive en una sociedad en la que la imaginación va muriendo poco a poco; en la que los deseos humanos van siendo reducidos a su más mínima expresión, a un simple tener objetos, obnubilados por el fetichismo de la mercancía y por una sociedad de consumo que nos consume. Hay que olvidar por tanto la imagen del revolucionario que todo lo sacrifica por un día mejor en el que será posible disfrutar de la vida. Hay que recordar, por el contrario, que Lafargue escribió sobre el derecho a la pereza; que los anarquistas defendieron siempre un socialismo como plena expansión de las posibilidades del hombre, como liberación de todas aquellas trabas que impiden que el hombre pueda desarrollar al máximo sus deseos e imaginar otros nuevos. Por eso hay que reivindicar desde ahora mismo el derecho a la fiesta, el derecho a disfrutar, a no reducir nuestra vida y aspiraciones a lo que el sistema dominante quiere que se reduzcan.

En fin, son preocupantes muchas cosas; las que hemos expuesto sólo son algunas, posiblemente no sean siquiera las más importantes, pero creo que pueden servir de ejemplo para lo que había servido de motivo a este artículo y para resaltar lo que es todavía más preocupante: el que sigamos aferrados a unas formas de pensar y actuar ya en gran parte caducadas; el que sigamos planteando la actualidad de antiguos planteamientos, cuando la única forma de actualidad es el resolver nuestros propios problemas; el que no sepamos separar lo que ya no sirve de nada de lo que todavía puede seguir aportándonos ideas y expectativas; el que no tengamos suficiente imaginación para aportar ideas nuevas, análisis nuevos, prácticas nuevas. En definitiva, sólo hay una posible actualidad del anarquismo, seguir defendiendo que la libertad no es negociable, que los derechos no son legislables, que el fin no justifica los medios, que la revolución es algo que debe afectar a toda nuestra vida, que es necesario convencer pero no imponer, que hay que construir una sociedad basada en la solidaridad y en el respeto a la dignidad del individuo, etc. Eso sí; todas estas cosas son efectivamente muy abstractas, prácticamente no dicen nada y pueden ser tachadas de idealistas. Por eso mismo, seremos actuales en la medida en que sepamos traducir esos términos vacíos, en la medida en que sepamos dotarles de contenido hoy, aquí y ahora.

NECESIDAD DE UNA AUTOCRITICA

LARS TORNBIORNSSON

A un año de las Jornadas Libertarias de Barcelona, permanecen vigentes ciertas reflexiones que surgieron al filo de aquellos encuentros. Hay que dejar claro que las Jornadas, sobre todo para los que llegamos de fuera, constituyeron algo ciertamente impresionante.

Sin embargo, fué un poco triste que se desperdiciara la oportunidad de llevar a cabo un intercambio de las experiencias de lucha obrera en los distintos lugares allí representados, que quizá hubiera servido para anticipar algunos de los problemas con que los compañeros españoles se iban a encontrar.

Por ejemplo, en el Salón Diana, uno de los debates era más o menos "Análisis de las experiencias libertarias después de la Guerra Civil". Un tema muy importante, interesante y difícil. Pués bien, lo que se hizo en realidad —y eso fué culpa de todos los participantes—, fué relatar una serie de anécdotas del trabajo clandestino en España, junto con algunas intervenciones ingenuas, idealistas o triunfalistas. Ningún análisis que intentara explicar el por qué de la crisis de todo el Movimiento Libertario internacional después de la guerra de España y de la Segunda Guerra Mundial, cuando lo cierto es que solamente en Suecia y, de forma clandestina en España, sobrevivió un movimiento obrero vivo, junto a algún movimiento especifico, de ideas, pero muy pobres con alguna excepción (quizá Italia). Desaparecimos totalmente como movimiento con peso é influencia en la lucha social, hay una crisis de estrategia é ideologia. Todos la conocemos.

Y esto hay que analizarlo porque las causas son todo un complejo de razones sociales e históricas, de las nuevas formas de capitalismo, de la administración del Estado, y subjetivas de la derrota contra el fascismo. Derrotas a nivel táctico frente a los reformistas... Y ahora, cuando hay una posibilidad de renacimiento del movimiento obrero y de las ideas libertarias (y quizá tambien la posibilidad de que tengan una influencia real), es muy importante saber todas estas razones de nuestra crisis, y saberlo como una cosa que tiene relación con la realidad social, para buscar las tácticas y los planteamientos del futuro.

No andar con triunfalismos del "tenemos toda la razón" (aunque no podemos articularla), "tenemos la acción directa" (aunque no tenemos la fuerza para llevarla a la práctica), "tenemos el comunismo libertario" (aunque, en la práctica, no sabemos lo que es). A mi me daba cierta pena el que en las Jornadas Libertarias se cayese en todo esto.

Comprendo que si uno es joven y anarquista, y viene de otro país, la tendencia es a imponer la proyección de su realidad, la impotencia y la frustración en ese país, pero esto es muy peligroso y es triste que se importe a España, donde hay más posibilidades que en ningún otro lugar. Habría que haber empezado por hacerse una autocrítica en todas partes: en Francia, Alemania, Suecia, América...

Se llegó a decir, mas o menos: "La SAC no interesa porque tiene muchos defectos, pero nosotros, los grupos de tal o cual país, somosmuy interesantes..." Pequeños grupos recien nacidos, sin una práctica de continuidad sobre la que se pueda juzgar. Esto, me parece explicable que pase, pero creo que no contribuye nada a la inteligencia colectiva. Precisamente porque la SAC existe con muchas dificultades, cierta pobreza (aunque con potencial de vitalizarse), con una lucha difícil, poco gloriosa, pero con problemas muy parecidos a los que la CNT está encontrando por ser "minoritaria" y por ser movimiento obrero.

Por el momento, en el mundo social, hay dos movimientos obreros y sindicales con tradiciones, principios, y una conciencia más o menos articulada en la linea del anarcosindicalismo o del sindicalismo revolucionario en Europa: son la CNT en España y la SAC en Suecia. Eso es lo que hay. Existen núcleos más o menos importantes y capacitados en otros puntos del continente, pero para que el movimiento obrero de nuestra tradición anarcosindicalista se desarrolle, en Europa y en el mundo, estos dos movimientos son los que tienen por el momento un papel muy importante, y pueden ser la base para crear una fuerte cooperación internacional, con un sentido práctico, para mostrar la capacidad constructiva de nuestros movimientos y para utilizar ciertas ventajas tácticas que tenemos en el terreno internacional, en relación con los movimientos reformistas.

Por ejemplo, cuando hay un conflicto en una multinacional los trabajadores pueden establecer su relación partiendo de la sección de empresa, a la federación de industria, a la organización nacional, a la internacional de industria... y, por el otro lado, a la nacional, la federación, la sección... Esta comunicación, toma quizá catorce días o un mes. Mientras, los capitalistas se comunican en horas, con todos los medios modernos de información. Yo no digo que todo este camino sea innecesario, es importante pero no basta. Hay necesidad de un contacto directo entre la sección de fábrica de un pais y la sección del otro. Esto, entre los reformistas, no se puede practicar porque puede ir en detrimento de su alta política, tienen su parlamento nacional, y si se desarrollan estos contactos horizontales necesarios, pueden significar que el peso de las organizaciones va a la base, que la central nacional no tiene la misma importancia, que se llega a acuerdos que rompen los pactos sociales...

Todas estas contradicciones no las tenemos nosotros. Lo que nos falta es organización y base en el mundo, pero podemos jugar un papel y dar estímulo a esos contactos en momentos decisivos ganando prestigio y haciendo que la gente vea el valor de nuestras ideas en la práctica, una gran ventaja que podemos desarrollar. Pero para esto se necesita una coordinación, una cooperación internacional con capacidad y cuerpo que no se mueva exclusivamente en el terreno idealista-político, sino en contacto directo con la lucha social y los problemas, aunque, claro, sin que se pierdan los principios y las perspectivas.

El futuro puede ser libertario

No se puede negar un impasse político en los reformistas socialdemocratas o comunistas de Europa. Tratan de buscar nuevos caminos, tropiezan con nuestras ideas e intentan utilizarlas (autogestión, democracia industrial, etc.). Hay, además, problemas graves que tiene ahora planteados el mundo, como en pocos momentos de la historia: problemas ecológicos, problemas de energía, problemas de la distribución de los bienes sociales, de la organización del habitat... Y hay mucha gente que ya no confía más en el Estado o en los partidos políticos para solucionarlos, y estan buscando su propio camino, con una inspiración y actividad libertarias.

Cada vez es más claro que solo hay dos alternativas de sociedad (o de solución a los problemas sociales), que se están polarizando más y más, aunque a veces es dificil ver por donde van los hilos de la realidad. Simplificando, son una alternativa burocrática o autoritaria (que la solucionen todo los cerebros expertos, o nuestros buenos representantes), con base en una pedagogia de la pasividad, que finalmente no soluciona nada. Y otra alternativa libertaria, de responsabilidad colectiva, que solo es posible con una pedagogía de participación, de autoeducación, y una alta moral de solidaridad que no cae del cielo sino de la propia práctica.

Y ahí la CNT en España, si se desarrolla con inteligencia, capacidad y dinamismo, tiene un papel clave. Puede ser un ejemplo de que es posible un movimiento obrero que sea un "movimiento entre los obreros", y hacer que la gente vea posibilidades de crear su propio futuro.

Algo más que un movimiento de ideas

Los anarcosindicalistas creen en la lucha sindical como medio importante para cambiar la sociedad, pensando que lo fundamental es el movimiento obrero. Con las ideas solo no se hace lucha social. Es con las ideas llevadas a la práctica, por gentes que se mueven en un medio social real, y no seríamos anarcosindicalistas si no creyésemos que todavía el proletariado puede jugar un papel clave para transformar la sociedad, aunque otros movimientos revolucionarios también tengan su papel.

Parece que en muchos grupos "específicos" es muy floja la consciencia de que hay que luchar en el movimiento obrero, asumiendo su realidad, sus características propias, sus prácticas. Estos grupos "de ideas" pueden hacer una labor muy buena y constructiva en su terreno, pero muchas veces vienen de una realidad, y hacen trabajos que no son el movimiento obrero, donde no tienen participación, donde no conocen sus luchas, donde no sufren directamente la explotación, pero donde tratan de imponer sus ideas, menospreciando muchas veces lo que "no está a su altura". Y esta es una tendencia que si tiene que ser así, entonces el leninismo tiene toda la razón. Pero que no se hable entonces en nombre del anarquismo.

LANDAUER

Paul Aurich

¿Por qué el renovado interés en Landauer? ¿Qué hace de él una importante figura ("un gigante espiritual" para Rocker)? En primer lugar su trágica y brutal muerte a manos de los soldados del naciente totalitarismo, continúa causando indignación y compasión. Es el más conocido mártir anarquista de la revolución alemana. Pero fue también el intelectual anarquista de más influencia en el siglo XX en Alemania, con la posible excepción del mismo Rocker.

Landauer era una persona extremadamente versátil. Periodista y filósofo, novelista y crítico, su campo de conocimientos impresionaba. Influenciado por pensadores tan diversos como Spinoza y Schopenhauer, Ibsen y Nietsche, Proudhon y Bakunin, Kropotkin y Tolstoi, era al mismo tiempo individualista y socialista, un romántico y un místico, un militante y un defensor de la resistencia pasiva. También estaba influenciado por el **Garden City Movement** de Gedde y el **Arts And Crafts Movement** de Ruskin. Con todos estos diferentes elementos llegó a construir una filosofía social coherente y una teoría de la revolución.

Landauer nació el 7 de abril de 1870 en Karlsruhe, en una familia judía de clase media y en una región con una larga historia desde la Edad Media de inconformismo social, y en la que los otros dos líderes anarquistas alemanes, Johann Most y Rudolf Rocker, nacieron y se formaron. En 1870 estalla la guerra franco-prusiana, que marca el nacimiento de Alemania como un poder militar centralizado. Landauer luchó a lo largo de sus veinticinco años de vida contra este creciente Leviathan. Al mismo tiempo, se opuso a la versión de socialismo centralizado y estatista incluido en el programa del partido socialdemócrata alemán, por su carácter hierático y autoritario.

En 1892, habiendo estudiado en las universidades de Heidelberg y Berlín, Landauer reunió en Berlín un grupo de disidentes marxistas llamado **Die Jungen** (del que Rocker era también miembro), y que había sido expulsado el año anterior del partido socialdemócrata alemán. Asumiendo el papel de editor de la revista semanal del grupo, **El socialista** desarrolló una crítica anticentralista y antiautoritaria del marxismo en la línea de Bakunin y Kropotkin, llamando a la sustitución del Estado por una federación de comunas autónomas organizadas desde abajo. Como Kropotkin y William Morris, Landauer admiraba la vida comunal descentralizada de la Edad Media "una totalidad de unidades independientes", "una sociedad de sociedades". Aunque aceptaba la noción de lucha de clases, rechazaba la rigidez dogmática de la teoría marxista, así como toda autoridad burocrática centralizada, económica o política. En 1893 era uno de los disidentes —Rosa Luxemburg era otra— excluidos del congreso de la Segunda Internacional de Zurich, lo que motivó la salida del veterano revolucionario italiano Amilcare Cipriani, protestando "me voy con aquellos que habéis confinado, expulsado, con las víctimas de vuestra intolerancia y brutalidad". Landauer fue de nuevo expulsado —junto a Errico Malatesta, Ferdinand Domela Niewenhieus, y otros delegados anarquistas del Congreso de Londres de 1896 (su **socialdemocracia en Alemania** , citado al final de este estudio fué su respuesta al Congreso), la última vez que los anarquistas intentaron la entrada en las sesiones de la Internacional Socialista. En su **LLamamiento al Socialismo** publicada en 1911, Landauer llegaba a llamar al marxismo "la plaga de nuestra era y la maldición del movimiento socialista".

En 1893, despues del Congreso de Zurich, Landauer publica su novela "El predicador de la muerte", pero sus actividades literarias fueron interrumpidas por una estancia en prisión por diseminar "materiales sediciosos" en **El socialista**, cuya publicación fué temporalmente suspendida. Aunque fué enviado a la cárcel mas veces -una por criticar al jefe de policia de Berlin- continuó publicando **El Socialista** hasta el fin de la década, haciendo una revista de alta calidad intelectual pero de limitado valor para la agitación. Su creciente orientación teórica y filosófica le impedian ganar audiencia en la clase obrera. La revista resultaba cada vez mas atractiva para intelectuales y profesionales, pero no a trabajadores industriales y campesinos. Ello provocó discusiones con los trabajadores miembros del grupo redaccional, que objetaban que la revista estaba perdiendo su efectividad como instrumento de propaganda anarquista. Landauer intenta cambiar su linea sin conseguirlo suficientemente y en 1899 se cierra la publicación

En aquellos momentos Landauer habia abandonado sus ataques frontales al capitalismo y el estado. Anteriormente su pensamiento habia estado dominado por el anarquismo revolucionario de Bakunin y Kropotkin. De Bakunin señalaba; "lo he querido y admirado desde el mismo dia que lo conoci". Y en 1901 editaba con Max Nettlau una colección en alemán de los escritos de Bakunin. En los siguientes años traducia, ademas, varios de los más importantes libros de Kropotkin. Pero desde finales de siglo cae cada vez mas bajo la influencia de Tolstoy, y especialmente de Proudhon al que consideraba "el mas grande socialista de todos". En la formacion de su filosofia influia fuertemente el mutualismo de Proudhon, adoptando la nocion de un banco popular capaz de conceder créditos baratos a los pequeños productores, asi como facilitar el honesto intercambio de sus productos. Cada vez mas insistia en la revolucion social pacifica y en la importancia de una educacion libertaria, especialmente como la desarrollada por Francisco Ferrer y su movimiento de la **Escuela Moderna**. Mientras permaneció fiel a Kropotkin era menos por los aspectos militantes y revolucionarios de su pensamiento que por su posicion etica, su teoria de la ayuda mutua y su acento en la produccion cooperativa descentralizada.

Mezclando los principios federalistas de Kropotkin y Proudhon, Landauer buscaba una sociedad basada en la cooperación voluntaria y la ayuda mutua, "una sociedad de intercambios igualitarios, basada en comunidades regionales, combinando industria y agricultura". Hablaba cada vez menos de lucha de clases, y accion directa significaba ahora la creación de cooperativas pacifistas, resistencia pasiva al estado en vez de rebelión armada ó actos de propaganda por el hecho. Para Landauer, ademas, huelga general llegó a significar no el paro del trabajo sino su continuacion para beneficio propio y bajo una autoorganización. Viendo al estado como la negacion del amor y la humanidad, queria su sustitucion gradual mediante comunidades voluntarias. Apelaba a los intelectuales, trabajadores y campesinos para que despertaran de su alienacion y salieran de un sistema estatal de coerción, explotacion é injusticia, mediante comunas urbanas y rurales.

El socialismo para Landauer no era ya la inauguración de algo nuevo, de golpe, no un acto apocaliptico, sino el descubrimiento y desarrollo de algo ya presente, cultivando algo "siempre empezando" y "siempre moviendose". Su idea parece el conocido slogan de la I.W.W. de "construir la nueva sociedad sin la concha de la vieja". En sus mas conocidos escritos **La Revolucion** y **Llamada al socialismo** pedia al pueblo una sociedad libre al margen de la existente; urgia a "salir del capitalismo" y "empezar a ser seres humanos", para crear lo que hoy llamariamos una "sociedad alternativa" en la forma de enclaves libertarios, que servirian de inspiracion y modelo a otros para seguirlos. En otras palabras, concebia la revolucion no como la violenta sublevacion de las masas, sino como una pacifica y gradual creacion de una "contracultura".

Al formular esta idea, Landauer estaba fuertemente influenciado por el francés Etienne de la Boetie (S. XVI) y su critica a la "esclavitud voluntaria" de las masas. La Boetie habia dicho que el pueblo debia retirar su apoyo a las instituciones autoritarias y formar otras libertarias propias; y que si nadie obedecia al tirano, su poder desapareceria. Ahora el mensaje central de Landauer era denunciar una sociedad centralizada coercitiva y burocratica. Su **Liga Socialista**, fundada en 1908, era el intento de comenzar una alternativa social de este tipo, formada de conjuntos naturales y voluntarios a los que los anarquistas llamarian "grupos de afinidad" durante la guerra civil española. Al mismo tiempo, la Liga Socialista ofrecia una alternativa libertaria al jerárquico y autoritario partido socialdemócrata. En 1911 tenia no menos de veinte grupos en Berlin, Zurich y otras ciudades alemanas y Suizas, y hasta una en Paris.

Aunque Landauer se habia convertido en un portavoz de la cooperacion voluntaria y la resistencia pasiva, no dejó de considerar nunca la revolucion de masas. No rechzó la insurreccion popular espontanea, y aunque se oponia al terrorismo individual, siempre entendió la desesperacion que les llevaba a actuar conservando una gran simpatia por ellos. No obstante, creia que lo básico era que hubiera una revolucion espiritual junto a la individual. El problema social, decia, no se puede resolver por violencia o por la captura del poder, puesto que la verdadera revolucion social es la de rejuvenecimiento espiritual. Lo que se necesitaba, escribia, era "un renacimiento del espiritu humano".La transformacion fundamental de la sociedad solo puede ocurrir cuando " estamos llevados por el espiritu, no de la revolucion, sino de la regeneracion". Como escribió en su mas famoso y citado pasaje, "el estado es una condicion, una cierta relacion entre seres humanos, una forma de conducta humana; lo destruimos formando otras relaciones, comportandonos de forma diferente".

Durante los años anteriores a la primera guerra mundial, Landauer era una figura familiar en los círculos intelectuales y artisticos alemanes. Siempre luchando por la verdad, Landauer evitaba sistemáticamente cualquier tipo de dogma. "Cuando hablaba, uno sentia -escribia R. Rocker- que cada palabra salia de su alma con el sello de la integridad absoluta". Pero no era profeta en su tierra. Ganó la antipatia de muchos compatriotas por su oposicion a la guerra y su acusacion a los alemanes como agresores. "La guerra es un acto de poder, de asesinatos, de latrocinios" escribió ya en 1912 anticipandose a Randolph Bourne."es la expresion mas agria y clara del estado". En la navidad de 1916 escribió una carta a Woodrow Wilson señalando la necesidad no solo de la paz, sino de una asociación de naciones que controlara las armas y asegurara la protección de los derechos humanos a través del mundo.

Cuando estalló la revolucion en Baviera el 7 de Noviembre de 1918 Landauer fué convocado a Munich por su amigo Kurt Eisner, presidente socialista de la nueva república bávara. Landauer, sin embargo, no se convirtió en miembro del gobierno de Eisner como se ha dicho a veces. Junto a sus compañeros Erich Mühsam y Ernst Toller, jugó un papel central en el movimiento de organización de consejos de obreros, campesinos, soldados y marinos para empezar la clase de sociedad federal por la que tanto habia abogado. Trabajó con Mühsam en el Consejo Revolucionario de Trabajadores y en el Consejo Central de Trabajadores de Baviera. Continuaba defendiendo un sistema de consejos y cooperativas, basado en la autonomia y la autoorganizacion, frente a un gobierno parlamentario o una dictadura del proletariado con control sobre la industria y la agricultura. Difirió fuertemente de Mühsam en este punto, dada su posición crítica ante la dictadura revolucionaria creada en Rusia por Lenin, de la que en 1918 decia que los bolcheviques "estaban trabajando por un régimen militar que seria mucho mas horrible que cualquier otro que hubiera conocido el mundo". En lugar de la visión marxista del socialismo de estado y de la dictadura del proletariado, Landauer continuaba presionando por una sociedad descentralizada, de comunidades y cooperativas libres, con control local y autoorganizacion de los trabajadores desde abajo. No esperaba conseguirlo de la nocha a la mañana. "no se me ocurriria desear un resultado acabado -decia- siempre buscaré algo detras de el final, el proceso me afecta y estoy -en fin- en él".

Pero sus esperanzas, aunque limitadas fueron cortadas pronto. Siguiendo al asesinato de Eisner (cuya muerte se añadia a las de Rosa Luxemburgo y Karl Liebknecht en Berlin), Landauer fué nombradoi ministro de educacion en un nuevo consejo de la república proclamado en Munich el 7 de Abril de 1919, a sus 45 años. Era un puesto para un discipulo de Ferrer, para un hombre que valoraba tanto la educación capaz de lograr la revolucion espritual de sus sueños. Pero su trabajo en la cartera solo duró una semana, colapsado por la toma del poder por los comunistas, su programa de una educacion libertaria para ciudadanos de todas las edades, adultos y niños, jamás fué puesto en práctica.

El 1 de Mayo de 1919, el ministro de defensa de Berlin envió unidades para acabar con la revolución bávara, al dia siguiente Landauer fué arrestado. En el patio de la prisión un oficial nervioso le golpeó, y ello fué la señal para una salvaje masacre. Atacado por los soldados, Landauer fué golpeado con porras y culatas, pateado y pisoteado. "¡Matarme -gritó- para que pueda pensar que sois seres humanos!". Fué tiroteado hasta morir. Su cuerpo fue desnudado y tirado en la lavanderia.

Noske, un socialdemócrata, felicitó al comandante de la fuerza punitiva por "la forma discreta y plena de éxitos, con la que ha llevado la operacion en Munich". El soldado que mató a Landauer fué exonerado tras declarar que el meramente "cumplia órdenes".El oficial que golpeó a Landauer fué multado con 500 marcos.Otro oficial estuvo cinco semanas arrestado, pero no por asesinar a Landauer, sino por robarle el reloj. El oficial en jefe jamás fué llevado a juicio. Un monumento a Landauer, erigido por la **Union anarcosindicalista** fué tumbado por los nazis despues de la subida de Hitler al poder. Todavia no ha sido reconstruido.

RELACIONES DE PRODUCCION O RELACIONES DE DOMINACION

J.L. Taberner

Desde hace unos 180 años vivimos en un tipo de sociedad caracterizada por hallarse dividida en clases antagónicas:

1°) Los detentadores de los medios de producción y de los medios de dominación (Estado, ejército, policía, etc)

2°) Los que tienen como único medio de subsistencia su fuerza de trabajo y hallándose despojados de la posibilidad de convertir a éste en algo útil, deben alquilarse a los primeros, según salario o sueldo.

Entre uno y otro género de individuos existe pués, dos tipos de relaciones:

1°) Relaciones de producción.

2°) Relaciones de dominación.

Por las primeras se origina el salario, por las segundas la dependencia, es decir, una situación tal, dentro del esquema jerárquico de la sociedad, que hace del trabajador un ser relegado a tareas de simple ejecución, sin posibilidad ninguna de gestión de todo aquello que le concierne o interesa.

En relación con este asunto existen opiniones diametralmente opuestas entre el marxismos y el anarcosindicalismo. Nikos Poulantzas por ejemplo, que puede considerarse uno de los ideológos marxistas ortodoxos más en boga, intenta resolver el problema de las interacción que mantienen entre sí las relaciones de producción y las de dominación de forma muy curiosa, pero no menos marxista-leninista (1). Viene a decir N. Poulantzas que el campo donde hay que situar el concepto de Poder es el de la lucha de clases de una manera exclusiva, afirmando que el poder no puede ser entendido a nivel de estructuras (poder del Estado, por ejemplo), sino unicamente como relaciones de clase. Al separar de esta forma de modo tajante Poder y Estructuras, según N.P., el marxismo puede salirse del difícil dilema ideológico en que le situó el anarquismo, y que puede resumirse en la doble pregunta: "O bien las relaciones de producción (es decir, la propiedad de los medios de producción y todo lo que ello implica) son un caso especial de Poder, o bien el Poder es un caso especial de las relaciones de producción".

El marxismo había considerado clasicamente el Poder, y por ende las relaciones de dominación, como algo superestructural dependiente de los factores económicos. El modo de producción segrega pués, todo lo demás, es decir, que para Marx y Engels "el poder es un caso especial de las relaciones de producción". Pero ya sabemos que el mundo ha dado muchas vueltas desde el siglo XIX, y entre las cosas más interesantes que han pasado está la revolución rusa, en donde por la misma fuerza de los medios se demuestra que pueden cambiar las relaciones de producción, desparecer la propiedad privada, etc., etc., y no modificarse en absoluto las relaciones de dominación, con lo que se hace muy difícil admitir que aquellas contienen y condicionan estas.

Siguen defendiendo el estado.

Más aún, las modernas evoluciones capitalistas en el mundo occidental, han desvaído de tal forma el concepto y la práctica de la propiedad, que hoy en día los dirigentes y managers de las grandes empresas y monopolios tienen muy poco que ver con ella; la explotación es comprendida cada vez mas, como relaciones de dominación de un capital filtrado enteramente en el interior del propio Estado, en muchas ocasiones funcionando además a modo de super-estado, estableciéndose unas curiosas relaciones de poder entre ellos, que contempla toda una escala jerárquica de servidumbres obligatorias.

¿Cómo pués seguir manteniendo las viejas ortodoxias?. La salida del Sr. Poulantzas no es mas que eso, una salida, intentando salvar la cara. ¿Qué es sino el decir que la pregunta está mal planteada porque une conceptos y niveles que no pueden mezclarse, poder y estructuras, algo así como el agua y el aceite? De forma pués harto peregrina intenta sacudirse el problema, por el expeditivo método de darle esquinazo.

De paso hace recuperable (¡una vez más!), para los comunistas, la estructura del Estado para una situación no capitalista, puesto que éste, en realidad, "ya no es un órgano de poder", sino el centro del mismo. "Su estructura no es reductible a un análisis en términos de poder", etc., etc. La burocracia, por tanto, no es una clase, no es mas que una categoría específica que se halla en la estructura del Estado y que, por tanto, no puede actuar en términos de poder, puesto que éste pertenece al campo de la lucha de clases.

Estas son algunas de las consecuencias de querer mantener al precio que sea la tienda en pié. Convertir el Estado y la burocracia en estamentos angélicos aprovechables en cualquier situación, llegando a absurdos tan considerables que debieran permitir, si todo ello fuera cierto, que, por ejemplo, una estructura montada de un modo jerárquico para funcionar según el sentido normal de la autoridad (es decir, de arriba a abajo), puesto que no es un órgano de poder, puede servir de módulo operativo a una democracia autogestionada.

Loa anarcosindicalistas han considerado de siempre que las relaciones de dominación son más importantes desde cualquier punto de vista, y condición indispensable para el desarrollo de las relaciones de producción capitalistas, puramente económicas. Se nos hace muy difícil considerar que los trabajadores se dejaran arrebatar sus útiles de trabajo, si no hubiera mediado previamente una coerción, una relación de poder desfavorable que les hubiera reducido su capacidad de respuesta. La verdad es que el mismo Marx al intentar explicarnos la formación del capital, no puede emplear otros términos que no sean los referidos al Poder y la fuerza de unos pocos sobre una gran masa. No hay mas que releerse el capítulo del primer tomo de "El Capital" en que trata de la Acumulación Primitiva, para darse cuenta cabal de ello. Y sin embargo, en todo su sistema, el órden establecido es justamente el inverso, es decir relaciones de producción como condicionantes de todo lo demás.

Acabar con el poder es lo importante.

Quizá alguien piense que todo esto no es mas que hojarasca doctrinal y sin embargo se trata de un asunto crucial, tanto en su estricto nivel teórico como en el práctico. Tanto en la estrategia inmediata, como respecto a la construcción revolucionaria. Veamoslo:

A nivel teórico ha sido el responsable de haber llevado a importantes sectores marx stas, al resolver la pregunta en el sentido de primordialidad de las relaciones de poder, a las puertas mismas del anarcosindicalismo. Tal es el caso del marxismo consejista que ha asumido teoricamente todas las tesis de autonomía de clase y de acción directa que aportaron al movimiento obrero, hace ya muchos años, los anarquistas. En ocasiones, al haberse perdido el arquetipo originario, ni tan siquiera se han dado cuenta de ello. En otras, como es el caso de nuestro pais, se resisten como buenos marxistas a admitir tal situación, por lo que prefieren calificarse de otra manera, bien consejistas, autonomos, comunistas libertarios, o marxistas libertarios.

Una crítica habitual de estos recién llegados al campo libertario, y no exenta de razón, es la de calificar de poco libertarios a los anarquistas de "pedigree"... Insisten, y para ello el asunto que nos ocupa es central, en una relectura libertaria de Marx.

A nivel práctico, me parece importante insistir una vez más en que cualquier trabajador conciencia mejor su situación de explotado como un dominio, como una relación de poder, mas que como un nuevo expolio económico, y esto quizá no sea la menor de las consecuencias, y mas teniendo en cuenta que no se trata de un mero asunto subjetivo, toda vez que la situación de dependencia tiene la suficiente realidad para, además de venir sancionada en leyes generales, plasmarse juridicamente en el mismo contrato individual de trabajo, tiempo antes de que el trabajador perciba su primer salario.

Afirmar que el poder y las relaciones que engendra incluyen como una faceta mas la explotación económica, es poner de manifiesto la incongruencia estratégica de separar la lucha contra el capital de la lucha contra el Estado, como hace la socialdemocracia (tanto socialista como comunista). ¡Como si desde 1914 no hubiera pasado nada! Capital y Estado son una única entidad expoliadora, que requiere por tanto, según las tesis anarcosindicalistas, un único organismo de clase para combatirlos, que reuna en su propio seno la lucha en toda su proyección política y económica.

Finalmente está claro que si el origen de toda explotación y alienación es el poder, las estructuras en que se asienta y las relaciones de dominación que produce, no será posible abrirse paso hacia la construcción de una nueva sociedad socialista si no es a través de su abolición, a la vez que la de las relaciones de producción capitalistas. Pero abolir el Estado, solo será posible en la medida en que todo el conjunto de funciones sociales, económicas y políticas, puedan realizarse según normativas no jerárquicas, y esto es algo que nos lleva a considerar la importancia renovada de aquella vieja pretensión internacionalista de que "...así las organizaciones obreras de hoy deben prefigurar la sociedad del mañana". Cerca de doscientos años de revoluciones deberían haber dejado muy claro que la revolución, no hace más que permitir el que salgan a la luz una serie de fuerzas que se han incubado en la situación precedente, y que todo lo constructivo de esta fase, está en relación directa con lo creado y concebido en la etapa prerrevolucionaria.

Solo si sabemos establecer entre nosotros unas relaciones libertarias lejos de dogmas y autoritarismos, solo si somos capaces de elaborar un funcionalismo antijerárquico eficaz, con la extensión orgánica suficiente (lo cual solo es posible en los sindicatos), tendremos la certeza de no andar pegando palos de ciego en el camino de la revolución emancipadora.

José L. Taberner.

(1) "Poder político y clases sociales en el estado capitalista". Siglo XXI Editores.